



LOPE DE VEGA
SAN ISIDRO
DE
MADRID

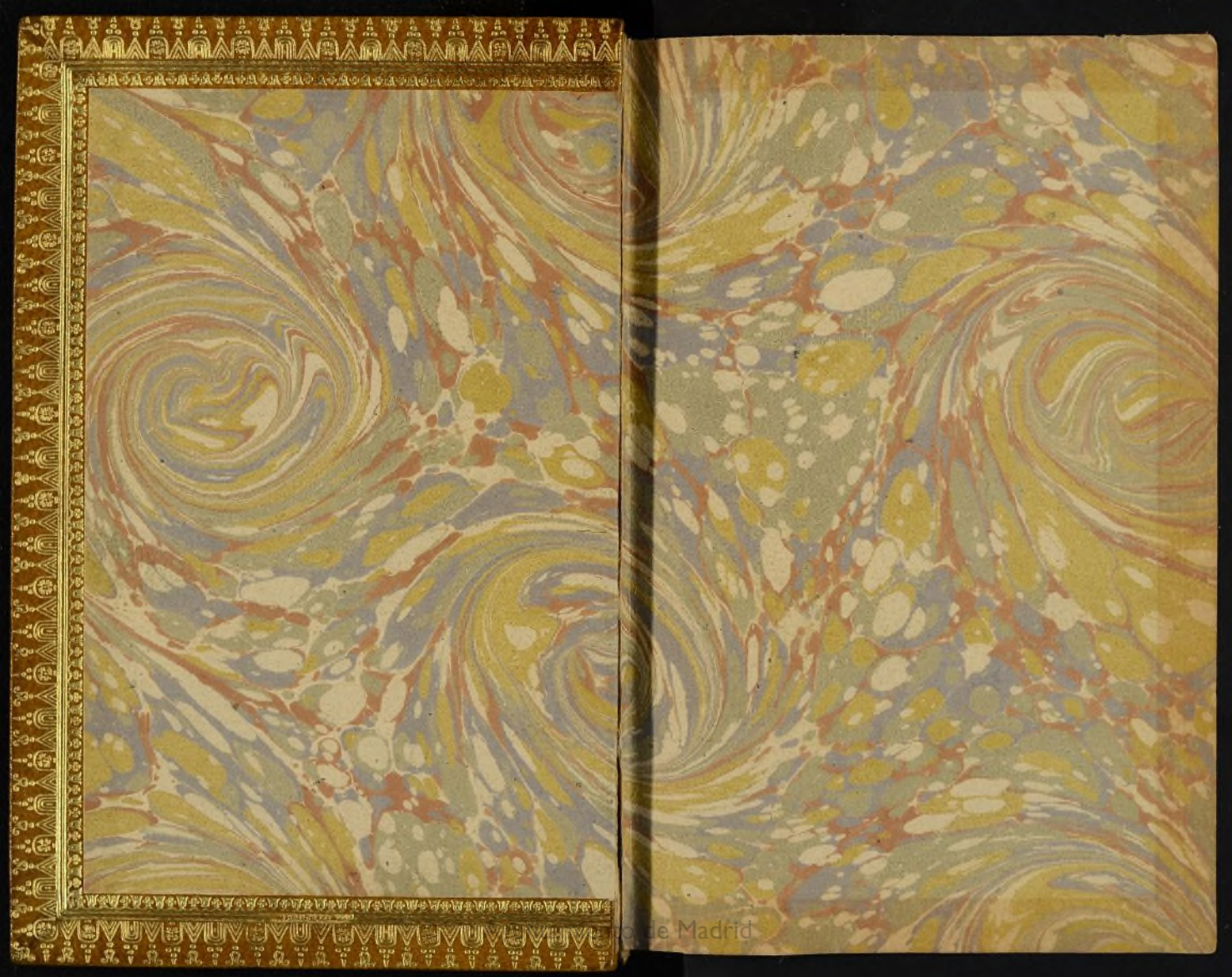
MADRID 1688











L

74



S. ISIDRO.

POEMA CAS-
TELLANO, POR

Frey Lope Felix de Vega
Carpio, del Abito de
san Iuan.

EN QUE SE ESCRIVE LA

*vida del bienaventurado san Isidro, La-
brador de Madrid y su Pa-
tron d'uno.*

DIRIGIDA A LA MVY INSIGNE
Villa de Madrid.

Año



1638

CON LICENCIA.

En Madrid. En la Imprenta del Reyno.

A costa de Alonso Perez impresor de libros.

TASSA.

YO Alonso de Vallejo, Escriuano de Camara del Rey nuestro señor, vno de los que residen en su Consejo, doy fee, que aniendo se visto por los señores del, el libro que compuso Lope de Vega Carpio, intitulado, *La vida del glorioso san Isidro de Madrid*, que con su licencia fue impresso, se tassaron a cinco blancas cada pliego, en papel, q̄ tiene treinta y cinco pliegos, que al dicho precio, y ocho marauedis mas por cada volumen, monta todo nouenta y cinco marauedis y medio. Y mandaron, que esta rassa se pudiesse al principio de cada libro, para que se sepa, y entiēda en lo que se ha de vender. Y para que dello conste de mandamiento de los dichos señores del Consejo, y pedimiento de la parte del dicho Lope de Vega, di esta fee en la villa de Madrid, a veinte y seis dias del mes de Abril, de mil y quinientos y nouenta y nueue años.

Alonso de Vallejo.

ERRA.



R/76351

FEE DE ERRATAS.

Concuerda con su original. Madrid
y Abril 22. de 1638. años.

*El Licenciado Francisco
Marcia de la Llana.*

Suma del privilegio.

Lope de Vega Carpio tiene privilegio del Rey nuestro señor por tiempo de diez años, para poder imprimir y vender vn libro llamado san Isidro, que contiene la historia del bienauenturado san Isidro, Patron de Madrid, con prohibicion, q ninguna persona lo pueda imprimir, ni vender durante el dicho tiempo, sin ordẽ suya, so las penas en el dicho privilegio original contenidas, sus fecha en la villa de la Olina a 16. de Febrero de 1599. años, despachado por Alonso de Vallejo, escrivano de Camara, y refrendado de don Luis de Salazar, Secretario del Rey nuestro señor.

APRO

APROVACION.

POR mandado de V. A. he visto este libro, intitulado san Isidro, compuesto en coplas Castellanas por Lope de Vega Carpio, y no he hallado en el cosa que cõtradiga a nuestra santa Fè Catolica, ni a las buenas costumbres, sino lectura de singular aprouechamiento, estilo galanissimo, erudicion notable, y en el adorno de la historia todo quanto se pudo desear, y en resolucion de todas las cosas q hasta aora he visto escritas, ninguna me ha satisfecho tanto, y assi es mi parecer, que V. A. podra hazerle la merced q pide, siendo el libro cosa tan digna de verse, y resultando desto la verdadera noticia de 12 glorioso Santo. Dada en este Conueto de nuestra Señora del Carmen de Madrid a 22 dias del mes de Enero 1599. años.

Fray Pedro de Padilla.

93

AL

A L R E Y N V E S T R O
eñor,

Lope de Vega Carpio.

*Al ides nuevo, en cuyos ombros tiernos,
Mientras descansa el grã Filipo Atlãte,
Cargan dos mūdōs, porq̃ sois bastante,
Si los buuiera para mas gouernos.*

*Objeto de los cielos sempiternos,
Como el espejo al Sol, luz en diamãte,
Iupiter Español, Cesar Infante,
Mas digno de viuir siglos eternos.*

*Aqui donde mi Isidro fue nacido,
Nacistes vos tan bienauenturado,
Quanto deueis de estarle agradecido.*

*Vuestros antecissores le han honrado,
Ya reyna en Dios, si Labrador ha sido,
Lantad el cetro a su diuino arado.*

ALA

A L A M V Y
INSIGNE VILLA DE
Madrid.

Lope de Vega Carpio.

Pontifices, Reyes, Ca-
pitanes, y Labradores
han nacido en esta Villa tã
famosos, que pudieran hõ-
rar la mas florida Republi-
ca del mundo, san Damafo,
el Rey nuestro señor Felipe
III. deste nombre, Gracian
Ramirez, y su Patron S. Isi-
dro, entre otras partes de
su hermoso cielo, de cuyas
influencias participarõ tã-
tas, la hazen generosa, y

94

iluf-

ilustre. De san Damafo ay muchos libros. De su Magestad aurà muchas Coronicas. De Gracian Ramirez no ha dexado la injuria del tiẽpo nias de vn famoso hecho. Del santo S. Isidro escriuo su vida, porque estaua a cuenta del cielo su memoria: esta presento a mi Patria en reconocimiento de ser su hijo, de suerte, que el don, el tiempo, y la mano, todo es suyo, y la causa de mi amparo, la de ser su hechura.

PRO-

PROLOGO.

Disculpa tengo deste atreuimiento, por la dulçura del amor de la patria, de quien *hufus*, a dixo Ouidio:

omni, in patria ratione valentior

Lib. 1. de Pontio.

Quod tua fecerunt scripta retexit opus.
y por la deuocion deste Labrador fuyo, que todos los que en ella nacimos, tenemos por padre. Ya se que en ella no ay Profeta, y que la malicia destos tiempos no perdona los propios hijos: pero tambien faltarayo a la obligacion de serlo, si quando tan de veras se trata de esforçar la memoria deste santo, no le ofreciera de mi cau al humilde estas cortas alabanças, que el pero en Dios aumentaran la deuocion en muchos, que por ser en verso, parece que mueuen con mayor eficacia: cuya virtud, fuerça, y excelencia pudiera dezir aqui, si a todos los que esto pretenden no les huiera ganando

PROLOGO.

*lib. 3. de ar
ti amandi.*

do por la mano Polidoro Virgilio en el capitulo nueue de su primero libro, en que atribuye el origen y principio del verso al mismo Diós, que no viene mal con lo que Ouidio dixo:

Est Deus in nobis.

*Pro Arch.
posta.*

Pitagoras hizo armonia y metro las cosas celestiales. Ciceron honra la Poesia, con dezir, que las otras ciencias se aprenden por doctrinas y preceptos, y que esta se mueue con las fuerças del entendimiêto, Moysen, Dauid, Salomon, Iob, y los Profetas, escriuieron en verso: assi lo sienten Iosepho, y san Geronimo. El honrar la Iglesia sus fiestas con versos, acredita mucho que en ellos se escriuan las vidas de los Santos. santo Tomas, san Gregorio, y san Ambrosio, compusieron sus hymnos. A quien no leuanta el espiritu oir el *Pange lingua?* A quien no obliga a llorar?

*Antiqui.
lib. 7.
In prolog.
Enseb.*

PROLOGO.

Vexilla Regis prodeunt?

Que cosa mas dulce que,
O gloriosa Domina?
Y el

Aue Maris Stella?

Que bien entra Paulo Diacono alabando al Bautista.

Vt queant laxis resonare fibris.

Y como andaua espiritual Geronimo Vidas, quando dize por la Virgen.

*Alma porës tenues arguto pectine telas.
Percurrens, sapè humana sub imagine
celus.*

*Cœlituum tectum intrantes exterrita
vidit,*

*Blandiri puero, & pictis colludere plu
mis,*

*Aut violæ tegere, & nimbo vestire ro
farum.*

Y Bautista Mantuano, donde la pin
ta diziendo:

*Os roseum sinu labæ dedit, frontique de
corum*

87

PROLOGO.

Sylterium, &c.

aquellos divinos versos de Prudencio.

Inn ba Virgo

*Nubis spiritui vitii nec sentit amoris:
Virtus ignota moris grauis intus, &
extra:*

*Incolumus, si reus de fertilitate pudica.
Iam mater, sed Virgo tamen, maris in-
fida mater*

Y el doctísimo Arias Montano:
*Virgineo splendens infans, et prodidit
alio.*

*Atque illa dedit templi pudicitie,
Quae iam &c.*

Pues que elegancia muestra Actio
Sincero Sanazaro?

Sine vi sine labe pudoris

*Arcano intumuit verbo, quo tanta re-
pente,*

*Viscera contremuere, Sile natura, pa-
uetque,*

Attente finit, &c.

Luego justa cosa es, y conueniente
loar

PROLOGO.

loar a Dios, a su Madre, y a los San-
tos en versos, que así dixo Dauid,
Laudate eum in Psalterio: y quando di-
ze, *Chordis, organo, & cymbalis,* me
causó admiracion que diga, *Bene so-
nantibus:* En que parece que siente
que sean bien templados, y los ver-
sos buenos, castos, y medidos. Yo
creo que este precepto guardan po-
cos, y que yo podría ser culpado en
esto: pero ya dixé al principio, que
amor da con el atreuimiento la dis-
cupa, y de ser en este genero, que ya
los Españoles llaman humilde, no
doy ninguna, porque no pienso que
el verso largo Italiano haga ventaja
al nuestro: que si en España lo dicen,
es, porque no sabiendo hacer el lu-
yo se pasan al estrangero, como mas
largo, y encienso: y yo sé que algunos
Italianos embilian la gracia, dificul-
tad, y son lo de nuestras redon-
dillas, y aun han querido imitarlas, co-
mo lo hizo Serafino Aquilino, quan-
do dixo:

Da

PROLOGO.

*Da la dulce mia nimica,
Nasce vn duolche ser non so' ue,
E per piu tormento vole,
Che si sentia è non si dica:*

Llamando a nuestras coplas Castellanas Barzeletas, o Frotolas, que mejor las pudiera llamar sentencias y concetos, desnudos de todo cansado, y inutil artificio, que cosa iguala a vna redodilla de Garci Sanchez, ò don Diego de Médoça? perdone el diuino Garci Lasso, que tanta ocasió dio para que se lamentesse Castillejo, festino è ingenioso Poeta Castellano, a quien parecia mucho Luis Galvez Montaluo, con cuya muerte subita se perdieron muchas floridas coplas deste genero, particularmente la traduccion de la Ierusalen de Torquato Tasso, que parece, que se auia ydo a Italia a escriuir las, para meterles las higas en los ojos. Marauillosas son las estancias del excelente Portugues Camoes: pero la me-

PROLOGO.

mejor no iguala a sus mismas redondillas, quando dize:

*Alli vi, o mayor ben
Quan poco espaço que dura,
O mal quão de pressa ven, &c.*

En que parece que imita don Iorge Manrique, cuyas coplas Castellanas admiran los ingenios estrangeros, y merecen estar escritas con letras de oro. El antiguo Rueda hizo vnas Bucolicas dignas de toda alabanza, y estimacion: y en este tiempo conozco algunos (y digo algunos, porque son pocos) que las hazen y componen con marauillosa agudeza Española, y que si huieran tomado este trabajo, fuera lucidissimo, los quales conoceran que le he tenido grande en proseguir historia en verso, que ha de tener los consonantes, y la sentencia tan juntos, que mil vezes me viera arrepentido, sino confiara del Santo lo que el puede alcanzar de quien le hizo tan grande, que sien-

PROLOGO.

siendo vn labrador humilde, no se acaben en tantos tiempos de sumar, y reducir a numeros sus milagros hechos.

To lo lo que escriuo es autentico: y cosas ay, que los que nacimos en esta Villa, las sabemos en naciendo, sin que nadie nos las enseñe, y diga: que no es pequeño argumento de la santidad de este varon excelente: y por mi mismo facio yo esta verdad, pues supe que la fuente de su Ermita, la hizo con su aguijada, y que araua en aquellos câpos con los Angeles, sin otro maestro, que auer nacido en ellos. Con todo esto, quanto escriuo, y digo, se entienda debaxo de la correccion de la Iglesia Catolica Romana, a que me sujeto.

CAN.

Pol. 13

CANTO

Primero.

ARGUMENTO.

Isidro nace, y se cria virtuosamente. Sus padres mueren, y los labradores vezinos tratan de casarle.

Canto el varon celebrado,
Sin armas, letras, ni amor,
Que ha de ser vn labrador
De mano de Dios labrado,
Sujeto de mi labor,

Si voz y plectro me falta,
Mi ronco instrumento esmaltra
Palestina virgen Pales,
De las cuerdas celestiales
Del Alemania mas alta.

A

No

Virgil. 1.
Georg. 3.
3.

Enos fue el primero que inuocò el nòbre de Dios. No venga Fauno, ni Dria,
Ni el pan del Arcadio suelo,
Solo ayuden a mi zelo
La Cristifera Maria,
Y el pan que baxò del cielo.

Hier. contra Iouin.

& Euseb. Para hablar de vn labrador,
Ioan. 6. Este es pan Dios, y pastor,
Ign. Mar En quien, de quien, y por quien
tir in epif. Està, y viene todo el bien,
ad Ephef. Que no ay bien sin su fauor.

Isai. 40.

Iacob. 1.

August. in Soluo.

Dioniso

Areopag.

de cælo hic

rar. c. 1.

Ouid.

Pongamos prima a la Lira,
Tenga alabança el desseo,
Que con su aliento Febeo
En vano mis versos mira,
La embidia desde el Leteo.

Si os pusiere por objeto

De tantos algun discreto,
Que sois humildes, y llanos,
Dezid que son Castellanos,
Los versos, como el sujeto.

Todo paxaro en su nido

Natural canto mantiene,
En que a ser perfecto viene,
Porque en el canto aprendido
Mil imperfecciones tiene.

A quan-

A quantos su ingenio engaña,
Con estilo y lengua estraña,
Musa Española dezildes,
Que aquestos versos humildes,
Son naturales de España.

Vos Madrid, patria dichosa
Deste Labrador, y mia,
Oid mi dulce Talia,
Que ya en mar tan espaciosa
Lleuo vuestra luz por guia.

Si de vn hijo vuestro escriuo,
Y de ferlo yo, recibo
Tal bien por el, y por vos,
De mi recibid los dos
Aqueste don primitiuo.

Y vosotras vegas santas
Oid a Isidro, y a mi,
Que si Vega, y vuestra fuy,
Y el estampò en vos sus plantas,
Tambien las ha puesto en mi.

Tu que de parras y espinos
Por intrincados caminos,
O juncoso Mançanares,
Cubres sus tierras, y altares,
Oye sus hechos diuinos.

A 2

Saca

Isidro de Madrid,

Saca la neuada frente
De espadañas coronada,
Y mientras mi voz te agrada,
Deten tu cristal corriente
Sobre la margen dorada.

Titelman. Trocado el sayal del suelo
de celo, & En celestial terciopelo,
mun. lib. Verás en qué campo asiste,
7.c.13. Y aquel que en tus aguas viste,
Daniel 3. Sobre las aguas del cielo.
Psal. 148.

El que tu orilla gentil
Vio como pobre aldeano,
Verá galan Cortesano
Adonde no espera Abril,
Ni teme Inuierno, o Verano.

El que el tuyo arar solía,
Del Alua a la noche fría,
Verás en vn campo santo,
Porque el que siembra con lláto,
Coge fruto de alegría.

Sí la Corte no alcançó,
Que el Rey Filipo Segundo
Hizo coraçon del mundo,
En su tiempo despertó
De aquel oluido profundo.

Y será

de Lope de Vega Carpio: 3

Y será muy presto visto,
(Como Diego tuno vn Sixto)
Porque a su credito importe,
Que el labrador de la Corte,
Fue Cauallero de Christo,

Del Tajo al Duero juntando
De Leon la antigua silla,
Para en vno reduzilla,
Por el primero Fernando
Eraya Reyno Castilla,

Que el cielo con bienes tantos
Mostraua (oyendo sus llantos)
Que la ilustraua de leyes,
De Principes, y de Reyes,
De Capitanes, y Santos,

Floreçio en esta ocasion
El famoso Cid Rodrigo,
De tanto alarbe enemigo,
Por gloria de su nacion,
Y de los Moros castigo,

Que ya del en su edad poca
De la fama, alas, y boca,
Ocupauan oprimidos
Los cinco Reyes vencidos
Sobre las Montañas de Oca,

*Cron. del
Cid, c. 1.*

A 3

Con

Con este glorioso amparo,
Y de otros aquella edad,
Vino a gran prosperidad,
De Castilla el nombre claro,
Y del Rey la magestad.

Ya le llamauan Rey justo,
Ya el Magno, ya el sépre Augusto
Ya el Christiano Capitan,
Desde el neuado Aleman,
Hasta el Etiope adusto.

Porque ni escritas, ni vistas
Fueron tan altas historias,
Y en medio destas vitorias
Quiso dar de sus conquistas
A Dios primicias, y glorias.

Quanto la guerra cautelas,
La se le ponía espuelas,
Tambien la Reyna ayudaua,
Porque ya vengada estaua
De la traición de los Velas.

Ya que Enrique Rey de Francia,
Quepidio tributo a España,
Cosa para el Cid estraña,
Y que al Conde Piamontes
Vencio Fernando en campaña.

Y ya

Y ya por la tierra llanas
Las vanderas Africanas,
Don Bermudo, y don Garcia,
Portugal, y Andaluzia,
Y otras fronteras Christianas.

Con pompa, y real grandeza,
Suntuosa, excelsa y rica,
Un templo en León fabrica,
Donde la mayor riqueza
De aquellos tiempos aplica.

Y porque adornarle gusta
De otra mas fina, y mas justa,
Por Iusta, y Rufina embia,
Que en Seuilla se dezia,
Que estauan Rufina, y Iusta.

Parte Ordoño con Leonisto,
Auito, Nuño, y Fruela,
De Leon, Lugo, Compostela,
Adonde el primo de Christo
Duerme en Dios, y a España vela,

Llegá al Betis cristalino,
Y á Ali Muza Sarrazino
De las Martires donzellas,
Luz nuestra, y del cielo estrellas,
Pide el tesoro diuino.

A 4

El

*Maricla,
lib. 5.*

*Valerio de
las histo-
rias.*

El Moro que al Rey deuia
Las parias que otros le dauan,
Concedio las que buscauan,
Mas dixo que no sabia
Mas que el campo donde estaua.

Ellos con diuersas luzes
Pendones, musica, y cruces,
Van (quando se pone Apolo)
A buscar el campo, solo
Con los Moros Andaluzes.

Mas no hallandolas en el,
Ven vna noche en vision
Vn santissimo varon,
Saliendo mas rayos del,
Que del padre de Faeton.

Traia vestida yn alba
Mas blanca, y limpia que el Alba,
Y vna estola guarnecida
De rubies, y teñida
En la sangre que nos salba.

Apoc. c. 7.

Bordan las sacerdotales
Ropas, que sobre ella viste,
Perla, Safir, Amatiste,
Cuyos rayos Orientales
El Sol apenas resiste.

Bien

Bien ve el Prelado Español
En su diuino arrebol
Barba venerable y calba,
Que debaxo de aquel Alba,
Es fuerça que venga el Sol.

El desviando el cayado
Con que su oficio predixo,
Al Arçobispo bendixo,
Y en acento regalado,
Yo soy Isidro le dixo.

No quiere Dios, que lleuada
Esta reliquia sagrada
A vuestra patria Castilla,
Dexeis huerfana a Seuilla,
Que fue de su sangre honrada.

Que es neçessaria con el
Su proteccion soberana,
Y es ley diuina y humana,
Pues aunque agora infiel,
Fue, y será madre Christiana.

Arçobispo he sido aqui,
Pero manda Dios que a mi
En su lugar me lleueis,
Y a las Virgenes dexeis,
Buscadme, y hazedlo así.

O fa-

O famoso Arquimandrita,
Ordoño a Isidro responde,
Donde está tu cuerpo donde?
Que campo dichoso habita?
Que tierra santa le esconde?

Ven a ser nuestro Patron
A Leon, por la razón
Que agora a Seuilla dexas,
Y el que fue pastor de ovejas,
Será pastor de Leon.

Contento contigo voy,
Patron de España, y luzero
De la Iglesia, porque esperó
Dar á Leon desde oy
Por su defensa vn cordero.

Pues de Sol tus rayos son,
Al signo deste Leon,
Deste tu primer lugar
Puedes venir a parar,
Que el te ofrece el coraçon.

Dixo, y desaparecido,
Fue el santo Isidro buscado,
Y por sus señas hallado,
Siendo del Betis traído
A nuestro Tajo dorado.

El

El qual por el interes
De quedar santo despues,
Si aquella ocasion no pierde,
Excedio su margen verde,
Y vino a besar sus pies.

Waya, sus Ninfas dezian,
El gran Pastor Seuillano,
Guarde el Leon Asturiano,
Y gozen los que le embian
Su dorada pluma, y mano.

A Toledo no se quexa
Pues tal dicipulo dexa
En el suceſſor de Eugenio,
Cuyo castiſſimo ingenio
A Heladio de España alexa.

Iguen en fin su camino,
Y paſſan por Mançanares,
Donde Madrid con altares
Recibe a Isidro diuino,
Himnos, Psalmos, y Cantares.

Este paſſo, y de auer ſido
Su Patron eſclarecido,
De Caſtilla, y de Leon,
Nacio a los dos ocasion
De recibir su apellido.

[Del

*Marius
Arcti, in
caliph.*

*Breu. Te-
let.*

*Año de
1050.*

Isidro de Madrid,

Del santo Isidro que canto,
Por esto el nombre seria,
Si poco despues del dia
Que passò a Madrid el santo,
El santo en Madrid nacia.

Con la embidia del pastor
Bien es que competidor
Madrid, de Sevilla sea,
Mas era entonces Aldea,
Y dio a Isidro Labrador.

Nacio en esta edad, y como
La de Fernando passò,
Al sucessor alcançò
Aquel Alfonso, que el plomo
Dizen que ardiendo sufrio.

O fuesse tiempo despues,
Al fin este Isidro es
Del nombre de aquel Pastor,
No sabio, mas Labrador,
Que tuuo el mundo a sus pies.

Que aunque el nombre fue verdad,
Que le vino de su herencia,
Por su humildad, y inocencia
Imitò su santidad,
Pero no imitò su ciencia.

de Lope de Vega Carpio. 7

No supo Filosofia,
Fisica, ni Teologia,
Como Isidro luz del suelo,
Pero supo hallar el cielo,
Lleuando la Fè por guia.

Isidro por la excelencia
Del Filosofo escriuio
De que el hombre procedio,
Y si es amor de la ciencia,
Ciència es Dios, quié mas le amò.

Luego nuestro Isidro tiene
Quanta ciencia le conuiene,
Si es Filosofia obrar,
Quien tanto obrò por amar,
A ser Filosofo viene.

Toda la curiosidad
De los estudios humanos,
Puso en amar sus hermanos,
Escuela de caridad,
Que es estudio de las manos.

Con esta que en el ardia
Vino á entender algun dia
Entre otras cosas mas graues,
Hasta el canto de las aues:
Que estraña Filosofia!

*Placuit
Deo, per
stultitiam
predicatio
nis saluos
facere cre-
dentes.*

*1. Cor. 1.
Isidor. lib.
1. Etymo.*

*Seneca.
Eis. 20.*

Asi

San Isidro de Madrid;

Asi que por ignorante
No es Isidro desigual
A su heroico original,
Mas retrato semejante
En la parte principal.

Si vn pintor toscó pintasse
Vn Rey que mucho imitasse;
Todos que es el Rey dirian,
Y solo culpa pondrian
Lo que en el arte faltasse.

Asi nuestro Isidro ha sido,
Que imita el primero, en quanto
Fue humilde, perfeto y santo,
Mas con rustico vestido
No puede imitarle tanto.

Alli ay baculo dorado,
Aqui arado toscó herrado,
Alli ay capa, aqui capote,
Brocado alli, aqui picote,
Almas alli, aqui ganado.

Alli mitra de colores
Con aljofar, y oro Indiano,
Aqui sombrero aldeano,
A vezes de hojas y flores,
Por el calor del verano.

de Lope de Vega Carpio.

8

Alli çapato de seda,
Que adornar de cruz se pueda
Como a Obispo, y Patriarca,
Y aqui la grossera abarca,
Que el fuerte cordel enreda.

Alli vna delgada pluma,
Aqui vn açadon grossero,
Alli en la Iglesia vn luzero,
Y aqui vn Labrador, que en suma
Fue en la cuenta como el cero.

Simple su valor ha sido,
Pero el numero añadido
De sus virtudes, de modo
Le dá aumento, que fue todo
A vn mesmo ser reduzido.

Y siendo el entendimiento
Ojo del alma, este hallò
En Dios lo que en el faltò,
Por vn infuso talento,
Como el que el libro comio.

No supo letras, ni a quien
Preguntarselas tambien,
Que vn abece que oyò,
Solo el Chrístus aprendio,
Pero este supole bien.

*Arist. &
Iamblic.
Et dedit il
li scientiã
sanctorũ.
Sapient. 10
Ezech. 3.
Que stulta
sunt mudi
elegit Deus*

Deste

*et confun-
dat sapien-
tis.*

1. Cor. 1.

*Non iudi-
caui me sci-
re aliquid,*

nisi Iesum

Christum.

Idem c. 2.

Quin. lib.

11.

Eschil. ex

Lipso.

August.

Afor.

Apost. 9.

Deste libro inescrutable,
Que abarca de Polo a Polo,
Fue vna Sibila, vn Apolo,
Que es estudiante notable
El que lo es de vn libro solo.

Que quando no estauan llenos
De tantos libros agenos
Como van dexando atras,
Sabian los hombres mas,
Porque estudiauan en menos.

Que al natural, la dotrina
De perficionar acabe,
Es justo, mas no se alabe
Quien sabe como imagina,
Mas quien con prouecho sabe.

No saber en contingencia,
Que el errar con aduertencia
Tengo por mejor ganancia,
Y vna fiel ignorancia,
Que vna temeraria ciencia.

Grandeza de Dios, que es esto?
De hazer vaso de vn vasallo,
Del mundo mas canfas hallo,
Si a Pablo a vos mismo opuesto
Le derribais del cauallo.

Que

Que vn Tomas tan vuestro sea,
Que con su muerte se vea,
Metio la mano en la llaga,
Que mucho que ella le haga,
Que ame mucho, y mucho crea?

Llamados Pedro, y Marco,
Dexaron red, y tesoro,
Si quemò el templo Teodoro
Fue de vn soldado trofeo,
Luis fue Rey del lirio de oro.

Venir Francisco a dexar
Quanto el mundo puede dar,
Que es todo incierto plazer,
Era (señor) mercader,
Supo perder, y ganar.

Engracia fue en Zaragoza
Noble, Acacio Capitan,
Gran Cortesano Adrian,
Ilefonso fue Mendoza,
Y Domingo fue Guzman,

Mas que vn tosco Labrador
Sin letras, sangre, y valor,
Llegasse a fineza tanta,
A qual Serafin no espanta
La fuerça de vuestro amor?

B

Esta

Matth 4.

Marc. 1.

*Greg. Ni-
sen.*

August.

*Marin. Si-
cul,*

*Fonseca en
el Prologo
del Vita
Christi.*

San Isidro de Madrid,

Esta es la fuente perene,
Esse es el mar Occano,
Esta la causa, y la mano,
De que tanto valor viene
A vn pobre, y rudo villano.

Con este amoroso zelo
Sobio tan alto su buelo,
Tan gran privilegio goza,
Que fue Guzman, y Mendoza
De los linages del cielo.

Y de que oculto aya estado,
La guerra a España vezina
Parece disculpa dina,
O ser tan grande el Prelado,
Por obras, y por doctrina.

Que si Eneas, ò si Aquiles
Despues de aquellos Gentiles,
Algunos fueron llamados,
Los hechos grandes passados
Hizieron los suyos viles.

Asi Isidro a Isidro hereda,
Si la ciencia no podia,
El nombre santo este dia,
Y que supo se conceda,
Pues dixo que no sabia.

Quien

de Lope de Vega Carpio. 10

Quien piensa que sabe, dudo
Sepa lo que saber pudo,
Quien a Dios honra, y conoce
De ser sabio el nombre goze,
Que el que no sabe, esto es rudo.

*Lucre. lib.
2. de natu-
ra rer.
Greg. Mo-
ral. lib. 18
Arias M^o
tan.
Od. 14.*

Nacio en Madrid finalmente,
Nuestro Labrador diuino,
Y aunque acá villano vino,
Boluio ilustre, y excelente
Al trono del Vno y Trino.

Sus padres pobres, y iguales,
Dieronle pobres pañales
Entre animales naciendo,
Mirad que va pareciendo,
Con nacer entre animales?

Criose en esta pobreza
De vna casa, en que no auia
Mas valor que la osadia
De aborrecer la riqueza,
Sin buscar Filosofia.

No anduuo en juegos ningunos
Con muchachos importunos,
Ni jurò, como lo hazen
Casi primero que nacen,
El nombre de Dios algunos.

*Muti. Inf.
Dial. 1.*

B 2

Ay

San Isidro de Madrid,

Ay de aquella juventud
Que esta costumbre recibe,
Y a quanto mal se apercibe,
Que no se logra virtud
Donde la blasfemia viue.

Pues del que juraré en vano
Ya el precepto soberano
Que en el marmol imprimio,
El dedo de Dios mostrò
El castigo de su mano.

Exod. 20.

Iacob. 5. Moço Isidro cuerdamente,
Matth. 5. Solo el si, y el no exercita
Con que el bueno se acredita,
Porque jurar comunmente
Mucho del credito quita.

*Quæcūque
arte verbo
rū, quis in
re Deus tā
mā, quicō.
scientia te
stis est, sic
illud acci-
pit, sicut
illi cui in-
ratur intel-
ligit.*

*Isidor. de
sum. bono*

Los que ser nobles desean,
En este espejo se vean,
Que nõ serlo, dá a entender
Quien jura, si ha menester
Iurar para que le crean.

Guardar de Dios la ley santa
A Esdras jurò Israel,
Iob de ser a Dios fiel,
Esto a jurar se adelanta
Isidro, de hazer por el.

No

de Lope de Vega Carpio 11

No mentir, era precepto *Esdr. 16.*
En el de grande respeto, *Eccles 7.*
Que aborrece Dios los labios
De quien miente, a mil agrauios, *Prou. 13.*
A mil afrentas sujeto.

Tambien las fiestas propuso
Guardar Isidro a su Rey,
Que en las de la Iglesia, y ley,
Nunca a tronco segur puso,
Hierro a tierra, y yugo a bucy.

Dios apedrear mandò *Num. 25.*
Al que la leña cortò
En el Sabado festiuo,
Y assi el Labrador que escriuo
A quien amaua temio.

Que a Madrid no permitiera, *Hiere. 17.*
Como de Ierusalén,
La puerta abrasar tambien,
Porque Isidro no cumpliera
El guardar sus fiestas bien. *Amos 6.*

Dexar de arar, y sembrar,
Solia a Israel mandar
Dios en el septimo dia:
Que bien Isidro sabia
Dar este tiempo a su altar.

Exod. 34

B 3

La

Isai. 58. La bendicion de Isaias
Iustamente le alcançò,
Y assi Dios le leuantò
Sobre la tierra en sus dias,
Porque los suyos guardò.

Y de manera le exalta,
Que quando al trabajo falta,
No faltando al ser fiel,
Vn Angel sirue por el:
Que amor, que amistad tan alta!

Coronica de España. Quando el Castellano Conde
Al Moro Almançor vencio,
Vn Cauallero faltò,
Nò de los que el miedo esconde,
Aunque en la Iglesia quedò.

Pero mientras oyò Missa,
Tomò vn Angel su diuina,
Su lança, paues, y malla,
Y venciendo la batalla,
Las lunas Alarbes pisa.

Assi este santo varon
En dos partes assitia,
Y yo agradezco este dia,
Como por Grecia Platon,
Que fue Madrid patria mia.

Que

Que si el su gloria assegura,
Que no es Scitia agreste y dura,
Sino Atenas su excelencia,
Lo que el de fama, y de ciencia,
Pienso tener de ventura.

Grecia Isidro, y en el
La virtud, y el exercicio,
Sin ofenderle este vicio,
Ni en el ser à Dios fiel,
Ni en las cosas de su oficio.

Los lirios del campo via,
Y assi crecer pretendia,
Y con rustica atencion
La hormiga de Salomon,
Cuya prudencia aprendia.

Que adonde libros, y ciencia
No enseñauan sus primores,
Con retoricos colores
Despertauan su inocencia
Los campos, aguas, y flores.

Que aunque es verguença aprender
Lo que el hombre deue hazer,
De los rudos animales
En ocasiones iguales
Antes ay que agradecer.

B 4

Se

*In quo cor-
rigit ado-
lescentior
viam suā
in custodiē-
do sermo-
nes tuos.
Psal. 107.
Placebat
tā Deo quā
hominibus*

*1. Reg. c. 2
Matth. 6.
Prou. 6.*

*Pudeat ap-
exiguus a-
nimilibus
nos trahere
mores.
Seneca,*

San Isidro de Madrid,

Seneca no le culpara
A Isidro quando supiera,
Que origen el suyo era,
Ni que el sudor de su cara
Su mismo sustento fuera.

Genes. 3.

*Vitis Pa-
tr.*

Gustaua el Beato Arsenio
Sobre vn alto monte Armenio,
De aquello que trabajaua,
Y Pambo de ver lloraua
De vna muger el ingenio.

*Pauper sũ
ego, & in
laboribus
a iuuentu-
to mea.*

*Plus omni
bus labo-
raui.*

Corint. 9.

Ioan. 4.

Genes. 18.

Origen.

Eccel. 11.

*Siquis non
vult labo-
rare, non
manducet.*

Dauid en su juventud
Sus trabajos publicò,
Pablo dello se alabò,
Y cansado, el que es virtud
Eterna, al fin se sentò.

Sarra y Abrahan, los dos
Corren como agora vos
Isidro, al pan, y al ganado,
Porque ningun descuidado
Viue en la casa de Dios.

Bien demañana sembraua
Isidro, y no se dormia
Quando declinaua el dia,
Que parece que escuchaua
Lo que el Apostol dezia.

Te-

de Lope de Vega Carpio. 13

Temia que le quitassen
Quando cuenta le tomassen,
El talento por pereza,
Y mas si alguna maleza,
Entre sus viñas hallassen.

2. Tbc. 5.

No madrugaua à estudiar,
Porque el alba es fauorable,
O a la vida saludable,
Sino à ofrecer al altar,
Y luego al trabajo amable.

Matth. 25

Prou. 24.

*Aristot.
Castor Du-
rant. c. 5.*

Que despues de su oracion
Yba al campo, y en razon
De ser arar su exercicio,
Quiero que hasta en el oficio
Tenga Isidro estimacion.

La forma que agora encierra
El cerco que al Rey honró,
Del arado se sacò,
Ciudades deshizo en guerra,
Y en paz ciudades fundò.

*Pierio Va-
leriano de
Arar.*

El arado con que el suelo
Rompe agora, es como vn velo
Deste misterio profundo,
Que siendo arado en el mundo,
Vino a ser cetro en el cielo.

*Poltard.
Mattheus.
Quoniam sũ
in de hoc
mundo in-
dicabunt.*

Y aun-

Gregor. in Moral. Peral. tomo 1.
Y aunque al campo iba y venia
Donde araba, y trabajaua,
Siempre ayunaua, y veiaua,
Que lo que el cuerpo perdia,
El espiritu ganaua.

Castor. Durand. cap. 6.
No la mesa le estimala
Del rico, donde acumula
Tanta enfermedad, y pena,
Porque en fin mata, y condena
Mas que el cuchillo, la gula.

Tanto de sus padres era
El mancebo Isidro amado,
Y ellos del en tanto grado
Como si su padre fuera,
Y el ser hunieran trocado.

Tob. 10.
En su infancia le enseñauan
A amar a Dios, y apartauan
Del pecado con exemplo,
Donde la humildad contemplo
Que en esto los tres mostrauan.

Prou. 10.
O como le viene al justo
Dezir por su padre honrado,
En simplicidad criado,
Tras si dexa el varon justo
Hijo bienauenturado.

No

No era menester castigo,
Ni perdonarle, en quien digo,
Solo en sus vltimos dias
El viejo, al nuevo Tobias
Daua consejos de amigo,

Capit. 15.

Tob. 11.

Vn Matatias prudente,
Vn Daud, vn Eleazar
Pudiera el viejo imitar,
Y él vn Isac obediente
En la leña, y el altar,

2. Mach. 1

3. Reg. 15

Su vejez y aspecto honraua,
Y á su trabajo ayudaua
Obedeciendo a los dos,
Por lo que via que a Dios
Esta obediencia obligaua.

Prou. 13.

Ecles. 3.

Colof. 3.

Para viuir tiempo largo
Los tuuo temor, y amor,
No maldixo por furor
Sus años, haziendo cargo
A su vida, su sudor.

Ephes. 6.

Exod. 20.

Leuit. 19.

Deuter. 5.

Prou. 10.

Triste del que los aflige,
Y su maldad no corrige,
Pues ha de ser castigado,
Mientras su cuerpo afrentado
Su vil espiritu rige.

Isidro

Del luto y llanto por los difuntos.

Polid. Virg. lib. 6.

cap. 9.

Bas. in

Cor. de

Mar.

Cbri. Hó.

45. ina.

Cor.

Factus est

Dominus

refugium

pauperi.

Psal. 9.

Quoniam cum

interierit

diues non sumus om-

nia.

Psal. 48.

Velimus,

nonimus,

relinquenda

Ludo. Vin.

1. Satellit

Isidro al fin obediente
Sus caros padres perdió,
Que tiernamente lloró,
Y al que viue eternamente
Su soledad entregó.

No representó con luto,
Que el mundo con rostro enxuto
Suele en lo exterior vestir,
Porque vio al cielo reir
De la cosecha del fruto.

Y quando Isidro quisiera
Ser en esto al mundo igual,
Pudiera vestirse mal,
Sino es que teñir quisiera
En negro el pardo sayal.

En estremo quedó pobre,
Sin tener que herede, o cobre,
Sino es la virtud que estima,
Aunque quien a Dios se arrima,
No ay cosa que no le sobre.

Todo sobra al postrer passo
De los que da nuestra vida,
El cargarse en la corrida,
Es dificultar el caso
En la forçosa partida.

Y aun-

Y aunque las riquezas son
Gran instrumento en razón
De exercitar la virtud,
Templadas causan quietud,
Para alcanzar perfeccion.

No es nobleza el aparato,
Interior es su belleza,
Las costumbres son nobleza,
Esta disfama el ingrato,
A si, y a naturaleza.

No estan en buena opinion
Los muy ricos con Platon;
Alçar del suelo la fama,
Nobleza, y virtud se llama,
Y es mas honrado blason.

Es dezir, que es noble el malo,
Mirarse al espejo el ciego,
Al bueno este nombre entrego,
Y a Isidro al mas noble igualo,
Quando al mas pobre le allego.

Que de quanto el mundo encierra,
Solo tiene el ver que yerra
Quien fia del bien del sueño,
Y la gran capa del cielo
En los ombros de la tierra.

Que

Mut. Iusti napolit. lib. 12. Aristot. 7. Polit.

Pio 2. Perlon Hebreo. Democra. Horat.

Plat. 5. leg. Virgil. Dion. Haec. lib. 9 Alphons. Rex Neapolit. Epicarm. Chrijo. de reparatio. lass. Qui continent, ne erunt ignobiles. 1. Reg. c. 2

Quedole aquel viento manso
De la humildad para aliento,
Y de Adán el testamento
Cerrado para el descanso,
Y abierro para el tormento,

Quedole el gusto que toma
Quien sus apetitos doma,
Y aquella grande ventaja
De saber, que a quien trabaja,
Nunca le falta que coma,

Fuese Isidro al Templo santo
Del que fue en martirios lito,
Y así aspado a morir vino,
Y allí con piadoso llanto
Dixo a su Padre diuino:

Padre, pues ya sois mi Padre,
Tambien es razon que os quadre
El cuidado, como el nombre
Por la madre, que siendo hombre,
Nos distes tambien por madre.

Vuestro nombre (si esta es paga)
Santifique nuestro zelo,
Vuestro Reyno goze el suelo,
Vuestra voluntad se haga
En el, como allá en el cielo.

El

El pan, Señor, no os le pido
Por oy no mas, aunque ha sido
Demanda de cada día,
Mas oy, y siempre querria
Que me fuese concedido.

Que mis deudas perdoneis,
Como las mias perdono,
Bien poca humildad pregonó,
Porque vos, Señor, sabeis,
Que dellas sois el abono.

Dexando injurias a parte,
No ay deudas de que me aparte,
Nadie me deue, Señor,
Y yo a vos os soy deudor
De yo todo, en toda parte.

Que me libreis de aquel mal
Que causa la tentacion,
En mi ignorancia, es razon,
Porque a este tosco sayal
Se atreue qualquier passion.

No tengo mas que os contar,
Mejor, Señor, sabeis dar,
Que yo pidiros sabré,
Aunque vn Serafin me dê
Lengua con que os pueda hablar.

Asi

Ludou Vi-
ues in com-
ment. ora-
tio. Dem-
nica.

Matth. 6.

Hiero. con
tra vigi-
lant.
1. Ioan.
Vt Filij Dei
nomine -
mur Ga-
lat. 4.

San Isidro de Madrid,

Ibidem.

Afsi Isidro a Dios hablaua,
Sola esta oracion sabia,
Mas que mas saber podia,
Si quando Christo enseauna,
La misma oracion dezia;

Verdad es, que en lo del pan,
Como a hombre antojos le dan,
Mas que mucho es Labrador,
Que aunque es el pan de dolor,
No sè si hartarle podran.

Lo de las deudas tambien
A la oracion añado,
Pero tan pobre quedò,
Que pudo dezirlo bien,
Pues que tan bien lo entendio.

Matt. ibi.

Y no fue mal entendido
De quien su diuino oydo
Solo aplica al coraçon,
Que retorica oracion
Suele dexarle ofendido.

En fin veis a Isidro aqui,
Labrador, solo y mancebo,
Nuevo en el mundo, y tan nuevo,
Que procuraua por si,
Como las aues el cebo.

Los

De Lope de Vega Carpio.

17

Los que el mundo le ponía,
En los principios vencía,
Que si el pone el sentimiento,
Y el hombre el consentimiento,
Como sin carne sentía.

Pues viendo su gran pobreza,
Buscó vn dueño a quien seruir,
Porque el sugeto viuir
Desterrasse la pereza
Quando quisiesse dormir.

Hallòle, y puesto a soldada,
Iva al campo, y a la arada,
Aunque era el dueño soldado,
Con el Moro exercitado
En el paues, y la espada.

Tan valiente, y noble en todo,
Que dio al mundo historias largas,
Y a las Moriscas adargas,
Miedo, como illustre G. do,
Llamase Iban de Vargas.

A la hazienda que tenia
Iba Isidro cada dia,
Oyendo Misa primero,
Porque era Dios el Luzero
Con que Isidro amanecía.

C

Quan-

*Chrys. sep.
Matt.
Perr. ser.
36.
Castid. de
Insimon.
Non dor-
mientibus
prouenit
Regnum
celorum.
Leo Papa
Serm. de
Appar.*

*Joñi Dia.
cap. 2.*

Virg lib. 8 Quando en medio está Crefeo
Aeneid. Del cielo, en nuestro Orizonte,
Passaua del campo al monte,
Serab. lib. O dando el Sol Didimeo,
4. Mart. Ambrosia a Xanto, y a Etonte.
Ouid. lib.
2. Metb. En la buelta, o la partida,

Sin descanso, y sin comida,
Daua mil gracias contento,
Al que es luz, gracia, y sustento,
Agua, pan, vestido, y vida.

Miraua las marauillas

Que el verde campo brotaua,
Y a Dios tantas gracias daua,
Que las aués por oírlas
Mudas entonces dexaua.

Auguf. fu. Mil vezes las plantas bellas,
Joñ. serm. Porque el las fuyas en ellas
19. Pusiesse, iuan a besarlas,
Y el huía de pisarlas,
Que denia de entenderlas.

V. de Titel. En la mas minima flor,
Phylos. li. Que puso naturaleza,
8. cap. 11. Al Aurora en la cabeça,
De su diuino hazedor
Contemplaua la grandeza.

Al

Al lirio blanco y lustroso
Se humillaua vergonçoso,
A la oliua, y a la rosa,
Porque a la Virgen hermosa
La comparaua su esposo.

Cant. 2.

Eccles. 24

Quando alguna çarga hallaua,
Dando su cuerpo al fofiego,
Puesto de rodillas luego,
La de Moyfes contemplaua,
Y el misterio de su fuego.

Exod. 3.

Y en este profundo abismo,
Si estaua en desierto, el mismo
Imaginaua de Iuan,
Y haziendo al rio el Iordan,
Pensaua el santo bautismo.

Si alguna palomia via,
Estaua al misterio atento
De aquel alto Sacramento,
Que rustica fantasia,
Pero que diuino intento.

Marc. 1.

Y con este santo empleo
Mil vezes alma, y deseo
Iuan en carros de Eliás,
Y el cuerpo en las piedras frias
Quedaua como Eliseo.

Reg. 4. v. 2

C 2

AF.

*Contēpla-
tio etiam
in creatu-
ris, ex ad-
miratione
procedens,
Hug. im-
me.*

Asi quien mas no sabia,
Porque no ay letras mejores
Entre rudos Labradores,
Libros diuinos hazia
Los campos, aguas, y flores.

Tal vez las fuerças atentas,
A su trabajo, contentas,
Iuan de acabar temprano,
Por passar la santa mano
Del aguijada a las cuentas.

Estas que Isidro cortaua
De huecas ramas de higuera,
O de otra planta qualquiera,
En vn cordel enfastaua,
Que bien necessario era.

Pues mil vezes el coral,
Las agatas, y el cristal,
Del gallardo Cortesano
Parecen bien en la mano;
Pero no se tratan mal.

Hasta mostrar se Calisto,
Desde el Alua trabajaua,
Y si el hambre le apretaua,
El grande ayuno de Christo
En el desierto pensaua.

Y asi

Y asi quando el valle frio
Dexaua, y del claro rio
La verde margen, y arena.
Boluia el alforja llena,
Y el estomago vazio.

A la villa en fin boluia,
Y no en sus bestias sentado,
Porque el trabajo passado
Que bastaua les dezia,
A vn rudo animal cansado.

Recibiale su dueño,
Y no con amor pequeño:
Del campo a vezes habluau,
Hasta el tiempo que llegauan.
Pobre cena, y corto sueño.

Sieruo que sirue, y espera
El galardón, ser queria,
No solo al vientre seruia,
Porque como aquellos era
A quien Christo bendecia,

Con su simple corazón,
Temor, respeto, afición,
Era a su dueño obediente:
Que espera el sieruo prudente
De Dios la satisfacion.

*Roma. 16.
Matth. 24
Luc. 12.*

*Ephef. 6.
Colos. 3.*

C 2

la-

Vit. 2. Iamas le contradezia
Pero en todo le agradana,
Fidelidad le mostrana,
Eccles. 10. Y así el libre le seruia,
Y al que es lugeto lo estaua.

Con esto pues sin reñir,
Ni el vno querer pedir,
Ni el otro tener que dar,
Ni el tenia que mandar,
Ni Isidro mas que seruir.

Los labradores atentos
A su bondad singular,
Donde se solian juntar,
Tratanle casamiento
De lo mejor del lugar.

Veis, dezia algun anciano,
Como Isidro es hombre llano,
Trabajador, y bien quisto,
En quien jamas nadie ha visto
Hecho, ni dicho liuiano.

Ojala tuuiera yo,
Otro dezia, vna prenda
Que le diera con mi hazienda,
Y tal dezia que no,
Porque la diera de ofrenda.

Es

Estan bueno, otro dezia,
Que ya es bien que nos dè vn dia,
Que alegre todo el lugar,
Que en fin para trabajar
Ha menester compañía.

Tal dellos dixo: Aduertid,
Que la moça honesta sea,
Ni muy linda ni muy fea,
Y natural de Madrid,
Que es lo que Isidro desea.

Dalde vna muger prudente,
Que su hazienda y vida aumente,
No de mala condicion,
Que es afrenta del varon
La muger inobediente.

*Valer. in
Epis. ad
Rufinum.*

Qual le da sus oliuares,
Y dize al rudo senado,
Que mancebo tan honrado
En tierra de Maçanares
No ha puesto planta, ni arado.

Qual le da hermana, o sobrina,
Ya es Teodora, ya Rufina,
Brigida, Teresa, y Ana,
Pascuala, Isabel, y Juana,
Paula, Antonia, y Catalina.

C 4

Dis

Discurrióse larga pieza,
Pero en fin el mismo día
Cupo a Isidro vna Maria,
Maria de la Cabeça,
Que este titulo tenia.

Prou. 12. Si es corona del marido,
La que es buena, el apellido
De la Cabeça no fue
Sin causa, pues oy se vé
Que a Isidro corona ha sido.

Luis Vives La corona que lleuaua
lib. 2. de La gran muger de Filon,
las Mu. Era su honesto blason,
Chris. Gre Que en sus galas no imitaua
gor. Na- La condicion del Páuon.
etan.

Que por su honesto atauio,
Fuera dezir desuario,
Que el que quisiere tener
Todo el año en que entender
Busque muger y nauio.

H m V. f. Que es tratado sin discordia,
Vives de (Que nadie casa sin ella)
Mu. Chris Daue la casta donzella,
Matido, casa, y concordia,
Bendicion de Vlisses bella.

Y en

Y en tal punto se le dieron,
Que a Enia, y Publio vencieron,
Y a Albucio, y Terencia mas,
De quien dizen que jamas
Se enojaron, ni piñeron.

Fueron a vistas los dos,
Y fue aquello suficiente,
Que cada qual se contente,
Porque lo que está de Dios
Se executa facilmente.

Y no quitandole el sueño
El dote grande, o pequeño,
El mancebo Isidro vn dia,
Para tomar compañía
Pidio licencia a su dueño.

CAN.

CANTO

Segundo.

ARGUMENTO.

Isidro se casa, y acomoda su pobre hacienda. Prosigue su oracion como solia. Baxa la Inuidia al infierno, de donde aconsejada sale a incitar a los labradores que le pongan mal con su dueño.

Guilliel. Real. de temperat. Hieronymus. ad Balloch.
A Tanta excelencia vino
Del matrimonio el valor,
Siendo el mismo Dios su autor,
Que de excelente, y diuino
Merecio nombre y honor.

Angust. In. Genes.
Y el lugar porque fue tal,
Es digno de nombre igual,
Que alli A tan arrebatado
En extasis fue llevado
Del terreno al celestial.

Y fue

Y fuera de oue la ciencia
Angelica alli gozò
La antigüedad que ganó,
Y el estado de inocencia
Grande autoridad le dio.

Que en no quer pecado Adan,
Por el estado le dan
En que el mas honrado fue,
Casado fue el gran Noe,
Sem, Iaphet, Loth, Abrahan.

Honrarlas Christo y Maria,
Fue honor que a muchos prefiero,
Y en su autoridad refiero
El milagro de aquel dia,
Que fue el milagro primero.

La Iglesia ante el cuerpo santo
De Christo les honra, quanto,
Nos muestra su bendicion,
Y en fin la generacion
Se debe estimar en tanto.

La virginidad hermosa
Por este estado es bendita,
Que del nace, y del se quita,
Como de espinas la rosa,
Del uacar la margarita.

O quan-

*Rebelavit
Deus Adā
beneficiū
incarnatio
nis sua.
Amador
Arrazáiz
lag. 7.*

*Ignatius
Martyrin
edif. ad
Hieronem.*

Hieronymus

*Laudo con
ingūguia
virginisge
nerat.*

O quanto le engrandecistes.
Le honrastes, y enriquecistes,
Virgen soberana vos,
Puesto Señora que a Dios
Virginidad prometistes.

*Peraldus
de matris.
cap. 15.*

Que no fue su encarnacion
Prometida, y deseada,
Como siendo vos casada,
Que fue en aquella ocasion
Con esta capa ocultada.

Este fue el palio divino,
Que le encubrio, quando vino:
La capa del matrimonio
Pudo encubrir al demonio
De nuestro bien el camino.

*Fra. Lantini.
v. Surius
in Apen-
dice ad
Nacleri
Chronolo.*

Carlos Quinto Emperador
Honra el matrimonio tanto,
Que merece como santo
Ser exemplo de su honor,
Como de la guerra espanto.

Dezia el valor del Mundo,
Si supiera quan fecundo
Era Fernando mi hermano,
No diera a muger la mano:
O Principe sin segundo!

Y f

Y supuesto que era hazaña
Que a las demas anticipo,
Perdiera el mundo vn Filipo,
Honra del mundo, y de España,
De nuestra Fè exemplo y tipo.

Si alguna muger passaua,
Las ventanas la cerraua,
Que exemplo para los hombres,
Y assi merecio los nombres
De que oy España se alaba.

Llamole Italia David,
Cipion el Ciciliano,
Magno le llamó el Germano;
El Turco, Cesar, y Cid,
Y Anibal el Africano.

Hercules fuerte el Frances,
Y todo el mundo a sus pies,
Nuevo Alexandro Español,
Cuyas Aguilas al Sol
Miraron viuo, y despues.

Mas boluiendo a Isidro, digo,
Que en efeto Dios le dio.
Como a Adan, quien le ayudo
Su media parte, y testigo
Del bien, o mal que passo.

Genes. 1.

Eccles. 2.

Catol. 1.

Tu- *Epist.*

Tuvo Himeneo aquel día
Estraordinaria alegría,
El fue Sol, y Venus ella,
Que tienen el, y esta estrella
Individua compañía.

*Vitaman
de coelo, &
mundi, li.
7. cap. 23.*

Cap. 25.

Al Sabio causana gusto
Tres cosas, oyr, y ver,
Que son fraterno querer,
Del proximo el amor justo,
Y el de marido y muger.

Prou. 19.

La riqueza puede darse,
De padre, o madre heredarfe;
Pero la muger honrada
de Dios solamente es dada,
Y de Dios ha de esperarse.

Eccles. 26.

Bendito sea el varon
Que tal la pudo elegir,
No tiene mas que pedir,
Doblados sus años son,
Dos vezes ha de viuir.

Malac. 4.

*Profetias
bonts.*

Sipor ser vn hombre justo
Leda Dios tan a su gusto
Buena parte y compañía,
No fue de Isidro Maria
Grato yugo, o lazo injusto.

Y quan

Y quando el fuera infiel,
Ella le santificara:
Mas no es el alua tan clara
Con el Sol como era el,
Resplandeciendo en su cara.

1. Corin. 6

Eccles. 7.

Era en fin esta igualdad
Conforme a su voluntad,
Gracia sobre gracia auia,
Porque su muger tenia
Verguença con santidad.

*Mulier Sa
Ela, & pu-
dorata.*

De su dueño la licencia
No fue alli dificultosa,
Antes la boda gozosa
Honró su buena presencia,
Galan nouio, y nouia hermosa.

Salio Isidro acompañado,
Muy humilde y mesurado,
Mirando su Serafin:
Y aunque de pardillo, en fin
Limpio, justo, y aseado.

Su jubon blanco de lino,
Su capote de dos aldas
Con capilla a las espaldas,
Que hazia el rostro diuino
De rubies, y esmeraldas.

De

Depañó abierto el griguiesco,
No como aora Tudesco,
Con tan nuevas inuenciones,
Mas con pliegues y cordones,
Mas acomodado, y fresco.

Capa parda de capilla
Redonda, y conforme al trato,
Nueva polaina, y capato
Delgado para la Villa,
No tan durable y barato.

Sombrero de falda grande,
Sobre quien el cordon ande,
Y con borlas negras cuelgue,
Que el cuello a vezes se huelgue
De que por el se desmande.

La camisa presentada,
Mas que otras vezes senzilla,
Pequeña la lechuguilla,
Pero de asciento colgada,
Y a la fe con su vainilla.

Pues la nouia yo no se
Como pintarla podre,
Sino es que como Timantes,
La cubra a los circunstantes,
Porque la entiendan por fe.

No

No era de jazmin su frente,
Ni eran del Sol sus cabellos,
Ni estrellas sus ojos bellos,
Que otta luz mas excelente
Puso la vergüenza en ellos.

De retratarla me escuso,
Aunque animo me puso
Didimo, que sin ser buena,
De la hermosura de Elena
Docientos libros compuso.

No era su boca grana,
Que la que el pecho vestia,
Y aun los corales vencia,
Y de quien de filigrana
Patena, y agnus pendia.

Era vn Fenix de hermosura,
Y viafe el alma pura
Por su rostro celestial,
Como si por vn cristal
Se viesse alguna pintura.

Sayuelo de grana, y saya
De vna blanca cotonia,
La santa nouia traia
Cofia que con pinos gaya,
Y con blanca argenteria.

D

Man.

*Socrates in
Phero.
Platonis.*

Manto fino de velarte
Puesto en los ombros de arte,
Que la cabeça descubre,
Aunque del cabello cubre
Por la espalda la mas parte.

Eccles. 2. No fue el vestido su gloria,
Prudent. Ni su cabello enrizò,
Con soberuia, o le curò,
Galenus Para tanta vanagloria,
de modic. Que en el dolor lo pagò,
cap. secun.

locos, c. 19. Blancas tocas, limpios mantos,
1. Prou. 3. Nunca dan cuidados tantos,
1. Tim. 2. Sino el costoso vestido,
Isai. 57. Y el afeite reprehendido
Eze. c. 23. De Profetas, y de Santos.

Vide Hugonem de Desta suerte humildemente
S. Victore, Los dos boluieron casados,
in libello Donde los nuevos cuidados
ad socium Passaron alegremente,
volentem Del matrimonio causados.
nubere Gr.

12. Mor. Benditos del Sacerdote,
Sin que el vezino los note,
Pusieron su pobre cama,
Y las alhajas que llama
Castilla, axuar del dote,

Lo que cuelgan, aduertid.
Para abrigo, y para honor,
Quatro sargas de labor
Con la historia de Dauid,
Dauid, que era al fin pastor.

Alli el membrudo Gigante,
Sin proporcion semejante,
Mal, o bien de si le arriedra,
Pero el le esconde la piedra
En la cabeça arrogante.

No eran de pinzel moderno
Del Bassan, o del Ticiano,
Eran para vn hombre llano
Paños de Francia en Inuierno,
Y damascos en Verano.

Mesa pobre, y pobres fillas,
Sin espada, y de costillas,
Su vasar limpio, y bizarro,
Mas seguro, aunque de barro,
Que las doradas baxillas.

Dichoso el que come en el
Tassado y pobre sustento,
Con salud, gusto, y contento,
Sin embidiar el dospel
Del regalado auariento.

San Isidro de Madrid,

Horat. li. 1
Que el espíritu domando,
Sediento de gloria y mando;
Mejor reyna la razon,
Que con hinchada elacion
La Libia a Cadiz juntando.

Chrysos. ad popu. bo. 2.
El alma adornan los dos,
Y las paredes así,
Que al hombre, aun viuiendo aquí,
Tanto mas le dará Dios,

Horat. li. 3. ad Me- cœnas.
Tanto el mas se niegue a sí.
Este dote en fin traía

Od. 24. in Auaros.
Al buen Isidro Maria,
Y el dote mas principal,
Que es la virtud paternal
Que tales costumbres cria.

A trabajar començaron;
El a su labrança vino,
Y ella buscò lana, y lino;
De que sus manos labraron
Blanco lienço, y paño fino.

No ay porque Isidro la viña;
Que huso tome, o rueca ciña;
Ratos ociosos, y vano,
Que del fruto de sus manos
Comprò campo, y plantò viña.

Sien

De Lope de Vega Carpio,

27

Siendo de los Cipiones,
Que hilasse Paula queria
El Mae'tro que tenia,
Cesar entre sus blasones,
Esto a sus hijas pedia.

La esposa antigua Romana
Del huso, la rueca, y lana
La puerta al entrar vistio,
Y Alexandro se preciò,
Que hilò su madre, y su hermana.

La voluntad de su esposo
Fue en Maria ley forçosa,
Que la respuesta amorosa
Tiempla el animo furioso,
Y es medicina famosa.

Al principio del querer
Dio en servir y obedecer,
Por no darle a la discordia,
Que consiste la concordia
En manos de la muger.

No era menester en fin,
Que el marido enfordec esse,
Y la muger ciega fuesse,
Sino que al lince y del fin
Qualquiera dellos vencie esse.

D 3

Ludoui.
Viues, de ius. mul.
Chrys. y Plutarco,
Plinio, y Polid. Vir gil. lib. 1.
dize, que se usa oy en la Se- ñoria de Venecia.
Arist. lib. vl. œcono.
Menand.

Plat.

Viues l. 2.

Anton.
Panorm.

Ni

San Isidro de Madrid,

Ni el da ocasion, ni la toma,
Ni los enojos les doma
El tempo de Viriplaca,
Que porque al varon aplaca,
Asi la llamaua Roma.

Fortaleza, y hermosura
De su cuerpo y alma hermosa,
Fueron desta santa esposa
La preciosa vestidura,
Y no comio el pan ociosa.

Prov. 32. Ni daran a Isidro honores
Solamente Labradores
Por ella, sino tambien
De la gran Ierusalen
Le honran los Senadores.

En fin entiende Maria
En las haziendas de casa,
Y el Enero, y Julio abraza,
Y Isidro en el campo el dia
Arando la tierra passa.

Mas no por andar de prissa
Algun dia perdio Misa,
Ni dexò sus deuociones,
Sus ayunos, y oraciones,
Con igual contento y risa.

De Lope de Vega Carpio.

28

De rodillas al Altar,
Dezia humilde. O gran Dios,
Quien es Isidro, y quien vos,
Para que se atreua a hablar
Por el, y en nombre de dos.

Mas Señor, no es escusado,
Que sabed que estoy casado,
Y que a vuestra cuenta estoy,
Que no sin causa os le doy,
Pues de dos teneis cuidado.

Mas que se os da a vos Señor,
Que sustentais tierra y cielo
Con vuestra gracia y consuelo,
Dar sustento, dar valor,
A dos gusanos del suelo?

Que para nuestra vileza,
Y flaca naturaleza,
Poco teneis que hazer vos:
Mas lo que es tan poco en Dios,
Es mucho en nuestra baxeza.

Lo que solo agradecia,
Por dos Señor, a gradezco,
Y algo mas tambien merezco,
Que si vn alma os ofrecia,
Dos en vn cuerpo os ofrezco.

De

D4

Aun

Psal. 142. Aunque no justifiqueis
Eclef. 7. A nadie con vos, bien veis,
Que es buena la de mi esposa,
Mas para que os digo cosa
Que mejor que yo sabeis?

1. Ioan. 5. Por ella en fin, y por mi,
Os vengo a reconocer.
Lo que auemos menester,
Mejor que yo os lo pedi,
Lo sabeis vos ofrecer.

Y pues seguros estamos,
Que siempre en vos padre hallamos
Tan caudaloso, y clemente,
Gracia os pido solamente,
Para que no os ofendamos.

De esta suerte el Labrador:
Mas santo que el mundo tuuo,
Siempre en oracion estuuo,
No porque assi su labor
Mas largo tiempo detuuo.

Que aunque del Templo salia
Quando mas el Sol ardía,
Los jornales igualaua
Del que a su lado labraua
Desde la risa del día.

Vien-

Viendo pues este sosiego
La embidia, y aumento santo
De Isidro, sintiolo tanto,
Que començo a llorar fuego,
Que este es de la imbidia el llanto.

Y desde su campo y eras
Dio voces por las riberas,
Llena de penas y agrauios,
Y mordiendose los labios
Vibrò las culebras fieras.

Ay en el escuro Ocaso,
Por vnòs bosques sombríos
Vna cueua entre dos rios,
Donde nunca humano passo
Tocò sus umbrales frios.

Iamas entra en ella el dia,
Porque siempre es noche fria,
Ni del Sol la lumbré pura
Rompio su tiniebla escura,
Que ni puede, ni porfia.

Solo el viento con doblados
Ecos del agua que forma
Cayendo en piedras, informa
Los carambanos elados,
Que con el dueño conforma,

Alli

*Ioan. Dia
cono. cap.*

2.

*Ouid. li. 2.
Metamor.*

Alli entre neuados copos,
Que no entre yeruas y chopos,
La embidia con viles trapos
Viue entre Sierpes, y Sapos,
Piraustras, Dipfias, y Topos.

Ariosto en los ccy. de su jub. No la que exceder porfia
La agena virtud que vio,
Que esta noble se llamò,
Aurelio Cicuti de disciplina milit. Mas la fiera que dezia,
Iacob, que a Ioseph matò.

Genes. 30. La que rie con la pena
Ouid. li. 2. De toda cosa que es buena,
Met. Sira. lib. 2. Thebai. Y llora con el valor,
Aquella que es vn dolor
August. Del bien y ventura agena.

Sapient. 2. Aquella por quien la fiera
Muerte hallò puerta en el mundo,
Que del el hombre segundo
Le dio la llave primera,
Frenetico y iracundo.

Matth. 26 La que puso en venta a Christo,
1. Reg. 18. Perseguió a Daud bien quisto,
Aurelio Cicuti de disciplina lib. 1. Y rompio a Demetrio Atenas,
Trecientas estatuas llenas
De honor, que ninguno ha visto.

Aque

Aquella, cuya codicia
El Apostol reprehende,
Que es fuego que si se aprende,
Mientras mas va, mas se enuicia:
Si mas mira, mas se enciende.

Ad Galat.

Cyprianus super illud

La que ningun bien querria,
Si no ay bien sin compania,
Por no le comunicar,
Que al orin suele imitar,
Que el hierro cauar porfia.

Seneca. Boetius.

Basilus.

Aquella que de ser dueño
De otra embidia en fin carece,
Que el bien ageno enflaquece,
La que dà muerte al pequeño,
Y así mismo el daño ofrece.

Hieronym. Horatius. Iob. 3. Isidor.

De tantas desdichas llena,
Que el bien, y el mal la condena,
Con sentimiento cruel,
El mal, porque gusta del,
Y el bien, porque la da pena.

Gnille Perald. de inuidio.

Aquella que siendo impuras
Las falsas luzes que ofrece,
Al Sol en esto perece,
Que alumbra en partes oscuras,
Y las claras escutece.

Aurelio Cicuti lib. 1.

La

Ereno, y La que dio premio tan vano
Cipion. Al Frances, y al Africano,
La que enterrò a Palamedes
Dyftis Cã Con la industria de Diomedes,
dia. de Bel Y del afuto Greciano,
lo Crotili. a

Esta pues a quien dio Eua,
Sin saberlo el pecho tierno,
Y Adan a Eua el gouerno
Desde el centro de su cueua,
Baxò al centro del Inferno.

Horat. li. Parò las alas sin pluma,
5. Carm. Ante el Can, que de gran fuma
De Sierpes se adorna y toca,
Que dela Trifauce boca
Començò a verter espuma.

Virgil. 6. No con el arbol de Iuno
Æneid. Segura entrò por la puerta,
Boca del Cerbero abierta,
Que era espìritu importuno,
Y de tiniebla cubierta.

Ni a Ticio a rifa mouio,
Ni el curso Ixion celsò,
Al mouer de las clauijas,
Ni la vna de las hijas
De Danao, seca se vio.

Est

Estaua alli cerca el luto,
Y llena de amarillez
La enfermedad, la vejez,
El miedo, el llanto sin fruto,
Y la vengança soez.

La hambre que siempre exhala
Pestilencia, y que es tan mala,
De persuadir mal, ni bien,
La necesidad, à quien
Ninguna desdicha iguala.

El pariente de la muerte,
Sueño ocioso, y el oluido,
El trabajo mal sufrido,
La guerra espantable y fuerte,
El rostro en sangre tenido.

Philonius
à Tiliانو.

Hoye la armada Chimera,
Las Eumenides altera,
Y sin pagar el esquite
Passa donde està Pasife,
Por la tremenda ribera.

Passa los campos escuros,
Passa los Eliseos claros,
Amantes, y ingenios raros,
Los jugadores perjuros.
Los codiciosos anaros.

Mas

Mas de amantes el Auerno
Via lleno en martirio eterno;
A los Inyos semejantes:
Porque los tristes amantes
Aun tienen viuiendo Infierno!

Pasò a Elena, a Deyanira,
Circe, Tarquino, Teseo,
Adonis, Egisto, Orfeo,
Que no le valio la Lira
Para salir del Letheo:

Pasò la bella Citana;
A Mesalina Romana,
Y al gran Cesar despues della;
Por mas que le buelua estrella;
Priuança, o lisonja vana.

Pues en llegando al luzero
Que nacio con el Aurora,
Cuya luz cayendo llora
De aquel monte verdadero,
Que el Sol de justicia dora.

Mag. sent. Aquel que con insolencia
3. dist. 3. Quiso igualarse a la essencia
De la soberana vnion,
Y no por imitacion,
Sino por toda potencia.

O luz

O Luzbel, dixo, que sea
Mi desdicha de tal suerte,
Que ya, ni hermoso, ni fuerte,
Ni sabio quanto desea,
Den ocasion a mi muerte.

Que ya, ni armados Aquiles,
Ni Cicerones sutiles,
Ni Imperios que se engrandezcan,
Me deshagan, y enflaquezcan,
Sino Labradores viles.

*Putredo of
sum in in-
uidia.*

Ya no soy la que folia,
Ya no soy la que engendraste,
Quando del hombre tomaste
Possession por causa mia,
A quien tanto bien quitaste.

Ni tengo aquel mando altiuo,
Quando con llanto excessiuo
Los dos del primer concierto
Lloraron el hijo muerto,
Y aborrecieron el viuo.

Ni de Isac la muerte aguarda
Esau contra tu hermano,
Ni de Lia embidia en vano
Los hijos Rachel gallarda,
Ni Reyna Herodes tirano.

Genes. 24.

Cap. 31.

No

Nume. 16. No pienses que ya negocio
Con Datan por sacerdocio
Dionys. Contra Aron, que estoy de suerte
Arrop. in Que se ha quejado la muerte
epi. Psal. Que tengo su espada en ocio.
105.

Ya no embidio la ternera,
Los abraços, el vestido
Del roto hermano perdido,
Luc. 15. Indignado desde afuera
Contra el Padre enternecido.

Ya no ay vnguento que affombre
Con su perdida mi nombre,
Y el del fiero Calabres,
Ioan. 12. Que aromatize los pies
Que remediaron al hombre.

No la puente del Danubio
Rompio venciendo a Adriano
Con la gloria del Trajano,
Nicotò el cabello rubio
De Cincinato Romano.

Ni por Dedalo a Talon,
Ni la virtud de Caton
Embidio ya como Iulio,
Ni soy Didimo de Tulio,
Ni Xunofon de Platon.

Vn

Vn vil Labrador embidio
De los campos de Madrid:
Mi desventura sentid,
Sentidid de que me fastidio,
Y mi baxeza a quertid.

Creedme que vn Labrador,
Viuiendo de su sudor
Haze sudar mi flaqueça,
Porque su ruda cabeça
Cubren los cielos de honor.

Y no es fuera de rason,
Que me dê tal hombre embidia,
Como el que ya me fastidia.
Pues no embidiaua Solon
El oro del Rey de Lidia,

Embidiaua vn hombre llano,
Que era honesto ciudadano,
Cuya verdad conociendo
Llorò Cresseo, repitiendo
Tres vezes su nombre en vano.

De Isidro humilde y honesto,
Criado en simplicidad,
Cuya virtud y humildad
En tanto rigor me ha puesto.
Embidio la santidad.

E

Em-

Ateneo
Dimno so-
phista, se-
burlò de
Platon, y
censurò sus
obras, lib.
11, c. 22.

Plutarc.

Dio. Laer.
Felicion
Telu pau-
per ad mo-
dum, &
iustum.

Petra. p. 1.

Envidio que en aquel trato
Compre el cielo tan barato
Para dos amadas vidas,
Y sin ser Codro, ni Midas,
Vina contento y beato.

*Vulteriu
Inscrip. l. 2*

Sufri que jamas tuviessse
Moço algun error o vicio,
Y que a solo su exercicio
Atenta el alma estuviessse,
Como en fin rustico oficio.

*Basilus in
Regul. in-
terrog. 15.* Y sufri que como en cera
Estamparte en el pudiera
La virtud que solito
Vencer, y que al apetito
Con el trabajo rindiera.

*Cöcupiscē-
tiā restrin-
gens cōnu-
bio. Aug.
de pueror.
Bap.* Mas que aora tenga atado
Tanto qualquier pensamiento
A la ley del casamiento,
Que vaya con mi cuidado
Su santidad en aumento.

*Et præcipi
tare potest.
Valer. in
epist. ad
Rufin.* Que aquellas pesadas cargas,
Dulces poco, y mucho amargas;
No le diuieran del cielo,
Que el mas sufrido del suelo
Las suele tener por largas.

Que

Que vna con tanto, gusto
Que a su mesa, y a su lado
De vn Angel acompañado,
Si mogo le vimos justo,
Santo le vemos calado.

Que en su trabajo importuno
No passse dia ninguno
Que los Templos no visite,
Que la oracion no exercite,
La penitencia, el ayuno.

A quien no darà passion?
O como tendre consuelo?
Pues si arando rompe el suelo
Con el hierro, la oracion
Rompe a vn mismo tiẽpo el cielo.

Quien sufre que vn aldeano,
Con vna agada en la mano
Alcance opinion mayor,
Mas estimacion y honor:
Que el mas galan Cortesano?

Antes yo viuir solia
En aposentos Reales,
En carros, y arcos triunfales,
En alta sabiduria,
Y en coronas imperiales.

E a

Pe-

San Isidro de Madrid.

Pero parece portentoso
Verme en vn pobre aposento,
Lleno de arados, y yugos,
Y que sean mis verdugos
Vn bucy, y vn flaco jumento,

Mirad de que gran Monarca
Embidio el rico dofel,
O que armas cuelgan del,
Sino alli vn trillo, vna abarca,
Y vna antipara de piel,

Pues presume, Angel feroz,
Que con rabia mas atroz,
Que entre trofeos y lauros,
Viuo en la forma de Aglauros,
Entre el arado y la hoz.

*Ouid li. 2.
Metam.*

Matth. 13

Salgan tus furias conmigo
Del Lethe, y Estigio lago,
Si lo que puedo no hago.
Porque en este limpio trigo
Siembren zizaña y estrago.

A la voz de tu palabra
Cérbero las puertas abra,
Cubran a Isidro de luto,
Para que le dê mal fruto
El duro campo que labra.

Dixit

De Lope de Vega Carpio.

35

Dixo aquella fiera hambrienta,
Que mira con malos ojos
El bien de que tiene antojos,
La que al passo que el se aumenta
Crecen tambien sus antojos.

*Eccles. 14
Matth. 10*

*Horatio
Silius de
Bello Pu-
nico. li. 17.
Oui. 1. Ele.
Estat. li. 3
Siluar.*

La que no sufre alabanza,
La que en la muerte no alcança,
Ni perdonò vida alguna,
La que atada à la fortuna
Va siguiendo su bonança.

Pero el Angel que de si
Presumio que el ser tenia,
Que a su eterno Autor deuia,
(Temblando el infierno) asì
Responde a la fiera arpia.

Ezech. 28

Es posible que yo he sido
De quien el ser has tenido?
Posible es que te engendrè?
Posible que te criè
De mi propio bien perdido?

Quien puede creer que fuy
El espanto so instrumento
De tu infame nacimiento,
Quando al abismo cay
Del monte del testamento?

E 3

Ni

Aurel. Ci- cuta de Dis simil. li. 1. Ni quien creera que contigo
Vertio el primer enemigo
La primera sangre en guerra,
Ni que la muerte en la tierra
Rom. 1. Por tu causa entrò conmigo.

Vn gusano te inquieta?
Que vano, que loco error
Te causa pena, y temor?
Quien tantos Reyes fugeta
Teme va pobre labrador.

Gelus, li. 1. cap. 21. Para Isidro fauor pides?
Petr. Crinitus. Que Milon, Firmio, y Alcides
Te tiene elada y confusa?
Ouid. li. 4. Para pedir a Medusa,
Metba. Que fuerça de Atlantes mides?

Mi soberuia sobre el sol
Me hizo vn tiempo Adalid,
Miedo te pone en la lid
Vn labrador Español,
Castellano, y de Madrid?

Mirad que assado Laurencio,
Que atormentado Vicencio,
Marieta de Santos de España. Felix, Marcelo, Argimiro,
Hefonso, Teodomiro,
Vitor, Fandilo, y Prudencio.

Aunque es verdad que no son
Dos pacifitos casados,
Santos, honestos, honrados,
De menos estimacion
Que los Reyes coronados.

Instamente embidia sientes,
Que assi los miran las gentes,
Y parecen a tus ojos
Sus alhajas y despojos
Trofeos resplandecientes.

Diuina y humana historia
La que es muger de essa suerte,
Con tanta alabança aduierde,
Que no hallan precio a su gloria,
Porque fue uirger, y es fuerte.

Quien la hallò, hallò vn tesoro,
Que es diuino su decoro,
Quando es honesta y fiel,
Sus labios leche, y miel,
Su verguença mas que el oro.

Si desto estàs embidiosa,
Alguna disculpa das;
Pero donde la hallaras
De viuir tan cuidadosa,
Quando en su miseria estas?

Prov. 31.

Idem 32.

Cantic. 5.
Eccles. 7.

De que el color se te muda?
Porque me pides ayuda?
Porque con armada mano
Acometiendo a vn villano
Pones la vitoria en duda?

Porque me pides mis furias
Quando no son menester?
Si tulo puedes hazer,
No ves, Embidia, que injurias
La fuerça de tu poder?

Parte a conquistarla sola,
Y tu vandra enarbola,
Que no es esse Cauallero
De los que baña el Cordero
De sangre la blanca estola.

Para vn pobre labrador
Essos mismos labradores
Seran las armas mejores,
Siembra en ellos tu furor,
Que abraça yernas y flores.

Haz que de embidia de ver
Que venga tarde a poner
Hierro a tierra, azero a ramo,
Hablen, y dignen su amo,
Y alboroten su muger.

Que

Que tardas? que te diuiertes?
Que ay aora que te assombre,
Para derribar vn hombre,
Y vna muger? sino a aduiertes
La excelencia de su nombre.

Pero justamente lloras,
Que es santa, y el nombre adoras
Que disfamar desconfias,
Pues con solo ser Marias
Se escapan mil pecadoras.

Dixo, y la noche temblò
Que cercan los negros rios:
Tefifon mostrò sus brios,
La turba de almas huyò
De ver sus aspides frios.

Sonò el estrepito fuerte,
Adonde no ha de auer muerte
Que el mal de su muerte acabe,
Nien el tiempo, tiempo cabe,
Que ponga fin a su muerte.

Como en acabando el trueno
Del arcabuz disparado
Al lago de aues cercado,
Y por el aire sereno
Se esparce el denso nublado.

Las

*Trib.
Eleg. 3.
lib. 1.*

*Ouidius in
Fab.*

Las verdes ranas parleras,
Que estauan en sus riberas,
Bueluen a vn tiempo a su canto:
Asi las almas al llanto,
En las de Acheronte fieras.

Y como en la yunque dura
De los monstruos de Vulcano,
Quebranta el hierro la mano,
Que el fuego con mas blandura
Hizo tratable y liuiano,

Asi las penas boluieron
Luego que el silencio oyeron
Los espiritus que ardan,
Y los que el golpe tenian
Suspenso, mayor le dieron.

La embidia con pies audazes,
Dexando el lugar cruel,
Que al que entra vna vez en el,
Las duras sombras tenazes
No le dexan salir del.

Dos vezes en Acheronte,
Y otras dos en Flegetonte
Lauado el cadauer flaco,
Salio de subosque Opaco
A nuestro claró Orizonte,

En

En el qual ya con la estrella
Que miró en su Aurora fria,
Con mil cambiantes ponía
De nubes en torno della,
Fin al crepusculo el dia.

Pasó la ribera verde,
Cuyas vegas seca y pierde,
Y asi el labrador suspira,
Como quando el campo mira
Que la langosta le muerde.

Enflaqueciose el ganado,
Cabras, ouejas, nouillos,
Murieron los corderillos,
Hasta los lirios del prado
Se boluieron amarillos.

Detuuieron sus caminos
Los arroyos cristalinos,
Cayeron sobre las piedras
De los alamos las yedras,
Las parras de los espinos.

Secaronse los renueuos,
Los paxaros que anidaron,
Los pollos muertos lloraron,
Y a los que estauan en hueuos
Las cascarras se quebraron.

Pos

*Seneca in
Hec. Fu-
ra.*

San Isidro de Madrid,

Por los concauos y quiebras
Se metieron las culebras,
Temiendo ser su manjar,
O que las viene a buscar
Para componer sus hebras.

De aquella parte del río,
En que aora está la fuente
De saludable corriente,
Cuyo licor tiempla frío
Del cuerpo el calor ardiente.

Vio que algunos labradores,
Cansados de sus labores,
Recogian sus ganados,
Y a Isidro en otros cuidados,
Y en otros campos mejores.

A vna Cruz, que en vn repecho
Honraua a vn cerro la falda,
Componia vna guirnalda
Que de flores auia hecho,
Mas que el rubi y esmeralda.

Y atenta a ver que dezia,
Oyò que dixo, Cruz mía,
Lleuad tras el fruto flores,
Que asì muriendo de amores
Flores la esposa pedia.

Sat. cap. 2

O Tao,

De Lope de Vega Carpio.

39

O Tao, que a los varones
Vio en la frente Ezechiél,
Cama de aquel justo Abel,
Señal que entre mil naciones
Vino a juntar a Israel,

Ezech. 9.

Que bien pareceis florido,
Arbol fecundo teñido
De sangre, y agua diuina,
Tan santo, que es medicina
De todo vn mundo perdido.

Esai. 11.

No tengo mas que ofreceros,
Que soy vn rudo villano,
Y aun con ser el don tan llano
Con que vengo a guarneceros,
No he puesto mas de la mano.

Que estè el mismo que os hazia
Digna de su espalda, el dia
Que muriendo en vos vencio
La muerte, aqui lo criò,
Como quanto viue cria.

*Hymnus
Vexilla
Reg.*

Furiosa de verle asì,
Metiose en los labradores,
No en sus guirnaldas, y amores,
Porque mal cupiera alli
Tal aspid en tales flores.

No

San Isidro de Madrid,

Act. 14.

No fuera Isidro tan ciego,
Que se descubriera luego,
Y conociera su falta,
Como el Apóstol en Malta
Entre las ramas de fuego.

Los villanos encendidos
Del fuego de aquella fiera
Hidra, Gorgona, y Chimera,
Que corrompio sus sentidos,
Como Erinis, y Meguera.

Comiençan a murmurar,
Que a Isidro no ven arar
Dos surcos en todo el día,
Y que a las onze venia
De dormir, y paſſear.

Y que mil vezes le ven
De los bueyes retirado,
Tan ocioso y descuidado,
Que no gana el sueldo bien,
Sino que le come hurtado.

Que es vn hombre perezoso,
Intratable, y riguroso,
Sin amor, por mal quisto,
Ved si el amigo de Christo
Tiene amigo generoso.

*Aug. cōtr.
Mat. lib. 1*

El

De Lope de Vega Carpio.

40

Quando en estas quimeras,
La negra noche estrellada
Sacó la cabeza elada
Ciñada de dormideras,
De negras sombras cercada.

*Ouid. 3.
Fast. 4.*

Las de los montes caían,
Y ya en la villa se vian
Densos humos desde lexos,
Y de Cintia los reflexos
Las aguas manſas boluian.

*Virg. 1.
Æneid.*

Parten a su noble dueño
De Isidro humilde, y diuino,
En cuyo largo camino
Esta enemiga del sueño
Siempre incitandolos vino.

Al que le cupo mas fuego
La mano le dieron luego,
Y el corniença desta fuerte
A tratar su injusta muerte,
De furiosa embidia ciego.

Buelue a tu perdida hazienda
Iban de Vargas los ojos,
Porque si esperas despojos,
A quien tu se la encomienda
Te dara por trigo enojos.

Por

San Isidro de Madrid,

Por lo que a vezinos toca,
El descuido nos prouoca
De Isidro con tal rigor,
Que aunque es poca su labor,
Es su vergüenza mas poca.

Al campo va a medio dia,
Y esto fuera lo de menos,
Si los bueyes como agenos,
No se anduiesfen sin guia,
De yerua, y descanso llenos.

Porque el se duerme entretanto,
Hasta que bordan el manto
De la noche las estrellas,
Que buelue a casa con ellas,
Para dormir otro tanto.

Porque dezir que oracion
Le leuanta con la Aurora,
Es industria con que dora
Su engaño, y la perdicion
Del campo que labra aora.

Quantos le tratan y ven,
Te podran dezir tambien
Quan mal tu hazienda lo passa,
Echale, Iban, de tu casa,
Y busca quien sirua bien.

Ad.

De Lope de Vega Carpio.

41

Admirado el Cauallero,
Y contra Isidro inocente,
A penas del dia siguiente
Truxo la luz el luzero
Por los valcones de Oriente.

Quando ya en su puerta llama,
Isidro su pobre cama,
Y el lado de su muger
Dexa presto, y viene a ver
Quien le desprecia y infama.

Villano el noble dezia,
Es bueno que assi mi hazienda,
Que tienes en encomienda,
Por tu falsa hipocresia
A tal perdicion se estienda?

Como a medio dia vas
Al campo? y si en el estás
Los bueyes perdidos dexas?
Isidro entendio las queexas,
Y assi respondio, no mas.

Si la labrança aumentada
Por mi descuido no ha sido,
Ni aueis lo justo cogido,
Cobraldo de mi soldada,
Que a Dios doy lo que es deuido.

F

Ha.



Hazer oracion a Dios,
Que os puede quitar a vos?
Pero tasse el que os lo cuenta
El daño de vuestra renta,
Y hagamos cuenta los dos.

Viendo su amo la rifa
De suboca huilde y santa,
Embuelta en paciencia tanta,
Presume que quien le auisa
Testimonios le levanta.

Parte con animo expresse
De ver si es tanto el exceso,
Y Isidro con alegria,
Buelto a su amada Maria,
Le dio cuenta del suceso.

CAN-

CANTO

Tercero.

ARGUMENTO.

Baxan los Angeles a los campos del rio de Madrid. Viene su amo de Isidro a ver como trabaja. Hallale arando con ellos? Conoce el milagro, y que murmurarle es embidia. Quedan los Angeles enseñándole grandes misterios.

A Brese entretanto el cielo
Que esto en la tierra passaua,
De cuyo Imperio baxaua
Nueva luz al verde suelo,
Que el Padre eterno miraua.

*Virg. lib. 9
Aeneid.*

Que su hermosa Ierarchia,
De quien Daniel queria
Hazer numero infinito,
De su pecho circunscripto
Estas palabras dezi.

*Daniel. 7.
Dionys. A
reop de ta
les. Hic. Sa
nazar de
pariu. Vir.*

F2

Tec

Tenia determinado,
Que padeciese en su honor
Afrenta aquel labrador,
Que tan buena cuenta ha dado
De su viña a su señor.

Mas ya quiere que no sea
Lo que la envidia desea,
De aquel su enemigo injusto,
Sino que su pecho justo
Su dueño indignado crea.

Id, celicolas bolando
A la tierra, en que ya veo
Su humildad por quien desco,
Que ayudeis a Isidro orando,
Isidro nuevo Eliseo.

Que quiero con este aumento
Sossegar su pensamiento,
Premiando al que tiene arado
Con su oracion y cuidado
El campo del firmamento.

Ioan. 16. Yo lo se todo, y en fin,
Como de fieruo fiel,
Genes. 4. Quiero el cordero de Abel,
Sa. 10. Y no el fruto de Cain,
Que es fraticida cruel.

Di:

Dixo, y la diuina Esposa,
Que con dorada y preciosa
Ropa del Hijo a la diestra,
La contemplacion nos muestra
Mas que los cielos hermosa.

*Athan. in
Euang.*

Respondiole (enamorando
Con su honesta boca al cielo)
Yo agradezco este consuelo,
Padre eterno, desde quando
Fui protectora del suelo.

Psal. 44

Mil gracias por el os doy,
Que se que de Isidro soy
Amada con tanto estremo,
Que os deno Padre supremo
La merced que le hazeis oy.

Despues de la Ester, que tanto
Quanto quiso gracia hallò
En los ojos que mirò,
Isidro Arçobispo santo
Asi por Isidro hablò.

Cap. 8.

Gran Dios de eterno poder,
Vos que para ver y hazer
Todo sois ojos y manos,
No con voz y rostro humanos,
Que al hombre se dexen ver.

*Aug. epis.
cap. 26.
Ambr. sup
Luc. lib. 1.
Bernar. de*

F3

Gran-

con-

considerat Grandeza profunda y alta,
Grego. lib. Por ciencia, y por magestad,
2. moral. Todo en todo, luz, verdad,
Alanus de Vida, y fuente que no falta
coñf. nat. Principio, y eternidad.

Dionys. A De misericordia es
reop. de co Digno Isidro, hazelda pues,
Ios. Hic. 1. Si es del que os tiene temor,
Psal. 102. Dixo, y al santo Pastor
Profiguio el aspado Andres,

1. Tim. 6. Señor, que solo teneis
Luz clara y inacefsible,
Vida inmortal, y impafsible,
Casiod. su. Vos que a las obras bolueis
Pfalm. 2. El galardón conuenible.
Pfalm. 6.

Vos, a quien no solo el suelo,
Mas las columnas del cielo
Iob. 26. Tiemblan, bolued por el pobre,
Efai. 25. Miralde, para que cobre
Ecclef. 11. En sus angustias consuelo.
Iob. 30.

Esto diziendo, ya estauan
Seis Angeles en la tierra,
Que el campo de Isidro encierra,
Adonde tambien le dauan
Seis embidiosos tal guerra.

Las

La flores, y eruas, y plantas.
Que de la embidia a las plantas
En abrojos conuirtieron,
Tocadas reuerdecieron,
De aquellas deidades santas.

Admirandose a porfia
Desde el sembrado a las eras,
Las agostadas riberas,
De ver que en vn año y dia,
Gozaron seis Primavera,

El rio que vio del Austro
Venir tal luz de su claustro,
Sacó la cabeça fria,
Creendo que el sol auia
Prestado otra vez su plaustro.

Isidro se auia tardado
En su diuino exercicio,
Que ignora tal beneficio,
Y aunque estuuiera anisado,
No fuera mas justo officio.

Si al Christo de Dios es zelo
Iusto humillarte en el suelo,
Aunque fuese vn Angel visto,
De ver viene Isidro a Christo
Debaxo de blanco velo.

S. Fräcis-
60.

F 4

Lle-

Llegò al campo, y quando ya
El arado apercebia,
Vio estrellas a medio dia,
Y vio que el tan alto està,
Que igualarseles podia.

Vio seis gallardos mancebos
Que de vnos verdes azebos
Salían de luz vestidos,
En el cielo conocidos,
Y allí labradores nuevos.

Como el que en algun desierto
Durmiendo la noche tuuo,
Y tanto en el se detuuo,
Que antes que el al Sol despertò,
El sol mirandole estuuo.

Y quando ya despertò
De improuiso al sol mirò:
Tal Isidro sin sentido
Quedò ofuscado y vencido
Quando los Angeles vio.

Genes. 18. Tres Angeles a Abrahan
Vna vez aparecieron,
Que a verle a Mambre vinieron,
Bièn que a este numero dan,
El que en figura traxeron.

Seis

Seis vienen a Isidro a ver,
O gran Dios, que puede ser?
Donde los ha de aluergar?
Mas vienen a consolar,
Que no vienen a comer.

Si como Sarra, Maria
Cozer luego pan pudiera,
Y el como Abrahan traxera
El Cordero que pacia,
Y la miel entre la cera.

Yo se que los combidara,
Mas quando lo que no ara
Le dizen que ha de pagar,
Como podra combidar
A seis de tan buena cara?

Disculpado puede estar,
Puesto que no los combide,
Pues su pobreza lo impide,
Isidro, aunque puede dar
Muy bien lo que Dios le pide.

Vaya Abrahan al ganado,
Y en el suelo humilde echado,
Dalde el alma, Isidro vos,
Que nunca desprecia Dios
El coraçon humillado.

*Isai. 57.
Isai. 50.*

No

Obed'etia No queria el sacrificio
 victimas De Isac, sino la obediencia
 tior. 1. Reg. De Abraham, que en la asistencia
 15. De aquel su piadoso oficio,
 Pulo el filo resistencia.

Genf. 22. Dios sabe dar el Cordero
 Librando al hijo primero,
 Luego, Isidro no os turbeis,
 Si sacrificado aueis
 A Dios lo mas verdadero.

A7. A. Fue de Pedro encarcelado;
 Post. cap. 12 Venir vn Angel trofeo:
 3. Reg. 15. Seis con vos, Isidro veo,
 Mas no solteis el arado,
 Sino seis vos Eliseo.

Y es que no vienen a hazer
 Lo que vno tiene poder,
 Sino a parecer que tienen
 Formas de hombres, y así vienen
 Seis, que seis son menester.

Echado en fin por el suelo,
 Sin saber como autorize
 Su rudeza, a Dios bendize,
 Y, O mensageros del cielo,
 Adonde bueno? les dize.

Que quereis en los sembrados?
 Que buscais en los arados,
 Y entre estos terrones duros,
 Y a por vuestros rayos puros
 Eternamente sagrados?

Mas dexadme descalçar,
 Y del vno, y otro bucy
 Apartar, que a toda ley
 Es santo aqueste lugar,
 Tras los Grandes viene el Rey.

Exod. 33

Sipor el temor notable
 Que a Esau tuue intratable,
 Venis a luchar conmigo,
 Muchos seis seis: mas que digo?
 Vno seis, y esse admirable.

Genf. 32

Silo que oy passò mirais,
 Quando perseguirme vi,
 Poco a la embidia temi,
 Que si vos conmigo estais,
 Quien puede ser contra mi.

Pero quien tan digno fuera,
 Que por esta escala os viera,
 No por tener este dia
 La tierra que pise mia,
 Mas porque el cielo tuuiera.

Genf. 28

Isi

San Isidro de Madrid,

Isidro (responde el vno
De los Parainfos bellos,
Que el Sol mirandose en ellos
EmbidiOSO, y importuno,
Sus rayos tomava dellos.)

No auemos los seis venido
Sin causa a verte, que ha sido
A tal tiempo, y a tal parte,
Para poder remediarte
Con disfraçado vestido.

Buelue los ojos, y mira
El que a ver tus campos viene,
Por la informacion que tiene
De la embidia, y la mentira,
Que tu deshonra preuiene.

Que no quiere Dios que crea,
Que su siervo inutil sea,
Porque en fernirle ocupado
Venga mas tarde al arado,
Cuyos aumentos defea,

Que antes porque tu cultiuas,
Isidro, estas asperezas,
Buelues trigos sus malezas,
Sus secos cardos, oliuas,
Y parras sus verdes nuezas.

De Lope de Vega Carpio. 47

Todo se aumenta por ti,
Hasta el rio crece aqui,
Y escucha el son de la rueda,
Quando en otras partes queda,
Desprecia el trigo de si.

No temas quien te ha ofendido,
Seras bienauenturado,
Y aunque es siempre maltratado
Alegrese el perseguido,
Que ha de ser remunerado.

Sial que maldize, bendize
Pablo, y si Pedro lo dize,
Y Christo lo hizo así,
Si David con Semei,
Y ruega por quien maldize.

Quando esto el Angel dezia
A Isidro, que atento estaua,
Ya el dueño que le buscava
Por el camino venia,
Y a la labrança baxava.

No venia el noble viejo
Amatarle, que el consejo
No vino a tal desvario,
Que cerrara Dios el rio,
Como vn tiempo el mar Bermejo.

*Matth. 10
Idem 5.
2. Timo. 3*

*1. Cor. 4.
1. Pet. 3.
Idem c. 2.
1. Reg. 16.
Matth. 5.*

Exod. 14.

Que

Que del Labrador bendiro,
Que no dixera estoy cierto,
Aunque temiera ser muerto,
No auia sepulcro en Egipto,
Sin traernos al desierto.

Que antes de verle llegar
Supiera Isidro cantar,
Que al que pensò con tal brío
Sacar la espada en el río
Dios se la pudo quebrar.

Enefeto el Cauallero,
No semejante al de Egipto,
Venía a ver su distrito
En vn Andalúz houero,
De moscas negras escrito.

El freno espumoso muerde
Con blanco, y el color pierde
Mas que de la nieue el ampo,
Con adereço de campo
De lobo, y palmilla verde.

Por si se ofreciese algo,
Que andaua la tierra inquieta,
Traía lança guineta
Que era entonces del hidalgo,
Como aora la vaqueta.

Estos eran sus decoros,
Que los fronterizos Moros
Hazian exercitallas
Mejor alli con batallas,
Que aora en corros de toros.

Por razon tuuo de estado
Roma, quando Reyna fue,
Tener a Cartago en pie,
Que es bien que aya quien cuidado
A las Republicas dê.

Que quando en sangre bañadas
Hazia andar sus espadas,
Y desnudas a este fin
No se tomauan de orin,
Como en la paz embainadas.

No digo que fuera España
Por tener Moros dichosa,
Pero si fue valerosa
El tiempo nos desengaña,
Sin ser diferencia ociosa.

Que los sabios guerra intentan
Por la paz, y representan
A tan pesado negocio
Las esperanças del ocio,
Con que el trabajo sustentan.

Salu^a. ad
Casar.

La

San Isidro de Madrid,

La guerra es justa que emprende
De algun Barbaro poder
Lo que es patria defender,
Llenade justicia ofende,
Con daño le puede hazer.

*Ambros.
de offic.
Cicer. de
offic.*

No es pecado, es justa guerra
La que codicia no encierra,
Sino que al malo castiga,
Y al bueno el daño mitiga,
Y busca paz a su tierra.

*Cicer. 1. de
offic.*

No faltan hombres aora,
Que en los estraños Países,
Sino Lunas, vencen Lifes;
Pero en fin el siglo llora
Menos Aquiles que Tlisses.

*Marineo
Siculo.*

La guerra enefeto daña,
O sea propia, o estraña,
Bienayan armas y leyes
De los Catolicos Reyes,
Que así limpiaron a España.

Llegò en fin de Isidro el dueño,
Que antes que el auia venido,
Aunque en vn prado escondido,
De grande pereza y sueño
Se leuantaua ofendido.

Eno

De Lope de Vega Carpio.

49

Enojo del, y mancilla
De su hazienda, a la otra orilla
Del rio le auian pasado,
Viendo quan tarde, acusado,
Viene Isidro de la Villa.

Y con este pensamiento,
Y la razon que le sobra,
A lo que el presume, cobra
De tratarle atreunimiento
Mal de palabra, y de obra.

Pero apenas llegò tanto
Del Labrador justo y santo
Como vn tiro de arcabuz,
Quando del sol de su luz
Le detuuo el grande espanto.

Otros yugueros que arauan
En la tierra que el comprò,
Con bueyes candidos vio,
Que al Toro estrellado honrauan
Con mas luz que el Sol les dio.

Y admirado de improuiso,
Tuuo del misterio auiso,
Viendo su olor celestial,
El rio buelto cristal,
Y la tierra Paraíso.

G

Por

San Isidro de Madrid,

Porque haziendo conjetura
De la vida y santidad,
Exercicios, y humildad
De Isidro, el pecho asegura
De su inocencia y bondad.

No fue como los tiranos,
Que los hechos soberanos
De los Martires contentos,
Llamaban en cantamentos
Supersticiosos y vanos.

Vio claramente que el cielo
Le daa tribulaciones,
Porque en tales ocasiones
Asiste Dios por consuelo.
Con mil celestiales dones.

*Cum ipso
sum in tri-
bul. Psal.*

Guilli. Vio, que si el hombre podia
Per. de For Tener con Dios compañía,
titu. Greg. Tribulacion lo causaua,
Por esso alguno la amaua,
Y siempre a Dios la pedia.

Que acompañarle es sin duda,
Porque si va con temor
Por las aguas de dolor,
Promete darle su ayuda,
Y asistir en su fauor.

Esau 43.

De Lope de Vega Carpio.

50

Esta a Christo le pidieron,
Quando el mar confuso vieron
Sus Apostoles turbados,
Y al fin sus atribulados,
Siempre en la virtud crecieron.

Matth. 8.

2. Cor. 12

Vio al que sufre la afliccion;
Ser tan bienauenturado,
Que al tiempo de ser prouado,
No es menos su galardón,
Que al fin salir coronado.

Iacob. 1.

Vio que quien el mal trata,
Sempiterno bien boluia,
Para mostrar su grandeza,
Y vio que aquella tristeza
Se conuierte en alegría.

Baruc 4.

Ioan. 16.

Vio que los bueyes andauan
Entre los fureos ligeros,
Y que los seis compañeros
Allado de Isidro estauan,
Como el carro y los luzeros.

*Et mente
cernitur,
& celestis
est, quia in
corpore
sunt. Dio-
nyf. de ce-
lest. Hier.*

Vio las ricas agnijadas,
De piedras y oro bordadas,
Y los capotes de estrellas,
O porque lo fuesen ellas,
O por ser imaginadas.

Esta

G 2

An-

San Isidro de Madrid.

Ángeles santos y puros,
Compañía celestial,
Quien os dio trabajo tal,
Que rompais terrones duros,
Y que vi'tais de sayas

Arar es grande fauor,
Aunque mejor labrador
Que vosotros, por esse hombre,
Arado, que es Cruz tu nombre,
Puso en sus ombros amor:

Otro madero lleuò
Por otro campo de luto,
Mas áspero, y mas enjuto,
Que con tres clauos arò
Su cuerpo, y dio sangre en frutos

*Dionys. in
cris. ad Po
lycar. Go-
dosre, ex
Suid.
Luc. 23.
Matth. 27
Marc. 14.*

Bien lo visteis aquel dia,
Que el mundo se deshazia,
Que se rompio al Templo el velo,
Que se puso luto el cielo,
Y quedò sola Maria.

Mas con todo es gran fauor
El que a nuestro Isidro hazeis:
Nuevo es que campos labreis,
Y que de Adan el sudor
Sin su culpa acompañeis.

Mi

De Lope de Vega Carpio.

38

Mirad, Angeles diuinos,
Que sobre los cristalinós
Cielos con cítaras graues
Es vuestro officio, suaues
Cantar a Dios salmos, y hinos.

Apos. 14.

Del cordero tierno muerto,
Digno de atributos tantos,
Su historia son vuestros cantos,
Que no arar por el desierto
Entre malezas y cantos.

Idem 5.

*Vide Dio-
nysium de
celo. Hie.*

Honrar el portal sagrado
Bethleemítico neuado,
De vn Dios nacido capaz,
O pregonar gloria, y paz.
Sabeis mejor que el arado,

Luc. 2.

Ir con Tobias por guia,
Sabe muy bien Rafael
Lleuar pan a Daniel,
Y ser nuncio de Maria
En Nazaret Gabriel.

Tob. 5.

Daniel. 14.

Luca. 1.

Librar tres Reyes de engaños,
Moner parà curar daños
La piscina se auerigua,
O ligar la sierpe antigua
En cadenas por mil años.

Matth. 2.

Ioan. 5.

Apos. 20.

G3

Pe

San Isidro de Madrid,

Pero arar, cosa es que encierra
Misterio tan singular,
Que deues Madrid honrar
Toda aquella santa tierra,
Sin consentirla pisar.

Cercala, para que intente
Dar salud, como la fuente,
Que el no lo hazer, te prometo,
Que es por el poco respeto
Con que la pisa la gente.

Quando ya mas cerca vino
El Cauallero turbado,
Como el hombre que ha mirado
Por antojo cristalino
Todo a exagonos labrado.

Que quando se le quitò,
Vno solamente hallò
De mil que le figurauan,
Asi de los seis que arauan
Solamente a Isidro vio.

Pues como solo se viesse
En extasis diuertido,
Detuvo el passo atreuido,
Aun no sabiendo si diesse
Fe a la vista, o al sentido,

De Lope de Vega Carpio.

32

Pero auendolo cobrado,
Asi le dixo admirado:
Donde se fueron tan presto
Isidro, los que en tal puesto
Acompañauan tu arado?

Responde varon de Dios,
Por el mismo que te mueue,
Adonde en tiempo tan breue?
Que yo he visto mas de dos
Con bueyes como la nieue.

Porque mientras al sonido
Del agua bolui el oido,
De donde le quitè luego,
Como cometas de fuego
Han por el aire corrido.

Adonde soles tan bellos
Han hecho, Isidro, su ocafò
Que nube ha salido al passo,
Que ha podido escurecellos,
Limpio el cielo, el campo raso.

Donde està la compañía
Que a tu labrança y la mia
Nos la pudo hazer tan buena,
Que me ha quitado la pena
Del enojo que trala?

Pe.

G 4

So.

Sobre el yugo la aguijada,
Y la mano en el arado,
Por esta causa parado,
La roxa frente sudada,
Y el roto sombrero alçado.

Isidro a su amo mira,
Y le dize, que te admira?
Que aqui solo el Dios que adoro
Me dà el focorro que imploro,
A quien mi oracion a pira.

Y el sabe que fuera del
Otra ayuda no he tenido,
Ni la quiero, ni la pido:
Porque quien espera en el
Siempre es por el focorrído.

Dios en mi ayuda entendio,
Pobre soy, el me ayudò:
Porque quien en mal me puso
Quede corrido y confuso,
El focorro apressurò.

Psal. 69. Dixo sin prolixa arenga,
Nab. 17. Y admirado su señor
De que vn pobre Labrador
Vn corò Angelico tenga.
Compañero en su labor.

Qui

Quisiera a sus pies echarse,
Pero por no declararse,
Por temor, o por respeto,
Quiso alli tener secreto
Lo que vino a publicarse.

Siempre (lixo) Isidro amigo,
En el ageno cercado
Està mas gordo el ganado,
Y mas abundante el trigo
En el ageno sembrado.

Desde oy mi hazienda, y mi renta
Te doy, Isidro, sin cuenta,
Que no darà mal la agena,
Quien la dà de si tan buena,
Que el mundo sus gracias cuenta.

Que no eres tu el perezoso,
Que por no arar en el frio
Mendigaua en el Estio,
Sino el que mas cuidadoso
Procurò su bien, y el mio.

Toma desde oy las llaues
De q uanto entiendes y sabes
Que es hazienda y renta mia,
Que yo se bien que te fia
El cielo cosas mas graues.

Quan

*Quid. lib. 1.
de art. am.*

Prover. 20

Quando a su tiempo recoges
Rubio trigo, blancas vuas,
Nunca a darme cuentas subas,
Por la tuya esten las troges,
Y las encerradas cubas.

Perdona si te ofendi,
Y labra mi hazienda a fsi,
Que yo se, sierno de Dios,
La ventura de los dos,
Tu por Dios, y yo por ti.

Boluo con esto la rienda
Al cauallo, y fue saliendo
Del valle, al galope hiriendo,
Y buuelto a mirar su hazienda,
Isidro quedò diziendo:

Iob 13.

Si me holgue de la ruina
De quien a mi mal se inclina,
Ni que el que me busca tenga
Este ruego que me venga
De vuestra mano diuina.

Ya los Angeles llegauan,
Quando esto Isidro dezia,
Para hazerle compaña,
Y alguna cosa tratanan
En que se passasse el dia.

Que

Queria Isidro oracion,
Que olvidarla no es razon,
Si corre prosperidad,
Pues hecha en la aduersidad
Alcançò satisfacion.

Taci. 2.

Mas porque no ocupasse
Profiguieron su labor,
Rogando el buen labrador,
Que cada Angel le enseñasse
Lo que aprendiesse mejor.

Ya veis mi rusticidad,
Dezia con humildad:
Si acompañarme quereis,
Suplicoos que me enseñeis
Algua dificultad.

Que quieres, dixo el primero,
Saber? Angelico coro,
Dixo Isidro, al Dios que adoro,
Que como soy tan grosero
De todo punto le ignoro.

Si poco menos que vos
Me hizo Dios, ay en los dos
Gran diferencia, y la mia
Sabed, que saber querria,
Por lo menos lo que es Dios.

*Paulomin.
ab Angelis*

No

Quimelius No lo pregunto, porque
sciter nesciendo. Se atribuya a presuncion,
August. li. Que sabe en esta ocasion
11. de ord. Del mas rustico la Fe.
 Que el mas sabio Ciceron.

Adoranda No pienso que he de entender
sunt hec, Aquel increado ser,
non scrutanda. Que de Dios omnipotente
Vives. Es mas santa y reuerente
Statelin. Cosa, creer que saber.
Tacitus in Germ.

Mas porque vuestra doctrina,
 Que la luz del alma aduierte;
 Oyendola desta suerte,
 Tan celestial y diuina,
 Mi rudo ingenio despierte.

El Angel que entiende adonde
 La pregunta corresponde,
 Quanto la bondad le auisa,
 Con vna serena risa
 Desta manera responde.

De Deo

*et. a vera
 auctore peri
 culorum.
 Cyprian.
 in symb.*

Dezia el conocimiento
 De su esencia inaccesible,
 Isidro, serà impossible,
 Al mas alto entendimiento,
 Como cosa incomprehensible.

Por

Por atributos le aplican
 Dil nombres, que significan
 A Dios vniversalmente,
 Que compuestos de la gente
 O por metáfora, explican.

Relacion a lo criado,
 O en razon de propiedad,
 Descriuen su Magestad,
 Y todo el mundo formado
 Le llama suma Deidad.

El Hebreo Adonai,
 El Asirio Adad, y assi,
 Discurriendo Theos el Griego;
 Deus el Latino, y luego
 Tu Dios, los Indios Zimi.

Varios atributos tiene
 De virtud inescutable:
 Por atributo notable
 La fortaleza contiene
 Con que se muestra admirable.

Por amor hombre, y varon,
 Y si a caso traslacion,
 O metáfora se guarda,
 Suelen a Dios llamar Guarda,
 Pastor, Estrella, Leon.

Re-

*Infinitum
 quis defini-*

*et. Lip.
 de ciu. do-*

et. Dionys. A-

*reopagit.
 de d. u. n. b.*

*Petrus
 Gregor. To*

*losanus lib.
 6. cap. 2.
 1. de per 10-*

*1. Reg. 2.
 Tit. 3.
 Psalm. 47*

*135.
 Deut. 33.
 Seneca in*

*epist.
 Iob.
 Exec. 34.*

Apoc. 5.

San Isidro de Madrid.

Greg. 2.^o Relacion a lo criado
Moral. La tiene como Criador;
Eccles. 1. Refugio, Salud, Señor,
Psal. 17. Es otras vezes llamado,
Hier. 12. Como amparo, y defensor.
Deut. 6.

Por las propiedades Trino
Es con modo peregrino,
Padre engendrando, y naciendo
Verbo, y dellos procediendo,
El Espiritu Divino.

Suele llamarse tambien
Ioan. Primera y suma verdad,
Augus. in Vida, luz, y Deidad,
Solito. Essencia, Fuente del bien,
Alan. de Sapiencia, y Eternidad.
conq. nat.

Casiod. Nombres de Dios Redemptor
sup. Psal. Son, Vngido, Saluador,
Mag. Do- Primogenito a su Madre
minus. Virgen, y a su Eterno Padre
Augus. Vnigenito de amor.

li. 7. cõf. B. Alfa, Omega, Verdad, Via,
Eccles. c. 1. Y Verbo de Dios se nombre,
Apoc. 1. Justicia es tambien su nombre,
Augus. Christo, Emanuel, Melsia,
sup. Pat. Pan, Vida, y Hijo del hombre.
nos. Ioan. 1
Uai. 4.

De Lope de Vega Carpio.

56

El Espiritu se llama
Viento, que en amor inflama,
Glacia, consuelo perfecto,
Dedo de Dios, Paracieto,
Olio, Miel, Rocío, y llama.

Matth 12
Isa. 7.
Mar. 14

Fueron dioses de ficcion
Todos los que en tiempo alguno
Hizo el hombre, el cierto es vno
Por essencia, y todos son
En su respeto ninguno.

Es vn Dios en Trinidad
De personas, y Deidad
Soberana y admirable,
Infinitamente amable,
Por su infinita bondad.

Y por participacion
Tal vez se llaman los hombres
Dioses, no porque te asombres,
Que de excelsos hijos son
Por la creacion sus nombres.

Psal. 38.
Rom. 8.
Ioan. 1.

Christianos tambien llamados
Son assi, regenerados
Los hombres por adopcion,
O por la disposicion
Del ser Bienauenturado

Quien

Dionis de Quien pone en execucion
coel. Hier. De su Dios el ministerio,
Ex. d. 7. Se llama así por misterio,
Iob 1. Que Moylen de Faraon
1. salm. 48 Lo fue llamado en su imperio.

Conc. aró
se a bonnar Del Angel bueno se infiere
los dioses en Este nombre que le adquiere
tiempo de lu Por su diuino exercio,
pter. Laet Quien exercita el oficio
Firm. lib. De Dios este honor prefiere.
2. cap. 11.

Polidoro De la impiedad del demonio,
Virgilio di Cuyo origen le deuieron,
ze, que vi- Los falsos dioses tuvieron
nió a ser Su atributo en testimonio
mas los dio De que sus hechuras fueron.
ses que los

hombres, Y tambien por presuncion,
lib. 1. cap. 1 Miedo, suceso, ficcion,
Dion. ambi Lisonja, sollicitud,
flor. Rom. Admiracion de virtud,
Quintus O vana supersticion.

Pabius Li
flor de Au De vuestro antiguo contrario
rico seculo. La persuasion y porfia,
 Fue cauta primera vn dia,
 Origen y temario
 De la falsa idolatria.

Almuy alto semejante
 Quiso ser Dios arrogante
 Del mismo adorar se quiso,
 Con esto en el Paraíso
 Persuadio al primero amante.

Isai. 14.

Matth. 4.

Genes. 5.

Los dioses que veneró
 Con tal culto y vanidad,
 La antigua Gentilidad
 Dauid demonios llamó
 Prouando la falsedad.

Los Babi-
lonios, y As-
irios ado-
narón a Be-
lo. Ibeo. de
temp.

Este nombre soberano,
 Por vn buen suceso humano
 Vsurpado en nombre miro,
 Como en aquel Rey de Tiro.
 O Como Herodes tirano.

Sap. 15.

Psalm. 80.

Ezer. 28.

Astor. 12.

Otros como los Sidonios,
 Dioses para si se hizieron,
 Pero todos falsos fueron,
 Todos en fin son demonios,
 Que al verdadero temieron.

4 Reg. 17.

Ephes. 121.

Astor. 19.

Muchos dellos que priuaron,
 Por adulacion llamaron
 Dios a Nabucdonosor,
 Y los padres por amor,
 a los hijos que engendraron.

Iud. 5.

S. 1. 1.

Mirando milagros tantos,
O escuchándolos dezir,
La gloria que conuenir
Solo a Dios deue, a sus santos
Quisieron atribuir.

Act. 14.

A los hombres que intentaron
Algun arte, o le enseñaron,
Dieron prouecho, o temor,
Como Hercules, Baco, Amor,
Y los que tiranizaron.

*Laclā. Fir
mian. lib. 1.
cap. 18.*

Polid. Vir. lib. 1. cap. 1 Los Filósofos que al grado
Del principio principal
No alcanzó su natural,
Al mas cerca imaginado
Constituyeron por tal.

Alemon.

Alemon en las estrellas
Puso a Dios, y en la luz dellas,
O su influencia Alexandro,
En el aire Anaximandro,
Y Heraclito en las centellas.

Alexand.

Anaxim.

Heraclit.

Los Persia-

nos terian

al fuego por

Dios. Fil.

lib. 5 cap. 7

Arist.

Cleant.

Aristoreles llamaua
Dios al mundo, y a la me tre
Siempre en esto variamente,
Cleantes al Eter daga
Este ser eternamente.

Do

Democrito a su verdad
Pena, premio, y equidad,
Fuerça natural Peusipo:
A Dios llamaua Crisipo
Diuina necesidad.

Democrit.

Peusip.

Crisipo.

Las quatro naturalezas
Que en los elementos via
Dios Empedocles fingia
Tales votos, y cabeças
Tuuo la Filosofia.

Empedoc.

Parménedes con Meliso
Corón a fingida quiso
Que Dios deste mundo fuese,
Bracmanes la luz que dieste
A nuestra razon auiso.

Parmenod

Meliso.

Bracma.

Lenon.

Diuina ley en su verso
Le llamó Zenon Circeo,
Teofrastro con buen deseo
Vno, todo, y vniuerso,
Luna, y Sol Prodicto Zco,

Theofrast.

Prodicto.

Al mundo esta perfeccion
Dan los Estoicos, Varron,
Y Pitagoras con el,
Vn alma que anda por el,
Llaman a Dios: que inurcion.

Los Esfre-

mos.

Varron.

Pitagor

H2

C. a

Con la admiracion que alcanza
La virtud por tantas cosas,
Que en ellas son milagrosas,
Honra, Clemencia, Esperança,
Concordia, y Fè fueron diosas.

Los Egipcios fueron las primos que edificaron altares, estas tuas, y tem plos. Hero doto lib. 2. Strab. lib. 17. Gregor

Tambien se tiene memoria
Que se les dio aquesta gloria
Al vicio, y a sus excessos,
Y por los buenos successos
A la fortuna y vitoria.

Tambien dieron cultos vanos
Con veneracion y altares,
A mil palustres lugares,
Infernales, y Montanos,
Marinos, Manes, y Lares.

1. Cor. 6. Ad Pbil. 3

Al miedo y supersticion,
A la Sierpe, y al Dragon,
Y hasta el deleite, y el vientre
Quiere mucha gente que entre
En esta veneracion.

Aqui el primero llegaua,
Quando pedia el segundo
Sujeto leue, o profundo;
Pero en este tiempo estaua
Isidro fuera del mundo.

Yaun

Y aunque a la naturaleza
Repugne con rustiqueza
Querer penetrar alturas,
Dios infunde en almas puras
Tan diuina futeleza.

Reuelasti paruulis. Matth. 21.

Contra los Dioses dezia
Ciceton que peleaua,
El que rudo porfaua,
Como Centimano hazia,
Quando los montes juntaua.

Cicer.

Hö. 111. Virg. li. 6.

Naturaleza es primera
Obra, y causa verdadera
De entender, que repugnando,
Todas las cosas va errando,
Quien sin ella perseuera.

Hipoc. li. de lege.

Pero aqui muy al contrario
A nuestro Isidro sucede,
Que Dios que todo lo puede
Le da ingenio necessario,
Para que enseñado quede,

Is unos po test omnia Lud Viues exita. ani miin Det.

Y assi dixo, que quisiera
De aquella guerra primera
Saber el successo graue:
Y el Angel con boz suaua
Començo desta manera.

H3

Ya

Henr. Ar- Ya que la naturaleza
phi. lib. c. Angelica y celestial
de mystica Hizo el gran Dios inmortal,
Theolo. Añadiendo a su belleza
La libertad natural.

La Encarnacion de su Hijo,
Y su grandeza predixo,
Y que seria su nombre
Tan medianero del hombre,
Como del Angel les dixo.

Para que alli la eficacia
Del que humilde fuesse visto,
Le subiesse, donde asisto,
De naturaleza a gracia,
Con los meritos de Christo.

Y los que no obedeciesen
De aquel estado cayessen
A pena eterna aquel dia,
Porque por Christo queria,
Que hōbre y Angel beatos fuesen,

Alexā. de Pues viendo por cosa llana,
Alesfu. 2. Que el Verbo de Dios auia
par. q. 26. De encarnarse, y que seria
S. Tom. 1. La naturaleza humana
p. q. 7. Tan exaltada aquel dia.

Que

Que al Verbo vnida, y sentada
Del Padre a la diestra, honrada
De Dios, siendo Dios su nombre,
De nuestro Angelico nombre
Auia de ser adorada.

Tanto embidia Lucifer,
Que se hiziesse a Dios igual
La criatura racional,
Y que excediesse su ser
Angelico, y celestial.

Alexā. ex
Diu. Ber.

Y diciendo: El que es menor,
Ha de ser mi superior,
Y me ha de igualar en gloria,
Se prometio la vitoria,
Reuelando a su Señor.

Era sabio, grande, y bello,
Como en el Liuano hermoso
El cedro verde, y hojoso,
Causa loca para hazello
Soberuio, airado, y furioso.

Eze. 28.

Dezia en su coraçon,
Allà sobre el Aquilon,
Y el monte del testamento,
Pienso colocar mi asiento,
Y sobre el Sol mi pendon.

Isai. 4.

H 4

Ha

Hallò el Lucifer sepuaces,
Sin luz de sabiduria,
Que ayudaron su osladia,
Y cayeron pertinaces
En el error de aquel dia.

Nosotros agradecidos
De ser por Christo subidos
A tal alteza de gloria,
En nuestra mente, y memoria,
Le dimos loores deuidos.

Holgauamos en estremo
De su santa Encarnacion,
Y de la disposicion
Del Padre Eterno supremo
En esta diuina Vnion.

Hieronym
Méchi. de
arte exor-
sistua li.1.
Los malos y peruertidos
Querian ser preferidos
Por naturaleza a gracia,
No dando su pertinacia
A nuestra razon oidos.

Persuadioles, que era injuria
Humillarle Dios así,
A quien te refiero aquí
Armado Luzbel de furia,
Y enamorado de si.

Esfuerça su pretension,
Y formado vn esquadron,
De la obediencia se libra,
Y con braço airado vibra
La espada de presuncion.

Quando se opuso Luzbel,
Igualarle pretendiendo,
Entre el estrepido horrendo
Ya estaua armado Miguel,
Quien es como Dios? diziendo.

Cubriale de esmeralda
Vna celada, o guinalda,
De esperança sin sospecha,
Y de mil diamantes hecha
Del tonelete a la falda.

Que el pecho era todo vn fuego
De vn topacio que se ardia
De caridad que encendia
La vision del Sol, que luego
Por claro espejo tenia.

Aw. Cien
ta de dis-
cip. nul. li.
1.

Eran grenas, y esquinelas,
Guarda braços, y escarcelas,
Rayos de amores eternos,
Viuas estrellas los pernos,
Y el Sol, y la Luna espuelas.

Al-

Alcò la espada leal,
Y el falso argumento visto,
Derribò al Angel malquisto,
No por virtud natural,
Mas por meritos de Christo,

Hier. M^o. de a. t. exor. 4^{to}. ca. 12. Que nacio aquesta victoria,
De su passion meritoria,
Y la gracia que alcançamos,
Donde cantando alabamos
Su potestad, y su gloria.

Genar. Od. lib. 1. d. 8. 4^{ta} Quest. 4. Desta suerte aquel hermoso,
Que estuuo en admiracion,
Del dia de su creacion
Hasta su fin riguroso,
Vio su eterna perdicion.

Secus 2. d. 6 q. 2. Aug. li. 12. d. 119. tate Dⁿⁱ. cap. 1. De amor propio vino a dar
En soberuia, porque amar
A si propio le engañò,
Que el bien comun despreciò
Por el bien particular.

Anselm. De auaricia, y de ambicion,
Pecò tambien confiado
Digno de si, a cuyo grado
Llegara su perfeccion,
Como no huiera pecado,

Pecò de embia y mentira
De la grandeza que mira
En la mística persona,
Cayendo donde pregonza
Su ingratitud su mentira.

Asi en el cielo se dio
A la soberuia castigo,
Y cayendo este enemigo,
La tercia parte llevò
De las estrellas consigo.

Y el Cordero inmaculado,
Christo Iesu, fue ensalzado;
Aqui el Angel acabò,
Y Isidro a su voz parò
La aguijada, y el arado,

Apocalyp^a

CAN

P.

CANTO

Quarto.

ARGUMENTO.

Prosiguen los Angeles sus historias. Buene a su casa Isidro. Frato se del nacimiento de su hijo. El milagro del lobo, y el de la comida al peregrino, que entre sueños le parece que le lleva, y guia a la tierra Santa.

*Aulus Gel
lib. 6.
noel. Atti.*

AL famoso Estagirita,
Que a Grecia, y su siglo honró,
Quando el Macedon nacio,
Que en fama la suya imita,
El gran Filipo escriuio.

Que aunque del hijo se holgava,
Mucho mas quando pensava
Que Aristoteles viua,
Quando Alexandro nacia,
Cuya doctrina estimava.

Labrador diuino mio,
Si en vuestro tiempo naciera
Vn c fne, que Homero fuera
Del Tajo, o de nuestro rio,
Puesto que humilde ribera.

Madrid dixera aquel dia,
Que más de ver que nacia
En vuestro tiempo se holgava,
Si de vos despues cantava
Lo que de vos aprendia.

No porque en vos huuo ciencia,
Que es por profunda confusa;
Que el nacimiento os escusa,
Pero temor, y obediencia,
Principio de ciencia infusa.

Yo aunque indigno llego tarde
A hazer de la vuestra alarde
En el teatro del mundo,
Tan rustico, que me fundo
En que amor me abraza y arde.

Naci yo (quando en mi
Cupiera poder loar
Vuestro valor singular)
En vuestra edad, mas naci
En vuestro mismo lugar.

*Initiū sa-
piencie
timor Do-
mini.*

De

San Isidro de Madrid,

De aqui tambien me ha nacido
El aueros conocido,
No de vista, mas de fama,
Sino es que vista se lama
Ver vuestro mortal vestido.

Este que aquel a'ma santa
Incorruptible dexò,
Porque casa en que viuió
Quedasse con gloria tanta,
He visto(aunque indigno)yo:

Y assi de fama, y de vista
Ya soy vuestro Coronista,
Que amor que corta la pluma,
Quiere que bolar presume
Hasta el Sol, y al rayo asista.

Direis, que de que me asombro
Y procede este temor?
Sial principio fue temor?
Y que porque sabio os nombro,
Quando vos sois Labrador?

Pues sabed que lo ha causado
El ver que os han enseñado
Tales diuinos estremos,
Que ya es mejor que tomemos,
Vos la pluma, y yo el arado.

Pues

De Lope de Vega Carpio.

64

Pues Dios en todo os prefiere,
Asi estamos bien los dos,
Yo labrarè, eicriuid vos,
Mas ya el tercer Angel quiero
Que sepais que es hombre, y Dios.

Que queriendo vos alli,
Aunque se refiere aqui
Saber nuestra redencion,
Dandole el campo atencion,
Començò diziendo assi.

Hizo Dios de su venida
Al mundo promessa cierta,
A Abraham fue desubierta,
Y su casa preferida,
Santificando su puerta.

Rom. 4.

Las voces que dio san Iuan
Por la orilla del Iordan,
Ya eran siendo venidero,
Que estaua de redimido,
Cerca el linage de Adan.

Mar. 1.

Fueron luzientes espejos
Muchas antiguas figuras,
En que aquellas luzes puras
Daban diuinos reflejos,
Con esperanças seguras.

La

Exod. 3. La carga fue vna cortina
Esta imagen peregrina,
En que amor junta, y allana
La naturaleza humana,
Y la persona diuina.

Genes. 13. De las muchas que tenemos
Otra fue la hermosa escala,
Que el cielo y la tierra iguala,
Hombre, y Dios son los extremos
Del suelo a la Impirea sala.

Fulgent. Allí fue la piedra vngida,
Reparo de nuestra vida,
Por angular del cimiento
Del Christiano ayuntamiento
Exaltada y conocida.

Ad Heb. 2. Si de Ioseph visitado
Iacob la cumbre besó
De la vara, allí mostró
Este misterio sagrado,
Que en su tranito gozó.

Tambien de las profecias,
La venida del Messias
Isai. 7. Se conocio, pues por el
attb. & Mostró a Christo Emanuel,
Luce 1. Al Rey Acáz Isaias.

So-

Sobre la tierra ha de hazer
Dios vna gran nouedad,
Hiere. 315 No en el cielo, aunque es verdad,
Que del cielo ha de tener
La fuerza, y la autoridad.

No parando el Sol en el,
Iosue. 10. Aunque otro mas puro que el
Se ha de parár en el claustro,
Ezec. 4. No del Ocaio, ni el Austro,
Que Oriente dize Ezechiel.

Nien el aire, como quando
Llouio fuego, aunque el gran fuego,
3. Reg. 1. Que al Serafin dexa ciego,
Ha de baxar abrasando,
Para verse el lado luego.

No en el agua, como el día
Que el mar sus senos abría
Exod. 4. Para pasar Israel,
Aunque ha de passar por el
Con otra mas cierta guía.

No debaxo de la tierra,
Aunque piden que se abra,
Y engendre, pues Dios la labra,
Mas tierra virgen le encierra,
Y abriose con su palabra.

I

Con

*Aperia-
tur terra,
& germi-
net salua-
torem.*

Thabita Con misterio tan diuino
Enmi. No ay que llamar peregrino
Marc. 14. Que resucite vna muerta,
Exod. 171. Que vn rio en sangre conuierta,
Ioan. 2. Vara en culebra, agua en vino.

Que ha de cercar vn varon,
Vna diuina donzella,
Será nonedad tan bella,
Y que para fin lifion
La que concibio sin ella.

Psal. 88.

Psal. 71. Este fue el deseo ardiente
Hebre. 11. Del Profeta diligente,
Y mas quando ya el via;
Este fue el alegre dia,
Ansias de la antigua gente.

Bernar. de Annunt. Pues estando en aquel trino
Tribunal en tal discordia
Iusticia, y misericordia
El gran decreto diuino
Puso a las dos en concordia.

Morir vn hombre, y dar vida
Al mundo fue definida,
Por la sentencia postrera:
Mas que humanidad pudiera,
Sin estar a Dios vnida.

Que:

Quedò satisfecha assi
La justicia con ser Dios
El que muriessse por vos,
Mostrandose mas alli,
Y quedando en paz los dos.

R. M. 3.

Que en estas graues hazañas,
Cessando de Dios las sañas,
Aparecio su piedad
Gozando su humanidad
Por sus piadosas entrañas:

i. Tim. 12
Cant.
Zachar.

La justa satisfacion
Que no la hizieran no assombre
Dios a solas, Angel, hombre,
Porque hombre, y Angel no son
De tanto caudal y nombre:

Fonsced
de vita
Christi;

Pues Dios solo, no dezias
Y assi Dios satisfazia
Lo que el hombre no bastaua,
Y hombre aquel lo que falcaua,
Que como Dios no podia,

Para esto fue preservada
Antes del figlo vna eitrella,
Vna diuina donzella,
Limpia, intacta, y reseruada,
Vaso de cristal sin mella.

1 a

1 12

*Cant. 4.
Apoc. 11.*

Esta que fue toda hermosa,
De la tunica preciosa,
Del Sol cubierta, y vestida,
Fue para Madre elegida,
Para hija, y para Esposa.

*Pöfeca de
vita Chri-
sti.*

Angel soy, mas para vos
No ay alabança que quadre,
Que de vuestro Hijo el Padre
Tal Madre os hizo, que Dios
No puede hazer mejor Madre.

Que como el Hijo no puede
Ser mejor, por cierto quede,
Que ni la Madre pudiera,
Que es la alabança postrera,
Y la que a todas excede.

*Amador
Arraiz
dialog. 7.
cap. 6.*

Nacida pues tan hidalga,
Como para Reyna nuestra,
De Dios, Madre, y Madre vuestra
Para que abogada os valga
En su trono, y a su diestra.

Fue criada en santidad,
Y con diuina humildad
Al santo Templo ofrecida,
Donde a Dios fue prometida
Su pura virginidad.

Xaun

Y aunque acetò Dios el don
Condicional, fue obligada
A casarse, y ya casada,
Fue la humana redencion
Por alto misterio obrada.

Que al fiat de aquella boca,
Que al cielo a gozo prouoca,
Baxò el Verbo del gran Padre,
A hazerla dichosa Madre,
Como el Sol el cristal toca.

Carne que habitò en el mundo
La Palabra se vistio,
En que se manifestó,
Cuyo misterio profundo
Puedes creer, y entender no.

Y aquella vnion soberana,
En que diuina, y humana
Naturaleza se vieron
En vna persona, hizieron,
Las tres, de quien todo emana,

Del Espiritu diuino
Fue la obra, traça, y arte,
Porque el las gracias reparte,
Y esta es la mayor que vino
A los hombres de su parte.

I 3

Aba

*En las di-
uinas le-
tras se lee,
que el vo-
so no era
valido no
queriendo
el padre.
Nnm. 30.
Vide à fr.
Amador
Arrayz
dial. 7. c. 8
Ioan. 1.
1. Tim. 3.
Orozco de
suauidad
de Dios.*

August.

1. Cor. 12.

Jud. 6. Abatio al nebli la garça,
Y de rozio que esparça
Isai. 7. El Sol, el vellon cubierto,
Exod. 3. Quedò Isa as por cierto,
Y ardio, aunque verde, la garça,

Que de su diuino amor
Fuego autor destas hañazas,
Esparcido en sus entrañas
Dio el fruto de aquella flor,
Y aplacò de Dios las sañas.

Joan. 1. Vistiose de humanidad,
El que es la suma bondad,
Habitando entre los hombres,
Viendo sus gloriosos nombres,
Lleno de gracia, y verdad.

Y a la mascara del Sol,
Que con Anfitrite estaua,
A toda prissa enlutaua
Nuestro emi-serio Español,
Quando aquí el Angel llegaua.

Y assi caminando al cielo
Dexan mas escuro el fuelo,
A vn tiempo, como palomas,
Que de las sembradas lomas
Leuantan al aire el buelo.

Isa.

Isidro que arrebatado
De sus lenguas no caía
En que la noche venia,
Porque de su luz cercado
No echaua menos el dia.

Como estan los mirasoles
Firmes en los arreboles
Del Sol, hasta el postrer passo,
Mi ò del fuyo el Ocaso,
Y vio ponerle seis Soles.

Como el que estando en prision
Sus amigos le visitan,
Que el pensamiento le quitan,
Y el no siente su passion,
Mientras que con el habitan.

Pero en partiendose del
Buelue a su pena cruel,
No de otra suerte dexaron
A Isidro, quando saltaron
Los seis que arauan con el.

El entonces recogiendo
Las alforjas y comida,
Apercibio su partida
Del santo lugar partiendò
Como el alma de la vida.

I 4

Que

Genes. 28. Que por la gracia y vitoria
Del sueño de tanta gloria
Quiso al apartarle del
Llamar al lugar Bethel,
Y poner piedra en memoria.

Y pensando en la contienda,
Que a Iban de Vargas su dueño
Quitó por embidia el sueño,
Y truxo a mirar su hazienda
Con tanto capote, y ceño.

Liuius l. 5 Conocio el bien que concede
Virgil. 1. Dios, a quien humilde puede
Georg. Le Dezir que le sirue y ama,
uini. Lem. Y como a quien le defama,
de prefixo Todo al contrario sucede.
cuiquevit.
tet.

Diodorus Y aduirtiéndole entre los dos
Sicil. cap. El enojo, y la paciencia,
3. lib. 5. La furia, y la resistencia,
Vio que a quien inuoca a Dios
No le falta su presencia.

Intaria o. Parece que auia leido
bluione u. Del Isidro esclarecido,
ciscda Vi Que fue de la Iglesia espejo,
ues en Sa. Aquel diuino consejo,
al lit. En dar la injuria al oluido.

Al que ofende bendiciendo,
Al furioso tolerando,
Al que injuria reportando,
Al que está airado sufriendo,
Al que dá voces callando.

Isidrolib. i
Soli.

Psal. 54.

Sin duda se vence bien,
Y assi de Iban el desden,
Y la embidia del vezino,
Vencio al Labrador diuino,
Y tuuo el premio tambien.

Llegó a su casa contento,
Donde esperaua Maria,
No desdenosa y baldia,
Sino alegre el rostro atento
A ver si Isidro venia.

Policar-
pus Mar.
in epist.

Diole en viéndole los braços,
Y aluiando de embaraços,
La pobre cena aperciue,
Rica en casa de Dios viue,
Y mas con tales abraços.

Sonaua la olla al fuego,
Con la orterilla la vaca,
Y mientras ella la saca,
Isidro a los bueyes luego
Ata el sustento a vna estaca.

Co.

Como amigo y jornalero
Pace el animal el yero
Primero que su señor,
Que en casa del Labrador,
Quien sirue come primero.

Ay del idolatra atento
Al Grande, aunque el mundo mude,
Quando entre sus mesas ande,
Pues come por el aliento.
Mientras por la boca el Grande,

En ceremonias embuelto
Coma el sustento, y resuelto
Quede yo que es mejor ley,
Que coma Isidro y su buey,
Vno solo, y otro suelto.

Salio en fin la pobre cena
De aquel rico Labrador,
Sabrosa por el sudor,
Falta de regalo, y llena
De conformidad y amor.

Y quando igualmente amados
Comen así dos casados,
La embidia, a quien todo pesa,
Bien puede estar a su mesa
Contandole los bocados.

Y pues

Y pues el contento importa,
Quanto mejor le va a quien
Le dio el necesario bien
El cielo con mano corta,
Que essa fue larga tambien.

Mas que el soberbio Epicuro
Toma el sustento seguro
El pobre en la mesa escasa,
Que no entra daño en la casa
Del Que duerme en suelo duro.

Persona de barro hizo
La baxilla en que comio,
Destá Agotocles se honró,
Que en el barro quebradizo
Nunca aconito se dio.

Pudo Alexandro embidiar,
Que no es justo desear
Mas de lo que es menester:
Si en oro se ha de beber,
Las manos han de temblar.

Al pobre jamás le encoge
Tocar la dorada orilla,
Que el agua limpia y senzilla
Con mano desnuda coge
De la pura fuente zilla.

Ludou.
Vines in
Sat. Ho.
rat. lib. 3.
Od. 16.

Seneca in
Tbeest.

Marcial in
Genes.
Auson. E-
pigr.
Juvena
Sat. 10.
Sat. 14.

In Hip-
pol.

Con

*Claud. in
in Ruffi-
num.*

Con estas estrechas leyes
Las grandezas de los Reyes
Fabricio menospreciaua,
Y el Consul Serrano andaua
Tras el arado, y los bueyes.

Cena en fin Isidro vfano,
Y regala a su Maria
De la pobreza que auia,
Que el amor es Cortesano,
Y virtud la cortesía.

Ya pues que la hambre cessa
Viene el póstre, y la camuesa,
El rancio queso, o membrilló,
Y en vn limpio canastillo
Se leuanta en fin la mesa.

*August.
de diffic.
recta fidei*

No se vana a descansar
Sin dar gracias del sustento,
Que del ordinario aumento
Se las comiençan a dar
Los dos con igual contento.

Que sial huésped que aposenta,
Se dan gracias tras la cuenta,
A quien intereßes muenen,
Quanto mayores se deuen
A quien de gracia sustenta.

Detener tal labrador,
Y de tal merecimiento,
Iban de Vargas contento,
Ya le llamaua señor,
Y le igualaua en asiento.

Y aunque el milagro callaua,
La fama le publicaua,
Y la de Isidro crecia,
Que de humilde no entendia
Por lo que Madrid le honraua.

Despreciando el mundo loco,
Cuyo tesoro es pobreza,
Su humilde naturaleza
Contenta Isidro con poco,
Que no es la menor riqueza:

Buscava a Dios cada dia
Primero, porque sabia,
Que despues todo sobraua,
Ivase al campo, y araua,
En que su bien conocia.

Quanto ganauan los dos,
Al enfermo, al peregrino,
Al pobre, al preso, al vezino,
Dauan alegres por Dios,
En la puerta, en el camino.

*Vultur
exiguome-
lius.
Claus. in
Rufinum.
Lucan. 4.
de bello cin.
Matth. 6.
Offertura.
tus nin:
mum, bona
si sua no-
rint. Agri-
colas.
Virg. ex
Lau.
Valla.*

Que

Que Maria, cuya vida
En Isidro referida,
No ha mester otra copia,
Era su fe, y alma propia,
Y caridad encendida.

Y aunque es la comporacion
En todo tan diferente,
Por el nombre solamente,
Por la pobreza y la vnion,
Por el estado presente.

Oy parece que estos dos
(Maria, perdonad vos,
Ioseph tambien perdonad)
Imitan vuestra humildad,
No lo que distes a Dios.

Virginidad promeristes,
Que eternamente durò,
Y essa misma a Dios nos dio,
Vos sola lo merecistes,
Y esta en nuestros dos faltò.

Mas no faltò la templança
Sin pecado, que esto alcanza
Merito en el matrimonio,
Como nos da testimonio
Del fruto la confianza.

August.
& Hiero-
nym. sup.
Matth.

Este

Este que en casa tambien
La pura Virgen Maria
En el niño Dios tenia,
Dio el cielo a los dos, por quien
Lo esterior les parecia.

Asi que Isidro, y su esposa,
En casa pobre y gozosa,
Y vn niño tierno, y hermoso,
De Iesus, Maria, y su Esposo,
Eran vna estampa hermosa.

Y como quando labraua
Ioseph, el niño cogia
Lo que del leño furtia,
Asi estotro, si cortaua
Isidro, lo mismo hazia,

De tal manera su ofrecen,
Que ser retrato merecen
De aquella Luna, y Sol claro:
No digo que los comparo,
Mas digo que los parecen.

Que como a pintar a Dios
Con cuerpo se atreve el hombre,
Porque no sabe otro nombre,
Yo tambien pinto a los dos
Con esta sombra, aunque assombre.

De

*Deus non
partibus
constat, et
corpus, nos
affectibus
distat, et
anima, non
formis, sub
stat, et in
quod fiat
etiam est.*

Bern. de cõ De fuerte que cuerpos son
fid. li. 3. & En esta comparacion,
Amb. su. Y no se passa adelante,
Lucã li. 1. Que no ha de auer semejante
Paratan diuina Vnion.

Iesus, Ioseph, y Maria,
Eran Trinidad del suelo,
Figura de la del cielo,
Que la de Isidro este dia
Lleua mas humilde el buelo.

Policarp. El niño en fin se criaua
Mar. in e- Con padre que le enseñaua
pist. ad Santos y cuerdos preceptos,
Philipens. Que no estrina en ser discretos
Los que aora el munda alaba.

Que para la educacion
De quien ha de arar vn monte
De nuestro humilde Orizonte
Basta vn Christiano Platon,
Y vn diuino Xenofonte.

Pues prouar su continencia
Con vn hijo, es cierta ciencia,
Que del labrador la casa
Muy pocas vezes se passa
Sin ser muchos a la herencia.

Aya

Aya riqueza, aya duelos,
El caue, ella tuerça estambre,
Con abundancia, o con hambre
Siempre de tiernos hijuelos,
Cubre el fuego roto enxambre.

Este llora, y pide pañ,
Aquel quando se lo dan,
Porque el otro lo arrebatã,
Qual porque aquel le maltrata,
Musica a los Padres dan.

Y desta procreacion,
Que procede en infinito,
Aunque la acorta limito,
Deue de ser la razon
De las cebollas de Egipto.

Siendo assi nuestros casados
Quedan justamente honrados
De que fueron continentes,
Exemplo de los presentes,
Y gloria de los passados.

No porque no agradecian
El hijo de bendicion,
Que del matrimonio son
Angeles de paz, que crian
Gusto, alegria, y sazón.

K

Que

Que su alegre nacimiento
Celebrò el igual contento
De padres, y parentela,
A quien ya el cielo reuela
El bien de su casamiento.

Huuo fiesta en su Bautismo,
Fuentes de oro, y maçapan,
Anduuo Isidro galan,
Fue padrino el dueño mismo,
Y como el, se llamò Iban.

Diose a costa del padrino
La colacion que conuino,
Para que de punto suba,
Y decentose vna cuba
De antiguo oloroso vino.

Buena ofrenda al Cura dieron,
Buen capillo al sacristan,
A los moços vino, y pan,
Y los muchachos hizieron
Pedaços el maçapan.

Isidro mientras baylauan
Los que el parto celebran,
Remató en la Iglesia el dia,
Y aun dixeron que dezia,
Los que entonces le escuchauan.

Dos

Dós vezes, Señor eterno,
En mi juventud y infancia,
Sobre cosas de importancia
De mi sustento y gouierno,
Os ha hablado mi ignorancia.

Quando mi padre murio,
Quedè a vuestro cargo yo,
Aunque antes tambien lo estaua,
Y el dia que me casaua
Dós almas vn cuerpo os dio.

Espantareislo que tanto
Os importune, Señor,
Este pobre labrador,
Mas no cabe en vos espanto
De ningun humano error.

Esta es en fin la tercera
Que os hablo desta manera,
Y pues que vos dicho auéis,
Que os pidan, y que dareis,
Aun no ha de ser la postrera.

*M att. 6.7
& C.7.*

Sabed pues, Señor inmenso,
Aunque vos lo sabeis todò,
Que tengo vn hijo, y de modo
En que es solo, y pobre pienso,
Que ya con vos le acomodo.

K 2

Y n o.

San Isidro de Madrid,

Y no penseis que esto es
Seruiros por interres,
Sino saber que sois Dios,
Y que donde comen dos,
Tambien pueden comer tres.

Y no tan materialmente,
Señor, el sustento pido
Deste rustico vestido,
Carcel del alma excelente,
Que fuera error conocido,

*Lud. Viues
, ne commet.
Dom.*

El alma es lo principal,
La leche y miel celestial
Oy vuestras manos le den,
Para que eligiendo el bien,
Sepa reponar el mal,

Que sea bueno desea
El coraçon de los dos,
Vos me le distes, y vos,
Que podeis dar que no sea
Como de mano de Dios?

Pero si por culpa mia
No ha de ser como querria,
Oy que del original
Está limpio, huya del mal
Que deste bien le desvia.

Lle

De Lope de Vega Carpio, 35

Lleualde con vos, Señor,
Que mas seguro estará
El de gozaros allá,
Y yo acá deste temor,
Que siempre ay temor acá.

Mas ya es mucha libertad
La que mi rusticidad
Con vuestra grandeza tiene,
Ya veis lo que me conuiene,
Hazed vuestra voluntad.

Pues vos sois el mayor Padre,
Dezidme, eterno Señor,
Como ferè yo el menor?
Y dalde vna Fè por madre,
Que jamas admita error.

Si es el mas rudo del suelo,
Crea a pies juntos su zelo,
Sin meterse en otros puntos,
Porque creer a pies juntos,
Es dar vn salto en el Cielo.

Que si con obras concierto
La Fè, segura es la palma,
Porque sino, viue en calma,
Y no viue, que està muerta,
Como el cuerpo sin el alma.

K

Que

Iacob. 22

1. Cor. 13. Profecia autorizada,
Vincula in Que de la verdad no exceda,
perfectio- Fe que vn monte mudar pueda,
nis chari- Sin caridad todo es nada.
tas. Colof.

4. Vos pues, Señor soberano,
 Sois nuestro Padre, y de modo,
Isai. 64. Que como obediente lodo
 Estamos en vuestra mano,
Ioan. 1. Que nos haze, y lo hizo todo.

Tierno ofrecemos los dos
 El fruto, y primicia a vos,
 Y aora que está pequeño
 Hazed que parezca al dueño,
 Que es vuestra hechura, y sois Dios.

Afsi Isidro encomendaua
 El nueuo don que ofrecia,
 Aquien todo lo denia,
 Afsi le amaua y criaua,
 Y en virtud, y edad crecia.

Y la fuya en tanto aumento
 Sobre el rico fundamento
 De caridad tan fiel,
 Que ya obraua Dios por el
 Milagros de ciento en ciento.

Es

Estaua entre junco, y neas,
 Vallizo, y Gamarças vanas,
 Labrado de piedras llanas
 Vn Templo entre dos aldeas
 A Madrid las mas cercanas.

Era de aquel nombre digno
 De aquella santa que vino
 Tanto desde el pie a la mano,
 Que desde el amor humano
 Alcanço el amor diuino.

La publica en la ciudad,
 Que afsi de Dios se destierra,
 Que en sacarla desta guerra
 Muestra Dios mas potestad,
 Que criar cielos y tierra.

Luce. 7.

Malon de
 la Madal.

La dichosa Madalena,
 Mas que pecadora buena,
 Que con su reliquia hermosa
 Hizo a Marsella famosa,
 Mas que el puerto y la cadenz.

En este, con deuocion,
 Que al santo dueño tenia,
 Isidro rezaua vn dia,
 Que el Sol en el coraçon
 Del Leon Nemeo ardia.

K 4

Y loz

Y lexos del, en vn prado
Su jumento auia dexado,
A discrecion de la yerua,
Que sustentado referua
De que se pierda el ganado.

*Ioã. Diac.
cap. 3.*

Quando vn furiOSO tropel
De muchachos aldeanos,
Le dizen con lengua y manos,
Que corre vn lobo tras el,
Ya por cuestras, ya por llanos.

Callaua el santo varon,
Por no dexar la oracion,
Y era tanta la molestia,
Que entendio bien que otra bestia
Causaua la tentacion.

Y para mi cosa nueva,
Que entre tomillos y escobos
En esta tierra aya lobos,
Fuera de algunos que lleua
Para diferentes robos.

*Dionys. li.
1. d. diuin.
nom. c. 4.*

Sospecho que fue traído
De otros montes, de otro nido,
Para que a Isidro impidiesse,
Que la oracion le tuuiesse
Con Dios tanto tiempo vnido.

O Is

O Isidro, el tropel dezia,
Quando estaua mas atento,
Socorred vuestro jumento,
Que se rinde a la porfia
de aquel enemigo hambriento.

Aprieſſa, aprieſſa, que ya
Gasi en los dientes está,
Y por correr ahorrado
Da vuestros hatos al prado,
Y al viento las plantas da.

Boluio Isidro al gran ruido,
Y dixo humilde al rapaz,
Que estana mas pertinaz,
Haga Dios lo que es seruido,
Hijos, caminad en paz.

En la oracion proſiguió.
Y despues que la acabò
Boluio al prado a paſſo lento,
Donde hallò viuo al jumento,
Y al lobo muerto hallò.

Bondad de Dios quien entiende
Eſſe gran pecho eſtupendo?
Que amigo en vos eſtoy viendo,
Que haſta las veſtias defiende
De los que le eſtan ſiruiendo.

*Homines,
& inmen-
taſaluabis
Domine.
Pſal. 35.*

El

El ganado sin clemencia
De Iob quemais en ausencia,
Y a Isidro le defendeis,
Es Labrador, y sabeis,
Que tiene poca pacencia.

Cap. 1.

Probame
Dime,
Desfiza cor
en tano.
Tf. 185.
Pues bien podeis hazer prueva,
Aunque al Isac le pidais,
Que vereis, si le prouais,
Que alegre al Altar le lleua,
Sin que su braço tengais.

Notable amistad es esta,
Lo que su hazienda molesta
Tan apriesa to impedis,
Que perfume que inferis
El trabajo que le cuesta.

Tan discreto procedeis,
Como en todo singular,
Con los que oy vienen a amar,
Que de cada qual quereis
Lo que os quiere y puede dar.

Genes. 22. Mirais el sudor de Adan,
Exod. 4. Fe y amor en Abrahan,
Exod. 28. En Moisen vuestro negocio,
Matth. 3. En Aron el Sacerdocio,
Y la penitencia en Iuan,

Las

Las armas en Iosue,
La santidad en Elias,
Los consejos en Tobias,
En el Centurion la Fe,
Y en Ionas penar tres dias,

Iosu. 11.
4. Reg. 2.
Tobias 4.
Lucas 7.
Iona.

Esperança en Daniel,
Bondad en Natanael,
En Marta sollicitud,
En Diego el Iusto, virtud,
Y limpia sangre en Abel.

Dani. 14.
Ioan. 1.
Lucas 10.
Matt. 13.
Matt. 23.

De Ester la humilde belleza,
De Ioseph la castidad,
De Abigail la humildad,
De Iudith la fortaleza,
De Abisag la honestidad.

Ester. 21.
Genes. 49.
1. Reg. 25.
Iudith, 12.

Del gran Salomon la ciencia,
De Isac la santa obediencia,
De Pedro el llorar su agrauio,
De Pablo aquel pecho sabio,
Y de Isidro la inocencia.

Con la qual os agradaua,
Sin mas ciencia, ni valor
Que la caridad y amor
Con que a vuestros pobres daua
El fruto de su labor.

3. Reg. 3.
Genes. 22.
Marc. 14.

Con

Con tanto exceso, que vn dia,
Que Isidro partido auia
Con mano larga la escasa
Comida, sobrada en casa,
Se vio el amor que tenia.

Llegò en falta, y sobra tanta
De Fè vn pobre peregrino,
Y de tan largo camino,
Que desde la Casa Santa
Al Patron de España vino.

Y quando Isidro a su puerta,
A los pobres siempre abierta,
Los que comian miraua,
Vio que el que digo llegaua
La cabeça descubierta.

De la qual a la esclauina
Baxaua el cabello suelto,
Aunque peinado, rebuelto,
Y la barba que ya inclina
Al pecho en sayal embuelto.

El rostro tan venerable,
Alegre, humilde, y amable,
Que al auaro mas feroz
Mouiera, y mas con la voz
Sonora, dulce, y afable.

El pie descalço, y teñido
En poluo, y canlancio, y harto
Del andar siempre de parto,
El rosco sacó ceñido
Con vna foga de el parto.

Cuentas en ella de tomo,
Y aunque con hierro en el pomo,
Con punta el bordon herrado,
Y el sombrero chapeado
Con imagènes de plomo.

No le huuo Isidro vi'to
Quando començò a llorar,
Y riernamente pensar
De los tormentos de Christo
El vno y otro lugar.

Trauaron conuersacion
Del Caluario, y de Sion,
De la gran Ierusalén,
Del Sepulcro, y de Belén,
Que Ocaso, y Oriente son.

Mas viendo que a quien apura,
O hambre, o necesidad,
Detenerle es impiedad,
Entretenerle locura,
Preguntarle necesidad.

Arg. in-
quadam e-
pist. ad
Hieronym

AMa.

A Maria le rogò,
Si pan, o carne quedò,
Algo de comer le dè,
Y no entendiendo su fè,
Ella respondió, que no:

Isidro no satisfecho
Dè que así el pobre se fuesse,
Supuesto que nada huiesse,
La caridad de su pecho
Hizo que su fè lo hiziesse.

Rogole que lo mirasse
Otra vez, y como entrasse,
Solo por darle contento,
Quiso Dios, que en grande aumento
Lo que no pensaua hallasse.

De verdura y carne estaua
La olla hasta arriba llena,
Que de la, y del caso agena
Maria atenta miraua
Con vna gloriosa pena.

No de otra fuerte que quien
Quando no espera algun bien,
Alguna joya se halla,
Que turbado, para alçalla
Mira si acaso la ven.

Dio

Dio gracias a Dios Maria,
Viendo el milagro parente,
No voces, que era prudente,
Y ya de Isidro sabia
Lo que vanagloria siente.

Come el peregrino pobre,
Que así quiere Dios que sobre
En tanta necesidad,
Y el que tiene caridad
Tan alto credito cobre.

Quando esto sucede así,
Aunque es pocas vezes visto,
De ningun modo resisto
Imaginar como aquí,
Que el pobre que pide es Christo.

Martin lo diga, y Julian,
Quando el pan, o el manto dan,
O el que Geronimo cuenta,
Que quando lo dio presentà
Custodio en descargo vn pan.

Con la ropa, y el dinero
Que este Pedro a Christo dio,
Despues vestido le vio,
Y por esto confidero,
Que esto Isidro merecio.

Que

*Charitas
omnisa
dia. Car. 3*

*Villeg. in
Florent.
Escudo
en la vida
de san Ju-
lian. Vñ.
Patrua
Petri Te
lonarius.*

San Isidro de Madrid,

Que siempre que ay obras tales,
Que son sobrenaturales,
Pienso que las pide, y naze
El mismo a quien satisfaze
Mostrar tan altas señales.

Esta noche Isidro estaua,
Hecha cuenta con su dueño
El que es grande, y el pequeño
En oracion, a quien daua
Fuerte impedimento el sueño.

Que con la imaginacion
De aquella conuersacion
Del discreto peregrino,
A la Tierra Santa vino
En alta contemplançion:

Contemplaua los lugares
De la gran Ierusalén,
A Nazareth, y a Belén,
Diuinas Aras y Altares,
Misterios de nuestro bien.

Y desto le sobréuino
Vn deseo peregrino
De serlo, y dormido vio,
Que aquel que desto le hablò
A satisfazerle vino.

Pa-

De Lope de Vega Carpio.

81

Pareciole que tomaua
Alli su mano derecha,
Como amigo sin sospecha,
Y a su lado caminaua
De vn monte la senda estrecha.

Hasta que vino a llegar
Al Adriatico mar,
Donde Scila al lado diestro,
Y Caribdes al siniestro,
No se dexan aplacar.

Y vna lancha desatando,
Que asida a las peñas vio,
A su naue caminò,
Y apenas entraron, quando
Zarpando el ferro leuò.

En alargando el trinquete,
Como caualllo arremete
La naue, a quien pone espuelas
El viento dando en las velas,
Y por las ondas se mete.

Ni oyò salua, ni zaloma,
De roncas voces discordes,
Ni los Pilotos concordos,
Ni qual suele gente assoma,
Por las xaretas, y bordes.

L

Iban

*Quidquid
figurate sit
aut dicitur
non est mō
daciū. Au-
gu. ad Cau.
Virgil. 5.
Æneid.
Implacota
Caribdis.
Ouid.*

San Isidro de Madrid,

Iban las velas hinchadas,
Del claro viento preñadas,
Ya despreciando la orilla,
Ya alçando Thetis la quilla,
Con las espaldas saladas.

Passaron del mar incierto
En fin la espumosa via,
Y el golfo de Satalia,
Hasta que tomaron puerto
En la insigne Alexandria.

Diodor. Siculus li. 1. cap. 2.
La que a los montes espanta,
Las piramides levanta,
Por Cleopatra, y Caterina,
Vna humana, otra diuina,
Dos vezes famosa, y santa,

La que del gran Nilo beue,
Por quien van al Cairo varcos,
Lo que oy muestra triunfos, y arcos,
Y a quien oy Venecia deue
Las reliquias de san Marcos.

Ven a Roseto, y Damiata
Y el Cairo que se dilata,
Con diez y ocho mil mezquitas
De sepulturas benditas,
Tierra Santa, agora ingrata.

*Luzero de
la Tierra
Santa,*

Aquí

De Lope de Vega Carpio.

32

Aquí está la casa a quien
Llama el Moro Martarea,
Y en quien si es que aquella sea,
Viuió Christo nuestro bien,
Desterrado de Judea.

Damascó, Alepo en Suria,
Hatahara, Zalaquia,
Veluez, y Ianquidexaron,
Y los desiertos passaron
De Arabia, en qué el Sol ardía.

Dexan la ciudad de Gaza,
Gran sepulcro de Sanfon,
La tierra de Promission,
Ya los recibe y abraza,
Y ven el Vallé de Hebron.

1. Reg. 61

Is. 14

Desde el qual su peregrino,
Por otro cierto camino
Le subio en vn alto monte,
Que todo aquel Orizonte
A descubrirse vino.

Y la tierra conociendo,
Vio sus lugares tambien,
Y entre Efrain, y Ruben,
Con el Sol resplandeciendo
La santa Ierusalén.

Is. 60. lib.

5. 31

L 2

Y co 2

Y como si se destapa
Velo que la imagen tapa,
Su objeto el alma nos llena,
No de otra suerte se eleva,
Viendo el sacrosanto mapa,

Y como en tabla, o pintura,
Señalando con la mano,
Pregunta el rudo villano
Quien es aquella figura?
Al que ve mas cortesano.

Asi quando los dos vian
El lienço que descogian,
Isidro le preguntaua.
Porque el coraçon velaui,
Quando los ojos dormian.

CAN-

CANTO

Quinto.

ARGUMENTO.

Enseña el Peregrino a Isidro la Tierra Santa. Embiale Ioan de Varbas al molino. Donde crece el harina del trigo que dio a las auet. Llega tarde a comer a la Cofadria, donde por milagro sobra comida para los pobres.

DE ver la Tierra Sagrada,
Que amor me manda que escriua,
Tunieron ansia excessiua
Muchos de la edad dorada
De la Iglesia primitiua.

Es exemplo aquella Santa,
Tan digna de gloria tanta,
Cuya peregrinacion
Con tanto gusto y razon
Geronimo cuenta y canta.

L 3

Por

*In Vitis
Patrum.*

San Isidro de Madrid,

Guillem. de la guerra sacra. Porque en tal estadia estaua,
Como se vé por la lista,
De los que honró se conquista,
Bé Taff. Aunque al infierno pesaua
Hier. li. cã Que fuesse adorada y vista.
fic. 1.

Naucier. genara. 37 Gofredo lo pudo, y quiso,
Dandole vn Angel auiso,
Y otros milagros se ven,
Pues huuó en la tierra quien
Quiso ver el Paraíso.

Vitis Pa- rum. Sergio, Timo con Teofilo,
Pasaron tantas montañas,
Aues, y fieras estrañas,
Que falta lengua y estílo
Para contar sus hazañas.

Aora ran pocos son
Los que con tal deuocion
A la Tierra Santa van,
Que vno a penas hallaran,
Y mas de nuestra nacion.

Por esto no es sin provecho
Descriuirla, pues so ofrecio
Ocasión que lo merece,
Si Apolo me anima el pecho,
Y en mi su espíritu crece.

Di

De Lope de Vega Carpio.

14

Digo pues, que estando allí
Los dos de quien referi
Sueño, deseo, y camino,
La vision, o el peregrino
Començo a dezir así.

Jerusalén es aquesta,
De Melchisedec trofeo,
Adriano y Iebuseo,
Entre Egipto, y Siria puesta,
El Iordan, y el Eritreo.

De Salomon fue tesoro,
Su templo, casa, y decoro,
El nombre significò,
Y a quien humilde ofrecio
Otro templo Italia el oro.

Porque ocupa tanto espacio,
Es alguna parte del,
O es toda de Esdras, y aquel
Es de Dauid el Palacio,
Que aun ay reliquias en el.

Este es el Sepulcro santo,
Y en aquella piedra, o canto
Arrodillò con la Cruz
El que siendo vida, y luz
Desconocio el mundo tanto.

L 4

Aqui

Ioseph.
Volar l. ii.
Ios. 18.

Euseb. de
prop. Iuan
Cuer. pro
Flacio.

Ioan. 12

Hierony. Aquí estuuo la señal,
Letra santa, y saludable,
La que fue como admirable,
Para la vida inmortal,
En los Egipcios notable.

Horus A. pollo. Esta linea por su exemplo,
Perpendicular contemplo,
La Diametral la partio,
Que assi Teodosio la hallò
De Serapis en el templo.

Claud. P. a radde diu. heroy. Es del Hebreo Alfabeto
Tan la postrera, en razon,
Que su significacion
Quiere dezir fin y efeto,
Y vltima consumacion,

Exod 17. Isidor. En ella Christo enclauado,
Dixo, Todo es acabado:
Assi Moysen estendido,
Fue el enemigo vencido
Del pueblo de Dios amado.

Los antiguos, al disento,
O bien, o mal en la guerra,
Señalauan en su tierra
Con vn circulo, y vn punto,
Que dentro de sí le encierra.

Pe-

Pero a los que se escapauan,
Con la T. significauan,
De la santa Cruz figura,
En que Dios saluar procura
A los que en ella le clauan,

Con estas mismas solia,
Para saluar, o dar muerte,
Salir buena, o mala suerte,
Mal la fuya conocia
Quien a Dios la dio tan fuerte,

*Asconius
Pedianus*

Esta sierpe de metal
Era antidoto del mal,
Que fue la llave perfeta
De la casa del Profeta,
Sobre el ombro celestial,

Num. 21.

Aquí pues la Cruz estuuo,
Este fue el caluario y pie,
Aquí la tierra se ve,
Como se apartò, y detnuo,
Aquel fue ladron sin fè.

Isai. 21.

Mar. 15.

Ves allí la casa adonde,
Que la perdona responde
Christo a Madalena bella,
Su Iglesia santa es aquella
Que essa torre antigua esconde.

*Lucero de
la tierra
Santa.*

Ves

Ves allí el monte Sion,

*Pamph. de
demostr. 1.
y Hieron.
in vita
Paul.* Y la ciudad que expugnada
De David fue edificada,
Cuyos fundamentos son
En su montaña sagrada.

Y cuyas puertas amó

*Dilectio
Domini
portas Sib.* Dios, mas las que miras no,
Que no las vencio el infierno,
Y por quien a Christo eterno
Tanta multitud entró.

Allí fue la santa Cena

*Matth. 2.
Mat. 2.
Lucas 11.* De aquel Cordero benigno,
Ya legal, y ya diuino,
Donde ir se, y quedar se ordena,
Allí el Paracleto vino.

Allí su oracion propuso

Christo, y allí se compuso
El simbolo de la Fè,
Allí la señal se ve
Adonde las plantas puso.

Allí fue la dulce muerte,

*Niceph.
lib. 3. c. 2.
Act. 1.* De la que encerró la vida,
Y allí entre gente escogida
Cayó a Matias la suerte
Del falso Apostol perdida,

Allí puso a las mas bellas
Manos Gabriel palma en ellas.
Allí Betania se aparta,
Y de Simon, y de Marta
Son las dos casas aquellas.

Joan. 11.

Mira enfrente aquel sangriento
Campo del precio diuino,
Y el lugar adonde vino
El Apostol anariento
Al vitimo desatino.

*Hieron. in
locis Hebr.*

Aquel es Gethsemani,
Mira el Oliueto allí,
Y el sepulcro de Isaías,
Y donde Diego tres días
Estuvo fuera de sí.

*Act. 1.
Matt. 27.
Isai. 28.*

Hieron.

Allí de las dos estrellas
Del que hizo las del cielo,
Cayeron con tierno duelo
Las lagrimas que por ellas
Embidiaua el cielo al suelo.

*Lucas 19.
Matt. 24.
Marc. 13.*

Allí se entró Absalon,
Mira el huerto, y el Cedron:
Allí Christo oró a su Padre,
Allí se enterró su Madre,
Este es el Monte Sion.

*2. Reg. 18.
Jerem. 31.
Marc. 14.
2. Reg. 1.*

Aque:

San Isidro de Madrid.

Matt. 26. Aquella la casa fue
Adonde el gallo cantò,
Ioel. 3. Allí san Pedro llorò,
Ioan. 9. Allí Iosafat se vè,
Alli el ciego se lanò.

Matt. 21 Esta es la puerta dorada,
Tan famosa por la entrada
De Christo en Ierusalén,
Heraclia dicha tambien,
Y oy por milagro cerrada.

Mira la casa dichosa
De la Madre, a quien le quadre
La alabanza de ser Madre
De la Madre mas hermosa
Del Hijo del mayor Padre.

Nebem. 3. A la puerta Eburnea inclina
La vista, y a la Piscina,
Ioan. 5. Adonde el Angel baxò,
Por alli Christo salio
Mar. 15. Con la vandera diuina.
Ioan. 19.

Alli el hombre enseñò al hombre,
Que por Dios no conocio,
Alli Christo libertò
La del adultero nombre,
Quando en la tierra escriuiò.

En

De Lope de Vega Carpio.

78

En aquel valle sagrado
Fue Esteuan apedreado,
Y vio el cielo abierto en el,
Y Gabaon es aquel
Donde estuuo el Sol parado.

Este es Silo, que vn portillo
Del muro apenas veran,
Y vn tiempo el arca le dan,
Ves alli Isidro el castillo
Donde Christo partio el pan.

Palestina es la que ves,
Que el mar la baña los pies,
Mira el Macabeo Modin,
Lachis con Romachain,
Iamnia, Get, y Betfames.

Mira de desiertos lleno
A Egipto, y por donde van
Los que a Meca ofertas dan,
Mira el campo Damasceno,
Adonde D. os formò a Adan.

Mira el Templo de Dagon,
Y donde murio Sanson,
Esta es Gaza, y desde alli
Van al monte Sinay,
Este es Bersabe, y Hebron.

Act. 7.

Iosue 10.

Iudi. 21.

Luce 28.

Ioseph. li.

1. ant.

1. Mac. 2

1. Par. 11.

1. Reg. 1.

1. Mac. 4.

Volas li. 1.

Iher. in. 9.

Lebrai.

Pomponi.

Mella li 1

1. Reg. 3.

Iud. 10.

Iosue 10

Exod. 19.

Ioseph. 8.

Ya ant. nu. 13

Genes. 37. Ya la tierra de Canan,
Iosép. 3 de bello Ju- daico. Y el gran Carmelo se vè,
 Donde huyendo Dauid fue:
i. Reg. 15. Mira el desierto de Iuan,
Luca 1. Mira el Valle de Mambre.

Genes. 13. Mira la esteril Arabia,
Psal. 36. Y donde a su Dios agrauia
Exod. 32. Con el bezerro Israel;
Psal. 105. Al mar Bermejo, y en el
 Del Rey de Egipto la rabia.

Elias. Allí los dos que vn vocablo
Eliseus. En sus nombres diuidieron,
Vitis Patr. El pan del cuerno comieron:
Iosue 15. Allí Honofre, Antonio, y Pablo
Num. 33. Tanta penitencia hizieron.

Este es el famoso Sin

Exod. 17. Por el Manà, aquel Elin,
Num. 32. El de las palmas, y fuentes,
 Recreo de tantas gentes,
 Y este Horeb, y Rafidin.

Exod. 17. Quando Amalech peleaua,
 Allí valia la oracion:
Isai. 34. Mira la tierra de Edon,
1. Reg. 23. La que a Dauid ocultaua,
Idem 1. Y el gran desierto Maon,
Num. 34.

1. Montaña de Iudea,
 Que la memoria recrea;
 Con Isabel, y Maria,
 La casa de Zacaria,
 Y la fuente Dauidea.

Luce 1.

El gran Iacob viuió allí,
 Allí porque el Sol diuifa
 Los Reyes la estrella auifa:
 Este es el monte Engadi,
 Y el Castillo de Medisa.

Genes. 31.
Matth. 21.
Ezec. 47.

Allí mira aunque distinto
 El Valle del Terebinto,
 Y a Dauid muerto el Gigante,
 Traer del cuello arrogante
 El alfange en sangre tinto.

1. Reg. 17.

Mira la grande Belen,
 No la menor de Iudà,
 Y aquel pesebre, en que ya
 Nació el bien de nuestro bien,
 Que aun lleno de luz está.

Hier. Jr. 19
ais Hebr.
Micb. 5.

Los pastores por aquí
 Baxaron, oyendo allí
 De los Angeles el canto,
 Entonces Isidro santo,
 Entre sueños dixo así.

Sede

Hier. inri. Salue Belen soberana,
Paul. Casa de pan, en la qual
Nacio aquel pan celestial,
Con que al hombre enfermo sana
De la culpa original.

Ex rore Salue mil veces dichosa,
Margari. Nacar de aquella preciosa
in conchis, Perla del Padre Oceano,
Olio Mar. Y rocio soberano
gi. epi. De la piel Virgen su Esposa.

Salue suelo esclarecido,
Que tal palma en palmas lleua,
Salue milagrosa cueua,
Donde vino a hazer su nido
La que mudò en Aue el Eua.

Salue diuina colmena,
Donde aquella abeja llena
De gracia la miel labrò,
Que el panal en pan boluio
En la final cera y cena.

Lafl. Fir. Salue Oriente verdadero,
m. lib. 4. Salue casa en que encogido
Hicrem. Nacio en carne el ya nacido
En espiritu, y primero
Que formado conocido.

Salue

Salue casa de aquel Rey,
Que vn rudo jumento y buey,
En vn pesebre adorò,
Y Israel no conocio
Ni el pueblo entendio su ley.

Au Infante, que naciendo
Del vientre Virgineo y santo,
Formò de ti tal espanto
La naturaleza, viendo
En si, y consigo bien tanto.

Arias M⁸
tan. in ta-
bel. Nat.
Iesu.

Que dixo: Si de ti soy,
Gran niño vencida oy,
Tu eres Dios: ningun derecho
Tengo en ti, mas gran provecho
De que ya contigo estoy.

Que con tu deidad espero
Perficionarme de fuerte,
Que como Atlante tan fuerte,
Poner en tus ombros quiero
Mis trabajos, y mi muerte.

Y vos tambien, Madre hermosa,
Aue, y Salue, lirio y rosa,
A quien dio tanta excelencia
De vuestra Fè, y inocencia,
La junta maravillosa,

It. in inf.
cripti ab.
An. int.
tionis.

M

Dixo

Dixo, y luego con voz vna
Prosiguió su peregrino,
Isidro, al Iordan te inclino,
Que por sus aguas arriba
Hasta sus fuentes camino.

*Ioseph.
1. gēsp.*

Mira aqui las soledades
De Geronimo, y cubierto
De Egipciana el desierto,
Mira las cinco ciudades
De sal la estatua, el mar muerto.

Genes. 2.

Mar. 1.

Alli dio Iuan testimonio
De Christo, y le bautizó,
Su Padre le conocio,
Alli le tentó el demonio,
Alli tambien ayunó.

*Matth. 3.
Luce 4.*

Mira a Nebo, y Abarin,
A Ierico, y a Domin,
Esta parte del Iordan
Moab, Fogor, y Basan,
Y donde estuuo Ioachin.

Num. 32.

Deut. 32.

Ios. 2.

Eusebius.

Num. 32.

Isai. 2.

Oseas 6.

Deut. 3.

Genes. 12.

Mira por donde Israel
Palsó el rio por Galgala,
A Getson, que enfrente ignala,
Al monte Hermon, y a Bethel,
Donde Iacob vio la escala.

Mi:

Mira allí, donde a traicion
Palsó Ioab a Absalon,
El de los rubios cabellos,
Que hasta vn arbol por tenellos
Quiso gozar la ocasion.

1. Reg. 18.

Genes. 33.

Este es de Iacob el vado,
Alli Esau le esperó,
Alli el demonio sacó
Christo, que en aquel ganado
Furiolosamente se entró.

Esta es de Tiberia el mar,
De donde vino a sacar
A Iuan, a Pedro, y a Diego,
Y cerca la puente luego
Que el Iordan viene a juntar.

Matth. 8.

Iuan. 6.

Matth. 4.

Mira al lado que responde
Samaría, y tiende la vira
Al poço en que Dios conquista
Vna muger, mira adonde
Degollaron al Bautista.

1. Para. 11.

Iuan. 4.

Y el monte Efrain, que fue
Sepulcro de Iosue,
El Gran Carmelo de Elias,
Y a Seforo, si sabias,
Como Ioachin de las fue.

Ioseph. 5. an

ti. 6. 7.

3. R. g. 11.

M 2

Mi:

San Isidro de Madrid,

- Sirabo. li.*
17. Mira adonde Ester nacio,
Mira a Cesarea estendida,
Mira a Asur, o Antipatida,
Y donde Lamec matò
Al hermano Fratricida.
- Genes. 4.* Al Gifon, y a Dotain,
Psal. 82. Y al Tabor, a donde en fin
Genes. 37. Pedro no quisieras mas,
Egesi. li. 4. Al sepulcro de Ionas,
Luca c. 14. Y a la ciudad de Nain.
- Matt. 2.* Mira a Nazaren diuino,
Tan digno de fama eterna
Por aquella Virgen tierna,
Ioan. 2. Mira a Canan con su vino,
Y de Ioseph la cisterna.
- Mira en Getulia el trofeo,
Iudis. 13. De Iudith, y al Galileo
Suelo boluiendo los ojos,
Mira adonde los despojos
Mar. 2. Del mundo dexò Matco.
- Mira a Barsaida, ciudad
Mattb. 11. De Pedro, Andries, y Felipe,
Y el monte en que participe
De alguna incredulidad,
Ioan. 6. 1. Aunque despues se anticipe.

Por

De Lope de Vega Carpio.

91

Porque alli lo que el dudò
Christo de manera hartò
Con los panes, y los pezes,
Que sus ojos son juezes
De lo que dellos sobró.

Alli de la Fè que admiro
En la Cananea el lugar,
Memoria te pueda dar,
Mira a Tòlemayda y Siro,
Y a Serepta junto al mar.

Alli del tributo de Dan
Memorias aora estan,
Mira el Libano de quien
Nace el Ior, y el Dan, con quien
Viene a formarse el Iordan.

Mira a Asor la de Iabin,
Capadoçia y su gran llano,
Al rio Sinforiano,
Y el lugar donde Cain
Matò su inocente hermano.

Y a Damasco de quien Pablo,
Vibrando el asta a vn venablo,
Fiero salio contra el cielo,
Pero cayò por el suelo
Oyendo el mismo vocablo.

M3

Matth. 15.

Acto 21.

2. Reg. 3.

3. Reg. 17.

Iud. 10.

Ptolè. l. 5.

Hiere. 49

Psal. 82

Plinius li.

6. cap. 3.

Genes. 4.

Eze. 46.

Aet. 9.

Mi-

San Isidro de Madrid.

Mira en Galilea a Magdalo,
Y a Cafarnaum, que né
Testigo de la gran Fè
Del Centurion, con que igualo
La que en tu pecho se vé.

*Gesi. li. c.
6.*

Matth. 4.

Cap. I.

Psal. 126.

Vide. Ay-

mon inglo.

6. ad thes.

Este es Hus de Iob bien quisto,
Si a Cedar, y Aran has visto,
Aquel es Corozain,
Donde ay quien diga, que al fin
Nacera el fiero Antechristo.

Quando a este punto llegaua,
Morfeo de Isidro huyò,
Y de manera quedò,
Que aunque el Alua su luz daua,
La suya apenas cobrò,

Todo lo que estuu viendo,
Estuu en si refiriendo,
Hasta que del Sol la llama
La plata de Guadarrama
Iva en oro conuirtiendò.

Esta caridad ardiente,
Fin del precepto y Fè cierta,
Que quien a tenerla acierta,
Viue justa, y santamente,
Tanto en amar se concierta.

1. Tim. 1.

August.

Cro-

De Lope de Vega Carpio.

2.

Crecio asì desde aquel dia
En Isidro, y en Maria,
Viendo el milagroso efeto,
Que en publico, y en secreto
Su diuina llama ardìa.

Que para no reboluer
Las diuinas escrituras
(A gente del campo oscuras,
Tan solo usada a romper
Céspedes, y piedras duras.)

Ibidem

Tener caridad, es modo
Que lo comprehende todo,
Porque della todo pende,
Y asì la sabe, y entiende
Nuestro Moçarabe Godo.

Y ser sabio es euidencia,
Aunque rudo Labrador,
Que si el principio es temor,
Tambien el fin de la ciencia
Es la caridad, y amor.

Prov. 1.

Con ella fue vn gran Letrado,
Que para darle este grado
Cayendo fuego del cielo
Que abrasò su norral velo,
Pudo quedar enseñado.

*Peraldo
Tom*

T.

M 4

Con

*Auguſt. in
ſermon. de
char.* Con eſta fue rico y pobre,
Porque las manos tan buenas
Aunque faltas eſtan llenas,
Holgando que al otro ſobre
De las riquezas agenas.

Galat 3. En fin que nueſtros caſados,
Si bienes tan eſtimados
De aqueſta virtud proceden,
A los mas ricos exceden
Del mundo, por ſerlo honrados.

Matth. 3. Bien parece labradores,
Que eſte reſoro eſcondido
Han hallado y conocido
En ſu campo, en ſus labores,
Por quien ſe han dado y vendido.

Auguſt. Si quien oro a tener viene
En ſu arca, eſ rico, conuiene
Serlo con mayor derecho
Quien tiene a Dios en el pecho,
Porque quien ama le tiene.

San. 15. Y como quien eſtá en Dios,
uctus Y en el Dios lleva gran fruto,
itus Por eſte miſmo conduto
ritas Nueſtros labradores dos
5. Le dieron tanto tributo.

Con

Con hazienda, y oracion,
Por ſer forçoſa ocaſion,
Cerca del rio tuvieron,
El arbol de David fueron,
Que dio fruto a ſu ſazon.

Pſalm. 1.

Nunca en Inuierno, y Verano,
Junto a la freſca corriente,
Perder las hojas conſiente,
Y aſi en quanto pone mano
Sucede proueramente.

Si Pablo porfia, y lucha,
Que con caridad y mucha
Todo lo intente Corinto,
Oye, Madrid, la que pinto,
De tu hijo ſanto, eſcucha.

Era la ſazon mas fria,
Y en que mas el Auſtro ſuena,
De mas agua y lluvia llena,
Y que el labrador querria
Ver mas tranquila y ſerena.

*Virgil. 1.
Geor.*

Apolo, del cielo adorno,
Sus grados mirando en torno,
Tenia con roſtro vario
El ultimo en Sagitario,
Y el primero en Capricornio,

Del

Cicero, i.
de nat. deo
rain.

Del pecho arrojaua el yelo,
Quien de miedo de Tifon
Hizo la transformacion
Que le dio parte en el cielo
Con el Centurion Chiron.

Horar.

De su nieue denfa y fria
Guadarrama se cubria,
Y el rio su curso eterno,
Forçado del yelo interno
A su pesar detenia.

Los vallados, y los hoyos,
En las viñas igualados,
De nieue estauan quaxados,
Pareciendo los arroyos
Lazos de plata en los prados.

Ya se juntauan en corros
Ouejas, perros, cachorros,
Buscando defensas hartas,
El rico en ropas de martas,
Y el pobre en toscos aforros.

Pues quando todo está en calma,
Siendo lagunas las eras,
Carambanos las riberas,
Y el que nauega despalma
En el puerto las galeras.

Man.

Mandò a nuestro Isidro Iban,
Que a los molinos, que estan
Cerca de su tierra, lleue
Vn costal de trigo en breue,
Por falta de harina, y pan.

Isidro con el cuidado,
Aunque era la noche fria,
Dexa su hermosa Maria,
Dexa su cama, auisado
Del anunciador del dia.

Virg. in
meat.

No con perezosa frente,
Porque de entrambos se siente
Quan poco desto sintieron,
Que en teniendo el hijo hizieron
Vida casta, y continente.

La tiniebla que le ofusca
Va tentando como ciego,
Llega al frio hogar, y luego
Entre la ceniza busca
Si aun ay reliquias de fuego.

Tenebra
explorat.
inert.

En fin vn tizon hallò,
Y algunas pajas juntò
Sobre el estremo quemado,
Y el rostro de viento hinchado
Soplando resplandecio.

Es

2. ad Tim. Enciende Isidro, y de presto
2. Orandi Huye la sombra, y se estiende,
est ubique El con la mano defiende
omnipotens La luz que afirma en el puesto,
morti tem Donde vestirse pretende.
pore.

Dió Casius Cubrese vn capote viejo,
lib. 50. Be- Sin cuidado, y sin espejo,
neica. D. Y anda a bueltas la oracion,
in omni tē- Que orar en toda ocasion
pore. Es del Apostol consejo.
Psalm. 33.

Passa de vn blanco castillo
Al alforja, el pan, y el puerro,
Relincha la yegua en cerro,
Rozna el rudo jumentillo,
Canta el gallo, y ladra el perro.

Y en el corral bala el manso,
Dexa el pastor el descanso,
Que ha dado embidia a algun Rey,
Grüñe el lechon, muge el bucy,
Bate las alas el ganfo.

Ya Isidro al jumento aplaca
La sed, y el se enfancha y hincha,
Ya lo aparea, y le cincha,
Y ya de ver que le faca
La yegua sola relincha.

Cargale, y la boca abierta
De la pereza despierta,
Y luego al campo le guia,
Saliendo a cerrar Maria,
O a verle desde la puerta.

Y aunque al primero arrebol
Del Alua a razon repugna
Salir Cintia, en parte alguna,
Bien es que partiendo el Sol,
Salga en su ausencia la Luna.

El del cielo a verle ir
Ya se quiere apercebir,
Los dos quieren madrugar,
El a salir del lugar,
Y el Sol a verle salir.

Qual de los dos luzemas,
La tierra no lo auerigua,
Sale Isidro, y se santigua,
Que no lo olvidò jamas,
Como era costumbre antigua.

Y porque aquesta señal
Contra el poder infernal
Es defensa inexpugnable,
Gloria de Pablo admirable,
Armas, y arnes celestial.

Lat. Fir.
lib. de ve-
ra patiet.
Galat. 6.
Martia
Apos. in

82. apist.

San Isidro de Madrid,

Sajio en fin con este frio,
Que nunca por ver el ar,
Prou. 20. Isidro dexò de arar,
Por no tener el Estio
Que pedir y mendigar.

Bernard. Que en la senda del viuir,
No ir adelante, es ir
Atras, y el que arar empieza
Luce 11. No ha de boluer la cabeça,
Sino arar y proseguir.

Y porque aqueste discurso
No fue del trabajo humano,
Porque al palio soberano
Endereça el santo curso,
Iva a otros campos temprano.

Esto fue, que oyò su Misa,
Aunque salio con la prissa,
Que madrugando refiero,
Que sin ver a Dios primero
Nunca su labrança pisa.

Topò algunos labradores,
Y de villa al molino
Con ellos hablando vino,
Doblando los resplandores
De la nieue al Sol vezino.

Vio

De Lope de Vega Carpio.

66

Vio vn arbol las ramas flojas
De los que airado despojas,
Ciergo, que aun el tronco arrancas,
Lleno de palomas blancas,
En vez de las verdes hojas.

Y como la tierra via,
Aunque madre, tan auata,
Que les negaua la cara,
(Cubierta de nieue fria)
Que a todo animal ampara.

Con aquel su ardiente zelo
Apartò la nieue, y yelo,
Y alli el costal desató,
Y trigo al tiempo llouio
Que Llouia escarcha el cielo.

Las palomas con plazer,
A que otro ninguno iguala,
Viendo la mesa, y no mala,
Decendieron a comer,
Sin huir del Maestre sala.

Viendo Isidro su porfia,
Al costal iva, y venia,
Diziendo: a los dos nos toca,
Abrid vos, costal, la boca,
Pues que yo cierro la mia.

Ellas

Iuan. Dña
6070. e. 1.

San Isidro de Madrid,

El las dando en los baratos
Montones de trigo espessos,
Ivan con picos trauiesses
A morderle los çapatos:
Yo sospecho que eran besos.

El que tan contento estaua,
Las hablaua, y consolaua
De aquella nieue importuna,
Y por no pisar alguna
Los santos pies desuiaua.

Bendizen las aues mudas
A Dios, y sobre vna cuesta,
El que miraua la fiesta
Quiso dezir como Iudas,
Que perdicion es aquella?

Y en fin dixo, Que locura
Vence Isidro tu cordura,
Ay de la hacienda de Iban,
Y estas aues que aqui estan
Eran pobres por ventura?

Responde Isidro contento,
Que en su caridad repara,
No sabes cu quien prepara
A las aues el sustento,
Quando a Dios bueluen la cara.

Iob. 39.

Psal. 103.

Plat.

A fin

De Lope de Vega Carpio.

97

A su prouidencia tocan
Los sustentos que prouocan
A las manos de sus sieruos,
De los pollos de los cueruos,
Que su nombre santo inuocan.

Si esto es assi, que ventaja
Haze vn cueruo a vna paloma,
Para que tambien no coma,
Y el jumento, cuya paja,
Tambien a su çargo toma?

*Qui dat in
metis escā.*

Pues coman quando son tales
Los rigores celestiales,
Pues Dios las crió tambien,
Que yo estoy con dos muy bien
De las aues, y animales.

Entre animales me inclino
Al Cordero regalado,
No digo el legal pasado,
Sino el Cordero diuino,
Candido, y inmaculado.

*Lañ. Fir.
de vira ja
pien.*

Aquel al Padre ofrecido
En Sion, que alli subido
Dio con su fuego mas luz,
Y el que amor asó en la Cruz
Con su sangre santa vnido.

N

De

De las aves la paloma
Con justa causa levanto
A este lugar y amor santo,
Porque su figura toma
El puro Espiritu santo.

Matth. 3.

Pues si de aquesto me acuerdo,
En que dexo de ser cuerdo,
Aqui no pierdo, antes gano,
Y quando pierda algun grano,
Si Dios lo aumenta, que pierdo?

Dixo, y llegando al molino
Tan lleno el costal hallò,
Y mas que quando le atò,
Que por milagro diuino
Crecio el trigo que faltò,

Y de manera crecia
La harina que del molia,
Que el otro que se burlaua,
A cogerla le ayudaua,
Porque solo no podia.

Creciola el mismo sin duda,
Que crecio en aquellos dias,
Hasta las aguas tardias,
La harina de la viuda
Que dio de comer a Elias.

Regum. 3.

1. a. 7.

O bend

O bendito Labrador,
Quando a donde el resplandor
Del Sol no toca, naciera,
O donde mas reuerbera,
Te tuuiera el mismo amor.

Ponme donde el carro de oro
Va corriendo mas templado,
O donde va mas elado,
Que tu pie tu Vega adoro,
Tu trislo, açadon, y arado.

Petrarca
sonet. 114.

Mas huelgo de auer nacido
Pobre en tu tierra abatido,
Entre los pies de la gente,
Que en otra alguna, alramento,
Honrado y fauorecido.

Y puede ser ya que en mi
No ay fuerza de hazerte bultos,
Altares, aras, y cultos,
Que viuiesse yo por ti
En estos versos incultos.

Y si tu ser soberano
Ofende mi ruda mano,
Labra mi ingenio mejor,
O celestial Labrador,
Pues eres ya Cortesano.

N a

Que

Vita peris Que desta vida que digo,
mortis glo Que e vida immortal se llama,
ria nō mo- No es Isidro por la fama,
ritur Au- Sino por viuir contigo,
son in T. Por lo que el alma te ama.

balset. Te Que si viendo vna pintura
net in sani Nombran su autor, y al fin dura
bile mult. Su nombre en cifra sucinta,
Scribendi Esto parece quien pinta
Iuuenal. Oy tu dinina figura.

August. Pues boluiendo a tu piedad,
 Fuente de mil beneficios,
Matth. 12 Y diuinos exercicios,
 Porque en fin la caridad
 Excede los sacrificios.

Digo que el cielo mostrara
 Quanto por ella te amara,
 Y estas entrañas senzillas,
 Pues en hazer marauillas
 Como sobre tema andaua.

Era de nuestra Señora
 Cofadre Isidro, y hazia
 Cabildo la Cofadria,
 Como lo vemos aora,
 En que enefeto comia.

Mas esta comunidad,
 Que es con tanta antigüedad,
 Ya se desprecian de hazella,
 Y es porque no van a ella
 Hombres de tal santidad.

Tardose Isidro rezando,
 Que era sustento perfeto,
 Y aunque le tenian respeto,
 Vulgo a comer esperando,
 Es por estremo inquieto.

Comieron, pero su parte
 Guarda a Isidro el que reparte,
 Que quando al portal llegó
 Con mil figuras le halló
 Por vna y por otra parte.

No eran Cesares Romanos
 En las basas, y columnas,
 Sino pobres en ayunas,
 Que estienden vazes y manos
 A las del rico importunas.

Tapizes de Christo son,
 Figuras de su Pasion:
 Isidro en viendo la treça
 A las columnas se abraça,
 Que era diuino Sanfon.

Sin que la casa se sienta,
Allí dentro se las passa,
Con el amor que le abraça,
Que Dios por quien la sustenta,
Suele sustentar la casa.

Los Cofadres, que ya auian
Comido, y que a Isidro vian
Hecho vn osso con la enxambre,
De necesidad, y hambre,
Sin ella, así le dezian.

Donde bueno Isidro hermano
Traeis toda esta legion,
De pobreza y perdicion?
Para no venir temprano
Muchos combidados son.

De que venis confiado?
La porcion que os ha quedado
Esta podeis repartir,
Que es tan poca que salir
Aun no podeis a bocado.

Sentaos vos, y comed bien,
Que estos paxaros de enojos,
Que vienen a los despojos
Como buho os traen, a quien
Ya quieren sacar los ojos,

No

No nos quiteis el solaz,
Sentaos, y comed en paz,
Que como auemos comido,
Parece que auéis querido
Entrar con algun disfraz.

Isidro por no ofendellos,
Respondeles mesurado,
Dios es el que lo ha sacado,
Dios se disfraça, que en ellos
Ya viene Dios disfraçado.

Quien quiso tomar la forma
De fieruo, y allí transforma,
Siendo Señor, su grandeza,
Hizo vn disfraz de pobreza,
Que con el que veis conforma.

*Forma
serui acci-
piens.*

Y no es bien los afrenteis,
Pues que Dios entre ellos anda,
Que recibirlos os manda,
Que mas que quanto les deis,
Vale vna palabra blanda.

*Chryf. bo.
36. in Mas*

Sia criados embiados,
Quando estais necesitados,
El que es vuestro amigo aquexa,
No es traicion? Pues Dios se quexa
Que maltratais sus criados.

N 4

No

No porque ay neccsidad
En Dios, cuyo en fin es todo,
Mas para ver de que modo
Imitais su caridad
La semejança acomodo.

Chrys. hom. El que al amigo combida,
1. ad. Colo. El le paga la comida,
Y al fin le obligan los dos:
Quien al pobre el mismo Dios:
Pues quien ay que a Dios despida?

Chryso. de Lo que le dan en la tierra,
elemosy- Lo tube el pobre de vn buelo
na 1. cor. 8. Hasta el cielo desde el suelo,
Matt. c. 6. Allá su tesoro encierra,
Atesorad en el cielo.

Basil. ho. De los granos derramados
in detescē. Nacen los frutos doblados,
Por esto que deis os ruego,
Como el agua mata el fuego,
Eccles. 3. La limosna los pecados.

Si sembrais con tanta coſta,
Y del aire la mudança,
Del tiempo la destemplança,
Poca agua, y mucha langoſta
Debilita la esperança.

No

No es mas seguro sembrar
En el pobre, y esperar
Tan segura la cosecha,
Que no ay humana sospecha
Que el sueño os pueda quitar.

Chrys. ho.
55. in Gen.

La caridad es vn pozo,
Que aunque mas agua saqueis
Presto otra tanta hallareis:
Pues si dais, que mayor gozo,
Que ver que tambien cobreis.

Alex. li. 3
Pad. g. c. 7.

Viendo Martin vna oueja
Traquilada la pelleja,
Dixo, esta puso en efeto
Del Euangelio el precepto,
Pues vna tunica dexa.

Sulpitin.
ſin vita
Martin.
lib. 3.

No mireis la pobre gente,
Sino aquel de quien se cobra,
Que el oficial siempre que obra,
Tiene aunque ausente, presente
Al que es dueño de la obra.

Chrys. hom
13. operis
imperfecti

Aquí dais limosna vos,
Y ay diferencia en los dos,
Pues para que valor cobre,
Aunque esteis mirando al pobre
Tened los ojos en Dios.

Si

Si Dios nos manda vender
Aqueilo que poseemos,
Que caduco, y vil tenemos,
Consejo en que da a entender,
Lo que en el cielo hallaremos;

Luce c.ii.

Dezidme, aqui que vendeis?
Que os quitais, o que perdeis?
Que teneis que auenturar?
Pues que solo aueis de dar
Lo que sobrado teneis.

Entrad, que deso que a mi
Aora me aueis guardado,
Repartido aurá sobrado,
Si lo bendixere aqui
La mano que lo ha criado.

Ignat.

Martyrad

Hervanaz

Pol. in

epif. al

Philip.

Dad pues al pobre el sustento,
Tendreis gloria, y no tormento,
Sin que os puedan oponer,
Que a Dios no dais de comer,
Los que le vistis hambriento.

Quando la piedad en carne
En los pechos que la dan,
Carne, y pan os sobráran,
No despreceis nuestra carne,
Partid con el pobre el pan.

Dixo, y todos conuencidos
De verse reprehendidos,
Y enseñados de vn villano,
Passaron luego a la mano,
La que entró por los oidos;

Fueron a ver la comida,
Que hallaron tan aumentada,
Siendo vna racion rassa
Que era a penas recogida,
Y vino a quedar sobrada.

El milagro celebraron,
Puesto que entonces callaron;
Por no enojar su humildad,
Y a la mesa en cantidad,
Pan, carne, y vino lleuaron.

Isidro sentado en medio,
De aquella pobreza rica,
A todos su parte aplica,
Y aunque agradece el remedio,
De humildano le publica.

Los pobres comen a prisa,
Con igual contento y risa,
Como en mesa de su padre,
Donde en efeto su madre
La caridad se lo guisa.

Que

San Isidro de Madrid,

Qual quiere de pan henchir
La escudilla y caldo grueso,
De col y cebolla espeso,
Como el cuevo e albañir
Con los puñados del yeso.

Qual que del sustento duda
De entrambas manos se ayuda,
Qual si vna costilla toca,
Passandola por la boca,
La carne al hueso desnuda.

Qual el de pierna repasa,
Y por medio le quebranta,
Y la medula con tanta
Furia al estomago passa,
Que no toca en la garganta.

Qual que a enojo le prouoca
El vezino que le toca
Al plato, de rato en rato,
La izquierda tiene en el plato,
Y la derecha en la boca.

Qual hasta los huesos quiebra,
Qual dellos tambien se paga,
Sin que los rompa y deshaga,
Como si fuesse culebra,
Quando los gazapos traga.

Qual

De Lope de Vega Carpio.

103

Qual haze la ortera balsa,
Qual viejo con ri'a falsa
Murmura al moço que engulle;
Hablan, comen, brindan, bulle
De san Bernardo la falsa.

Qual esconde mesurado
El pan en la manga rota,
Qual beuiendo el jarro agota,
Sonando como el ganado,
Quando le echan la bellota,

Los perros de fuera assoman,
Ya de la que arrojan toman,
Y en medio deste rumor
Isidro como el pastor
Se alegra de ver que coman.

*Vide Mer-
linum cora-
sum. Phs.*

*Hilarè da-
tor en dili-
git Deus.
2. Cor. 6.*

CAN

CANTO

Sexto.

ARGUMENTO.

Comē Isidro, y sus pobres, cuētanle algunos sus vidas, y el los cōsuela. Haze confesio el demonio para cōtrastar à Isidro. Sale el amor lasciuo à sembrar su fuego por la orilla de Manzanarès, y Xarama, para abonar el testimonio que contra la castissima Maria intenta.

*Minutius
Felix in
Octauio.*

Pobreza, consuelo cobre
Toda casa donde estàs,
De que a mil buenos le das
Porque ninguno es tan pobre,
Que no aya nacido mas.

Matth.

Feos te pintan los pies,
Mas pues tan alto interes
Dan por precio tan barato,
Vna, y mil vezes beato
Quien de espíritu lo es.

La

La pobreza voluntaria
Es la que alcanza la gloria
De la Euangelica historia:
La forçola y ordinaria
Bien puede ser meritoria;

*Bernard.
in serm.*

Pero en fin la principal,
Es esta espiritual,
Que es vna rica pobreza,
Pues no tener con riqueza,
Es vn diuino caudal.

Prov. 13.

1. Corin. 6

De la pobreza el valor
No es tenerla quien le pese,
O si ya la aborreciesse,
Sino aquel tenerla amor,
Como si riqueza fuesse.

*Bernard.
in epist.*

Quien por Dios della se alexa,
Y en su falta no se quexa,
Tiene vn medio entre las dos,
Porque no es digno de Dios
El que por el no la dexa.

*Non est
dignus.
Deo, qui
opes suas
contempe-
rit. Senec.
Parad. de
beatitud.*

Que aquellos que la dexaron
Por el amor de la ciencia;
No tienen esta excelencia,
Aunque pues la despreciaron,
Fue fortaleza, y prudencia.

Tq

Todo esse bien es empeño,
Da cuidado, quita el sueño,
Roba la imaginacion,
Que por esso Anacreon
Boluio el dinero a su dueño.

*Brisoni. de
pauper. li.
6.*

De Origen es la pobreza
Fue Christia a y varonil,
De Anaxagoras Gentil,
La de Acilio fue vileza,
La de Epitero seruil.

*Laerti.
Rant.
Text. of-
fic.*

Pobrezas fueron perferas,
(Si las gentiles acetas)
De Lucio, y Epaminundas,
Y diuinas y profundas,
Las de los Anachoretas.

Hieron.

Vn ladron le preguntò,
Que entrarse en su celda pudo,
A Hilario viendole mudo,
Que como no le temio,
Y respondio, Eltoy de inudo.

Boluio Crates los presentes
De vinos tan excelentes,
Ya a Falerio embiò a dezir,
Que oxala para viuir
Tambien dieran pan las fuentes.

*Brison. de
paruo con-
tent.*

Aquel

Aquel es rico notorio,
Que de su casa y sustento,
Siendo pobre està contento,
Y como Caton Censorio,
Haze su alegre argumento.

Por mal, o por bien vsada,
Es honrada, o despreciada,
Puesta viue en contingencia,
Pero si tiene paciencia
Bien puede ser embidiada.

Ay quien diga que es maestra,
Ya en el verso que compuso,
Ya porque el amor propuso,
Ya en todas las artes diestra
Por el trabajo y el vso.

Y quien escuse al que yerra,
Si pobreza le haze guerra,
Y quien diga, que el vazio
Canta y camina con brio
Ante el ladron por la sierra.

Y ay quien diga que haze al hombre
Rediculo y desechado,
Con embidia, y vil cuidado,
Y quien le dê infame nombre,
De padre oculto, o negado,

O

Que

*Gregor. su
per Ezech.
bon. 6. &
Corys. ser.
38. sup. epi
stol. 24 He
breos.*

*O. u. 8. me-
tha. d. Phi
lemone, &
Bauti.*

*Imaplit
andax. Vt
versus fa-
cerè Hora-
tius. 1. epi-
st. ad Flo. O-
uid. 2. de*

*Rè amaris
Pl. in Stbi-
co. Manili
1. Ast. Pe-
tron. Arbi-
ter Iuuen.*

*sat. 10.
Ouid. de
nuce.*

*Mart. l. ii.
epist. Cal-
ph. Egl. 4.*

Auson. in Que a toda virtud repugna,
Cleob. sen. Que sin bienes de fortuna,
Perent. in Ella, y la nobleza hidalga,
Phorm. Son del mar espuma y alga,
Jue. sat. 3. Sin valor y fuerza alguna.
Hora. l. 2.

Satyr. 5. Y assi todo el loor aplico
 A la que deve imitarse,
 Del que viniendo a humanarse,
 Siendo sumamente rico,
Matth. 8. No tuuo en que reclinarse.

Estos que Dios quiere y ama,
Lucas 14. Estos que a su mesa llama,
Isai. 25. Estos que salua y defiende,
2. Reg. 22. Son de quien el bien se entiende;
 No por la fuerza, o la fama.

En fin en los que tenia
 Isidro por combidados,
 Voluntarios, o forçados,
 Solo miraua aquel dia,
 Que estuuiesen regalados;

No a todos ha de tocar
 Los pobres examinar,
 Basta que por Dios lo pidan,
 Y que en su Iglesia retidan,
 O en otro honesto lugar.

Si

Si en el nombre de vn amigo
 Se pidieffe, el que no dieffe,
 Negana que amigo fuesse,
 Pues basta el nombre que dixo
 Para que el examen cesse.

Que a los que gouiernan toca
 Si la causa es mucha, o poca,
 Si es pobre cierto, o fingido,
 Porque basta auer oido
 El nombre santo en su boca.

Los de Isidro con pedillos
 Menos cuentas, ni ellos dallas,
 Vinieron a rematallas
 Con los postres, sin palillos,
 Agua manos, y toallas.

Trauose conuersacion,
 En que algunos la ocasion
 Le contauan de su mengua,
 Que el vino muene la lengua,
 Quanto alegra el coracon.

Yo soy (vn viejo dezia
 Que al lado de Isidro estaua)
 Hombre que vn tiempo mandaua,
 Casa y familia regia,
 Y en mi hazienda descanfaua.

Oz

Las

Las fianças de vn amigo
Me dieron este castigo:
Despues de larga prision,
Que el dueño de su inuencion,
Fue de la vida enemigo.

Paguê por no perecer
Por fianças me perdi,
Dura ley, que passe asì,
Que al amigo he de perder,
O me he de perder a mi.

Plant. in Trin. Oui. Dexarle me dio verguença,
2. de Pont. Que es cosa torpe que vença
La fe la necesidad,
Porque entonces la verdad
Del que es amigo comiença.

Y es cosa infame tambien,
Y de valor desigual,
Del que es amigo leal,
Petron. in fragm. Mostrarle la cara al bien,
Y las espaldas al mal.

Vine en fin a tal estado,
Que afligido y deshonorado,
Mi muger me maldezia,
Que como otto lob viuia
Eicarnecido y burlado.

Que la muger suele ser
En lo que yerra el marido,
Mas pena que el bien perdido,
Porque al dormir, y al comer
Os muestra el rostro torcido.

Tanto en mi casa sufria,
Que a mi pesar aprendia
Mas paciencia que quisiera
Para sufrir los de a fuera,
Como Socrates hazia.

Aul. Gel.
lt. 1. c. 17.

En esta vida tan corta
Ayudaua lo possible
Al sustento conuenible,
Y la muger quando importa,
Es por estremo insufrible.

Muriofe, y muerta en efeto,
Conoci su buen sugeto:
Que muertas se echa de ver,
Porque deuen de tener
Entonces algun secreto.

Vine a tal necesidad,
Que mendiguê como ves,
Dixo, y prosiguió despues
Otro de menos edad,
Bien es que quexofo estes.

Que

O 3

Pe-

Pero si otros duelos vieses,
Yo asseguro que te fueses,
Dond los tuyos passases,
O si en la carcel entrases,
Que della alegre salieses.

Viniendo yo como vn Rey,
De vnos pleitos la maraña
Me truxo a pobreza estraña:
Que bien dicen que la ley
Es como tela de araña.

*Anachar-
sis in Vale-
rio Max.
& apud
Plutar.*

Que prende, si en ello aduiertes,
Entre lazos de mil suertes
Las moscas de vil poder,
Pero dexase romper
De los animales fuertes.

Otro dixo: Yo tenia
Vna muger tan hermosa,
Quanto al honor peligrosa,
Si por ferlo se desvia
De la obligacion forçosa.

Venciola el amor ageno,
Si a caso el no ser yo bueno
La hizo a ella ser mala,
Pero que disculpa iguala
Auerme dado veneno?

Que

Que matauan sus maridos
Con veneno las Indianas,
Huuu quexas inhumanas,
Pero fueron socorridos
Con leyes santas y sanas.

*Diodor.
Sicul. li. 6*

Mandaron que se quemasse
La que viuda quedasse,
Con el marido difunto,
Y sobró desde aquel punto
Quien su salud procurasse.

Si esta ley acá se hiziera,
Deste peligro escapara:
Curaronme, si bastara,
Negocié que no muriera,
Pero nó que se emendara.

Asi la salud perdi,
Que no he buuelto a ser quien fui,
Otro que estava quexoso
Del mar fiero y riguroso,
Prosiguio diziendo asi.

Que el hombre passe en la tierra
Trabajos, herencia fue,
Nacio en ella, en ella esté,
Mas quien della se destierra
Ninguna disculpa dè.

O 4

Merz

Terent. in Mercader era en la mar,
Hestra. Que no sabe que pesar
 Se escasa el que no la vio,
 Ella, Isidro me perdio,
 Quando me pense ganar.

Juvenal. Que os contare quanta hazienda
sat. 12. Al mar entonces le di,
 Por salvarme el Castor fui,
 Que arroja la mejor prenda,
 Rico entré, pobre sali.

Hora. Od. De bronze deuio de ser
3. lib. 1. Quien osó en el mar poner
 Primero vn fragil nauio,
 Sin tener del Norte frio
 La rabia, enojo, y poder.

Pocos saben de qué suerte,
 (En su tierra, cama, y mesa,
 Quando ay viento, y quando cessa)
 Se va vn dedo de la muerte,
 O seis si la tabla es guesa.

Proper. li. Dimos, para mas pesar,
3. Elegiar. A la fortuna lugar
 Con arte ingenioso, y loco,
 Aun era la tierra poco,
 Y añadiendole la mar.

Mal

Mal aya quel que cortó
 El primero abeto y pino,
 Y por donde no ay camino
 Incierto camino halló,
 Que a tantas desdichas vino.

Si fue Argos, mereciera
 Que el nombre no se escriuiera,
 Ni fuera en el cielo naue,
 Pero todo al fin se sabe,
 Y como Erostrato fuera.

Val. Flac.
lib. 1.
Argonaut
Vngilius
Eglog. 4.

Y el que sin alas y pies
 Hizo en el mar vn Pegaso,
 De tan loco buelo y paso,
 Arbol, mesana, baupres,
 Proa, y popa, y todo el vaso.

Las xarcias para grumetes,
 Trizas, troças, chafaldetes,
 Brandales, aferrauelas,
 Cornas, escotas, y velas,
 Racamantes, y trinquetes.

Nunca la espalda del mar.
 Se agouiara con la quilla,
 Ni en la vitacora filla
 Viera el piloto el lugar
 Para la contraria orilla.

Alli

Alli quedè desta suerte,
En passio tan duro y fuerte,
Que fuera mas piadoso
El mar, si mas riguroso
Me diera entonces la muerte.

Otro prosiguió tambien,
Diziendo que era soldado,
Quexoso de mal pagado:
No se si se quexan bien,
Pero se que se han quexado.

Yo(dixo) estudiè hasta ver
Los ojos de vna muger,
Por quien muerto y desdenado
Vine, Isidro, a ser soldado,
Quebrando de Bachiller.

De Aristoteles passè,
Dexando de Apolo el arte,
A las Escuelas el Marte,
La pluma en lança troqué
Debaxo de su estandarte.

Auia(mi se os empeño)
Perdido estudiando el sueño,
Mas de su valor declinan
Las letras, quando no inclinan
A la virtud a su dueño.

*Salustio.
in lugur.*

Al principio fui capaz
De recibir todo honor,
Que los hombres de valor,
Conoceranse en la paz,
Pero en la guerra mejor.

*Diodor.
Sicul. l. i. 12*

La fortuna, a quien corrompe
La embidia, que no interrompe,
Quando mas leuanta y crece,
Que es vidro que resplandece,
Y en esse punto se rompe.

Fablius.

Y como de las aduersas
Nacen las cosas felices,
Y dellas las infelizes,
Todas me fueron diuersas,
Supo el fruto a las raizes.

*Plinius
Pauz.*

Quitome otro amor los brios
Despues de mil desafios,
Trofeos verdes y a zules,
De Zaides, y de Gazules,
Moros enemigos mios.

Venciome otro nuevo amor,
Porque las alas se queme,
Quien mas su fortuna estreme,
Que es justo que el vencedor
Tema aquello que no teme.

*Senec.
Agem.*

Era

San Isidro de Madrid,

En mi esclaua y cautina,
Bizarra hermosa, y altina,
Y aunque barbara discreta,
Pero en fin era sugeta,
Quando se mostraua esquiua.

Ouid. e. pith. 1. Heroy. Senec. in Hip. Afeminome de fuerte,
Que lo que me conuenia,
Ni lo via, ni podia,
Y viendo que era mi muerte,
Eso mismo apetecia,

1. Reg. 11. Viola el que me gouernaua,
Vn dia que se bañaua,
Como vn tiempo Bersabe,
Si el la amò tanto, no se,
Se que tan hermosa estaua.

Procurala con su traça,
Buscando el fin de mis dias,
En algunas baterias,
Pero de aquella amenaza
Escapè mejor que Vrias.

Idon 12. Y herido (para que acorte)
Mientras el cielo reporte
Con vn Natana Dauid,
Me vine a Valladolid,
Apretender en la Corte.

Criz

Dr. Lope de Vega Carpio:

111

Hesiodus.
Criaronse antiguamente,
Isidro los Reyes sabios,
Para deshazer agrauios
Premio y castigo a la gente
Dando con iguales labios.

Son vna guarda que cobre
Tanto lo que falte, o sobre,
En la equidad que publico,
Que no sufra daño el rico,
Ni padezca injuria el pobre.

Arist. Po. li. 5. c. 10.

Mas tambien la poca dicha
Haze a vezes los soldados
Quexosos de mal pagados,
Y aun suele llamar desdichas,
La culpa de sus pecados.

Auson. in ouonil.

Y aunque a alguno satisface,
Que mas reyna quien bien haze,
Que quien manda (y no lo niego)
Yo he visto, sino estoy ciego,
Que de nuestras culpas nace.

Que importa que de vno, o dos,
Tenga el fauor, con que pueda,
Subir, fortuna, en tu rueda
Sino tengo grato a Dios,
Para que bien me suceda?

Abiss Ret. ad Alex.

Na-

Nada en efeto alcancè,
Empobroci, y enfermè,
Tulime, y delconocido,
Como veis limofna pido
Con la lengua, y con el pie.

Cesò el estudiante aqui,
Y los demas profiguiendo,
Por no lo hazer yo si ofendo,
Isidro les dixo así
Como en Catedra leyendo.

2. Tim. ii.

1. Thes. 5.

Domitrix

omni pa-

trictia. Lu-

dou. Vi-

ues in Sa-

tyr. Peral.

de Forti-

tud. Tom.

1. Tul.

Reth 1.

Nō est De-

quasi ho-

mo, ut mē-

tiatur.

Num 23.

Nec felle-

re potest,

nec felli.

Vnes in

Medit.

Hijos, paciencia tened,
Que con tenerla creed,
Que de tan diuersos males
Tendreis victorias iguales,
Y Dios os hará merced.

Es la paciencia victoria
De todo graue tormento,
Voluntario sufrimiento,
Y en el mando meritoria
De ju to agradecimiento.

El que fiò, pues fiò
De vn hombre que le engañò,
Fie en Dios que nunca engaña,
Ni se huye a tierra eitraña
Con lo que nadie le dio.

En

En todos vemos engaños,
Todo se acaba y perece,
Todo falta, y se enuejece,
En Dios no faltan los años,
Siempre es, y siempre parece

Psal. 101.

Si por vn hombre, de vos
(Por ser amigos los dos)
Fue tanta carcel sufrida,
Carcel es aquesta vida,
Sufrida tambien por Dios.

Sede st. i.
illo est. r.
ad Corint.
a. i.

Y si a vos la incontinencia
De vna hembra os pudo hazer,
Que así os vengais a perder,
Casaos ya con la paciencia,
Y tendreis buena muger.

Con esta diuina vnion
Tendreis justa possession,
De vuestra alma en paz segura,
Que la paciencia que dura
Vence la tribulacion.

Luca cap.
22.

Y si hazeis que el alma cobre
(Si enfermo os venis a ver)
Gloria en veros padecer,
Esta paciencia del pobre
Jamás ha de perecer.

2. Cor. 12.

El

San Isidro de Madrid.

El que en la mar se perdio,
Pues della Dios le sacò,
Imite a Pedro, y a Diego,
Que sa ir del agua el fuego,
No se lo aconsejo yo.

El soldado si ha vencido
Ciudades vençase a si,
Triunfarà mejor asì:
Mas es que el fuerte el sufrido,
Prou. 16. Siempre que su ri venci.

Sufriendo el premio se alcança,
Y si pretendeis vengança,
Deut. 32. Dexad la vengança a Dios,
Y mas quando ya los dos
Venis a tanta mudança.

Que el hombre con su enemigo
Se deue reconciliar,
Puesto que dexe el altar,
Matth. 5. Y la ofrenda, buen testigo
Puede el Euangelio dar.

Que xaros del galardón
Plau. Tai. No deue de ser razon,
Haze su fortuna el sabio,
Si al cielo hizistes agrauio,
Castigos del cielo son.

De Lope de Vega Carpio.

115

Con esto, y con mil abraços,
Isidro, por ser las tres,
Concertò verlos despues,
Ellos le dauan los braços,
Y el les tomaba los pies.

Los Cofadres, y otras gentes,
Al gran milagro presentes,
Despues por toda la Villa
Contauan la marauilla
En corrillos diferentes.

Isidro a la Madalena
Fue con alma agradecida
A hazer su oracion deuida,
Y mas que a pedir la cena
A agradecer la comida.

Pero el Angel arrogante,
Que quiso a Dios semejante
Hazer tan notable exceso,
Con embidia del suceso
Quiso ponerse delante.

Y tomando entre si mismo
Mas propia resolucion,
Dio vna voz, a cuyo son,
Atento temblò el abismo,
Desde Cerbero a Caron.

Con

P

Iun-

Tuntò los que le siguieron
En la guerra que tuvieron
Con el diuino Miguel,
Y con la vista cruel
Dixo, y los demas oyeron.

Si yo a la embidia creyera,
Ministros de perdicion,
En la primera ocasion,
Lexos aora estuuiera
De dar y tener pafsion.

Ya tendreis en la memoria,
Pues os fue a todos notoria
De aquel Labrador que encierra
Madrid en su campo y tierra,
La admirable y nueua historia.

Pues sabed que ya es tan alta
La Fè de aquel pecho abierto,
Y el santo valor tan cierto,
Que dà a còmer donde falta,
Como Christo en el desierto.

Luca 9.

Del que en su virtud lo hazia
No es tanta la embidia mia,
Que en fin era Dios, y pudo;
Pero vn hombre tosco y rudo,
Es ver en mi noche el dia.

Inf.

Instante Pedro, piedra
De la Iglesia refucita,
Rogado en Iope, a Tabita,
Y Pablo otra vida medra
Al que el sueño precipita.

Actum 9.

Que quando Bartolome
Ponga en Licaona el pie,
Pierda Astaroth el consejo,
Que mucho si hasta el pellejo
Ha dado a Dios por su Fè?

Idem 20.

Que le digan Iuan, y Diego,
Si acogida no le dan
A Christo, que baxaran
Del cielo llamas de fuego,
Son sus primos Diego, y Iuan.

Luca 9.

Que sustenteis cielo vos,
Por serlo tambien los dos
En aspereza que asombre
Al Bautista, al fin es hombre
Que fue tenido por Dios.

Que Mateo sa'ga bien
De los dragones, su zelo
Merecio esse bien del cielo,
Pues supo cambiar tan bien,
Que dio por el cielo el suelo.

P 2

Que

Que con imagenes tales
Lucas fante de mil males,
Que de alma, y cuerpo quitò,
Que mucho, si las sacò
De propios originales?

Que de nuestro simulacro
Simon nos eche, y Tadeo,
Fue de su virtud trofeo:
Que aunque a Febo, y Cintia sacro,
Mas Sol en sus ojos veo.

Que en Tracia nos vença Andres,
Miralde en la Cruz de spues,
Si Listris Iupiter llama
A Bernabe, justa fama,
Daua a los tullidos pies.

Finalmente todos son
De los de Dios escogidos,
Pero pierdo los sentidos
De ver en tanta elacion
Labradores atreuidos.

Vn rudo, vn toscó villano;
Con vn arado en la mano;
Y vna inorante muger,
Marauillas han de hazer
Fuera del limite humano.

Esso no, porque primero
(Cosa que imposible ha sido)
Me ha de ver arrepentido:
Tendra gloria el Reyno fiero,
Donde soy obedecido.

Aurà redencion en el,
Dexará Aleto cruel
De sembrar irá en el suelo,
Y otra vez, boluiendo al cielo,
Serà luzero Luzbel.

Salga del infierno amor
Lasciuo, infame, y grossero,
Que del mi vengança espero:
Salga aquel fingido ardor,
Contrario del verdadero.

Este es mas facil atajo,
Salga amor indigno, y baxo,
Y ardan en su viua llama
Mançanares y Xarama,
Hasta que los beua el Tajo.

Y en estando los pastores
De sus orillas tan ciegos,
Que andan en penas y ruegos,
Con insufribles dolores,
Y con manifestos fuegos.

Vaya a Isidro la mentira,
Y para mouerle a ira
Le diga, que trata amor
Su muger con vn pastor,
En cuyos ojos se mira.

Salgan luego los agrauios,
Los zelos de honor desnudos,
Hasta sus verdades mudos,
Que en duda son para sabios,
Y sin ella para rudos.

Resistansele en el pecho,
Veamos si este despecho,
Esta zizaña, y rigor
Rompe la paz de su amor,
Desfatando el nudo estrecho.

Crinit lib. 8. de odes. dñe. Dixo, y los cinquenta hermanos
Que a Artaxerxes dieron muerte
Boluieron al llanto fuerte,
Y tomó el remo en las manos
Charon que las almas vierte.

Seru. in Virgin. Boluio el Buitre a herir a Ticio,
Y a su inmortal exercicio,
Las Danaidas Patricidas,
A la mesa de oro Midas,
Y Radamante a su oficio.

53

Salio amor, no el engendrado
De aquella del cielo y dia,
Que Platon engrandecia,
La que al animal buscado
De Adonis aborrecia.

Cicer. de nat. de or. 2

No fue aquel que oprime y doma
El vil deleite que toma
Su intencion del alma a fuera,
Sino aquel de Peristera,
Que se conuirtio en paloma,

Pier. Val. lib. 9.

Bora. de la Geneol. de i. Dei. li. 2

Aquel nieto de la espuma,
Hijo de Mercurio, o Marte;
O de la viciosa Astarte,
Que apenas ay quien presume
Quien tuuo en el mayor parte.

3. Reg. ca. 11.

Salio para la alta empresa,
Y en Madrid el buelo cessa,
Desde alli las alas bate,
Y aquel Aguila se abate,
Adonde mira la pressa.

Mas como le sucedio
Quando a Psiquis matar quiso,
Dando le su madre auiso,
Que amor de amor se sintio
El ultimo de improuiso.

Apul. l. 4

P 4

Asi

Afí en Mirando a Maria,
Que el diuino amor podia
Vencerle, tuuo sospechas,
Y abrafando con sus flechas
Boluerle ceniza fria.

Y dando aquel caracol
Que el milano a los despojos,
Y con los mismos enojos
Que pone el que mira el Sol,
Las dos manos en los ojos.

Discurrio por los lugares,
Y en todos, zelos, pesares,
Desden y olúido sembrò,
Tanto que vn Ethna boluio
La margen de Mançanares.

*Virg. li. 1.
Georg.* Como en la postrera Tile
Sugeta al Artico Polo
Los montes en quien Apolo
*Olaog Mag.
lib. 2. c. 1.
derer. Sep.
nat.* Sufre que el cierço destile
Nieue que combate el solo.

Que tienen de fuego el centro:
Afí del furioso encuentro
Quedò la triste ribera,
Verde y florida de fuera,
Y llena de fuego dentro.

Todo amaua, todo ardia,
Seguia el ciervo la cierva,
El negro cuervo la cuerua,
La yedra al olmo se afia,
Y la grama con la yerua.

Lleuauan los paxarillos
Al nido el grano y ramillos,
Todos de amor se quexauan,
Hasta en los prados cantauan
Los alacranes, y grillos.

El cielo muestra su amor
A quanto engendra la tierra,
Que al fin el de padre encierra
Por conseruarla mejor,
Todos sus daños destierra.

El agua pluuiual produze,
Y a las plantas la conduze,
Que al animal las ofrece,
Las dos para el hombre crece,
Y a su seruicio reduze.

Muda el año por templar
El aire, y templado queda
Para viuir, porque pueda
La complexion igualar,
Porque no falte, ni exceda.

Pero este violento amor,
Como salio del rigor
Del padre de la mentira,
Fue incendio, tormento, y ira,
Zelos, desden, y temor.

Fue desafosiego eterno,
Y del sentido que agrauia,
Locura, carcel, y gauia:
Pero que diera el infierno
Que no fuera enojo y rauia?

Ay pues de los que tenían
Almas con que mas sentian,
Que los rudos animales,
Que desesperados males,
Que desdichas padecian?

No llora Euadnes alli,
Ni aquella, que si viuiera
Bruto, menos clara fuera,
Ni Iulia fuera de si,
Viendo la sangre se altera.

No lloran Admeto solo,
Ni Artimisia a Mauscolo,
Ni Agripina en Epidafne,
Toda muger era Daphne,
Y todo pastor Apolo.

Silvano, vn tierno mancebo,
Criado en la verde orilla
De Xarama, el pecho humilla
Al amor entonces nuevo,
De vna hermosa pastorcilla.

Dexa perdido el ganado,
Ni de si muestra cuidado,
Ni de su vida tampoco,
Siguiendola como loco,
Por el monte, y por el prado?

Ella huyendo no lo oia,
Ni aun que el pastor la llamaua,
Su triste voz escuchaua:
Porque a Iacinto seguia,
Iacinto que a Tirsi amaua.

Y aunque no ay cosa tan dura,
Tan de hierro, tan segura,
Que no la vença el amor,
La possession de otro ardor
De mal segundo asegura.

*August.
de mor.
Ecclesi.*

Mas como amor insufrible,
A quien ama piensa hallar,
Ni en otro puede pensar,
Ni del mayor imposible
Se consiente consolar.

*Ambros.
de offic.*

Co

Como en lo dificultoso
No halla medío, ni reposo,
Ni la vengança le enfrena,
Ni la razon le refrena,
Ni el consejo virtuoso.

Silvano tan desdeñado,
Como Siluia de Iacinto,
De toda razon distinto,
Estaua con su cuidado
Como en otro Laberinto.

Sin distinguir sus porfias,
Dias claros, noches frias:
Que quien ama con verdad,
En igual escuridad
Passa las noches, y dias.

*Plat. ex
Brisen.*

Muriendo en su cuerpo mismo,
Y en cuerpo ageno viuiendo,
Mientras mas le iba encubriendo,
Mas se mostraua el abismo
Del fuego en que estaua ardiendo.

A la boca, y a los ojos
Le salian los enojos,
No hallaua peligro fuerte,
Riendose de la muerte,
Le ofrecia sus despojos.

Sen

Sentado en la verde grama
De vna arboleda y frescura,
Al pie de cuya espesura
Mas blando corre Xarama,
Por oyrlle por ventura.

Asi de Siluia formaua
Quexas que a los vientos daua,
Que el ganado diuertido,
Puesta la yerua en oluido,
Atentamente escuchaua.

Siluia, por quien doy, y esparço
Quexas al cielo supremo,
Quanto mas por ti me quemo,
Mas elada que por Março
De Guadarrama el estremo.

Mas que las fieras esquiuas,
Mas que el viento fugitiuas,
Y que el curso destas ondas,
Oye, y nunca me respondas,
Llore, o cante, muera, o viva.

Ya veinte vezes ha visto
Cintia su rostro sereno,
Mengnado, creciente, y lleno,
Mas amigo de Calisto,
Que estano en el valle ameno.

Y el

San Isidro de Madrid,

Y el Sol con sus rayos de oro
De Colcos miró el tesoro,
Por su Ecliptico dos vezes,
Y otras dos los frios pezes,
Que tus desdenes adoro.

Y otro tanto tiempo ha sido
El que tu pastora ingrata,
Tratas bien quien te maltrata,
Tratando amar vn perdido,
Que sola tu ofensa trata.

Huyes sin causa de mi,
Que jamas causa te di
Con que pudicse enojarte,
Miento, pastora, que amarte
Es enojo para ti.

Mas perdona, Siluia mia,
Que no pueden mis antojos
Excusar de darte enojos,
Como tu dexar vn dia
De ser hermosa a mis ojos.

Y pues que de ti distinto
Doy termino tan sucinto
A mi vida y tu desden,
Sufre, pues que tu tambien
Quieres que sufra Iacinto.

Ha

De Lope de Vega Carpio

116

Ha Siluia, quanto mejor
Fuera para todos tres
Que le dexaras, pues es
Hombre que te tuuo amor,
Y que amó a Tirsi despues.

Tu me gozaras a mi,
Ela su Tirsi, yo a ti,
Quedando todos en paz,
Que tu passion pertinaz
Nos pierde a todos assi.

Que tuuieras, Siluia hermosa
De regalos, y contentos,
No como mis pensamientos,
Que fuera imposible cosa,
Pues son tus merecimientos.

Mas lo que vn pobre villano,
El mas rico deste llano,
Y el mas noble deste monte,
Y fino a escucharlos ponte,
Veras si me quexo en vano.

Quando al dorado despojo
Del toro, Febo se inclica,
Tuuieras la clauellina,
El alheli blanco, y rojo,
Y la rosa alexandrina.

El

San Isidro de Madrid,

El trebol, y las violas,
Las flores de almendro solas,
De las plantas por Abril,
Que para ti es cosa vil,
Xaramagos, y Amapolas.

Tuvieras en esta playa
Sentada a gozar el buelo
Del Aura, en su verde suelo,
Las carpas con la redaya,
Los barbos con el anuelo.

Que aqui quantas vezes prueuo,
Llenas las christeras lleuo,
Y por tus ojos tiranos,
Que sospecho que a tus manos
Ellos vinieran sin ceuo.

Esta fuente que está enfrente
Para aqui sus aguas claras,
Si a sacarlos me ayudaras,
Yo los echara en la fuente,
Porque con ellos jugaras.

Que quando aqui maltratadas
Las carpas de sobre aguadas
Vinieran a perecer,
Hogaras tambien de ver
Las barrigas plateadas.

Pues

De Lope de Vega Carpio.

121

Pues quando el Sol toca al Syno
Que a Hercules mordio el pie,
Y retrogado se ve,
Como el Cancro su camino,
De quien imitado fue.

Tuvieras blancas cestillas,
No de toscas marauillas,
Mas de frutas sazoadas
Destas huertas cultiuadas,
Y destas verdes qrillas.

Almendras de los senderos
Destas viñas mal cercadas,
Tiernas, y apenas quaxadas,
Los peruetanos primeros,
O ciruelas mas formadas.

Y entre la murta y lantisco
El alberchigo, y el prisco,
Cerezas, y guindas roxas,
Verde agraz, y brebas floxas
De huerta, que no de risco.

El Sol de Leon faliendo,
Y entrando en la rubia Astrea,
Vertiera el cuerno Amaltea,
De la abundancia cogiendo
Quanto la copia desea.

Q

La

La verde pera en sazón,
Con el escrito melon,
El durazno blanco, el higo,
Y ya era cogido el trigo,
El rubio melocoton.

Luego el promifero Otoño,
Quando ya la juncia arrancas,
Te diera con manos francas
El colorado madroño,
Verdes nuezes, y vuas blancas.

Los membrillos ya perfetos,
Y los piñones secretos,
El nispero, y serba enxuta,
La sangre de Tisbe en fruta
De los morales discretos.

La castaña defendida,
Ya del erizo dexada,
Y la madura granada,
La flor de nacar perdida,
La auellana coronada.

La çarçamora remota,
La acerola, y bergamota,
Que haze a las peras ventaja,
El nispero entre la paja,
Y la rustica bellota.

La hortaliza, el nabo, y col,
Que madurando se arruga,
La yeruabuena, y lechuga,
Y al pie della el caracol,
Y en su azequia la tortuga.

Oliuas destos renueuos,
Quando te vi, Siluia, nueuos,
Y ellos y amor, sin raizes,
Y a su tiempo las perdizes,
Que saben hurtar los hueuos.

El ganfo, y el anadon,
Las garças de aqueste rio
Y con la miel de rocío.
El candido nateron,
Que todo es tuyo, si es mio.

El vil conexo, la liebre,
Cuya caça se celebre,
Mirando el galgo veloz,
Que animado de mi voz,
Apenas las yeruas quiebre.

Y aunque el hurtarle me aflige,
Daréte vn nido que ayer
En vn olmo, acerte a ver,
Que en viendolo luego dixes,
Este de Siluia ha de ser.

Q²

Pero

Pero que firuen los dones,
Adonde los coraçones
No se conforman jamas?
Rustico soy, no querras
Mis obras, ni mis razones.

Pues, Siluia, veras primero
Juntar con el Tajo el Pado,
El Istro al Atesi elado,
Y al lobo rapaz y fiero
El inocente ganado.

En el aire los tritones,
Y que el mar sin ser Alciones
Las aues y nidos guarde,
Y huir del cieruo cobarde
De Mafilia los leones.

Que Siluano deste intento
Haga vn punto de mudança,
Corta fortuna, o bonança:
Des mis palabras al viento
Como has dado mi esperança.

Y a fe que no soi tan feo,
Si la fuente en que me veo
No me engaña, Siluia hermosa,
Mas ay, que es cosa forçosa,
Que has de seguir tu desseo.

Virg. egl.

Tales

Tales que xas esparcia
Al viento Siluano, en vano,
Que esso mismo en monte y llano
El eco le respondia,
Duro amor, tiempo inhumano.

Silvia a Iacinto siguiendo,
En vez de aquesto ofreciendo
Las lagrimas que vertia,
Rofas con los pies hacia
Como otra Venus corriendo.

*Castrito
de util. sa-
pere.*

Iacinto a Tirsi tambien
Sigue con ansia excessiua;
Ella tambien fugitiua
Tiene en Menalca su bien,
Y assi de su bien le priua.

Amor contento de ver
Todo el valle padecer,
A su dueño obedecia,
Y al santo Isidro ofrecia
Cuidados de su muger.

No porque della temiesse
Cosa que llegasse a zelos,
A sospechas, ni a desvelos,
Ni porque ella ocasion diesse
A semejantes rezelos.

Q 3,

Mas

Mas porque le parecia,
Que ya venir no podia
(Segun las cosas passauan,
Y el mal exemplo que dauan)
Al campo como solia.

El demonio, que a la mira
Estaua airado, y cruel
Contra la Esposa fiel,
Embio por la mentira,
Aunque estaua dentro del.

Y de vna muger tan casta
La santa vida contrasta,
Informando mal a Isidro,
Que como el honor es vidro,
Qualquiera cosa le basta.

CAN:

CANTO

Septimo.

ARGUMENTO.

Llama el demonio a la mentira. Dizele
a Isidro, que su muger no era casta. Ella
para asseguararle passa a Xarama sobre
sumanto. Buelue Isidro a Madrid donde
pidiendole Iban de Vargas agua en
el campo, haze milagrosa-
mente la fuente que oy
permanece.

A Mor quien te truxo aqui?
Quando mas lexos tirano
Estaua mi pluma, y mano,
De mezclar aqui por ti
Lo diuino a lo profano.

Si en este templo guardado,
Huyendo de tu cuidado
Me acogi de tu rigor,
Porque no me vale amor,
La inmunidad del sagrado?

Q

Du

Duro hado, e trella fiera,
Mas que influencia, castigo,
Que es esto amor enemigo,
Que de qualquiera manera
Tengo de encontrar contigo?

Que fuerça, que industria y arte
Podra librarme de darte
Este tributo algun dia?
Que no ha de auer cosa mia
En que tu no tengas parte?

Dexame en este sagrado,
Que goze se me conceda,
Que de ti librarme pueda
Basta lo que te has llenado,
No bueluas por lo que queda.

Al principio prometi
Cantar fiero amor sin ti,
Dexame seguir mi estilo,
Y no me rompas el hilo,
Con que de Creta sali.

Que tengo de su fauor
Alcabo de tantos años,
Sino mentiras, y engaños?
No mas, lisongero amor,
A recoger defengaños.

No

No mas ocio, que a la mente
Variedades te presente,
Que antes de darte ocasion,
Rompe otro monte Aton,
Como de Xerxes la gente.

Cada año en el mismo dia,
Que Antipatro auia nacido,
Era de vna fiebre herido:
Esta fue la estrella mia,
Contigo, amor atrenido.

Naci amando, y quantas vezes
El dia infaulto me ofreces,
Buelue aquella ardiente furia,
Y para mayor injuria
Mi vida mengua, y tu creces.

Sustenta el agua, y encierra
Tierra, y agua sin encuentro,
La causa es amor del centro,
Que está en medio de la tierra,
Y mueren por verse dentro.

Está en el aire quieta
Su pesadumbre sujeta,
Y por tenerla mejor,
Sus partes con este amor
El agua a la tierra aprieta.

Asi

*Lucan. li.
1. de bel. ci
uil.*

*Domit. in
comment.
Virgi. de
culici.
Valer.
Maxim.*

*Muti. Iu.
sti. nopolit.
lib. 3.
Ptol. Al-
meg. lib. 1.
cap. 5.
Arist. li. 2
de calo
acrob. 1. se
spha.*

A si amor mi cuerpo tiene
En el aire de aquel bien,
Que ya es furor, ya desden,
Y como a su centro viene,
Voy a mi centro tambien.

Mas que mayor barbarismo,
Que hallar el centro en si mismo,
Mas es cuerpo, y tierra vil,
Que el espiritu furil
Tiene otro centro, y abismo.

De amor, y apetito odioso
Deleite es el fin que veo,
Mas difieren en deseo,
Que amor lo tiene en lo hermoso,
Y el apetito en lo feo.

Si esto postrero dexasse,
Quien duda que amor llegasse
A aquel bien solo, y perfeto,
Y que en su centro en efeto
Eterno descanso hallasse.

Mas donde voy diuertido,
Buelueme, amor, a la historia,
Ya que con esta memoria
No me bueluas el sentido,
Despojo de tu vitoria.

Digo

Digo pues, que el Angel fiero,
Con el mismo amor ligero
Embiò por la mentira,
Como espejo en quien se mira,
Agradable, y lisongero.

Parte amor, y el viento impela
A la horrenda habitacion
De aquella infame vision,
Como el cernicalo suele
Al asqueroso reton.

Ay vn palacio en el viento,
Vistoso, aunque sin cimiento,
Entre Macedonia, y Grecia,
Que su artifice se precia
De que està sin fundamento.

La portada enfrente puesta
A entrar a todos combida,
De columnas guarnecida,
De arquitectura compuesta,
Tan compuesta, que es fingida.

Con vn artificio estraño,
De ofrecer bien, y hazer daño,
Alli haze su asistencia
Vn hombre de gran paciencia,
Que dicen que es el engaño.

*August. de
disfinit.*

EN

Estaua el palacio franco,
Aunque todo laberintos,
Intrincados, y distintos,
Y de jafpe, y marmol blanco,
Columnas, basas, y plintos.

Mil calles de sombra llenas,
Y de luz del cielo ajenas,
Amor con su fuego entò,
Como el que Minos labró,
Para castigo de Atenas.

En vna sala famosa,
De mascarar hecho el cielo,
Y de espejos todo el suelo,
Hallò la mentira ociosa,
Cubierto el rostro de vn velo.

Antes de llegar a ella
Era por estremo bella,
Poetas la acompañauan,
Y las fabulas estauan
Haziendo labor con ella.

Li. 1. epig.
Laudant
Polyt. Bu-
firindem,
tyranam.
Text. in of

Estaua Ouidio, y Sidonio,
Virgilio en Mantua nacido,
Con los amores de Dido,
De que dio disculpa Ausonio,
Y Policrates fingido.

Que no auisò sin misterio
Socrates al Griego Imperio;
El no ofender los poetas,
A quien estauan sugetas
La alabanza, y vituperio.

Apud Pla.
in Minor.

Mil ingenios de mil nombres
Alli lugar merecieron,
Y el que por loco tuuieron,
Por que dixo, que los hombres
Con los Dioses guerra hizieron.

Corn. Nep
in prolog.
Dart.
Pbri.

Que fue de Homero inuencion,
Pero dixo Ciceron,
Que el, y otros muchos dormian,
Que hombres son, y errar podian,
Aunque grandes hombres son.

Quint. lib.
10. insti.
Orat. c. 1.

Plinio, y Luciano, y Felfto,
Apuleyo, Atenedoro,
Herodoto, con Diodoro,
Y los que en el cielo han puesto
Osso, Leon, Cabra, Toro,

Dio. inor 2
Cerinus lib.
3. Ludouic
Vine.
Cassiod. sup
ps. Dion. in
orat.
Quin.

Con los Magicos mendazes
Los Astrologos falazes,
Que no quiso vn tiempo Roma,
De quien el vulgo se toma,
Y esperanças pertinazes.

Cur. lib. 5.
Corn. 1 a.
ci. 1 b. 17.
Leuin. Leg
mus de A-
siron.

Los

S. Thom. 2 Los que por modo indenido
2. Alexan. Lo futuro pronostican,
de Aies de Los que a saberlo se aplican,
scin. demo Por las leyes prohibido,
num. 3. p. Que su crimen testifican.
Lud. Vi-

ues ad sap. Los varios solicitantes,
int. L. nul- Los prolixos nauegantes,
los, C. de Los cansados peregrinos,
male. & Los jugadores mohinos,
mathem. Y los perjuros amantes.
Malefico

nō patieris Lisonja, y adulacion
videre. Ocupauan los espacios
Exo. 22. De mil blancos cartapacios,
 Aunque era su habitacion
 Casas grandes, y palacios.

Alli estaua el trato incierto,
 De dos mascarar cubierto,
 La traicion, y el ocio a parte,
 La estratagemas de Marte,
 El ardid, traça, y concierto.

Las la grimas falsas vio
 En forma de cocodrilo,
 Con los que habitan el Nilo,
 Y los que Grecia enseñó
 Poca verdad, dulce estilo.

El Vlisses, la Serena,
 De artificio, y muerte llena,
 Los Dioses de los Romanos,
 La Circe, los libros vanos,
 Trigo sembrado en arena,

Las nueuas falsas sin fruto,
 La siniestra informacion,
 La infame murmuracion,
 Sertorio, y Sifiso astuto,
 Y a Zoylo en vn rincon.

Vio el consuelo, y la esperança
 Del mundo, que nunca alcança
 Vna verdad con efeto,
 Las promessas del secreto,
 Y la humana confiança.

Vio en las paredes pintadas
 Sacras, y antiguas historias,
 Como si aquellas memorias
 De mentiras castigadas
 Pudiera darle vitorias.

Miró el jardin de Susana,
 Y aquella casta Romana,
 Y la Reyna Aragonesa,
 Que fue de Ramiro empresa.
 Y Corona Castellana.

*Quonbasta
 rior alter
 Homer.*

*Daniel 13
 Linius li 1.
 Marin. Si
 cul.*

En

En fin, por no detenerse
Del palacio la facò,
Ella alegre le siguió,
Con el deseo de verse
Con aquel que la engendró.

Para en Madrid su deseo,
Y de Xarama el rodeo
Siguen por diuersas vias,
Pareciendo las arpias
De las mesas de Fineo.

Luzbel, que por verla bien
En la ribera se embosca,
Quemò la corteza tosca
De vn roble robulto, en quien
Como culebra se enrosca.

Llegan los dos lisonjeros,
Quanto engañosos, y fieros,
Y como en medio tenian
La serpiente, parecian
A nuestros padres primeros.

Que amor Adan puede ser
Si en la mentira se mira,
La que del bien se retira,
Así porque fue muger,
Como porque fue mentira.

En

En fin desde allí informola,
Y ella parte a Isidro sola,
A cuyo acometimiento,
O por el temor, o el viento,
Toda la orilla tremola.

Maria no acompañaua
A Isidro en esta ocasion,
Que a su exemplo, y deuocion,
En vna ermita passaua,
Su vida en santa oracion.

Que tambien esto mouia
Al demonio, porque via
Buena ocasion en su ausencia,
De poner en contingencia
La castidad de Maria,

Que del marital conforcio,
Algunos tienen por cierto,
Que fue de los dos concierto,
Hazer vn santo diuorcio,
Y viuir en el desierto.

Que como el hijo tenian
Que a Dios por fruto ofrecian,
Para viuir castamente,
De la ocasion y la gente
Apartarse pretendian.

R

Pues

Reg. 3.
Sap. 21.

Pues la mentira induzida
De Iezabel, y el demonio,
Para el falso testimonio,
A Isidro llegó vestida
Del honor del matrimonio.

Y tomando aquella forma,
Que para engañar conforma,
Canas, rosario, apariencia,
Buen zelo, honrada presencia,
Esta manera le informa.

Quod sacri
legis exem
plis diabo-
lus uti so-
leat, vide
Vincentiū,
aduersus he
reses, &
Matth. 4.
Luc. 4.
D. Tho. in
quod li. 18.
Gr. in med.
Genes. 2.
1. Corin. 7.
Chrysof. de
libelo repu

Isidro tu buena vida,
Tu caridad y oracion
Al cielo agradables son,
Pero es justo que lo mida
El compas de la razon.
Porque los excessos tales,
Ann siendo espirituales,
Ella es bien que los modere,
Ni tampoco el cielo quiere
Mezclados bienes, y males.
Al que es, Isidro, casado,
Menos religion se pide,
Si en vna carne reside
El ser de dos, vine errado
El que esta vnidad diuide.

Tu

Tu muger por tu rigor
Ha hecho vn notable error,
Por viuir en soledad:
Lot fue justo en la ciudad,
Y en el monte pecador.

Eccles. 7.

Isidro de su
mo bonq
lib. 3.

Bien es verdad que en qualquiera
Republica es el cuidado
Del culto santo y sagrado,
La ley mas digna y primera,
Y comprehende tu estado.

Aristot. 7.
polit. c. 8.

La religion, y el temor,
Entre los hombres mejor
Conseruan la compañía,
Pero no quando se enfria
Por esta causa el amor.

Lact. Fir.
de ira Dei,
cap. 12.

Con virtud que a nadie iguala
Estás de descuido lleno,
Mas querer tu por ser bueno,
Que sea tu muger mala,
Es lo que, Isidro, condeno.

Cassiodor.
in P'salm.

Pero ya es tiempo que vença
La razon a la vergüenza,
No lo quiero dilatar,
Pues no es discrecion dexar
Lo que a dezir se comienza.

R 2

Y 09

Honorabi Y no digas que el honor
le conubii Del mundo a ti no te toca,
in omnibus Que es vna respuesta loca,
& thoras Y haze la ofensa mayor
immacula Quien tu descuido prouoca.
tus. Ad

Heb. 13. Que tu injuria a Dios se estiende,
Chri. homi. Pues el pecado le ofende,
3. in 1. ad Mira en las diuinas leyes,
Tibessal. En los Cesares, y Reyes,
Lu. Viue Si castigar se pretende.

de infl. mu
lier. Chri. La ley del Exodo mira,
lib. 2. El Deuteronomio aduierte,
Exod. 20. Del Leuitico la muerte,
Deut. 22. Y de aquel juez te admira
Leuit. 20. Que pinta Pablo tan fuerte.
Ad Hebr.

13. Mira a Dauid, y a Natan,
Adulteros En la contienda que estan,
iudicabit Y como su causa juzga,
Deus. Y aunque llore, y se reduzga,
Regum 2. La Maldicion que le dan,
cap. 12.

Iacob. 4. Considera que los llama
Tob. 4. De Dios enemigo Diegos,
Y mira a Tobias ciego
Como dà luz a quien ama,
Con santo consejo, y ruego.

Pref

Promete el Sabio mil males
A los hijos destos tales,
Y Dios tambien por Oseas,
Para que por esto veas
De que disculpa te vales.

Sapien. 3

Oseas 2.

Que si Dios destos rigores
A la adultera librò,
Fue porque entonces juzgò
La intencion de los Actores,
Cuyas vidas escriuiò.

Ioan. 8.

Mira a Salomon si piensa,
La vengança de la ofensa
Con los zelos, y el furor,
Donde ni ruego, ni amor,
Son del castigo defensa.

Prou. 6.

*Chrys. ho-
mil. 3.*

Mas yo pienso que no eres
Tan rudo, aunque Labrador,
Que no entiendas que es honor,
No porque el del mundo quieres,
Que es el del cielo mejor.

*Climac. de
discret.
Grad. 26.*

Mas porque estando tu vida
En tanta altura subida,
Caeras mucho de honor salto,
Porque lo que està mas alto,
Suena mas en la caída,

*Chrys. ho-
mil. 4. ope
ris imperf.*

R 2

Pues

Corne. Ta
cit. lib. 3.

Este es el
mayor ar-
mèto de la
infamia del
matrimo-
nio ofendido.

Non enim
homo sepa-
rat, quos
pœna damp-
nat quos rea
tus accusat,
quos male-
ficium co-
arctat. Isi.
sup. illud
Mat. quos
Deus, &c.
Arist.

Luis Vives
de los celos
cap. 15.
1. Ioan. 3.
Sicut crude

Pues mira que ha de dezir
La fama, que es por tu culpa,
Porque a la muger disculpa
El deshonesto viuir,
Y al hombre aunque ausente culpa.

Porque el mundo ha recibido,
Por la infamia en que ha caido
Quien tiene tan baxa prenda,
Que puesto que no lo entienda,
Viva sin honra el marido.

Harto bien estàs aquí,
En tus tierras, y labores,
Y Maria en sus amores,
Como apartada de ti,
Comun entre los pastores.

Bueluela a tu compañía,
Y deste error la desvia,
O para siempre la aparta
Que de otra manera Marta
Boluio por otra Maria.

Pero matarla es razon,
Pues tiene culpa, y tu imperio,
No sufras tal vituperio,
Que hasta el cisco, y el leon
Saben vengar su adulterio.

Buscala, riñela, y dala
Pena que a la ofensa iguala,
Quien haze justicia, es justo,
No digan que por tu gusto,
Ha venido a ser tan mala.

Pasa en el campo los dias
Tan a su gusto, y plazer,
Que para darlo a entender
Parece que Ieremias,
Hablaua con tu muger,

A Ierusalen dezia,
Que sus adulteros via
En el campo, y los collados,
Mira que viuos traslados
De la adultera Maria.

Isidro, quando llegó
La mentira en este punto
Quedò de color difunto,
Que le parece que vio
El cielo a la tierra junto.

Porque dezir que en Maria
Vicio deshonesto auia,
Tan imposible juzgaua:
Y en esto no se engañaua,
Que santamente viuia.

R 4

Como

lis est, &
iniqui qui
castam di-
mittis, sic
fatuus, &
iniustus,
qui retinet
meretricem.
Cory. boma
25.

Cap. 231

San Isidro de Madrid.

Como suele estar el reo,
Que aguarda la sentencia,
Quando vio la diferencia
Entre el suceso, y deseo,
Y el viuir sin contingencia.

Que ya la muerte le espanta
Con vn nudo en la garganta,
Que parece que le ahoga,
Como si fuesse la sogá
Con otra aspereza tanta.

Y que a los ojos, que son
Puertas de penas, y gozos,
Quita el alma los rebozos,
Tragando a cada ringlón
La muerte buelta en follozos.

A si de Isidro turbados,
Los sentidos alterados,
Solo pudo responder,
Yo tengo buena muger,
Los malos son mis pecados.

Diuidieronse los dos,
Como no le contradixo,
A su discurso prolixo:
Que lo se Isidro, y a Dios
Estas palabras le dixo.

Ay

De Lope de Vega Carpio.

133

Andaua con la inocencia
De mi segura conciencia
En la mitad de mi casa,
Ignorando lo que passa,
Por mi poca diligencia.

Crei, Señor, de Maria
El vergonçoso exterior,
La caridad, y el amor,
Que el alma con que lo hazia
Vos la conoceis, Señor.

Crei, y aun pienso que creo,
Que no pudo auer deseo,
Ni palabra descompuesta
En la boca mas honesta
Que he visto despues que veo.

Crei, de su penitencia,
Vigilia, oracion, y ayuno,
Que no fuera vicio alguno
Poderoso en su inocencia,
Por mas que fuesse importuno.

Si los ojos deshonestos
Son testigos manifestos
De vn perdido coraçon,
Como es falso en los que son
Por tan grande estremo honestos.

Es

*Psal 100.
Qui ambu
lat, simili
citer ambu
lat confide
ter. Psau.*

20.



San Isidro de Madrid,

Es diuina su humildad,
La Fê en ella resplandece,
Toda alabança merece,
Pero sin la castidad
De toda la virtud carece.

*Ludouic.
Vines de
insinul.
Chrif. His
rethym. in
epist.*

*Bernard.
in epistol.*

Tanto con ella se adquiere,
Que el Angel solo desiere,
Por felicidad del hombre,
Que alcança este casto nombre
Que en virtud no le prefiere,

*Cypriã. de
abus. 12.*

La castidad donde estã,
Es del humilde nobleza,
Del mas vil mayor belleza,
Pues sin ella que tendra,
Quien nace en tanta baxeza;

*Beda inco-
lat. patrũ.*

Ay de mi, que si no es castã,
Mas haze, y puede quien basta,
Contra su interno rigor,
Que si el demonio eiterior
Vna y mil vezes contrasta.

Para esto di, Maria,
De tu Isidro te apartauas?
Por perderte me engañauas?
Con tal falsa hipocresia
Mi casa, y brazos dexauas?

Eme

De Lope de Vega Carpio.

134

Embuelta en pobre vestido,
Rostro humilde, y abatido,
Tu laciua virtud fue,
Ay de mi, no me guardê,
Como era tu bien fingido.

*Ambros.
in quodam
ser.*

*Chryss. sup.
Matt. 7.*

Triste yo, que deuo hazer?
Mas es possible que pudo
Quien tuuo tan fuerte escudo,
Como es la humildad, caer?
Temo, creo, espero, y dudo.

Señor, grande prueua ha sido,
Paciencia, Señor, os pido,
Si a los que amais castigais,
Porque tanto mas me honrais,
Quanto soy mas perseguido.

Apoc. 3.

Con esta que hazer intenta,
Del que es enemigo, amigo,
A tener quedas me obligo,
La lengua para el afrenta,
La mano para el castigo.

*Tribula-
tiopatiētia
operatio.
Roma. 5.
Peral. de
foris.*

Sivos mandais quiero ir,
Porque assi pueda reñir
Lo passado estando ausente,
Y remediar lo presente,
Y estoruar lo por venir.

Con

San Isidro de Madrid

Con aquesta confusion,
Puesto que dudoso estaua,
A Xarama en dereçaua
Sus passos, y su passion,
Que acada passo aumentaua,

Quantos topsua refian
Por zelos, todos dezian,
Que auian de herir, y matar,
Porque era in famia callar
Los que sin honra viuián.

Alli vi vna muger,
Y vn hombre metiendo mano
Por otro caso liuiano:
Y todo deuia de ser
Sueño fantastico, y vano.

Mas lexos otro dezia,
Mala muger, este dia
Tu sangrè labe mi honra
Que a cada passo el temor
Ilusiones le ofrecia.

Al passar por las aldeas,
Via con tiernos chillidos
Los paxaros en los nidos,
Como con palabras feas
Las mugeres y maridos.

De Lope de Vega Carpio.

185

En los campos de Xarama
Oía la fiera brama
De los venados celosos,
Y mugidos espumosos
De los nouillos de fama.

En las fierras, antes mudas,
A los celosos ganados,
Oía atronar los prados
De las testas forcejadas,
Los golpes execudos.

Todo daua testimonio
Del honor del matrimonio
O mentira, como hazias
Con aquellas fantasias
Las liciones del demonio.

Del mentir la inuencion dan
Al demonio, cuyo auiso
Mostraua en el Paraíso,
Que no moriria Adán:
Quien miente imitarle quiso.

Porque a quien la claridad
Ofende de la verdad,
Hijo suyo muestra ser,
Que mintiendo viene a hazer
Del padre la voluntad.

*Irma.
Mar. in
epist.
Genes. 3.*

Isa. 3.

Ma.

Sapient. 1. Mata el alma la mentira,
Prou. 8. Que Dios aborrece tanto,
Perdes om Y bien muestra David quanto,
nes qui lo- O Ananias, y Saira,
quuntur Vencidos de Pedro santo.
médacium

Aetor. 5. Es la lengua mentirosa,
Ierem. 9. Como flecha venenosa,
Psal. 63 Ya del arco despida,
Martia. Aspid en el labio asida,
Apost. in Y escondida entre la rosa.
epif.

Prou. 3. Verdad pidio en su gouierno
Psal. 50. Salómon por Dios la amó,
Ioan. 14. Y de serlo se alabó
Psal. 116. Su verdad dura en eterno,
3. Esd. 3. Siempre la verdad vencio.

Labiū ve- Y si de Trajano aspira
ritati fir- La lengua a inmortal no admira,
mū erit in Que es verdad efeto en vos,
perpetuū. Que aun para hablar a Dios
Prou. 12. No se ha de dezir mentira.
Augst. in
epist. 18. Mas ya es tiempo, Musa mia,
 No retorica, ni vana,
 Sino humilde, y Castellana,
 Que con humilde ofadia
 Passeis el punto de humana:

Notable ocasion se ofrece,
 Pues si hazer versos merece
 La ira, y la indignacion,
 Mejor podra la aficion,
 Que a los rudos fauorece;

La pluma la voz mejora,
 Y la alabanza el amor,
 Isidro, dadme fauor,
 Maria, ayudadme agora,
 Que bueluo por vuestro honor.

Sacad Xarama famoso
 El pecho del seno vndoso,
 Y contadme lo que vistes,
 Pues vos el testigo fuistes
 Deste caso milagroso.

Quando ya Isidro a las linfas
 Llegaua del claro rio,
 Que ya de su centro frio
 A besar sus pies sus ninfas
 Sacaua el valle sombrío.

Un Angel baxó a Maria
 De la hermosa Ierarchia,
 Que el suceso le predixo,
 que de Isidro le dixo
 El enojo que traia.

Facit indig-
natio veri
ius Horat.
Petran, en
la can.
Vergil -
la.
Amor mi
spinge
dirigit pa-
role. Mi-
norso
cominciar
senza. tua
vita.

No

Señ

Señor Divino, gran cosa
Es esta que aqui se ordena,
Maria de gracia llena,
Que fue de Ioseph Elposa,
Le dio vn tiempo alguna pena.

Matth. 1.

*Dion. 'A-
reopag. de
celest.
hierarc.*

Pero boluio a amarla tanto,
Quanto el admirable espanto
Le obligò, auisado en sueño,
Que de su duda era dueño
El mismo El spiritu Santo.

Aqui que es tan diferente,
Señor la comparacion,
No le auisan al varon,
Ni el es razon que se ausente,
Siendo humana la razon.

Solo auisan a Maria,
Para que buelua este dia
Por el honor de los dos:
O quanto alcanza de Dios
El alma que en Dios confia.

*'Arios Mō
tano. Od.
decima.
Psalm. 25.*

Es en los aduersos casos
Esperar en su virtud,
Cierta señal de salud:
No dana Isidro estos passos
Con menos sollicitud.

Ni a detener su camino,
Matia a Xarama vino,
Menos en Dios confiada,
Dondè vna puerita dorada
Oy haze el Amor diuino.

Ya estauan puestos los dos
En las orillas que laua
El que a los dos apartaua,
Y en medio Xarama, y Dios,
Que Dios de por medio estaua.

Ya se mirauan atentos,
Con diferentes intentos,
De quien puente Isidro hazia,
Como la honesta Maria
De sus castos pensamientos.

Es la conciencia la cara
Del alma, y como en la fuya
Cada qual quien es incluya,
Quiere si en ella repara,
Que su ca'ta vida arguya.

El rio en fin de por medio,
Era del furor remedio,
Como en el Romano agran o
Reñian Arminio, y Flauio,
El rio Visturgo en medio.

S

*Orozco de
suauidad
de Dios
Leu. Lem.
lib. 2. c. 26
Agnitio
vultus il-
lorū respō
dent illis.
Isai. cap. 3.
Cornel. l. a
cit. hister.
Augu. l. a.*

Fea

Olio Mag. lib. 3. c. 13. Fue de vn Inuierno la infania
Tal, que el, ò el Gotico mar,
Y se pudo caminar
De Magnopolis a Dania,
Y con cauallos passar.

Si alli Xarama se elara,
Que presto Isidro passara;
Mas basta que el alma hizo,
Y que tan presto deshizo
Maria, el Sol deffa cara.

Tacit. li. 1 En la vista la verdad,
O con la tardança es cierta,
Lu. Vines in satellit. Quando es verdad encubierta,
Que esfuerça la faldedad
La presteza siempre incierta.

Democritus ex Murtio. Creyo Isidro con presteza,
Pero el tiempo sin pereza
Cõstadelas prouancas del Padre fr. Domin- go de Mendoca, que la lleuauanne fra Señora dela mano, Oy a la verdad sacò
Del lugar que la escondio
La sabia naturaleza.

Porque estando a si los dos,
Maria tendio su manto
Sobre Xarama, que tanto
Es bien que espere de Dios
Vn pecho tan limpio, y santo.

Y pa

Y para prouar que a el,
Y a Isidro fue tan fiel,
Con gran Fè, y honesto brio,
Sobre el manto passò el rio,
Puestas las plantas en el.

Graue caso, milagroso,
Gran Fè que a Dios satisfizo,
Como lo creyo se hizo,
Y la duda de su esposo
De todo punto deshizo.

O gran Dios, que adonde ay Fè
Siempre miras, grande fue
La de vn casto pecho honesto,
Con cuyo valor ha puesto
Sobre las aguas el pie.

O Fè soberana, puerta
Por donde entra Dios al alma,
Que allana el suelo, el mar calma,
Cuya resistencia es cieera
Para alcançar gloria, y palma.

Virginidad del sentido,
Santo matrimonio, vnido,
Entre Dios, y el alma esposa,
Con bendicion generosa,
Porque no viendo ha creído.

S 2

Fue

mas que di- uina vara de Moysen para di- dir las a- guas.

Matth.

Jerem. 31

Perald. de fidel. 1. 1. et. ult. Epb. f. 6. Amb. sup. Be. imma.

Off. 2.

Io. m. 10.

August. de Virg. Fue la Virgen mas beata
Creendo, que concibiendo,
Por Fè se fue en ella haziendo,
Luca 1. Quanto della dize y trata
Cant. Vir. Dios que la està engrandeciendo.
Matth. 17

Marc. 12 Por muy pequeña que estè,
Nadie impotsible se vè,
Todo a quien cree es pòsible;
Que no ay monte inacefsible,
Que nõ le mude la Fè.

Hebr. 11. Los muros de Ierico
Por ella a tierra vinieron,
Marc. 2. Las aguas se diuidieron,
Iosephus. Por donde Irael passò,
Y tres el fuego vencieron.

Siendo Alexandro infiel,
Tan grande Fè cupo en el,
Que pudo cerrar sin manos
Histi Scho Los montes Caspios, y Hircanos,
A los hijos de Irael.

Que no podra hallar la Fè,
Bern. sup. Siendo vna cosa atrenida?
Cant. No ay medicina sabida,
August. Que afsi saluè, y salud dè,
Ambro. de Virg. Que no alcançara que pida?

De la humana inteligencia,
De la razon y esperiencia,
La Fè los terminos passa,
Que si razon la compassa,
No es admirable su ciencia.

Pues si razon no le dan,
Romped vos en estos dias,
Maria, las aguas frias,
Será Xaràma el Iordan,
Y fereis vos otro Elias.

Ya que en otro carro os veo
De fuego, de Fè, y deseo,
Aunque es de agua a nuestros ojos,
Dexad el manto, y despojos,
Para que passe Eliseo.

Que no es mucho que passeis,
Porque si Christo dezia,
Que lo mismo que el haria
Quien le creyessè, bien veis
Vuestra grande Fè, Maria.

Que como oy aueis salido
De aquel Egipto atreuido,
Que ya saltan, aduertid
Las montañas de Madrid,
Viendo el Iordan diuidido.

Petëtibu.
infide nibi
denegatur.
Marc. 11.
Bern. ser.
67.
Gre. hom.
26 *sup. E.*
uang.
Reg. 4. c. 2

Ioan. 14.

San Isidro de Madrid,

Quando ya Iosph se escapa
De aquella que el nombre borre,
La casta fama socorre
La fuya, echando la capa,
Como al toro el que le corre.

Genes. 39

Maria que corre y lidia
Aquel toro, a quien fastidia
Casta vida, honesta fama,
Echò la capa en Xarama,
Y librose de la inuidia.

Hizo naue de su manto,
Y velas de su inocencia,
Xarcias de su continencia,
Arbol de su cuerpo santo,
Proa de su penitencia.

La popa de su opinion,
El timon de su oracion,
La aguja de su exercicio,
Xareta de su filicio,
Y norte de su razon.

De vna Cruz hizo el baupres,
La gania de su verdad,
Fogon de su caridad,
Quilla de sus santos pies,
Y Lomha de su humildad.

Las

De Lope de Vega Carpio.

149

Las demas obras, y laços,
Dexolos por embaraços:
Y con aqueste concierto
Hallò generoso puerto
De Isidro en los tiernos braços.

Calle aqui Tuscia Vestal,
Que el agua lleuò en la criua,
Aunque en los triunfos se escriua,
Que esta verdad celestial
Todas las dudosas priua.

*Valer. Máx.
xim lib. 8.
Petrarca
en el triun
fo de la cas
tidad.*

Pues al fin la ofensa daña,
Aunque viua el alma estraña,
Del brazo que el cuerpo doma;
Tenga su Lucrecia Roma,
Tenga esta Maria España.

Llegando al santo varon
La castissima muger,
Alli no fue menester,
Ni ella dar satisfacion.
Ni el la culpa proponer.

Y si Maria repara
De Isidro en la ofensa clara,
Ya satisfecha reposa
En la color vergonçosa
Que puso el alma en la cara.

S 4

Co2

Como fuele el que echa menos
Los dineros olvidados,
Que va a reñir los criados,
Aunque los tiene por buenos,
Corterse despues de hallados,

Asi Isidro se corrio,
Y palabra no le hablò,
El perdido honor hallado,
Perdido de bien guardado,
Porque jamas le perdio.

*Damas. in
Apol. li. 2.
Histor. ge-
ner. de Es-
paña.*

*La Pórti-
cal. lib. 2.
cap. 6.*

Los brazos en fin se dan,
Y al pezinoso Leteo
Huye el espíritu feo,
Dizienda como Iulian:
Vencilteme, Galileo.

El amor huyó el segundo,
Y la mentira al profundo:
Plugüiera a Dios que se fueran,
Para que nunca boluieran,
Y que paz tuuiera el mundo.

Con esto, fin que traxessen
Cosa que disgusto fuese,
Quilieron que orden se diese,
Que los dos se visitassen,
Quando ocasion se ofreciese.

Y con

Y concertados en esto,
Dexaron el verde puesto,
Boluiendo a esconder Xarama
La calua fuente que enrama
Taray, y cipres funesto.

Y entre la menuda arena
De su centro trasparente,
Coronò otra vez su frente
De laurel, y de verbena,
Y serenò su corriente.

Las ninfas que auian lleuado
El manto apenas mogado,
Y las plantas de Maria,
A la ribera sombría
Passaron jutas a nado,

Y a los troncos de los olmos
Mil cuerdas de lana atadas,
Sobre la yerua sentadas,
Descolgarán altos colmos
De oro, y seda, matizadas.

Con las quales por los hilos,
Con mil enredos, y estilos,
Fueron texiendo la historia
Que no teme su memoria
Atropos fiero, tus filos.

Alli

Allí a Isidro figurauan
Con el ansia del camino,
Luego el rio cristalino,
En cuya orilla semb. auan,
Perlas, piedras, y oro fino.

Pintauan luego su esposa,
Que sobre el agua amorosa.
Como vn cisne se mouia,
Que a la tela escurecia
De Aracnes, y de la Diosfa.

*Ouid. li. 6.
Metam.*

Bosques, aues, arboledas,
Flores, y fuentes hazian,
Y las aguas contrahazian,
De fuerte que estando quedas,
Parece se mouian.

Esta labor nos quedò
Dèta historia, que otra no,
Y della alguna pintura
Quatro cientos años dura,
Adonde la he viuto yo.

Los milagros que pintados
De tiempo antiguo se ven,
O por tradicion, es bien
Que tengan credito, honrados,
Como la historia tambien.

Es

Es del linage la gloria,
De la guerra la vitoria,
Por las armas conocida,
La pintura recebida
Ya tiene fuerça de historia.

En las puertas de ciudades
Armas, y letras se hallan,
Que en piedras el caso entallan,
Diziendonos las verdades,
Que a vezes los libros callan.

Hallar bultos, y figuras
En tierra, o en sepulturas,
El credito en duda es fuerça,
Y a vezes tienen mas fuerça
Que las mismas escrituras.

Pues dado que esto es assi,
Aeste, y otros mil sucesos,
En tabla, o marmol impresos,
Se deue credito aqui,
Como a los grandes procesos.

Porque no son tan estraños
Como que libre, y sin daños
A Isidro el tiempo referue,
Y que su carne conserue
Mas de quatrocientos años.

La

*Assi ey en
Alba de
Tormes, en
el Monaste
rio de afue
ra, una pie
dra anti-
guade vn se
pulcro, enq
fuera delas
letras se ve
de medio re
lieue la his
toria de a-
quel Caza-
llero que es
tà allí en-
terrado, a
quẽ mata-
ron los Bro
cheros ca-
mino de Sa
lamanca.*

Labrador amado mio,
Bueluo a vos, que estar sin vos,
Siento lo que sabe Dios,
Y digo, que ya del río
Os diuidistes los dos.

Pues ido Isidro a su casa,
Contento su vida passa,
Hasta el tiempo que la estrella
Del Can, Dando el Sol en ella,
Daña al hombre, el campo abraça.

Perff.

*Columela
lib. 10.*

Pues passado ya el Solsticio,
En vn dia destos treinta,
Iban iva a ver su renta,
Y Isidro estava en su oficio,
Para darle buena cuenta.

Como era tanto el calor
Pidiole a su labrador,
Que le diese, si tenia,
Agua, o vino, que aquel dia
Era en su centro mayor.

Alli está (Isidro responde)
Vna fuente, y señalando
Con el dedo, fue buscando
Iban de Vargas adonde,
Peñas, y arboles mirando,

Ma

Más viendo que no se oía
El son del agua, ni auia
Señal de arroyo, ni arena,
Boluio con alguna pena,
Pensando que burla hazia.

Que deuio de imaginar,
Que la costumbre le alcança
De aquellos que en su labrança
Tienen por gloria burlar
Con fingida semejança.

Ay labrador que encamina
Al cuitado que camina,
Por donde en vn mes no llegue
A la posada, o la niegue
Quando mas cerca, y vezina.

Otro si os puede coger
A palabras con burlaros,
No se cansa de infamaros,
Pues que si acaso es muger,
No ay en el mundo reparos.

Que exemplo tienen aqui,
Que No tan simple, y que Si,
Labrador diuino, en vos,
Que este caso fue que Dios
Honraros pretende assi.

Bur.

Burlaste (le dixo Iban)
Isidro de mi? o que fuente
Corre tan secretamente,
Que en estos huecos no dan
Los ecos de su corriente.

Secose el curso en razon,
Que Caniculares son?
O es como fuente de enfermo,
Que la fabrica en el yermo,
Y està en la imaginacion?

Diodor. Si. ul. li. 2. cap. 10.
O aqui su cristal encierra,
Como Silan, río Indiano,
Que cae de vn monte a vn llano,
Y se le traga la tierra,
O es el Guadiana Hispano.

Iva a proseguir, y en esto
Isidro camina al puesto,
Los bueyes dexa, y la arada,
Y leuanta la aguijada,
Diziendo con rostro honesto,

Posuit flumina in desertum, & exiit aquarum in fontem. Psal. 106.
Por estas secas arenas
Agua (quando Dios queria)
De aquestas peñas corria,
Y hizo en sus secas venas
Vna famosa sangria,

Y hi

Y hiriendo (caso extraño)
Saltò de agua fresca vn caño,
Tan de plata, rica, y leda,
Como saltan de la rueda
Las reliquias del estaño.

Viendo la correr, corrio
Iban admirado mas
Que hombre se ha visto jamas:
Ni es mucho si agua dudò,
Pues dudò sangre Tomas.

Y por gozar mas cabal
El misterio celestial,
En que Isidro su Fè enseña,
Dio las manos a la peña,
Y los dientes al cristal,

Ioan. 30.

*Qui conuer-
zit petram
in stagna a-
quarum,
& rupem
in fontes.
Psal. 113*

CAN

CANTO

Octauo.

ARGUMENTO.

*Va Isidro a una Ermita, donde el Monge
que habita en ella le cuenta lo que se
alcança a saber del antiguo origen de la
debota Imagen de Atocha, con el
admirable suceso de Gra-
cian Ramirez.*

*Ouid. li. 4.
Meteb.*

DExad, humano Parnaso,
La fuente, y la gracia infusa
De la verisfiera Musa,
Y el engendrado Pegaso,
De la sangre de Medusa.

Perf. sat. 1.

Cesse el agua cristalina,
No sirua la Cabalina
Ya para mojar los labios,
Que para hazerlos mas sabios
Ay otra fuente diuina.

Caso extraño, que Moysen
Para dar agua temiesse,
Que apedrearle quiesse
Israel, y que tambien
Esto mismo Dios dixesse.

Exod. 12.

Y que para hazer la fuente
Quiera Dios estar presente,
Sobre Horeb en Rafidin,
Siendo su pueblo, y que en fin
Era en estremo impaciente,

1. Cor. 10.

Verdad es que era figura,
Siendo aquella piedra el mismo
Christo, que les dio bautismo,
Que es agua de fuente pura,
Y es de misterios abismo.

Pero en fin que a Isidro infunda
Tal gracia en su bien redonda,
Puesto que la piedra hirio
Dios por Isidro, y sacó
El agua que el valle inunda.

Psal. 77.

Mas pregunto, Isidro mio,
Como a hazer la fuente vais,
Y a Dios primero no hablais?
Moysen no tuuo esse brio,
Y vos de humilde os preciais.

T

Pues

Exod. 7. Pues por nuevo no quedò,
Que otros milagros obrò,
Y era de fuerza tan rara,
Que a Dios quiso ver la cara,
Exod. 33. Y al fin sus espaldas vio.

Responded, Labrador mio,
No digan que al que es villano,
Danle el pie, y toma la mano,
Que de vuestra humildad fio
Que fereis mas cortefano.

Aug. sup.
Ioan. Mas ya quiere responder
Por vos quien lo puede hazer,
Que en los misterios que hazeis,
Para creer no entendeis,
Mas creis para entender.

Afsi que no dais respuesta
Mas que la propuesta aqui,
No entendeis, y obrais afsi,
Porque la Fè manifiesta,
Que este valor tiene en si.

Yo a lo menos de vna cosa
Me alegro en la fuente hermosa,
Que tal Helicon aadiquieren
Los Poetas que nacieren
En vuestra patria dichosa.

Y aun

Y aunque ya para seruiros
Tarde la venis a hazer,
A buen tiempo viene a ser,
Que me queda que deziros
Donde la aurè menester.

Por esso la peña herid,
Salga el cristal, y aduertid,
Que ha de ser de mi cantada
Vuestra Diuina abogada,
Y Patrona de Madrid.

El Isidro de Leon
Hizo vna noche manar
Agua de su santo Altar:
Que hasta en esto a tal varon
Isidro quiso imitar.

*Vale de las
lifo. escol.
y las Coro-
nicas.*

Mas la vuestra mayor fue,
Pues hasta aora se vè,
Ni es bien que esto aquella pueda:
La vuestra si, porque queda
En honra de vuestra Fè.

O Elicona celestial,
Que con calores estraños,
Mudanças del tiempo, y daños,
Ha conseruado el cristal
Mas de quatrocientos años.

T.

O Ma.

Non tot O Madrid como seria
Attica in Vna santa policia
illa, litus Cercar aquel agua santa,
algas. Que casi muertos levanta
Marullus. Su epitima clara y fria.
Silius lib.
7. Catallu. Que no tiene el Oceano
Tantas ondas fluctuoso,
Pezes su centro abundoso,
Flores el campo en Verano,
Aues el aire espacioso.

Luzes la noche serena,
La Libia granos de arena,
Que enfermos tienen salud,
Con la fè de su virtud,
Porque esta salua, o condena.

Ioseph. de Esta las fuentes deshaze
bello Iuda. Que Macherunte atalaya,
lib. 7. c. 25 Esta de oy mas tiene a raya
Quin. Cur. El agua del Sol que nace
lib. 4. De las fuentes de Pancaya.

Diodor. Si Cesse la sollicitud
cul. li. 5. c. De ir a buscar virtud,
10. & Au- Los que la estimaron tanto;
gust. de ci- Que ya la de Isidro santo
uitit. Dei, Da milagrosa salud.

Sicelebran la corriente
De Candia por vn tesoro,
Porque buelue lana en oro,
O de Rindaco la fuente,
Donde echò Alexandro el Toro.

Quir. Cur
lib. 6.

La de Alemania por fuerte,
Que vn leñ en piedra conuierte:
Al Nilo por su concierto,
A Asfaltite por mar muerto,
Y a Auerno porque da muerte.

Albe. Ma.
Lucan. lib.
10.
Quin. Cur
mus lib. 5.
Plu. lib. 7.

Porque no con mas razon
La que da salud, y vida,
Será honrada, y preferida,
Pues qualquiera estimacion
Tiene tan bien merecida?

Que lugar adorna, y viste
La grandeza en que consiste,
Que Madrid no tenga en si,
Todo labrador por ti,
Que para honrarle naciste?

Llegue pues Iban, verà
Que no es este el labrador
Que a Latona en tal calor
Negò el agua, donde està
Con enfadoso rumor.

Quid. li. 6.
Metam.

San Isidro de Madrid.

Llegue, y beua en la corriente,
Cuya rifa alegre siente:
Que el que tiene propiedad
De dezir siempre verdad,
Tamas se burla ni miente.

Vitis Par. Passauan tres Ermitaños
Vn rio, a conuersacion
Con vn diuino varon,
Que nunca mintio en los años
De su santa conuersion.

Y como al terçero dia
El postrero que viaua,
Llegasse en presencia dellos,
Entre mil Angeles bellos,
Vieron que al cielo subia.

Lo mismo pues aduertid
De Isidro, si le trataran
Los deste yermo, y pasaran
Nuestro rio de Madrid,
Y en su labrança le hallaran.

Y no solo en muerte es Fè,
Que dellos honrado fue:
Goza en vida su amistad,
Porque el que trata verdad,
En los amigos se ve.

Iban

De Lope de Vega Carpio.

148

Iban pues con tanto exceso
El curso del agua calma,
Juntando vna, y otra palma,
Que juntos, agua, y suceso,
Beue por boca, y por alma,

Y como ya conocia,
Que Isidro no pretendia
Para ensalçar se la fama,
Que vanagloria se llama,
Del se despide, y desuia.

*Matth. 6.
Chrys. sup.
illud.*

Isidro dandole al cielo
Gracias, acabò el jornal,
Siempre en su trabajo igual,
Y el Sol por su paralelo
Su carrera celestial,

El luzero perezoso
Mostraua su rostro hermoso,
Ya por el dorado Oeta,
Y el de la noche secreta
El Erebo temeroso.

*Ting. in ca
lice.*

Pero vino pocos dias
El famoso en que nacio
Aquella Virgen, que vio
Virgen, y Madre Isaias,
Del mismo que la criò.

*Polid. Vir
gil. lib. 6.*

T 4

El

Gaudium El dia del nacimiento
annuntia- Mas alto, y de mas contento
uit uiuer Que el mundo hasta entóces tuuo,
fo mundo. Y que el Sol mas claro estuuo,
Amad. Ar Y el infierno mas atento:
raiz, c. 5.

Si a Christo dixo el Bautista,
Este es el Agnus de Dios,
Viole, y vieronse los dos:
Isaias sin ser vista,
Virgen, os señala a vos.

Pues este dia que haze
Fiesta el mundo, porque nace
La que fue Madre, y Donzella,
Isidro de hablar con ella
Los deseos satisface.

Madrid tenia a la parte
Que mira a Oriente, vna ermita,
Donde en vna celda habita
Vn Monge deuoto a parte,
Que vn Anacoreta imita.

Era aquel Sagrario eleto
De vn tesoro tan perfeto,
Que casi las gracias goza
Del Pilar de Zaragoza,
Y el Nazaren del Loreto.

P

Porque vna Virgen la honraua,
Morena, pero hermosa,
Tan diuina, y milagrosa,
Que la atocha que pifaua
Conuertia en lirio, y rosa.

*Cant. Can-
tic.*

Este humilde nombre en fin
De Atocha, tuuo el jardin
De toda la Trinidad,
Que puso el pie su humildad
Sobre el mayor Serafin.

No quiso montes serrados,
Ni peñas de Francia altiuas,
A nuestros ojos esquiuas,
Sino atochas y sembrados,
Viñas, alamos, y oliuas.

Que como en Madrid viuia
Gente tan llana, queria
La Virgen viuir mas llana:
Y esta Imagen soberana
Es donde Isidro venia.

Ya de Tiron que la adora
Dexando los braços bellos,
Para verter perlas dellos
Sacaua la blanca aurora
Los aurigeros cabellos.

*Pamphilo
Saxo.
Polician.*

Y con *inmatrim.*

San Isidro de Madrid;

Y con la boca de rosa
Cintio de su luz hermosa,
Bañaua los montes altos,
Huyendo la noche a saltos,
Descubierta y vergonçosa,

Quando Isidro caminando
A la ermita va contento,
Pensando en el Nacimiento,
Y al redor del cantando
Las aues con dulce acento.

Que de las ramas, y nidos
En los alamos texidos
Del arroyo de vna cuesta,
Baxanan hazerle fiesta,
Y a tocarle los vestidos.

Cantad, calandrias, dezia,
Que exemplo a los hombres dais,
Pues el dia celebrais
En que ha nacido Maria,
Los Angeles imitais.

Moued los picos suaues
Para canciones mas graues,
Y de mas diuino acento,
Que me parece que siento
A las Angelicas aues.

Lle-

De Lope de Vega Carpio.

150

Llegò, y entrando en la ermita,
Que el Monge abrio con el alua,
Hizo a aquella Virgen salua,
Que con su planta bendita
Buelue en cielo atocha, y malua.

Estaua quitado el velo,
Y descubierto aquel cielo,
Que el de su retrato anuncia,
Y de cantuesño, y juncia
Cubierto el regado suelo.

No tenia el Ermitaño
Otros tapizes, r
Que el campo
Se los prestaua año,
Por crecer verdes, y ledas.

Por la boueda del techo,
De antiguo ventanas hecho,
Las golondrinas entrauan,
Que la musica forman
Dentro del coro deshecho.

Virgen, alabança cobre
Este siglo, y se anticipe
Quien della mas participe,
Pues casi os vimos tan pobre
Hasta el tiempo de Felipe.

No

San Isidro de Madrid,

No como entonces, Señora,
Pero en fin teneis aora
Capilla, luzes, y Altar,
Donde el que os viene a buscar
Con mas decencia os adora.

Loores de Felipe Segundo.
Gran Filipo, en vuestra edad
Todo ha venido en aumento,
Mostrando el cielo contento
De vuestra felicidad,
Grandezas de ciento en ciento.

Sale Jacinto, y Diego,
V Segundo
A mundo,
Y en G a luego
Vn monte en Santos fecundo.

Pio Quinto santissimo varon.
Fray Luis Beltran, y el Fator,
Que del cielo lo fue tanto,
Bordan de Domingo el manto,
Y el del cielo aquel Pastor,
Por quien se vencio en Lepanto.

Vna famosa Teresa,
Que tanta humildad professa:
Tantos Templos renouados,
Tantos de nuevo fundados,
Cuyo numero no cessa.

Bien

De Lope de Vega Carpio.

151

Bien muestra lo que codicia
Vuestro pecho el galardón,
Y qué vuestras manos son,
Esta la misma justicia,
Y aquella la Religion.

Ni deue a nadie admirar,
Antes es justo prouar
Por merecimientos tantos,
Que tengais entre estos Santos
El merecido lugar.

Isidro, a quien ya se ofrece
El asco, y la pobreza
De que el arca de riqueza,
Que nunca abierta enriqueze
La humana naturaleza.

Pues della sale el tesoro,
Que la puso en tal decoro,
Ya despues de auer rezado,
Asi le dixo, bañado
El rostro en piadoso lloro,

Virgen nacida por bien
De toda la gente humana,
Hija de Ioachin, y Ana,
De Seforo, y de Belen,
Casa de pan soberana.

*Quelosque
viven bien
y santamē-
te merecen
ser cobrados
entre los
bienauentu-
rados.
Polydorus
Virgil lib.
6. cap. 8.*

Que

Beda Apo. Que distes tanta excelencia
Estolano, ò A vuestra noble ascendencia,
Estolon. E Con ser Reyna de los cielos,
christus suis Mas que los Reyes abuelos,
serm. tom. A Estolano, y Emerencia.

3. de S. An.
Emerencia, Seais para bien nacida,
ò Emerencia Pues que de vos ha nacido
na S. Ciril. De tal nube el Sol vestido,
de Natiuit. De tal vida nuestra vida,
Virg. Ezech. Y Dios con nuestro apellido.

2. Titelm.
Philos. Aunque deue atribuirse
moral. lib. A vos el baxar a vnirse,
7. cap. 25. Que hasta que nacistes vos
Fons. in vi No aia hallado paño Dios
ta Christi. De que cortar que vestirse.

Eccles. 24. Virgen, que distes olores,
 Como vid de suauidad,
 Fecunda virginidad,
 Siendo fruto vuestras flores,
 De honra, y de honestidad.

August. Vos que de Marias tantas
 (Entre la de Aron, y quantas
 Ser virgines priuilegia)
 Sois Virgen la mas egregia,
 Sois la santa de las santas.

Pues

Pues oy se alegren por vos
 Los Angeles, y los Santos,
 El mundo vnuerfo, y quantos
 Conocen que os hizo Dios
 Llena de misterios tantos.

Oy Virgen desde la diestra
 Del Hijo que es gloria vuestra,
 Y que cielo, y tierra adora,
 Aduertid que sois Señora,
 Vida, y esperanza nuestra.

Pesame de veros pobre
 En el dia que nacistes,
 Y que al mundo rico hizistes:
 Mas tiempo vendra que os sobre,
 Aunque siempre lo tuuistes.

Que el cielo puedo dezir,
 Viendoos al mundo venir,
 Virgen, perdonar podeis,
 Que por pobre que naceis,
 Mas pobre aueis de parir.

Tiempo vendra en que se muden
 Los tiempos para seruiros,
 Y que aqui para vestiros
 Las Infas se desnuden
 De sus perlas, y safiros.

Y tiem

Letantur
Archageli
Exultatis
Eti omnes.
Congaudet
omnis mun-
us.

San Isidro de Madrid.

Y tiempo que vuestro Templo,
Que agora estrecho contemplo,
Virgen de Atocha se aumente
Con siglo tan diferente,
Y con milagroso exemplo.

Esto, dixo, y entre tanto
Que lloraua de contento
A los ecos de su acento,
Salio el Ermitaño santo
De aquel estrecho aposento,

Conocio a Isidro, y vfano
De ver al buen parroquiano
(Aunque primicias pagò
Siempre en lagrimas) llegò,
Y le tomó de la mano.

Despertò Isidro, y mirando
El buen viejo, saludole,
Sus manos, y brazos diole,
Y el Monge con el hablando,
Hasta su celda lleuole.

Donde de vn blanco cestillo
Sacò vn negro panecillo,
Y de vna pendiente caxa,
De la cuerda que le faxa,
Vn afilado cuchillo.

De Lope de Vega Carpio.

153

Partiole, y dandole del,
Y tambien de alguna fruta,
Entré paja, y heno enxuta,
El como amigo fiel
Lo que le manda executa.

Comen, y a Dios gracias dan,
Que al regalado faisan,
Al vino lleno de olor
Vence en amistad, y amor,
Seca fruta, y negro pan.

Salen los dos a vna huerta,
Donde el Monge importunado
De Isidro, a quien el cuidado
De su deuota despierta,
Como a firme enamorado.

Dezirle quiere su origen,
Aunque mil dudas le asigen,
Por ser dudosa y antigua,
Que en lo que no se auerigua,
Todos ponen, o corrigen.

Para este punto preuiene,
Mi Labrador soberano,
El nueuo Helicon Chrystiano,
A que es razon que se incline
Pluma, y voz, estilo, y rano.

V

Nq

San Isidro de Madrid,

No ay Pimpla, y Bibethro aquí,
Vuestra fuente, Isidro, si,
Con que profugo mi Canto,
Diziendo que el Monge santo,
El fuyo comiença así.

Albuoa- Después que el Godo Rodrigo
tim. Aben (Vendido por el concierto
tairque, li- De Iulian, y Sisiberto
I. A Tarife su enemigo,
Y de sus desdichas cierto.)

(Después que cayó Ramiro
Su Alferez con vn suspiro
Del cauallo, y se quebró
El estandarte que alçò,
En su nombre Teodomiro)

Ierem. 49. Dio a su Reyno, y vida fin,
(Castigo que Dios promete
A quien su ofensa acomete)
Orillas de Guadalín,
Que agora llaman Guadalete,

Ya que en aquella montaña
(Si el Arabigo no engaña)
Tomó trage de pastor,
Quedó en el mayor rigor
De sus desdichas España.

De Lope de Vega Carpio.

154

Començo en su Iglesia luego
Vn Africano Neron,
Que llegó con su pendon
Hasta el sepulcro de Diego,
Y montañas de Leon.

Dezirme los que tuuieron
La palma que merecieron
Por sus gloriosos martirios,
Es qüerer contar los lirios
Que en Híbla, o Siria nacieron.

El Infante Mahomero
De Tunez prouò el castigo
Del fiero Alarbe enemigo,
Que amaua a Zara en secreto,
Muger del muerto Rodrigo.

Y como le persuadia,
Las Imagenes que via
Adoraua de tal suerte,
Que merecio con su muerte
Bautismo, y cielo en vn dia.

Luego discurrio la espada
Por Adulfe, y Liliofa,
Felix, Iuan, y Flora hermosa,
Maria en el nombre honrada,
Y en la muerte venturosa.

Nota que
amor bu-
mano suele
hazer efe-
tos diuinos.
Ricard. de
potest ligã.
Cassiod. sup
Psalm. 5.

Va

Lo.

San Isidro de Madrid,

Marieta Lope, Fausto, y Sabiniano,
lib. 2. de Perfeto en ferlo Christiano,
los santos Columba pura, y diuina,
de España. Sisenando, y Angelina,
Y Nicolas Africano;

Con estas, y otras injurias
Los Christianos fugitiuos,
Temiendo verse cautiuos,
De Vizcaya, Leon, y Asturias
Buscan los montes altiuos,

Las imagenes entierran,
Y en las campañas las cierran
Con los ornamentos sacros,
Mientras de sus simulacros
Con lagrimas se destierran.

De los quales muchos dicen
Que fue esta Virgen hermosa:
Aunque esta opinion dudosa
Algunos la contradizen,
Por su antigüedad dudosa.

Siete años Diciendo, que fue embiada
tuuo S. Pe De Antioquia, en que fundada
dro la silla e San Pedro su filla tuuo,
Antiochia. Y que grande tiempo estuu
Platina hi Con este nombre estimada.
stor. Pont.

De Lope de Vega Carpio.

155

Pero que el vulgo en Atocha
El Antioquio trocò,
Que el santo Apostol le dio,
Como Parochia, en Parroquia,
Vemos tambien que mudò.

Otros dicen, que la hizieron
Los Godos, y que la dieron
La antigua forma, y conuiene,
El Deigenitrix que tiene
En lengua que ellos tuuieron.

De Ilesonso singular
Prueua la primera fama
Vna carta en que la llama
La Virgen del Atochar
Su primera cuna, y cama.

De que sin duda parece,
Que la que aora florece
Fue entre la atocha nacida,
Como el que nos dio la vida
Entre el heno que enriquece.

Por nacer quiso dezir
El Monge, hallarse aquel bulto
Entre aquella atocha oculto,
Y assi bueluo a proseguir
En lo que no dificulto.

Pe

V 3

Que

*Estas le-
tras se ven
escritas en
la peña de
la Imagen,
dizen que
sò Goticas.
De qua lin
gua videt
quid sētias
Laurētius
Valla Ele-
gant. lib. 3
Aycartade
San Ileson-
so, embian-
do vnascar-
gas de cera
a la Virgen
de Atocha.*

San Ifidro de Madrid,

Que para Madrid nacio
La Imagen quando se hallò,
Y el no verfe el atochar
No contradize el lugar,
Si con el tiempo faltò.

Diod. li. 5.

Floro. lib. 2. Eusebio. Libius l. 2. Archiloch. detempori.
Troya fue ciudad famosa,
Numancia, y la gran Cartago.
Vna es campo, y otra es lago,
Sagunto muestra quexosa
Las reliquias de su estrago.

Berosus de ant. lib. 1.

Babilonia, y el trofeo
De Niño acabò vn deseo,
Y con fer tanta su gloria,
Aun no ha quedado memoria
De aquel figlo Giganteo.

Cuidio lib. 5. Virgilio eglog. 9.

Pues en fin nada reservas,
Tiempo, que las cosas gastas,
Comes, lleuas, y contratas,
Porque han de durar las yeruas,
Si para las piedras bastas?

Lucan.

Faltò la atocha, o conuino
Quitarla para el camino,
O la sacaron pisada,
Que no era (aunque sagrada)
Los robles del Apenino.

Bol.

De Lope de Vega Carpio.

156

Boluiendo al Monge, que ya
Por mi digressiõ se alexa,
Dixo a Ifidro, en esto dexa
Lo que en fin dudoso està,
A los curiosos con quexa,

Pero Ifidro, si es traída
De Antioquia, y fue esculpida,
Viuiendo la Virgen santa,
Veras que excelencia tanta
Iamas el tiempo la oluida.

Y yo para mi lo creo,
Y de verme satisfago,
Que tras tanto Alarbe estrago,
El Angelico trofeo,
Y columna de Santiago.

Marin. Si cul.

Viva, y dure en Zaragoza,
Porque si el tiempo destroça
Las fabricas peregrinas,
No entiendo que en las diuinias
Tan limpios Imperios goça.

Que bien puede ser que sea
El vno y el otro nombre,
Ni ay dificultad que assombre,
Para que todo se crea,
Y que de entrambos se nombre.

V4

Si

San Isidro de Madrid.

Era esta Vi Si acá no tiene tesoros,
lla la mas Como allá Angelicos coros,
opuesta a Y alguno la Villa culpa,
Toledo, as- La guerra es grande disculpa,
fiçto y filla Con los fronterizos Moros.
de los Re-

yes Moros, Yo se que dos Isabeles,
Coronica Madre, y hija, luz de España,
de España. Si la que fiento no engaña,
Han de cubrir de doseles
Lo que yo con espadaña.

Y dos Filipos honrando
La edad que estoy esperando,
Que al vno la Religion
Le hará Español Salamon,
Y al otro vn santo Fernando.

Y pues el tiempo combida,
Quiero hazerte relacion
De la primera razon
Porque vino a ser tenida
En tanta veneracion.

Veras la mayor hazaña
Que ha hecho famosa a España,
Desde el Calpe, al Africano,
Ni en quanto en el orbe Hispano
Mira el Sol, y Tetis baña.

*Strabo de
situa lib. 5.*

Sien

De Lope de Vega Carpio.

157.

Siendo Condado Castilla,
Y el Leon con algun miedo,
Mas retirado en Ouiedo,
Tenia su cetro y filla
Tarif Muley en Toledo.

Era Madrid de Christianos,
Que los cielos soberanos
Siempre le hizieron dichoso,
Y assi a los Moros el Ofso
Mostraua entonces las manos.

Alcayde de la frontera,
Y su famoso adalid,
Sangre, y reliquias del Cid,
Vn Gracian Ramirez era,
Cauallero de Madrid.

En la grauedad Caton,
Y Numa en la Religion,
De quien tal exemplo cobras,
Vn Alexandro en las obras,
Y en las palabras Lacon.

*Ciceron ad
Brutum.
lib. 11.*

Tenia dos hijas bellas,
Vna Clara, otra Luzia,
Cuya hermosura excedia
Las dos famosas estrellas,
Con que nace, y muere el dia.

Por

San Isidro de Madrid,

Stat. lib. 2 Porque es poco que aniquile
Teb. Las bellas Argia, y Deifile,
Quin. Gua Callen Roxana, y Omfale,
lib. 3. A quien ni Lucrecia iguale,
Proper. li. Ni la engañosa Erifile.
3. Cicer. 6.

er. Tratava entonces casarlas,
Y si así dezirlo puedo,
Era impedimento el miedo
De las guerras y batallas
Entre Madrid, y Toledo.

No porque Gracian temiese,
Pero para que pudiese
Tratar de cosas de paz,
Quando al Moro pertinaz
Tan a los ojos tuuiese.

Era vn Lope de Mendoza
De la mayor pretendiente,
Tan bizarro, tan valiente,
Que hasta aora el nombre goza,
Que vino de gente en gente.

Este hidalgo por servir la
Llegana (que es maravilla)
Mil vezes en guerra incierta,
De Visagra hasta la puerta,
Y del Tajo hasta la orilla.

NO

De Lope de Vega Carpio.

152

No entrava en estas proheças,
Aunque eran empresas locas,
Sin traer muchas, o pocas,
Al Alcayde las cabeças,
Y a doña Clara las rocas.

Los Moros que eran juezes
De sus hazñosas prezes,
Rayo Español le nombrauan,
Hijo del Cid le llamauan,
Y Santiago algunas vezes.

Todo era apretar los pies,
En viendo por largo trecho
Reluzir a su despecho
Las vandas en el paues,
Y la Cruz roxa en el pecho.

Era de miembros gentiles,
De ojos claros, y sutiles,
Bello el rostro, el pelo rizo,
Blanco, alegre, arrojadizo,
Como pinta Grecia a Aquiles.

*Darets
pbregio, de
ruina Tro
yana.*

Los Moros en las refriegas
Cautinauan los Christianos,
Ya por campañas y llanos,
Ya en celadas por las vegas,
Que no viniendo a las manos.

Y aun

Apiano A. lex. lib. 4. Y aunque Lope, vez alguna,
Via la pena importuna,
Y miseria de otra gente,
No vsaua como prudente
De su dichosa fortuna.

Saxo Grammat. lib. 4. Lo que hazer por si podia,
Digno de premio, y memoria,
De alabanças, y de historia,
Llamaua compañia,
EmbidiOSO de su gloria.

Y assi despues de vnos dias,
Que en alegres correrias
Honró su brazo, y espada,
Le prendieron en celada
Entre Cabañas, y Olias.

No tuuo humano fauor,
Ni pudo mas de rendirse,
Por no querer preuenirse,
Que en todo es siempre mejor
Preuenir, que arrepentirse.

Dionis. A. licarn. li. 9 Lleuole vn Moro galan,
Cuyo nombre era Otoman,
Diole al Rey, y el Rey a Zara
Su hija, en belleza rara,
De Sierra Morena a Oran.

Zara, de quien se dezia,
Que era de Madre Christiana,
Pierde esclauo, y dueño gana,
Mirando el cautiuo vn dia
Curar vna Turca Alfana.

Tuuo medios para hablarle,
Y para no rescatarle,
Y de fuerte le estimó,
Que doña Clara perdio
La esperança de cobrarle.

Entonces importunado
El Alcayde de vn don Diego
De Castro, hidalgo Gallego,
Del Rey en Leon priuado,
Y de amor de Clara ciego.

Su casamiento conierta,
Viuo Lope, y Clara muerta,
Que ya el Alarbe atambor,
Por ser de Enero el rigor,
Menos cerca le despierta.

Don Diego, que a quien desea
Siempre piensa que el bien pierde,
Porque otra cosa no acuerde
Viene a Madrid con librea
De encarnado blanco, y verde.

O amor

Za

San Isidro de Madrid;

O amor, notable enredo,
El llega a alegre, y ledo,
Amigo Isidro, a Segouia,
Quando la afligida nouia
Escriue a Lope a Toledo.

Apenas sabe el suceso
El miserable cautiuo,
Quando con llanto excessiuo,
Sin perder vida, ni seso,
Ni quedò muerto, ni viuio.

Zara que verle solia
En su jardin cada dia,
Que este oficio exercitaua,
Quiso saber de que alxaua
Aquella flecha salia.

Y mandandole llamar,
Sentados junto a vna fuente,
Cuyo aljofar trasparente
Començo Lope a imitar,
Le declarò su accidente.

Contale con triste voz
De su historia el fin atroz,
Pintandole el passo estrecho,
Quedan las ansias del pecho
Al hombre lengua velloz,

*Apiã Ale-
xan. lib. 4.*

Diolo

De Lope de Vega Carpio 160

Diolo vn retrato (aunque es culpa
Fiarse del enemigo)
Y aquella carta que digo,
El vno para disculpa,
Y el otro para castigo.

*1. Conar.
Arad. lib. 3*

Maldixo su estrella y astro,
Al Alcayde, y al de Castro,
Y entonces la hermosa Zara
Vencio con difunta cara
De la fuente el alabastro.

Y como suele el amante,
Que con tierno, y blando efeto
Quiere saber el secreto,
En sabiendole arrogante
Perder furioso el respeto.

Asi Zara loca estuuò,
Pero el mismo amor detuuò
La furia del mismo amor,
Y entre piedad, y dolor
Vn rato suspensa estuuò.

En fin hizo vna nobleza,
Digna de oro, bronze, y jaspe,
De nuestro Tajo al Hidaspe,
Mayor que en dar la belleza
Alexandro de Campaspe.

Que

San Isidro de Madrid.

Que fue darle libertad,
Jurando que a su ciudad
Dentro de vn mes bolueria,
En que al Alcayde podia
Declarar su voluntad.

Echase Lope a sus pies,
Parte Lope de sus manos,
Con diez Moros Toledanos,
Porque no sepan quien es,
Con vestidos Africanos.

Iva conuertido en Moro,
Tocas blancas, listas de oro,
Grigescos de sinabafa,
De grana raxa almalafa,
Y hermosura de Medoro.

Lleua vn rofillo Andaluz,
Manchados los pies, y el lomo,
Que era el viento con el plomo:
Y en vez de espada de Cruz,
Alfange con solo el pomo.

Salio del muro al galope,
Que no ay Moro que le tope,
Que le hable a la Christiana,
Sola Zara a la ventana
Sabe que el Moro es don Lope.

De Lope de Vega Carpio.

162

En vn bosque de la puente
Pasa del dia el rigor,
Informado de vn pastor
Que ay de bodas y de gente,
Que era Gracian su señor.

Supo del, que no auia entrado
Don Diego, porque auisado
Fue del Alcayde, hasta hazer
Lo que fuesse menester
Para honrar el nuevo estado.

Contento don Lope parte
A Guadarrama, que ya
Cano de la nieue esta
Que el Aquario le reparte,
Y en que el Sol mas lexos da.

Tancallado, que quisiera
Que siempre de noche fuera,
Que por cubrir su persona,
Hiziera templo a Angerona,
Porque el silencio le diera.

Alli presume emboscado
Hazer vn hecho gentil,
Sino fuere varonil,
Porque vn noble despreciado
Suele conuertirse en vil.

*Gaius Sē
pron. de li-
nis Ital.*

*Salust. de
bello ingu.*

X

Pues

San Isidro de Madrid.

Pues estando alli tan ciego,
Pasa vna tarde don Diego,
Sale Lope, y los diez Moros,
Dando como heridos toros
Poluo al cielo, al monte fuego.

Huyen los pages, y gente,
Don Diego saca la espada,
Mas la guarnicion dorada,
Y la cuchilla luciente,
Mejor parece embainada.

A todo el esquadron cierra,
Y aunque no viene de guerra,
Defiendese como Castro,
Dexando de sangre vn rastro,
De los Moros en la sierra.

Pesaua desto al Mendoça,
Aunque amor, q es furia, y fuerça,
Con los celos es mas ciego,
Que a parte rompe, y destroça
Los que vienen con don Diego.

Diose en fin a ruego suyo,
Y en diziendo, yo soy ruyo,
Cada qual dexa el cauallo,
Donde conocerse callo,
Porque de cansarte huyo.

De Lope de Vega Carpio.

162

Quedan amigos de suerte,
Que Lope le dexa a Clara,
Cosa que jamas pensara:
Mas es Mendoça, y aduierte
En la nobleza de Zara.

No quiere don Diego, y juntos
Caminan en estos puntos,
Donde Madrid los aloxa,
A entrambos de vna congoxa
Poco menos que difuntos.

A Otoman de quien te dixe,
Que fue el que Lope prendio,
Zara en este tiempo hablo,
Y del amor que le aflige
Estrecha cuenta le dio.

Dize, que en Christiano traje,
Por no afrentar su linaje,
Vayan a Madrid los dos,
Que si ella es Reyna, amor Dios,
Por quien es honra el vltraje.

Parte Zara en vna yegua,
El Moro en vn alazan,
Cada qual viste galan:
Mas no han corrido vna legua,
Quando ya muere Otoman.

X₂

No

San Isidro de Madrid.

*Virg. A.
eíd. lib. 4.*
No de cansancio, de amor,
Con cuyo ardiente rigor
Yerra el camino que lleua,
Por ver si acierta la cueua
Que a Eneas hizo fauor.

Tarife viendo la falta
De don Lope, y Zara, piensa
Que fue su gusto su ofensa,
Y al punto a Madrid assalta,
Madrid, que está sin defensa.

Y tanta prisa se dio,
Que del campo que formò,
Poniendo a los muros miedo,
Por la puente de Toledo
Doze mil Moros metio.

Marauillado Gracian
De la venida improuisa;
Su gente anima, y auisa,
Ya todos a punto estan,
Y de Madrid la diuisa.

Ya suenan los atambores,
Ya las diuersas colores
De vandas, y de cambayas,
Letras, lazos, listas, rayas,
Parecen jardin de flores.

El

De Lope de Vega Carpio.

163

El Alcayde, y sus soldados
Salen a los enemigos,
Haziendo los dos ya amigos
De sus armas, y cuidados
A Marte, y amor testigos.

Pero quanto mas defienden
La Villa, y morir pretenden,
Y el noble Alcayde con ellos,
Son pocos para ofendellos,
Que los pocos, poco ofenden,

Tarife, que como en Troya
Menalao vengarse piensa,
En hambre funda su ofensa,
Porque en su paciencia apoya
Los años de su defensa.

Alli su vengança libra,
Arma el pecho, el asta vibra,
Y Madrid viendole terco
Hasta el tiempo sufre el cerco
Que iguala las horas Libra.

*Lucan.
lib. 8.*

La condicion popular,
Cuyas lenguas siempre ultrajan,
Lo que en grandecer trabajan,
Como las ondas del mar,
Que ya suben, y ya baxan.

*Apiano A.
lex. lib. 2.*

X 3

Del

Del Alcayde murmuraua,
A quien antes enfalçaua,
Casi tratando partidos,
Porque el de ser socorridos
De todo punto faltaua.

A todo peligro van,

*Galen. lib.
19. metbo.
cap. 14.* Todo lo sufren, y emprenden;
Las fuerças donde se estienden,
Mas donde enfermas estan,
De qualquier cosa se ofenden.

Todo les altera, y cansa,
Que la hambre no descansa,
Gracian reparte su hazienda,
Pero aunque su sangre venda,
Menos su alboroto amansa.

Poco el Alcayde podia,
Mas el vulgo no miraua
El animo que mostraua,
Que es el que estimar deuia,
Sino lo poco que daua.

*Leonar. A
ret. lib. 6.*

Que vna vulgar confusion,
Con hambre y persecucion,
A hablar, y obrar se desmanda,
Como la hambre le manda,
Mas no como la razon.

*Apia. Ale-
xand. li. 4.*

Vien

Viendo del vulgo el motin,
Determinose Gracian
De hazer como Capitan,
Dando a su patria, aquel fin
Que oy a Numancia le dan.

Florus lib

Y juntando vn esquadron
De aquellos que siempre son
Nobles en vida, y en muerte,
Con exemplos les aduierde
Su sangre, y obligacion.

Y pudo la autoridad
Tanto del viejo prudente,
Que jurò toda la gente
De morir con libertad,
Y no viuir tristemente.

Y así para effortro dia,
Porque menester seria
Aquel para confesar se,
Determinan arrojar se
Con Española ostiada.

Gracian previene la guerra;
Al bueno estima, y honora,
Del malo las faltas dora,
Que enseña a acertar quien yerra,
Y quien bien habla mejora.

Los villa-
nos de Ma-
drid, buyen
do en la ba-
talla de las
Nauas de
Tolosa, re-
prehidos
del Rey dñ
Alonso O-
tauo, bol-
uierò tava-
leros amen-
te a los ene-
migos, que
los vencie-
rò. Valer.
de las hista-
rias escho-
lã de M^{te}
teregio, in
disput.

X 4

Lim-

Limbian petos, morriones
Ponen en astas pendones
Con los Ossos coronados,
Y en otra parte bordados
Los Castillos, y Leones.

Alegres piden el dia,
Que dexé el alua reir,
Para que puedan salir,
Que á vezes causa alegría,
Determinar se a morir.

Y estando con este intento:
Pero interrumpa se el cuento,
Que el Monge a Isidro refiere,
Que para lo de mas quiere
Mi pluma tomar aliento.

CAN.

CANTO

Nono.

ARGUMENTO.

*Prosigue el Monge el milagroso suceso
de Gracian Ramirez, Resucita Isidro al
cauallo de Iban de Vargas, y los Labra-
dores de Madrid oyen la profecia
que el rio Manzanares haze
a sus Ninfas.*

Virgen, Tramontana estrella,
En todo tan conuenible,
Que si es ella incorrutable,
Vos de alma, y cuerpo mas bella,
Mas pura, y inacefsible.

*Ioan. Ma-
ria Varra-
tode in: ar
ca. 3.*

Excedeis con gran distancia
Su incorrutable sustancia,
Y quanto a la calidad,
El provecho y claridad.
Sois de mas alta importancia.

*Ioan. Da-
dius in fi.
mil. loc. 6.*

Si

San Isidro de Madrid.

Si ella está cerca del Polo,
Y mas que otra resplandece;
Si a que naufragio padece,
Es la luz, y amparo solo,
Que el puerto, y salud ofrece;

Vos cerca de Dios os veis,
Los Angeles excedeis;
Sois clara por santidad,
Y por la Virginidad
Mas pura resplandeceis;

Si aunque pequeña se enseña,
En si es grande, así las dos
Os parecéis, porque vos
Sois por humildad pequeña,
Pequeña en vos, grande en Dios

Si al ocafo no declina,
Y estando al Polo vezina,
Es casi sin movimiento,
Vuestro gran merecimiento
Nos muestra Virgen diuina.

Sin movimiento de culpa,
Ni mortal, ni venial,
Ni menos original,
Sois vos por quien se disculpa
Eua de su antiguo mal.

Si

De Lope de Vega Carpio.

160

Si es guía del que nauega,
Hasta que a salvar se llega,
Quien ha sido estrella, y guía,
Sino vos, dulce Maria,
Del que en este mar se anega?

Si Eua tinieblas truxo,
Vos la luz: si ella la muerte;
Vos la vida, y dulce fuérte:
Quanto a perdicion reduxo,
En vos cobrado se adierte.

Si ella desobedecio,
Porque el Angel la engañó,
A vos porque obedecistes
Lo que del Angel oystes,
Titulo de Madre os dio.

Lo que la naturaleza
No tuuo, ni el arte supo,
Ni en humano ingenio cupo,
Que aun en esta furileza
A los Angeles ocupo.

Lo que ignoró la razon,
Causó al cielo admiracion,
Y al suelo que ennoblecistes,
Es lo que al Angel oystes,
Y vuestros meritos son,

*Hector
Pin. inc. 2.
3. Ezech.*

*Trineus ad
uer/us be-
ref. lib. 5.*

*Hiero y
de Afsir*

La

*Bernard.
infirm.*

La gracia que en vos se encierra
Miraran, y admiraran,
Quantos fueron, y seran,
Los que estan en cielo, y tierra,
Los que en el infierno estan.

*Ambros.
de Virg. li.
2.*

Tanta excelencia en vos cabe,
Virgen, hablando suare,
Diuina en conseruacion,
Humilde de coraçon,
Y en vuestras palabras graue.

*Luc. 11.
Aug. sup.
tuna.*

Aunque beata sois vos,
Virgen, por el vientre santo,
Mas porque guardastes tanto,
La que escuchastes de Dios,
Y en vuestra alabanga canto.

*Cypriani
in Syme.
Ap. Cyril.
Hierosol.
Ita. Ca.
teb. 12.
Athana.
Eus. in Euā.
Deip.*

Que esto es mas engrandeceros,
Que parir, y Virgen veros,
Pues nace el Fenix sin padre,
Quien hizo a Eva sin madre,
Madre, y Virgen pudo hazeros.
Como a Dios llamamos Dios,
Señor, y Rey, porque ampara,
Cria, sustenta, y repara:
Por gracia tambien a vos,
Reyna, y Señora, y Deipara.

Mas

Mas donde, Virgen, me alexo
Del fugeto que atras dexo?
Tardeme por mejorarme,
Y yo huelgo de tardarme:
De que fue poco me quexo.

Y vos Imagen diuina,
De mi patria, y de Madrid,
Esta intencion recebid,
Y el amor que en vos me inclina
Como Señora admitid.

No tengo yo telas de oro,
No las piedras, ni el tesoro
Que los Reyes os han dado,
Sino aqueste amor criado
Entre estas plantas que adoro.

Sí vo, Señora, pudiera,
Y quantos aqui nacimos,
Que de vos bien recibimos,
Vuestras atochas hiziera
De oro, y perlas a razimos.

Con pluma sola naci
Como el aue, aunque hombre fuí
Esta os doy, el mundo agora
Escuche quien sois, Señora,
Que ya el Monge dize así.

Ya

San Isidro de Madrid,

Quid. li. 9. Ya con alas temerosas
La noche tenia ocupados
Iouian. F^o Con el sueño los cuydados,
tan. Color faltaua a las cosas
Entre confusos nublados.

Quando Gracian sin tener
Sueño que poder perder
Saca al campo mal seguro
Por vn portillo del muro
Sus hijas, y su muger.

Y entrando en aquesta Ermita,
Asi les comienza a hablar,
Vuestro valor singular
Mi piadoso pecho incita,
Y la verguença callar.

Pero ya determinado,
A que como hidalgo honrado,
Muera por Dios, por mi ley,
Por mi patria, y por mi Rey,
A quien estoy obligado.

Porque los Moros mañana,
No siendoles defendida
La villa entraran rendida,
Dexando en su barba ca: a
La mia en sangre teñida.

Sabe

De Lope de Vega Carpio.

163

Sabed que porque no os fuercen,
O a tomar su ley esfuercen,
Que sois mugeres, y solas,
Aunque en efeto Españolas,
Que de quien son nunca tuercen.

Quiero morir satis fecho,
(Si ay en la muerte placer)
Que no podra suceder,
Aunque se entenezca el pecho,
Que os dio vida, sangre, y fer.

Por honra, y amor me obligo,
A ser barbaro con migo,
Cruel padre, esposo fuerte,
Pues solo en daros la muerte,
Os libro del enemigo,

Si quando el Moro no doble
Vuestra condicion honrada,
Os ha de dar muerte airada,
Bien sabeis quanto mas noble
Es, que su alfange, mi espada.

Hijas, la vida que os di,
Os quiero quitar aqui,
Sino es del noble quitar,
Lo que vna vez pudo dar,
Mas nobles quedais assi.

Y si

Y si del Moro el temor,
Sus riquezas, o sus temas,
Os ha de hazer ser blasfemas,
Ramirez moris mejor,
Que no viuireis Zumelas.

Lo que os di, os aurè quitado.
Bien se que he de ser llamado,
Por ser a mi honor fiel,
Honrado, pero cruel,
Y menos cruel que honrado.

Si al Moro la auéis de dar,
Sin deuerle nada aqui,
Dádme vuestra sangre a mi,
Que no me podeis negar
La vida, y sangre que os di,

La sangre, porque no impida
La nobleza en que está afida:
La vida porque no haga
Cosa que la fama estraga,
Donde comienza otra vida,

Cruza, mis hijas las manos,
Cessen feminiles lloros,
Bolued por vuestros decoros,
Pues no os caso con Chriistianos,
No auéis de casar con Mor os.

Ya Clara las manos cruza,
Ved en que piedra se aguza
Mi espada, o casta muger,
Que no de ues dé querer
Trocar el Mendoça en Muza.

Si en tu alabastro la aflo,
El golpe al cuello derecho,
Mejor pudiera en mi pecho,
Que aunque dèl agua destilo
Está de pizarras hecho.

No hablo con Margarita,
Que yo se que ella me incita,
Por lo que tiene de Vargas,
Y con lagrimas amargas
Su dulce honor solicita.

Quando sacaua la espada,
El brazo suspenso tuuo,
Que amor como Angel estuuo,
Y en la execucion honrada
La guarnicion le detuuo.

Viendole suspenso Clara,
Le dixo assi: Que repara
Tu brazo en esta ocasion?
Si no tienes coraçon,
Este saca, y del te ampara.

Y

Si es diamante, y no consiento
Esse tu honor verdadero
Labrarfe de hierro fiero,
Sino de sangre inocente,
Baña en mi cuello tu azero.

Resplandezcan sus decoros
Con la sangre de mis poros,
No haziendo tus ojos Nilos,
Que en ella vntados tus filos,
Será veneno en los Moros.

Legedario No eres tu Dioscoro injusto,
delle Ver. El que con su propia mano
Liui lib. 8 Mató a Barbara inhumano;
Silius lib. 13 Sino aquel Torcato justo,
Volace. Y otro Virginio Romano.

Rauis Tex No eres Leuigildo Godo,
Ni en guerra, y mar te acomodo
Seruius in Por la salud, y el trofeo,
4. Anti. A Mario, y Idomeneo,
Aunque lo pareces todo.

No porque quando boluiesse
Por ellos tu honor se rija,
Ni como a Iepte su hija,
Te quiero pedir dos meses,
Para que llora, y me affiga.

Tudicum
delle

Antea

Antes quiero que aceleres,
(Pues nuestra vida prefieres
A tu honor) la execucion
Gozaremos el blason
De las illustres mugeres.

Nuestra fe pones en duda;
Solo este agrauio es rigor,
Que en otro fragil temor,
Ya mi garganta desnuda
Te quiere vestir de honor.

Que si el honor que professa
Mi nobleza en esta empresa,
El barbaro me quitara,
Algun Angel me vengara,
Como de Audalla a Teresa.

Valerio de
las histor.
ecolap.

Mas para morir no ay cosa
Mas poderosa que verte
Ir a morir dessa suerte,
Pues fuera hazaña afrentosa
Quedar con vida en tu muerte.

Si Enadnes se echó en la llama
De su esposo, por su fama,
Yo padre el cuello en tu azero,
Pues ya del barbaro fiero
Tu noble sangre derrama.

Ouid lib. 5
de trist.

Y a

Que

Saxo. Gra mat. Que Guminalda se mate,
Muerto en la guerra su esposo,
Cuentan por caso hazafoso,
Yo primero que el combate,
Tendre este nombre famoso.

Euseb. Ya la vida menosprecia,
El honor que tanto precia
La castidad soberana,
Pues a Sofronia Romana,
Llaman Christiana Luercia.

Con estos exemplos tales
La discreta, y noble Clara
El golpe anima, que para
La piedad de los mortales,
Que su propia sangre ampara.

Llora el padre y Margarita,
Y las piedras de la Ermita
Como quando fuda humor
Alguna cueua, el dolor
Tambien a llorar incita.

El claro Sol de Luzia
No luzia con el llanto,
Sola Clara lo fue tanto,
Que al padre que la cubria,
Quitò de su rostro el manta.

De ad

Dexad, Alcayde valiente,
(Dize Clara) que contente,
La vista en este plazer,
Porque bien se puede ver
La muerte que no se siente.

Maria dezir queria
De Atocha, quando de tres
Golpes la puso a sus pies,
No dixo mas de Maria,
Atocha dixo despues.

Matò a Luzia tras ella,
Eclipsando su luz bella,
Y bolviendo a su muger,
Lo que el hierro quiso hazer,
Vio que el dolor hizo en ella.

Cerrò la Ermita, y dexolas
Ya para siempre enterradas,
Y quando ya declaradas,
Las columnas Españolas
Se vian de luz bordadas.

Huyendo ya las estrellas,
Del Alua, que con sus bellas
Manos la ventana abria,
Por donde ya el Sol salia,
Partiose a morir por vellás.

Y ;

*Stroza pa
ter.*

Y a en Madrid tocan al arma
Las campanas, y atambores,
Y a por las plaças mayores
Todo soldado se arma
Sobre diuersas colores.

Los callos, a quien faltan
Dueños, en los patios saltan,
Rompen las cinchas, y frenos,
Que de espuma y sangre llenos,
De roxo y de blanco esmaltan.

Llega el famoso Adalid,
Su gente ordena, y concierta,
Sale, y mirando la puerta,
Triste dize, A Dios Madrid,
Tu fin, y mi fama es cierta.

Las damas por las almenas
De niños y llanto llenas,
Tomaldos allí dezian,
Y arrojarlos querian
O ser con ellos Sirenas.

*Claud. de
fap. Pro-
fer.*

Los viejos que se quedauan,
Dezian, hijos esquiuios,
Para que nos dexais viuos;
Que todos imaginauan
Verte de Taris cautiuos.

Y las

Y las donzellas entre ellos
Arrojauan sus cabellos,
Por ver si a sírlos pudieran,
Que a ser mar, reliquias eran
Para poder detenellos.

El Moro viendo la gente,
Puesta en orden la batalla,
Salir tan alegre a dalla,
La causa deste accidente
Quiere armado preguntalla.

Porque fino era del cielo,
El sabia que del suelo
Socorro no le tenian;
Aunque en ver como venian,
Le dio el Apostol recelo,

Armanse, y con voces nuevas
Alcan los desnudos braços.
Haziendose mil pedaços
Atambores, y xabeuas,
Mientras se acercan los plaços.

Ya contra el barbaro vil
Cierra el Christiano gentil,
Ya se estremecen los polos,
Ya, Isidro, mil hombres solos
Acometen cinco mil.

Y 4

Y 5

Ya el de Castro, y de Mendoza,
Cada qual se muestra fuerte,
Ignorantes de la muerte:
Ya el Alcayde el campo goza,
Ya el Moro su infamia aduerter.

Gracian corta, taxa, hiende,
Derriba, combate, prende,
Lastima, rompe, maltrata,
Qual rayo, si encuentra, mata,
Y desde lexos ofende.

*Coroni del
R. y 46 Fer
nando.*
Diego atropella, y trabuca,
Carros, municiones, cargas,
Deshaze mallas, y adargas,
Piernas, y cascos machuca,
Como don Diego de Vargas.

Don Lope al Moro congoxa,
Y el campo que en sangre moxa,
Pinta en las vegas vezinas,
De las vandas Mendocinas,
Verde yerua, y sangre roxa.

Ya Mançanares pequeño
Crece, y corre sangre Mora,
Que al Tajo el cristal colora,
Y el que era de arenas dueño,
Riqueza alarbe atefora.

Bol-

Boltea tocas, y alxubas,
Como para henchir las cubas,
En el teñido lagar
Vemos a vezes nadar
Los despojos de las vuas.

Publicase la vitoria,
No por los merecimientos
De los Christianos contentos,
Que solo es de Dios la gloria,
Porque el dà los vencimientos.

Isai. 42.

1. Tit. 1.

Egesip.

Vencio aqui la Religion,
Que no el armado esquadron,
Ella sola vencer pudo,
Que es la espada, y el escudo,
Y el arnes de la razon.

No quien las armas preuino,
Ni en ella puso esperança,
Hizo esta fiera matança,
Que por consejo diuino
Toda vitoria se alcança.

*Arias Mō.
tan Od. 12*

Polit.

Mar. in

epist. a3

Philippes.

Titel. de a-

nima, c. 6.

Psalm. 17.

Todo lo puede, y sujeta,
Dios, acto, y virtud perfeta,
De quien toda virtud nace,
Estas marauillas haze
Quando nuestro llanto aceta.

Ya

Y a le ofrecen los contrarios
Carros de despojos llenos,
Pero los dones agenos,
Quando no son voluntarios,
No se han de tener por buenos.

*Diony. A-
rtear. li. 6.*

*Apia. Al-
can. lib. 4.*

*Ignoscere
pulcrum.
Claudian.*

*Xenofonte
lib. 7.*

Pero como al que se humilla,
Vsar fuerza, es reduzilla
Abaxeza de tirano,
Vsando valor Christiano,
Tuuo del Moro manzilla.

Contento de hazer eterna
Por mil siglos su memoria,
Tomò sola la vitoria:
Que el oro del que gouierña,
Es virtud, justicia, y gloria.

Repartioles los despojos,
Y viendo tristes sus ojos,
Presumian los soldados,
Que de disgustos passados
Eran presentes enojos.

*Quin. Cur-
tius in ara-
riophilos.*

Como la mala conciencia,
No reposa, al fin rompieron
Por el silencio, y pidieron
Perdon de la inobediencia,
Que en rebelarse tuuieron.

Y quan

Y quando Gracian alli,
De lo que yo referi,
El dolor que es justo siente,
Por alegrarle su gente,
Comiença a dezirle asì.

Puesto que de las injurias
La postrera es la mayor,
Dexa señor el rigor,
Mira que el pueblo en sus furias
Siempre elige lo peor,

*Leena. A-
bu. lib. 3.*

Si tratauamos partido
Con el Moro ya vencido,
Ya quisimos preferir
Tu honor, y gusto al viuir,
Aniando a morir venido

*Apia. Al-
can. lib.*

La hambre nos hizo hablar,
Y sabes que es licenciosa,
Y resistida furiosa,
No teas Persa en castigar
La lengua mas que otra cosa,

*Quint.
Cur. lib.*

Pues los despojos nos diste,
Mientras repartes resistes
Alcayde essa triste cara,
Que quien dà con mano auara,
Es el que la muestra triste.

Y pues

aud. Pa Y pues ya el triunfo te llama,
ndindei Que de los Romanos sabes,
s borey. Ven ciñe tus sienas graues
 De robles, laurel, y grama,
 Puntas de torres, y naues.

Y porque desta vitoria
 Nos alcance la memoria,
 Dexa que loores te den,
Procopius Que el que alaba al que obra bien,
Cesar, li. i Parte alcança de su gloria.

No me deis (Gracian responde)
 Deste alegre vencimiento,
 A mi el agradecimiento,
 Disculpa que corresponde
 Al pasado atreuimiento.

Porque no lo es de importancia
 Proponer vuestra ignorancia.
L. Aretin. Ni dará satisfacion,
ib. 5. Aunque pida con razon,
 Quien pide con arrogancia.

Mas como tan cerca tiene
Titelm. in El calor del coraçon,
Philos. li. Templança, y respiracion,,
8. c. 11. Assi es bien la ira enfrene
 El aire de la razon.

Este

Esta os perdono, soldados,
 En lo demas engañados
 Estais, si pensais que he sido,
 Por quien oy aueis vencido,
 Y a Madrid bolueis honrados.

Que quando Dios acompaña
 Vn exercito, no importan
 Pocos, o muchos, ni cortan
 Tanto los filos de España,
 Que mil a diez mil reportan.

En esta bordada auue
 La causa mirando estuue,
 Por quien, aunque fue sin FÉ,
 Fui segundo Iosue,
 Que otro nueuo Sol detuue.

Y tanto mejor que el Sol,
 Que por vestido se tiene,
 Agora a encubrirse viene,
 Entre aquel claro arrebol,
 Que nuestra vista detiene.

La Virgen de Atocha bella
 Es quien al Moro atropella,
 Que quando se acometi,
 En el mismo Sol la vi,
 Y al Sol que se formó en ella.

Pe.

Dominus
in circuitu
populi sui
Psalm. 143
Egip. 1.
5. Vel
multis,
in pauca
Reg. c. 11

Apocal. 1.

Pero ay de mi, que el dolor
Que tengo auiedo vencido,
Es por auerla ofendido,
Siendo a sus ojos traidor,
Y filicida atreuido.

Sabed, amigos, que he muerto,
Estando de morir cierto,
Mis hijas, y mi muger,
Mirad si es esto vencer,
O llegar vencido al puerto.

De Atocha en la santa Ermita,
Porque el Moro no violara
Mi sangre, al alma tan cara,
Di la muerte a Margarita,
Luzia, y la hermosa Clara.

Alli en muriendo las cierro,
Sin darlas mejor entierro,
Aunque les di eterna gloria,
Y hame dado Dios vitoria,
Porque conozca mi yerro.

Por el rostro venerable
(Quando esto dixo) cahian
Las lagrimas que llouian
Los ojos, que al lamentable
Caso, dos fuentes se hazian.

Dis-

Discurrio vn temor elado,
Del grande, al menor soldado,
Desde la circunferencia
Al centro, y quedò en la esencia
Del coraçon alterado.

Castor Da
ran. li. 2.

Porque como el alegria
Del centro afuera salia,
El temor de afuera, entrò
Al centro, dexando fria
La sangre que en medio halto.

Lope, y don Diego que oyeron,
Que eran muertas las que fueron
La vida con que viuián,
Mientras que no lo crehian
Bien pùede ser que viuiéron.

Al fin para darle gracias
A la Virgen, y a las muertas
Lagrimas justas, e inciertas,
Con vitorias, y desgracias,
Llegan del Templo a las puertas.

En las quales acogidos,
Estauan los dos huidos,
Zara, y el Moro Otoman,
Que ya saben que Gracian
Buelue, los Moros vencidos.

Abren

Abren llorando las puertas,
Que ya en nada se repara:
G. ^{an} milagro, cosa rara,
Que hallaran viuas las muertas,
Y hablando a la hermosa Clara.

Lo que entonces sentirian,
Y a la Imagen le dirian,
Isidro, bien lo conoces,
Que con las manos, y voces
Los pechos, y aires rompian.

*Gerfon. in
fazet.
Plutarc.
de claris
mul. Cor-
nel. Tacit.
lib. 2.*

A Lope fue menester
Que Clara le restituya
La voz hablando la suya,
Aunque si mata el plazer,
De Policrata se arguya.

De Menona aquella rara
Imagen, si en ella repara
El Sol, voz le infunde, y media,
Y así a Lope, aunque era piedra,
Le dio voz el Sol de Clara.

*Guerrius
Abbas, de
annit. ser.
1.*

Virgen de cuyo marfil
Intacto, candido, y tierno
Labio el Padre Sempiterno
Un trono rico, y sutil,
Para el Salomon eterno.

Mi pluma, mi lengua, y mano,
En vuestro loor soberano,
Que diran quando comiencen,
Si vuestras grandezas vencen
El estilo, y modo humano,

Y no es mucho pues teneis
De meritos tal riqueza,
Que con su hermosa grandeza,
En dignidad excedeis
La humana naturaleza,

Alma Virgen, que alumbráis
Esta vida, y adornáis
La celestial, quien os puede
Alabar, que al fin no quede
Tan corto como alta estais,

Vos por quien se ennoblecio
Nuestro ser en tanta altura,
Que el que os hizo Virgen pura,
De ser no se desdino.
Siendo hazedor vuestra hechura.

Si quanto no es Dios excede
Maria, en silencio quede,
Como comparado a Dios,
Nadie es bueno, así con vos
Ninguna igualarle puede.

*Petrus Da-
min. in quod
ser sup. E-
uangel.*

Petra. 2. p

*Dñe in pa-
radi. 50.
Qui pro no-
bis natus tu
litesse tuus*

*Hieron. in
serm.*

Z

Ha-

Hablar de vos Virgen santa,
Alegra, espanta, y la ciencia
Se acaba en vuestra presencia,
La indignidad propia espanta,
Y alegra vuestra excelencia.

Y así en la historia profigo,
Que ni lo que puedo digo,
Ni lo que de vos dezian,
Los que a la muerte vencian
Después de tanto enemigo.

Bueluense Otoman, y Zará
Christianos, sin fuerza, y ruego
Hazese el bautismo luego,
Cafáñe don Lope, y Clara,
Doña Luzia, y don Diego.

Y en procession, y en amor,
Dando al viento volador
Vanderas, plumas, y vandas,
Llenan la Imagen en andas
Hasta la Iglesia Mayor.

Salen de Madrid loçanas
Esposas, madres, donzellas,
Niños, y viejos con ellas,
Las frentes rubias, o canas,
Teñidas de flores bellas.

Y can,

Y cantando con David, *Psalm. 123*
Que porque Dios es la lid,
Estuuo en ellos vencieron,
Braços, y abraços les dieron,
Y así entraron en Madrid.

Y el Sol, de los hombres padre,
En medio del cielo ardia,
Y la juventud perdía,
Ya cana la antigua madre,
Que el Leon pisado auia. *Tirsin, do
celo, e
mudo, lib.
7. & Ma-
rullus.*

Quando el Monge puso fin,
Y saliendo del jardin,
Isidro buelue a rezar,
Cubriendo el Monge el Altar
De clauellina, y jazmin.

Buelue a la Villa, y en casa *Villegas en
la casa de
San Isidro.*
Halla a Iban con gran dolor,
Porque el cavallo mejor
Se le ha muerto, y ve que passa
De lo que es justo el rigor.

Por vn animal no es justo,
Le dize, tanto disgusto:
O Isidro, responde Iban,
Bien sabes que mi alazan
Era mi regalo, y gusto.

Z a

16-

Isidro se enernecio
De ovrle palabras tales,
Y porque a los animales
Siempre caridad mostrò
Con euidentes señales.

Partè al muladar, adonde
Ya la gente vil se esconde,
Que a defollar le llenaua,
Y a la Fè con que llegaua,
La marauilla responde.

Arias M^o tan. Od. 13. Porque quien con Fè, y piedad
Sigue a Dios, que el bien concede,
Todo lo que quiere puede,
Sin hallar dificultad,
De que contento no quede.

En nombre de Dios le dixo,
Te leuanta, y le bendixò,
El cauallo obedecio,
Que a quien la vida le dio
La muerte no contradixò.

Relincha, empina se arriba,
Brinca, bufa, loçanea,
Que agradecerle desea
El anima sensitua
Que otra vez en el emplea.

Con

Con los pies el suelo escarba,
Date en la mano la barba,
Por donde Isidro le lleua,
Tan manso, y bueno, que eleua,
Y a Iban, y a Madrid adarba.

Si Alexandro Magno hallara
Quien a Bucefalo dixera
La vida en su muerte fiera,
La ciudad no edificara,
Ni ella su nombre tuuiera.

*Quin. Cap.
lib. 9.*

O diuino Labrador,
Cuya caridad, y amor,
Hasta con los animales
Mostrò marauillas tales,
Dandote el cielo fauor.

Passaron algunos años,
Desde este celebre dia,
Que Isidro en virtud crecia,
Y que entre propios, y estraños
Deuida fama tenia.

Y el de su muerte gloriosa,
Se vieron (estraña cosa)
Felicissimos agueros,
Que no tragicos, ni fieros,
Ni de historia fabulosa.

Z 3

No

Nucleus in fin. Chronolog No los notables portentos,
Que espantan, y nunca emiendan,
No llamas, que el cielo enciendan,
Ni ver que los elementos
Vnos con otros contiendan.

Valerio de las histor. Josephus. Egeſip. Paradisus No bramár los montes ven,
Ni contra Ierusalén
Cometa en forma de espada,
Sino la tierra aumentada,
Y el cielo alegre también.

Psal. 64. Que la corona del año
Bendixo en el verde suelo
La benignidad del cielo,
Engordó el blanco rebaño,
Reluzio el peinado pelo.

De alegría se cifieron
Los collados, y se hincheron
De fertilidad los prados,
Y de trigo coronados
Los campos resplandecieron.

Los pastores de Xarama,
Juntos de muchos lugares,
Decendian a millares,
Quieren dezir, que a la fama
De que hablaua Mançanares.

Can.

Cantaun, que cierto día
Sacó de la urna fria
La labeça de ouas llena,
Y sacudiendo la arena
Estó a los campos dezió.

Atiende, patria dichosa,
Vegas, y campos oyd,
Montes altos, aduertid
La historia marauillosa
Del Labrador de Madrid.

Sabed que ya quiere el cielo
Dexar sin el vuestro suelo,
Pero aunque sin el quedeis,
Buen Patron en el tendreis,
Y buen amparo en su zelo.

Su traslacion a pressura
Madrid con sollicitud,
Porque es tanta su virtud,
Que en su misma sepultura
Consiste vuestra salud.

Coxos, tullidos, y mancos,
Andaran libres, y francos,
Su fama cantando a coros,
Galos rubios, pardos Moros,
Indios negros, Scitas blancos.

Z 4

Ca

*Canto del
río de Man
çanares.*

Cobrarán vista los ciegos,
Y los mudos hablarán,
Muertos resucitarán,
Y llouera por sus ruegos,
Que al fin sembró, y cogio pan.

Vn Moro ha de prometer,
Que si por él vé llouer,
Quando esten mas afligidos,
Dentro de ocho dias cumplidos,
Christiano se ha de boluer,

Lloraua, y cumplido el plazo,
De las promessas juradas,
Vna o dos noches passadas,
No conociendose el brazo,
Le daran de puñaladas.

Quedara si se presentan
La mas esteril contenta,
Saldrán cautinos de Angel,
Y el espíritu cruel
De los cuerpos que atormenta.

Sus milagros referidos
Año 1232. Dira del Rey vn criado,
Que de vn hombre señalado
Merecieran ser creidos,
No de vn labrador cansado.

Pero

Pero darale a esse punto
Mal que le llegue a difunto,
Hara se llevar al Santo,
Y tendra a fuerça del llanto,
Salud, y credito junto.

Se à de los cielos visto
Que a su lampara decienda
Fuego, que muerta la encienda,
Como al sepulcro de Christo,
Para que su honor se entienda.

*Lucero de
latierra Sã
ta.*

Mirad pues que resplandor
Tendra en Dios tal Labrador,
Pues a su cuerpo no quiere,
Mientras en tierra estuviere
Que le falte luz, y honor.

Y me parece que siento
La jornada milagrosa
De las Nauas de Tolosa,
Ya Isidro en su vencimiento
Con parte maravillosa.

*Historia
general de
España.
Villegas,
en su vida.*

Y al Rey Alfonso guiando
Todo el Cruzigero vando,
Dando Cruzada Inocencio,
Los parches, miedo, y silencio,
Los atambores ralgando,

Al

Al Rey don Pedro el Segundo
De Aragon, deudo, y amigo,
Al Arçobispo Rodrigo,
Las Cruzes, honor del mundo,
Y afrenta del enemigo.

De suorige Las de Calatraua iran,
7 fin, q fue De Santiago, de san Juan,
ent ipe del Con los famosos Templarios;
Papa Cle- Y los estrangeros varios,
mente V. Que en la ocasion faltaran.
Polid. Vir.
gil. li. 7. c. 5

Dionis. A- Solo Arnaldo de Narbona,
licar. lib. 9 Y Tibaldo de Blason,
Quedaràn en la ocasion,
Por la Francesa Corona,
Y la sangre de Bullon.

Ya veo que se prefieren
Muchos que en la empresa nacen:
Por ser tan dificultosas,
Porque en fin las grandes cosas,
Con gran peligro se adquieren.

Ya veo ganar a Alarcos,
Calatraua, y Malagon;
De Alfonso primer blason,
Tan digno de triunfos, y arcos,
Por Español Cipion.

Que en la paz, y en la malicia
Resplandecio con justicia
Del Rey el mayor tesoro,
Que al que falta su decoro,
Poca alabança codicia.

La Reyna de las virtudes,
Que bien en el Rey està,
Quantas Alfonso tendra,
O España, quando lo du las
Esta empresa lo dirà.

Que en ti se reyna mejor
Con blanda mano, y amor,
Que con furioso castigo,
Ganando amor al amigo,
Y al enemigo el temor.

Que nunca mejor se guarda
Con las armas circuntantes,
Que con pechos semejantes,
Amores del Rey la guarda,
Y las armas importantes.

Era Alfonso Rey sincero,
En las obras verdadero,
Y fiel en las promessas,
Y así todas las empresas
Vencio del Alarbe fiero.

Xeno. de
Cyril. expo
dit. lib. 7.
Cicer. 3. de
offic.
Vide Lipsiũ
ciuilib. et r.
lib. 2. c. 10.
August.
Iustinian.
lib. 5.

Senec. traã
gico.

Cornel. Ta
cit. ii. anal.

Claud. ad
Honoratũ.

Xenos. li.
7.

Ya

San Isidro de Madrid,

Ya con el Rey de Navarra
Veo el de Castilla a punto,
Ya el fuerte exercito junto,
El Leon, cadena, y barra,
Y el Moro a sus pies difunto.

2. Petr. 5. Que el gran Dios, en quien consiste
Jacob. 4. Vida alegre, o muerte triste,
Lucas 1. La vitoria, y la desgracia,
Dá a los humildes su gracia,
Y a los soberbios resiste.

Ya del llano de Baeza
Su esquadra embia orgullosa,
A las Nauas de Tolosa,
Mahomad lleno de fiera,
Y de arrogancia famosa.

Ya Alfonso lo passa mal,
En el puerto del Ferral,
Que los hombres, y cauallos,
A penas puede passallos
Sin el fauor celestial.

Mira patria que Patron
En Isidro España tiene,
Del cielo a enseñarlos viene
En esta graue ocasion,
El passo que los detiene.

Vnos

De Lope de Vega Carpio:

134

Vnos diran, que es pastor
De aquel monte habitador,
Otros, que es Angel del cielo,
Mira Madrid que en tu suelo
Ay vn Angel Labrador.

El enefeto sera
Causa de vencer la guerra,
Boluera Alfonso a su tierra,
Y las gracias le dara,
Y a quien su tesoro encierra.

Ya labrar su imagen trata,
Y con laminas de plata
Haze cubrir la madera,
Que ya la codicia fiera
Quita, rompe, y desbarata.

Sí al Isidro de Leon
Quita las joyas Vrraca,
Rebienta quando las saca,
Mas la buena condicion
De Isidro mejor se aplaca.

Como fue paño su manto
No estima la plara en tanto,
Por quien Dios castigo hiziera,
Mas mira que honor le espera
Del Rey don Fernando el Santo.

Que

*Valerio de
la bisi. es-
sol.*

*Iban. So-
pha, in x-
cia. I. rora.*

Que sabiendo que hizo franco
El passo a Alfonso su abuelo,
En aquel aspero suelo,
Labrará de marmol blanco
Vna imagen a su zelo.

Y en vn pilar para honor
Suyo, y del santo pastor,
Aquien obligado quedo,
La verâ despues Toledo
Puesta en el coro mayor.

*Alli se ve
y dia esta
imagen, se-
mejante a
la que Ma-
drid tenia.*

Y no del lugar distinto,
Donde la embidia cruel
Vio los Angeles con el,
La prenda de Carlos Quinto,
La emperatriz Isabel,

*Quando es-
to escriuia
fue a gozar
del uiso a
13 de Setie-
bre de 1598*

La madre del fin segundo
Filipo gloria del mundo,
Le fabrica:â vna Ermita,
Donde aquel agua bendita
Me baña el resto jocundo,

No dudes, patria dichosa,
Que has de verte enoblecida,
Crecida, y esclarecida,
Por su reliquia famosa,
Por su muerte y por su vida.

Por cuyo merecimiento
Te ha de honrar el nacimiento
De aquel Tercero Filipo,
Por quien desde oy participo
En mis criiales aumento.

Sobre quien espero ver,
Aunque en humilde corriente,
Vna maquina excelente,
Que Hercules exceder
Pueda la famosa puente,

Alli con mis aguas puras,
Creciendo las espesuras
De los olmos que regare,
Lo que del agua faltare,
Te pienso dar de frescoras,

Seras Corte de los Reyes,
Su casa, sus exercicios,
Tendras ricos edificios,
En ti se daran las leyes,
Las dignidades, y officios.

Todo es bien que en ti se vea,
Porque en efeto el aldea,
Y el campo lleno de honor
De tan rico Labrador,
Es justo que Corte sea.

Por

En

San Isidro de Madrid,

Enefeto has de crecer,
Honrada de varios modos
De los decendientes Godos,
Y como el mundo has de ser,
Que es cala grande de todos,

*Crinitus
ex Varr.*

Siete leguas de tu Villa,
Con la octaua marauilla
Pondra las siete en silencio
Filipo, haziendo a Laurencio
Piramide la parrilla.

*Diodor. li.
1. cap. 7.*

Mil estrangeras naciones,
Como a Roma te honrarán,
No porque en ti crecieran
Tu erario con ricos dones,
Que por los tuyos vendran,

No aurá ingenio, policia,
Hermosura, cortesia,
Grandeza que en ti no halles,
Templos, plaças, casas, calles,
Te harán insigne algun dia,

Al principio de su Imperio,
Cesar la Esfinge pintaua,
Que lo difícil mostraua,
Y en su Templo este misterio
Con ella Egipto mostraua.

*Claud. Pa
rad. d. diu
te heroy.
Celsio Rodi
ginio.*

De Lope de Vega Carpio, 185

Que de esfinge participes,
Hasta que el Moro dissipes,
Es justo patria fiel,
Viuan Fernando, Isabel,
Carlos Quinto, y tres Filipes.

Cantauan pues los pastores
Estas cosas, y otras tales,
Y que a sus claros finales
Siruieron los ruiseñores
De trompetas, y atabales,

Y las ninfas de sus faldas,
Hecho vn arbol de esmeraldas,
Con esso, y madroños de oro,
Le colgó de vn verde Loro,
Con festones, y guirnaldas.

Aa CANE

Que

CANTO

Decimo.

ARGUMENTO.

El santo Isidro muere, y acompañado de Angeles sube al cielo, donde Custodio le enseña los bienauenturados Traslada Madrid su cuerpo, despues de quarenta años, santo y entero, donde desde entonces basta agora resplandece con diuinos milagros.

Eccles. 41.

Auson. in
chil sent.

Agasil.

Ital. lib. 3.
de bello Pu
nico.

Chry. hom.

31. Augus.

in Ps. 109.

Idiot. de cō
repla. mor
tis.

Muerte, quien ay que no diga,
Siendo amarga tu memoria,
Que el tenerla en ti, es vitoria
Nacer a morir obliga,
No temerte, alcança gloria.

Que en fin el día primero
A hombre truxo el postrero;
Nacen, mueren, van, y vienen;
Rios que vn abismo tienen,
Curso a la muerte ligero.

Moços

Moços, y viejos igualas,
Al que es debil, y al que es fuerte,
Pobre, o rico, de vna suerte,
Todo lo llenas, y talas,
Con pie igual palida muerte.

No ay auiso que no pida
Para templar nuestra vida,
Que no tengamos presente,
Que menos dolor se fiente,
Esperada, y preuenida.

En fin que pensarse deue,
De quien la razon despierta,
Quanto es breue, y quanto incierta,
Y oxala que fuera breue,
Como tambien fuera cierta.

Por el fin rige el esperto
Piloto al nauio incierto:
El que gouierua su vida;
No por el medio la mida,
Mire el fin si busca el puerto.

Fiero caso, estraña suerte,
Que hallamos, y que perdimos;
Mas ya tus atmas vencimos,
Por quien no venciste muerte,
Y en cuya muerte viuimos.

Aa 2

Por

Cornel. Ga
lus.

Vir. in Me
cœnat. obit

Maph. in se
Plem. Vir.

Clau. lib.

2. de rap.

Prof.

Horat. Od.

4. lib. 1.

Ircan. li. 9

Au. cœo. 1.

Luce 12.

Greg. 11.

mar. Sene
ca, de nat.

quæst. Pra
fat. 5.

Bernar. in
quod ser.

Tota vita
dies vnus.

Quinti. in
Matth.

Anselm. in
suis mede.

Atth. de
passione

Domini.

Chrysost. Por tanto naufragio fiero,
Philelino Muerte es el viuir ligero,
ra funebri Mas quien mas viuir confia
S. & Ho- Ordene el presente dia,
rat. l. 1. ep. Como si fuesse el postrero.
Sta. ad Al-
bin. Mar. Eres vna, aunque mil modos
li. 1. epig. Tu limite comprehenda,
Sta. 1. The No ay quien de ti se defienda,
Lucre. l. 3 A vn fin caminamos todos,
de nat. rer. Pisarse tiene esta senda.
u. i. ad Li-
bia 3 Ele. No ay lugar donde no halles,
& Proper En las casas, y en las calles,
3. eleg. Que para ser preuenida,
Mar. li. 4. La hora de tu venida
egig. Ordena el cielo que calles.
Gre. in ho.
Aug. est. Tu sorda al misero llanto,
vit. Y al mas dormido despierta,
Philon. in O muerte cierta, y incierta,
Tiliano Ya de nuestro Isidro santo
Boetius. me Estás llamando a la puerta.
to. lib. 1.
Bernar. in Ya la postrera medida
ferm. Toca la vida, que asida
Vives in Al alma, querria durar,
satellit. Mas nadie puede passar
Horat. li. Los terminos de la vida.
1. epist. ad

Por;

Porque es tanta la amistad
 De alma y cuerpo, que querria
 Dilatar del fin el dia,
 Y en qualquiera aduersidad
 Preferir su compania.

La naturaleza abona
 Esto, en qualquiera persona,
 Porque la gracia diuina
 No la estraga, aunque la inclina,
 Pues antes la perficiona.

No ay passar del dia prescripto,
 Es la muerte ineuitable,
 Lache si inexorable,
 No añade al tiempo finito
 Por ningun caso notable.

Y aunque Dios se determina,
 Por varios casos camina
 El hombre a su fin mas presto,
 Y antes del tiempo dispuesto,
 A que le disponga indina.

En vano Pablo se huyera
 De Damasco, y del cruel
 Saul, David, y el fiel
 Ioseph con el niño huyera,
 Y Elias de Iezabel.

Aa 3

Quint.
Augus. de
Grat. noui
testam.
Titel. Phi.
li. 8. c. 20.
Iob. 14.
2. Corin. 3
Cice. offi. 1
Orozco de
suauidad
de Dios,
Seneca.
Obid. ad Li-
biam.
Mar. li. 4.
Epig.
Leu. Lem.

Afor. 9.
2. Cor. 11
2. Reg. 13
Marth. 1.
3. Reg. 18.

Si

Lucas 4. Si Christo no nos mostrara,
Iuan. 8. Tal vez huyendo la cara,
 Que es bien aumentar los dias,
Isai. 38. Y si llorando Ezechias
 El limite no passara.

Hallase en Dios el remedio,
 A quien acabar pedia
Psal. 101. Dauid su curso, y temia,
 Que le lleuasse en el medio,
 Y antes del vltimo dia.

Prou. 10. Abrenia al malo sus años,
Iob. 18. Sin cumplillos por sus daños,
Psal. 54 Viene a fenecer la vida,
Iuuen. sat. Aun la estambre no rompida,
 14. Por sus excessos estraños.

Ecclef. 2. Da al bueno Dios Soberano
Psal. 90. Vida saludable, y larga,
Prou. 10. El temor de Dios la alarga,
Sapien. 16. Que estan en su eterna mano,
1. Reg. 1. Dulce vida, o muerte amarga.

Sin tiempo el malo se entrega,
 Mas la que oy a Isidro llega,
 Es el termino fatal,
 Iusto limite, del qual
 Ninguno excede, ni ruega.

Do

Dezid musa, vos y yo
 Cantaremos oy con luto,
 Que paga Isidro el tributo,
 Y de lo que aqui sembrò
 Coge en los cielos el fruto.

Pero dezir es blasfemia,
 Que el justo a llorar apremia,
 Que en la muerte solo obliga,
 Los que el infierno castiga,
 Que no los que el cielo premia.

Si el Prelado Isidro adierte
 Esto, O Isidro sea por vos,
 Que siempre os juntò a los dōs,
 Porque del justo la muerte
 Es vn dulce sueño en Dios.

Si alegra en la mente al Santo,
 El premio que espera al canto
 Esfuerça o musa mi ingenio,
 Digamos los versos de Enio,
 Que nadie os honre con llanto.

Y así el llanto, y pena para,
 Pues necesarios no son
 En esta tierna ocasion,
 Sino es que Madrid llorara,
 Como a su hijo Solon,

Aa 4

Isidro lib.
 3. de sumo
 bono.

Philon. de
sciēt. bene
moriendi.
Dionys. de
Ecclef. his
rarchia.
Nemome
lacrymis
decoret,
nec funera
flectu fa-
xi Eni.
Parce lu-
ctus, quia
nihil pro-
ficit. Pro-
pter hoc la
crimar,
qui à nihil

Ni proficito.

Brisson. in Ni es este el placer que siento,
facet. De quien llora el nacimiento
Thracebo Y celebra la partida,
minum na Que aqui la muerte, y la vida,
talē. n̄ fle- Causan general contento.
tu, funus

vero cū hi Oy que Isidro va a gozar
laritate ce El premio que el justo alcança,
lebrant A la bien auenturança,
Dionys. de El canto es justo esforçar,
Del. bier. En su diuina alabança.

Aid. Post. Si muere de gloria lleno,
in orat. ad Esè yo de pena ageno:
milit. Malo y bueno comunmente
Mueren, mas gloriosamente,
Solo se concede al bueno.

Orozco, de Si restaura, y pone Dios
suauidad En cada filla perdida
de Dios. Vna humildad conocida,
Quien mas humil que vos?
Luego vuestra muerte es vida;

Lib. i. Tu. Si el Orador nos adierte,
cul. q. est. Que sea cisme en la muerte
Socrates El bueno, pues no le espanta,
ex Pla. in Su vida en su muerte canta,
Phe. Oy en cisme te conuierete.

A Isi.

A Isidro al sueño acomodo,
Que los justos dormiran,
Moysen, y Dauid estan,
Con sus padres deste modo,
Salomon, y Roboan.

Asi Christo le llamò,
Y en Dios Esteuan durmio,
Y el Apostol nos defiende
La tristeza, en quien no entiende
Que la esperança faltò.

Es el Aleto estimado,
Que nace en el Indio valle,
Elalcon de hermoso talle,
En la vida regalado,
Y muerto echado en la calle.

Y la perdiz perseguida
Del açor, y el perro en vida,
Es en la muerte estimada,
Y en la mesa regalada
De los Principes seruida.

Asi Isidro Labrador,
Pobre, humilde, y perseguido,
Y mientras viue abatido,
Fue en la mesa del Señor
Despues de muerto seruido.

Pues

Deuter. 3.
3. Reg. 7.
Cap. 11.
Matth. 3.
Ioan. 11.
Acto. 9.

Hector
Pinto in
cap. 17.
Ebich.

Pues en día que se pone
A la mesa que compone
El coro Angelico, es justo
Mostrar alegría, y gusto,
De que sus obras corone.

Sanc. Ioa. No lloremos enefeto,
Chrysost. De quien se deue reir,
hom. 5. Que con Christo ha de viuir
Roman. 6. Isidro varon perfeto,
Pues en Christo ha de morir.

Chrysologo. Canta el Labrador sembrando,
serm. 1. El Piloto nauegando,
Y con esto se diuierde,
Y assi se aliuia la muerte
La resurrecion cantando,

Conociendo Isidro pues,
Que ya la muerte le llama,
Dio el cuerpo enfermo a la ca:
Y en la postrera despues,
Gloria a España, a Madrid fam

Vino la humilde Maria
A ver como se partia,
Embidiosa del camino,
Que ya de vn Nuncio diuino
La alegre nueua sabia.

Co

Como está el niño mirando,
Partir su padre sin el,
Que dando voces tras el,
Quiere seguirle llorando.
Y el está tierno, y cruel.

No de otra suerte suspira,
Y en verle partir se admira,
Y el se apressura, y se está
Cruel, porque al fin se va,
Y tierno porque la mira.

Mas ya que el tiempo llegaua,
A la dichosa ocasion,
Que coja con bendicion,
El que en bendicion sembraua,
Del trabajo el galardón.

Ya que pagando el tributo
Dexaua del mundo el luto,
Que quien bier fiembr, y recoge
En la vida eterna coge
De sus trabajos el fruto.

Ya que de sus obras dignas
Premio esperando se ve,
Del cielo, aunque en tierra fue,
A quien no sembró en espinas,
Ni faltó limosna, y Fè,

Qu

1. Corin. 9

*Et comple
bit labores
illius.*

Sap. 10.

Ioan. 4.

Iacob. 5.

Osea. 10.

Prov. 4. Que por la que al pobre dio,
Dios en su fin le librò,
Psal. 40. A Christo su amparo dixo,
Mirandole Cruzifixo,
1. Corin. 2 Adonde Pablo aprendio.

Gran pastor de las ovejas,
Ioan. 10. Que ya del mortal tormento,
Dando la vida en descuento,
En sangre librais sus quexas,
Heb. c. 13. Del eterno Testamento.

Pues ya las veis esparcidas,
Marc. 14. Pues vuestra muerte, y heridas,
De humanos tan inhumanos,
Zacha. 3. Bolued vuestras santas manos,
Psal. 2. Aunque en esse hierro asidas.

Vos aunque pastor, traido
Isai. 13. Como oveja al filo atroz
cap. 17. De aquella mano feroz,
Y al tondente conduzido,
Como cordero sin voz.

Señor, por mis culpas muerto,
Cuyo braço herido, y yerto,
Teneis (mostrando el costado)
Para castigar clauado,
Y para abraçar abierto.

Veis

Veis aqui a Isidro, que ya
Desea verse con vos,
Sin os impide a los dos,
La carcel que en medio està,
Desafalda eterno Dios.

Vos sois vida, y sois por quien
Vive aquel que muere bien,
Y que a imitarle combida,
Sin Christo es muerte la vida,
Que es vida eterna tambien.

No desprecies la heredad
Que redimistes, Señor,
Deste pobre Labrador,
Si anduue en vuestra verdad,
Con perfeccion, y temor.

Y aunque alçar a vos la cara
Sea verguença tan clara,
Por lo que os tengo ofendido,
De que se os acuerde os pido
La piedad que al mundo ampara.

Miralda, si estais airado,
Y que somos poluo, y heno,
Porque el que pienfa que es bueno,
Si es nada, y della formado,
Viue de sentido ageno.

*Cupio disci
solui, & es
se cū Cbri-
sto Philip. 2
Ioan. 11.
Dionis. de
Eccles.
Hierarch.
Inatus ad
Ephosios.*

Deute. 9.

*Edras 9.
Sap. 20.
Regum 4.
Ezechias.*

Abacuc. 3.

Psal. 102.

Ref.

Calat. 6. Respeto de su Criador
Es baxa cosa, Señor,
Orozco, de suauidad de Dios. La criatura, mas merece,
Si vuestra ley obedece,
Matth. 13 Vnirse a vos por amor.
Marc. 4. Si he sembrado en buena tierra,
Luc. 8. Pienso aqui, Señor diuino,
Piedras, espinas, camino,
Temo que me ha hecho guerra,
Y el enemigo que vino.

Permiten que fruto tengan
Mis obras, y que detengan
Al miedo que me acompaña,
Si he de ser yo la zizaña,
Sapien. 3. Quando los Angeles vengan.
Daniel. 12

Ay Señor quien será el justo,
Apoc. 14. Que como Sol resplandezca
Iob. 25. En el Reyno que merezca,
Quando ya por vuestro gusto
La mies del figlo fenezca;

Que la luna, y las estrellas
No son limpias, ni ay en ellas
Luz con vos, ni igual con Dios,
Sapien. 14. Y en sus culpas quien con vos
Prover. 20 Dira que está libre dellas?

Veis-

Veisme aqui pues concebido
En maldad, e iniquidad,
Mas si mirais mi maldad,
De quien serè yo sufrido?
Quien tendra de mi piedad?

Psal. 30.

Psal. 129.

1. Ioan. 1.

Que dezir que no ha pecado
El hombre, es camino errado;
Asi se acusa el que viue
Iusto, y bendicion reciuie;
De vuestra mano premiado.

Prou. 18.

Ierem. 6.

Sapien. 26.

Y pues ay tanta distancia
De nuestra flaca virtud,
A vuestra gran rectitud,
No mireis a mi ignorancia,
Error de mi juventud.

Conozco que os ofendi,
Mi error está contra mi,
Porque a vos jamas se esconde;
Ni pregunto a quien responde
Las maldades que ay en mi.

Psal. 50.

Solo, Señor, os presento
Grande amor, que os he tenido;
Y Fè, porque he merecido,
Vuestras virtudes sin cuento,
Tan firme con vos he sido.

Que

Matth. 3. Que no dexastes de hazer
Conmigo vuestro poder,
Porque la fe me faltò,
Vos sois Dios, Isidro yo,
Que os quiero dar a entender.

Estas, y otras cosas tales.
Isidro a su Dios dezia,
Quando ya el alma tenia
De la vida en los ymbrales,
Cuya puerta Cloto abria.

Ya de los cielos baxauan
Santos que le acompañauan,
Hasta el autor de la vida,
Y su Madre esclarecida
Juntos al transito estauan.

Greg. lib. 4. Dialogi. Para que en su compañía,
Aquel dolor no se sienta,
Y ya estaua al passo atenta
La Angelica Ierarquia,
Cantando alegre, y contenta.

Orozco, de suauidad de Dios.

Que fies del Rey el priuado,
De todos siempre estimado,
El de Dios, de Angeles cielo,
Sol, luna, estrellas, y suelo,
Agua, fuego, y aire honrado.

Alli

Alli quando los Leones
Isidro de Ignacio oy era,
Alegre en muerte tan fiera,
Quán bien aquellas razones
Como Labrador dixera.

Hieron. de Viris. lusa

De Christo en aquesta empresa
Soy trigo, en mi hazed la presa,
Y en vuestros dientes moleadme,
Despedaçadme, y hazedme
Pan limpio, en su limpia mesa.

Que mas quiero en Dios morir,
Que reynar sobre la tierra,
Que importa el oro que encierra,
Si el alma que ha de viuir,
De su eternidad destierra.

Lach. Flor.

Que aunque ciegos, e ignorantes,
Exemplos dieron bastantes
De su inmortal perfeccion,
Por lo que escriuió Platon,
Democritos, y Cleantes.

Pues quien la verdad ha hallado,
Y al cierto Dios ha temido,
Mas tesoro aurá adquirido,
Si el bien que le está guardado
Nadie to ha visto, ni oido.

Bb

Alli

Corint. 1. Allí van Fê, y Esperança,
Lugar la virtud alcança,
Martir. A Hecho con orden profundo,
post. in epi. Desde el principio del mundo,
En la bienauenturança,

Ioan. Dias si Idro pues, cuya vida
cap. 6. Fue loada de tal suerte,
Aunque mas lo fue su muerte,
Ya dispuesto a la partida,
Su hijo, y su esposa adierte,

Hecho testamento breue,
Porque ni tiene, ni deue,
De muebles pobres y viejos,
Ricos, y nuevos consejos,
Mas larga platica mueue,

Consuela a su hijo, y dize,
Lo que vn tiempo oyò a su padre,
Sens. 28. Que mas le conuenga, y quadre,
Como otro Isac le bendize,
Y encomiendale a su madre,

Dexalé en su testamento
Los bueyes, yegua, y jumento,
Trillos, esteuas, y arados,
No las telas, y brocados
Del condenado auariento.

No se detiene en pensar,
Si podra restituir,
O perdon a Iban pedir
De su negligente arar,
Y perezoso servir.

Sino dando se en los pechos,
De fuego de amor deshechos,
Mil golpes, al alma llama,
Honrando el cielo su cama,
Y los Angeles sus techos.

Alli el gran Prelado estaua
Isidro santo a sus pies,
Con su gran deuoto Andres,
Que la cabecera honraua,
El segundo de los tres.

Y la Despara Maria,
De aquella imagen renia
De Arocha el rostro vestido,
O aposento enriquezido,
Oy tierra, y cielo a quel dia.

Vnos, E^a Isidro, dizen,
Otros, E^a cedro, y palma,
Dexad esse cuerpo en calma,
Oy que el Libano bendizen,
Los que han esperado el alia.

Psalm. 19

Bb a

Ea

*A fructu
frumenti,
vini, &
olei simul
multiplicati
sunt.* Ea Labrador dichoso.
Coged el fruto glorioso,
Aunque sembrado en el suelo,
Y allá en las troxes del cielo,
Tenga el corazón reposo,

*Aug. sup.
Psalm. 85
in pace in
Idipsum
dormiam,
& requies
eam.* Ya pues al punto postrero
Despidese de su esposa,
Isidro con voz piadosa,
Y abraçandola primero,
Duérme en Dios, y en Dios reposa

Psalm. 41. Y con aquella agonía,
Llamando a Christo, a Maria,
A Isidro, al Bautista, al Angel
Custodio, a Miguel Arcangel,
El alma piadosa embía,

Luc. 6. 5. Y aunque mas por vn perdido,
Que la contrición ganó,
Que por muchos justos dio
Muestras el cielo ofendido
Del plazer que recibio,

No dexò de hazer las tales,
Por el justo Isidro quales
Merecio su alma hermosa,
Y su muerte en Dios preciosa,
Con evidentes señales,

Que

Quedò su rostro diuino
Hermoso y resplandeciente,
Que el Sol quando va a Occidente,
Traspone en el camino,
Y en otros parece Oriente.

Cubriole el mar con su velo,
Perdió de vista el suelo,
Dexò la terrena casa,
Pobre habitacion, y escasa,
Y fue a gozar la del cielo.

Bendizeir puede Madrid
La tierra en que muerto fue,
Cuyo campo frutos dà
No como ya por Dauid
Los montes de Gelboe.

Que por el dixo Isaías,
Que haràn fiestas, y alegrías
Los montes, y los collados,
Cantando plantas, y prados
Sus loores eternos días.

El alma pues del Beato
Isidro, que en Dios murio,
Al cielo Impireo subio,
Con el triunfo, y aparato,
Que su Custodio ordenò.

Bb 3

Parte

*Non dolet
nos quod
sol occidat,
quia redi-
turum sci-
mus, ita
anima. Lu-
do. Viu. in
meditatio-
nib.
1. Cor. 5.*

*Regum. 1.
cap. 1.*

Isai. 5.

Apoc. 14.

*Que le ten-
mos prue-
ua Poliao.
Vir. con S.
Mathe. en
el cap. 18 y*

S. Geroni- Parte el espíritu lleno
molo testi- De gloria, y de penz ageno,
fica sobre Rompe la mas densa nube,
el mismo Bordada de luz, y sube
lugar. Del primero al cielo onzeno.

Titel. li. 3 La Luna, y Mercurio passa,
de cali, e. Venus, Sol, y el dios guerrero,
21. A Iupiter, y al postrero,
Genes. 1. Que Dios puso en alta casa,
Por templar su rigor fiero.

Psal. 148. Las aguas del firmamento,
Dan. 3. Que al principio dixen areto
Al dia que entrò por ellas,
Titel. c. 16 Y la infinidad de estrellas,
Psal. 146. De fixo, y eterno asiento.

Las que no mudan el buelo,
Purbachi- Las que solo Dios contò,
us de theo- Y por su nombre llamò,
ricus. Plan Y sobre este firme cielo
Alfonfus. Los dos mouiles passò.

Rex Hisp.
Lignari. Llegò al Impireo dinino,
Ès soando Solio del Cordero, dino
Mòtregio. De Abril el libro sellado,
Titel. c. 15. Donde hallò el fin deseado
Apot. c. 5. Del incfsable camino.

Pues

Pues al pie del trono santo,
De electo, fuego, y safir,
La palma del resistir
Legitimamente, tanto,
Llegò Custodio a pedir.

Nbcon-
bitur, nisi
qui legit.

Aquella hermosa corona,
Que a fi, y a toda persona,
El Apostol prometia,
Llegado del triunfo el dia,
Que Pedro ofrece, y abona.

1. Tim. 4.

2. Petr. 5.

Laureada su cabeça,
Y Isidro todo encendido,
De ver a Dios viuo vnido,
A nuestra naturaleza,
Por vista, y no por oydo.

Dñealig.
Parad. c. 2.

Alçando humano santa
Hàzia donde el coro canta,
(Vencido el fiero Behemot)
Santo, Santo, Sabahot,
Custodio la voz leuanta.

Iob. 40.
Ierem. 12.

Mira Isidro el premio justo
De tu labrança en el suelo,
Mira el Padre, y Rey del cielo,
Y el Hijo amado a su gusto,
Vestido de humano velo.

Hic est Fi-
lius meus
dilect. Ma-
ca. 3. Luce.

Bb 4

Mira 31

Mira el Espíritu santo,
Y aquella que amaste tanto,
De los Angeles Senora,
Virgen, Madre, y protectora
Del hombre, y su tierno llanto.

*Et cognos-
co oues me-
as Isai. 40.
Ezech. 34*
Ves alli el Pan que adorauas,
O celestial Labrador,
Por premio de tu labor.
Este es el Pastor que amas,
Oy te conoce el Pastor.

Este es el Pan verdadero,
Este es el santo Cordero,
Sobre el monte de Sion,
Sacrificio, y oblacion,
Que Isac figuró primero.

Hebr. 11. No tienes mas que sembrar,
Aqui ha cessado la Fè,
Que es de lo que no se vé:
Ya no ay Abril que esperar,
Ya la esperanza se fue.

*Deuter. 3.
Genes. 17.
Matth. 19
Lucas 2.*
Mira aquellas tres coronas
De tres circulos, o zonas,
El que engendra, el engendrado,
Y el que procede a su lado,
Que es vn Dios, y tres personas.

Este

Este es el Omnipotente,
En quien no ay dificultad,
El muda el tiempo, y la edad,
Da el Reyno, y ciencia al prudente,
Conforme a su voluntad. *Daniel. 2.*

Este es fortaleza, y ciencia, *Iob 12.*
Consejo, e inteligencia,
Que no tiene semejante,
Que todo lo vé delante,
Descubierto en su presencia. *2. Reg. 7.
2. Mac. 9.
Phe. 4.*

El que dixo, soy quien soy,
El que todo en todo está,
El que el premio, o pena da,
El que será como es oy,
Y eternamente será. *Exod. 3.
Jerem. 18.
Apos. 18.*

Aquel que es principio, y fin,
Sin principio, y fin que en fin
Nadie es antes, ni despues,
Y aquel que pone sus pies
Sobre el mayor Serafin. *Isai. 43.
Tobias 13.
Isai. 37.*

En la mayor Ierarquia *Dionis. d.
celest. hier.*
Mira al Serafin ardiente,
El Cherubin excelente
De clara sabiduria,
Con el Trono inteligente.

Ad-

San Isidro de Madrid,

Advierte sus calidades,
Oficios, y dignidades,
Y en la segunda que admira,
Las dominaciones mira,
Virtudes, y potestades.

Mira Isidro en la tercera
Al hermoso principado,
De diuinidad cercado,
Al Arcangel en su esfera,
Y al Angel nuncio legado.

Apoz. c. 5. Y cantando eternos loores,
Al Cordero, mil Pastores,
Profetas, y Patriarcas,
Principes, Reyes, Monarcas,
Martires, y Confessores.

Mira a vuestro Padre Adan,
A Eua, y el justo Abel,
Primer Martir, y con el
Noe, Isfet, Lot, Abraham,
Isac humilde, y fiel.

Melchisedec, y el varon
Iacob, Ioseph, sin prision,
Moyse, Aron, Iosue,
Iudas, Gedeon, Iepht,
Y el Nazareno Sanfon.

Mira

De Lope de Vega Carpio. 109

Mira a David, y Ezechias,
Amos, Oseas, Ioel,
Abdias, Nahum, Daniel,
Micheas, y Ieremias,
Abacuc, y Ezechiel.

Mira a Ester, y Abigail,
Abisag, Rachel gentil,
Sara, Micol, Rut, y Ana,
Delbora, Iahel, Sulana,
Iudic fuerte y varonil.

Mira al Bautista, antes santo
Que nacido, y como es
Dellos el mayor despues,
Y a Pedro el del tierno llanto,
Pablo, Iuan, Simon, y Andres.

*Matth. c.
11. Inter
natos.*

A Bartolome, y Tadeo,
Lucas, Filipe, y Mateo,
Iudas, Matias, Tomas,
Bernabe, Marcos, Cleofas,
Diego el mayor, y el de Alfeo.

Matth. i.

Mira a Ioseph decendiente
De mil Reyes, mas famoso
Por ser de Maria esposo,
A Zacharias prudente,
Y al Zebedeo dichoso.

Con

Con la madre de ser digna,
Madre de la mas divina,
Mira a Ioaquin de Seforo;
Y el puro, y virgineo coro,
Que a su Reyna se auezina,

Mira a Estevan, Lino, y Cleto,
Alexandro, y Marcelino,
Lope Obispo Triscaño,
Gregorio, Blas, Anacleto,
Ambrosio, y Tomas de Aquino.

Mira a Christoual, a Vrban,
A Dionisio, y Iulian,
Siluestre, Hilario, Martin,
Geronimo, y Agustín,
Felix, Luis, y Sebastian.

A Pablo, Bernardo, Antonio,
Y al que tan glorioso ves
En manos, costado, y pies,
A Emererio, y Celedonio,
Marcial, Benito, y Gines,

A Barbara, y Caterina,
A Madalena divina,
Cecilia, y Luzia hermosa,
Felicitas venturosa,
Agata, Ines, y Cristina,

To:

Todos se ven en el Sol,
Que de su deidad los baña,
Y de su essencia acompaña,
Mas pues eres Español,
Mira los santos de España.

Torcaro, Eugenio, Laurencio,
Leandro, Isidro, Fulgencio,
Honra del Bético suelo,
Doze hijos con Marcelo,
Tres Vicentes, y vn Vicencio.

Frutos, Lesmes, y Iulian,
Braulio, Honorio, Lauriano,
Arcadio, Telmo, Froylano,
Hermenegildo, Millan,
Ilefonso, y Atilano,

Augurio, Elogio, Segundo,
Con Primitiuo, y Facundo,
Felix, Blas, Iorge, Florencio,
Toribio, Eutichio, Prudencio,
Fiomo, Gernuncio, y Raymundo.

Verissimo verdadero,
Iulia, Maxima, Liliofa,
Liberata venturosa,
Iusto, Pastor, y Sebero,
Aurelio, y Lucrecia hermosa.

Vitoria,

Vitoria, Acisclo, y Marina,
Christeta Engracia, y Sabina;
Eufasia, Eufemia, y Iuliana,
Casilda Mora, y Christiana,
Leocadia, Iusta, y Rufina.

El gran Portuges Antonio;
German, Seruando, y Lizerio;
Flora, Adeslmo, Siluerio,
Elena, Diego, Teonio,
Vitor, Sandalio, y Valerio.

Hieroteo, Saturnino,
Isac, Zoylo diuino,
Quiteria, Plora, Natalia,
Faustina, Columba, Eulalia,
Florentina, y Vitorino.

Mas donde voy desta suerte
En extasis tan altiuo,
Que digo, canto, y escriuo?
Mas con razon me diuierde
De muerto el Isidro viuio.

Disculpa tiene mi zelo
En no auer baxado al suelo;
Pero si Pablo callò
Lo que en el tercero vio,
Que hablo en el alto cielo?

Ba:

Baxemos pues a la tierra,
Donde a Isidro han sepultado
Maria, y su hijo amado,
Porque ya la tierra encierra
El cuerpo, santo, y sagrado.

No con pompa funeral,
Con luto, y tumulto igual,
Sino en pobre cimiterio,
No sin orden, y misterio,
Y preuencion celestial.

Ex Brisón

Y puesto que Platon mande:
Que tal el sepulcro fuese,
Que en cinco dias se hiziese,
Y la piedra no mas grande
Que quatro versos tuuiese.

Facilis ia-
tura sepul-
chri.
Virg.

Aun esta mediocridad
No tuuo la santridad
De Isidro, humilde, aunque muerto,
Pues se entierra a cielo abierto,
Para mayor humildad.

Y honrado a su patrio suelo,
El cuerpo de alma tan pura,
Ni la quiere, ni procura,
Que enefeto cubre el cielo
A quien falta sepultura.

Caelo tegi-
tur, qui nò
habet vniuersam
Lucan.

Y aun-

Y aunque Seneca nos diga,
Que al viuo, y no al muerto obliga,
Por la fealdad, y el olor,
La de nuestro Labrador
Le responda, y contradiga.

*Diod. li. 5.
cap. 10.*

Que no es posible que aya
Olor mas puro, e intenso,
Que en aquel cuerpo inofenso,
En los montes de Pancaya,
Adonde nace el incienso.

No se le iguala el Narciso,
Ni el florido Paraíso,
Ni del Libano la palma,
Mas que mucho si está el alma
En el mayor Paraíso.

Auia quarenta vezes,
Desde este fin al concurso,
Con infalible discurso,
Del Aries hasta los pezes,
Hecho el Sol su ardiente curso.

*Ioã Diac.
cap. 6.*

Quando de vn Inuierno frio
Las lluuias, haziendo vn rio,
Por su sepulcro oloroso,
De ver su cuerpo dichoso
Tuuieron orgullo, y brio.

El

El santo viendo bañar
Su cuerpo, y que el agua crecê,
A vn amigo se aperece,
Señalandole el lugar,
Y la ocasion que se ofrece.

Que le den mejor abrigo
Pide haziendole testigo,
De que assi lo manda Dios,
Pero ya muerto, aun a vos,
Os falta, Ifidro, el amigo.

Que pareciendole aïena
De su humildad su razon,
Callò la reuelacion,
Pero durole la pena,
Lo que fue la dilacion.

Enfermò luego, y el Santo
Apareciose entre tanto
A vna muger virtuosa,
Cuya fe marauillosa
Vencio el incredulo espanto.

Dixo la reuelacion,
Y como era conocida
Su santidad, fue creida,
Y su digna traslacion,
Luntò el pueblo permitida.

Cc

Y cer-

I cerca de los cimientos
Cauando hallaron contentos
Entero el cuerpo, y los paños,
Mas no es mucho quarenta años,
Si ha durado quatrocientos.

La entereza, y el olor,
Y el tocarse las campanas,
Sin tocar manos humanas,
Y el dar tan gran resplandor
Las reliquias soberanas.

Fue causa que a voces todos,
Los Moçarabes, y Godos
Dixessen en dulce canto,
Santo Isidro, santo, santo,
Loandole de mil modos.

Pusieronle en vn Altar,
Del mayor al lado diestro,
Del Apostol su Maestro,
Viendose al aspa juntar
Isidro el arado vuestro.

Los enfermos que acudian,
Con la tierra que cogian
Del sepulcro se bañauan,
Y en esse punto sanauan
De todo el mal que tenian.

Faltó

Faltó el agua al primer año
Como faltó el Labrador,
Madrid con deuido honor,
Para remediar su daño,
A Isidro pide fauor.

Sacaronle en procession,
Y en essa misma ocasion
Pudo abrir bañando el suelo,
Las cataratas del cielo,
Nuevo Elias tu oracion.

3. Reg. 18

Vn Clerigo por llevar
A su Iglesia alguna parte,
De Dalida imita el arte,
Y acercandose al Altar
Sus santos cabellos parte.

Indic. 16

Estos a su casa llenaz,
Y a cenar a penas prueua,
Quando vio porque razon
No quiere el nuevo Sanson
Que a sus cabellos se atreua.

Diole vn temblor de imprevisto
En el coraçon de fuerte,
Que apresuraua su muerte,
Y con el diuino auiso
La causa del daño aduierte.

Llamaua-
se este Cle-
rigo Pedro
Garcia.
Ioa. Dias.

Cc 2

Bol-

San Isidro de Madrid.

Boluiolos arrepentido,
Y auiendo restituido
La deuda, cesò el dolor,
Que este santo Labrador
No quiere ser diuidido,

Porque de su carne sana
Nadie reliquias se aplique,
Quiso que se exemplifique,
En la Reyna doña Juana,
Muger del Segundo Enrique;

Quiso vn braço trasladar
De aquel en otro lugar,
Pero no pudo salir
De la Iglesia, hasta pedir
Perdon a Isidro en su Alsar.

Villegasen la vida de san Isidro, Era Canonizacion
De España oprimida tanto,
Eleuar del suelo vn santo
Dandole veneracion,
Himnos, Altar, culto, canto,

Y por esta causa ha estado
Solamente venerado,
Que la Canonizacion
Ya el Papa, y con gran razon,
A si solo ha reservado.

De Lope de Vega Carpio.

103

Mas la madre que se goza
De tal hijo la pretende,
Cuya execucion emprende
Fray Domingo de Mendoza.
Y en las prouanças entiende,

Que son tales, y tan buenas,
De tantos milagros llenas,
Que para tan larga sonia,
Falta lengua, voz, y pluma,
Numero, estrellas, y arenas.

Yaunque en este Padre vemos
Tal Religion, y humildad,
Que su Fè, su caridad,
Siendo virtud son estremos
De Christiana santidad.

Poreste deuoto zelo
De Isidro, pienso que el cielo
Le apercibe gran corona,
Que de flores de Helicon,
Ya se la promete el suelo.

Dad pues, vegas Manruanas
Que la fuente santa riega,
A petition de otra Vega,
Los lirios que en sus mañanas
Abril al aire despliega.

Alexandro Tertio, en las Epistolas decretales, en el titulo de las reliquias de los Santos.

M 23

Cc 3.

Dad

San Isidro de Madrid,

ad verbena, y marauilla,
Patrio ríe en vuestra orilla,
De fray Domingo a la frente,
Que corona eternamente,
De honra, y gloria vuestra Villa.

Y vos Madre generosa,
Por vuestro Isidro aumentada,
Y de su reliquia honrada,
Y a maquina sumptuosa,
Y antiguamente cifiada.

Pues hazeis casa de pan
De edificio tan galan,
Hazed casa, y dad honor
A vuestro buen Labrador,
Quiça por el os lo dan.

*Historia ge-
neral de Es-
paña.*

Y si se precia Toledo
De Bamba villano y Rey,
Que les dio medida, y ley,
Aunque a Portugal concedo
Las señas del blanco bucy.

Preciaos, y estimad en tanto
Vn Labrador que es tan santo,
Que por el merezcais vos
Las de Filipo, que a Dios
Ya parte, y nos dexa en llanto.

De Lope de Vega Carpio.

304

De su dichosa Maria
Sabemos que el fin fue tal,
Que su vida celestial,
Esta presente este dia,
Con nombre, y fama inmortal.

Oy su cabeça venera
Vn Templo santo, que fuera
Mas famoso que el de Efesia,
Si la deuocion (la Iglesia)
De mil lugares hiziera.

Y pues que Darete Frigio,
Escriuió con loores vanos
De los Griegos, y Trayanos,
Que habitan el lago Estigio,
Señas, rostros, pies, y manos,

*De ruyna
Troyana.*

Pintando blanca, y serena,
A Casandra, y Policena,
Robustos Hector, y Aquiles,
Paris de miembros gentiles,
Y de ojos negros a Elena.

A Briseida vergonçosa,
Roxo a Eneas, y a Castor,
Viejo, y prudente a Nestor,
Sabia a Andromaca, y hermosa,
Flaco y astuto Antenor.

Cc 4

Alto

San Isidro de Madrid,

Alto, y rico Agamenon,
Impaciente a Merion,
Y bien formado a Diomedes,
Animoso a Palimedes,
Y gallardo a Telamon.

Bien será Isidro beato,
Pues vos estais en la gloria,
Que tengais esta memoria,
Mas imitando al retrato,
Que a vuestra sucinta historia.

Era Isidro alto, y dispuesto,
Bien hecho, humilde, y modesto,
Nariz mediana, ojos claros,
En ver, y en verguença raros,
De andar suspenso, y compuesto.

El cabello Nazareno,
Bien puesta la barba, y boca,
Ni en grande exceso, ni poca,
El rostro alegre, y sereno,
Que la risa siempre es loca.

La voz entre dulce, y graue,
Tratado blando, y suave;
Pero si os passais pinzeles
Al alma, vn Angel Apeles
Pinte de vos lo que sabe.

Era

De Lope de Vega Carpio.

303

Era Maria trigueña,
De ojos garços vergonçosos,
Viendo, y mirados hermosos,
La boca honesta, y pequeña,
Los cabellos espaciosos.

De su tiempo nos quedò
Este retrato, que yo
He visto y considerado,
Supuesto que en el traslado
Tan viua color faltò.

Con quanto contento y gloria,
Descansan los peregrinos
Al fin de largos caminos:
Asi le doy a mi historia
Mis Labradores diuinos.

Si he faltado, perdonad,
Pues al fin la voluntad
No carece de alabança
Donde la fuerça no alcanza,
Y ay mucha dificultad.

Esto os ofrece vna Vega,
Que en las que Isidro pisò
Humildemente nacio:
Quien lo que tiene no niega;
Todo lo que pudo dio.

Si

*Laudanda
voluntas.
Ouid.*

*Exod. 32.
Ioan. 1.
1. Tim 9.
Deuter. 4*

Si ninguna mortal vista
Puede ser, gran Dios, que asista
Al Sol de esse resplandor,
Yo vengo a ser Labrador,
Quando Isidro coronista.

Y yo puesto que no embidio,
(Aunque es la fama la joya,
En que el trabajo se apoya)
La fama que el grande Ouidio
Pide a los Dioses de Troya.

*In ultimo
lib. Met.
Anguila-
ar, lib. 15.*
Ni a bronce y marmor apremio
Del coro de Apolo el gremio,
Que a Dios, de quien todo emana
Pide mi musa Christiana
A Isidro, que pida el premio.

FIN.

*Si quid dictum contra Fidem, & bo-
nos mores, tam quam non dictum: & om-
nia sub correctione.*

Lope de Vega
Carpio.

LO:

LOPE DE VEGA
Carpio, a fray Domingo
de Mendoza.

A Ver nacido en Madrid, patria, y
naturaleza del bienaventurado
Labrador Isidro, Patron, y honra
nuestra, me esforcò contra mi hu-
mildad, y condicion, a escriuir en su
alabanza essas canciones, con animo
solo de que no me reprehendiese la
conciencia, el no ocupar este poco
caudal, o talento mio, en su alaban-
ça, quando se trata della. V. P. las
vea, y si le pareciere dignas de en-
trar en juicio, las ampare, pues sabe
el deseo con que estoy de ocuparme
en su seruicio. A quien nuestro Se-
ñor guarde muchos años. Desta casa
16. de Nouiembre de 98.

Lope de Vega
Carpio.

FRAY

FRAY DOMINGO
de Mendoça, a Lope de
Vega Carpio.

A Viendose reformado poco ha en esta Corte, patria de V. m. tan dichosa, la santa, y Real, y antigua deuocion y compañía de los siete Dolores, y Compasión de nuestra Señora, con tanta aceptación, y gusto de su gran Patron, y defensor, que lo es della su Magestad, particularmente por naturaleza, y propiedad, así como lo es siépre de todas las cosas buenas y fantasmáticas en general. Acordose en el Cabildo de los hermanos, para que mejor se celebrasse la fiesta de los milagros, q̃ se acostumbra celebrar en cada vn año, por ordē de su Santidad, y mandato de su Magestad, a tan soberana Señora, que en el presente se animassen, y alentessen los gallar-

gallardos y laureados Poetas, a celebrar la con variedad y primor de sus heroicos versos, tã llenos de fervor, y deuocion de espíritu, fixando vn edicto, cō músicas de chirimias, trompetas, y atabales, que cōtenian vna suma de grãdes y señalados premios, palma, honor, renombre, fama, y lauro a los mas insignes y vitoriosos, y que señaladamente aquel fuesse el mejorado, que junto con las alabanzas de la dolorosa Madre Maria cantasse tãbien algo del biē-aventurado, y santo Labrador Isidro, q̃ tan de veras contemplò, orò, y rezò, gustò, y prouò estos sus tan tiernos, y santos dolores, quãdo en este valle de lagrimas labraua, sembraua, y afanaua tierna y dolorosamente, con tanta abundancia dellas, mayormente en los exercicios y trabajos en que Dios quiso prouarle, como a escogido suyo, en el crisol de diferentes antigüfias, y persecuciones. Y como es razon recono-



cer a V.m. con todos estos titulos, y razones por tan eminente, afamado, y señalado en todas sus insignes obras, y que continuamente en semejantes empresas ha salido, y sale laureado, y vitoriofo con el lauro, y palma, triunfo, y renombre de singular vécedor. Recibire en esta ocasion la que siempre, que en ella emplee su mano, con la demostracion, y veras de esse su precioso talento, y caudal de V. m. que nuestro Señor guarde, y aumente, como sus mas aficionados, y deuotos seruidores de V. m. deseamos. En santo Thomas, y Madrid 16. de Nouiembre de 1598. años.

*Fray Domingo
de Mendoza.*

CAN:

CANCION EN LOOR de san Ilidro de Madrid.

DIRIGIDA A NUESTRA Señora de los Dolores.

Diuina Ceres, celestial Maria,
Diosa del trigo *a* que sembrò en tu
pecho, *b*
De Dios el dador q̄ tus cãpos d labra.
Trigo q̄ en piedra de la Cruz deshe-
cho,
Formò aq̄lpã *c* de Nectary Ambrosia
Que baxa Dios de Dios a su palabra,
De tus sagrarios abra,
Mi humilde voz la soberana puerta,
Pues fladel cielo abrio la humildad
tuya. *d*
Que si llegando a tu Virginea fuerte,
Tu Christifera Musa me despierta,
De vn Labrador, y en alabãça suya
Cantare dulcemente,
Si tu fauor me dieres,
Diuina Ceres de la humana gente.

O siem-

*Hic est panis, que de cœle descendit, & Ioan. 6. &
Manna. Exod. 16. f Ecclesia. Paradyfi porta, &
g Ecce ancilla Domini, si atmihi & Luc. 2.*

*a Granum
frumenti.*

Ioan. 10.

*b Eccles.
ex Sedulo,
Domus pu-
dicip. Floris*

*c Digtus
Dei Spiritus
tus Sãctus.*

Luc. 11.

& Eccle-

sta. Dex-

tra Dei tu

dignus.

d Ager B-

uagelius vo-

catur Ma-

ria a sãctis

Patribus,

in 2.º al. 84

Benedixi

fi Domine

terrà tuã,

&c.

San Isidro de Madrid,

a Ecclesia, O siépre intacta *a* Madre *b* dolorosa,
inprosa. Que de Ierusalē *c* los campos viste
Inuolata, Cubiertos de la espiga leuantada, *d*
intacta, Sobre la parua del Caluario triste,
casta, &c. Como la Sierpe *e* de Moysé famosa,
b Et stabat A quiē el trillo *f* de la Cruz pesada,
mater dolo Rompio la delicada
rosa, &c. Parte fmortal, y trahado en tu pecho
c Stabat Las siete piedras *g* de dolor, g q̄ aora
iuxta Cru- Espadas *h* pinta, quiē tu llanto siēte
cē Iesu ma- Desde aq̄l trigo ē tus ētrañas hecho,
ter eius. Te toca i por diuina Labradora,
Ioan. 19. Darne el fauor presente,
d Ego si ex Ilustre Ruth, K pues eres
altans. Diuina Ceres de la humana gente,
Ioan. 12.
c Fecit ergo Moyses serpentem aneum. Num. 12.
** Apposita allegoria.*
f Ioan. 6. Et inclito capite, ēmisit spiritum. Et arti-
Fidei, in Symbolo Apost. & Nicano.
** Apposita allegoria.*
g Ecclesia in Collecta, Doloris gladius.
h Luc. 3. Tū ip̄sus animā per trāsibit gladius, &c.
i Ecclesia: Mostrate esse matrem: & Sācti in illute:
Ece mater tua. Ioan. 19.
K Ruth. c. 1. 2. & 13.

Gran

Gran Labrador Isidro, tu que arando
 Este valle de lagrimas, *a* de fue: te
 Aquel grano E angelico sembraste
 En el terreno de tu fe tan fuerte,
 Que sus espigas altas *b* propagando
 A las del sexto signo atras dexaste.
 Y al mismo Dios llegaste
 A pagar las primicias, *c* que no supo
 La fiera inuidia del primero hermano
 Autor de la primera muerte, y riña:
 Mi humilde verso en tu alabāça ocupo
 O Labrador del cielo corte sano, *d*
 Haz de sus orbes ciña,
 Y diga que tu fuiste,
 Pues mereciste cultivar su viña.

*Abel, & ad munera eius, ad Catu vero, & ad munera
 eius non respexit.*

*d Ephe. 5. 2. Sed estis socius sanctorum, & domestici Dei
 Et Apocal. 19. Conseruus tuus.*

Dichoso sembrador, q̄ al gran novillo ** * Aposita
 Del apetito puso el yugo a su neckias allegoria.*
 De Christo, y por coyū las sus ** vigi-*
 Y al ombro el agado de la cruz ague *a Mat 11.
 Hasta sus viñas comēço a sieguallo, Luca 12.*
 Dd Co-

Psal. 51. Confinget timore tuo. Rem. 9.
** Apposita allegoria.*

*a Ps. 125.
 Eūtesibāt.
 Et Genes. 3
 in sudore
 vultustui,
 &c.*

*b Gen. 41.
 Septem bo-
 ues pulcra,
 & septem
 spicae plu-
 ne.*

*c Genes. 4.
 Etr spexit
 Domin. id*

** Aposita
 allegoria.
 a Mat 11.
 Luca 12.*

b Mat. 20.
c. 24. Luc.
c. 12. c. Pf.
125. Bun-
tes. Matt.
Beati, qui
lugent.
a Gen. 28
c. 1. Ioa. 6. 1
Vid. b. tis
ca. 1. aper-
tum. c. D.
Aug. de ci-
uit. Dei li.
16. c. 58. b
Eccle. Qui
morit. n. of-
trā morit-
ur. destru-
xit.
c. F. 31. 34
Quomāgo
in flagella
paratus sū
a. Prov. 6.
c. 24. v. f-
que quo pi-
ger dormis
c. Eccl. 22

Como a diuino padre de famílias, b
Mil fertiles Sicilias
Abundantes de trigo no producen,
Lo q los câpos de M. dri l'entoces:
De lagrimas de Isidr. humidostâto
Que mas qperlas del aurora luzen,
Y escriue el cielo en marmoles, y biô
ces.

Que quien siembra con llanto, c
En este inculto suelo,
Corte en el cielo fruto eterno ysâto

Era el arado vuestro aquella escala,
Por dōde baxô Xpo muerto al suelo
Que comootrolacob, Isidro, vistes a
Y por quiê fue subiendo el hombre
al cielo.

Hasta llegar a la suprema sala,
Que aũq aldeano a su palacio fuistes
Y verle merecistes,
Fue su lança santissima, aguijada,
q abrio su pecho, y en voshizo herida
Que estima vuestro rustico capote:
Los clauos de su Cruz, rexa azerada,
Que arô su campo, y diô a la muerte
Y no os saltô el açote, (vida, b
Que se tiene a flaqueza,
Que la pereza en labrador se note.
Ya

Ya para el Sol en el Agosto ardiente,
O quando del L. ô el pecho abraza,
Gairnalda no osfaltô de clauellinas
Yaunq es de armas, y de flor escala,
La que de Christo traspasô la frête,
Rubies tuuo, y esmeraldas finas,
En sangre, y en espinas,
Donde el carro de su triunfo eter-
no,
Por vencedor legitimo os laurea,
La celestial Sion, triunfante Roma.
Con esto recogeis para el inuierno
En anchas troxes lo q mas desea, b
El que los bueyes doma,
Que es muy justa ventaja.
Que quiê trabaja, del trabajo coma.

Mirad si es justo dolorosa Madre,
Que quiê assi sintio vuestros dolores
Por vuestro labrador tenido sea, a
Y que pidan los Reyes, y señores,
Que a quien santificô vuestro grâ Pa-
dre,
Canonize la tierra, y santo crea,
Llegue, y tu cuerpo vea,
Diuino labrador, el mundo todo,
Inzguense tus milagros y tu vida,
Tu fe, b tu caridad, y tu esperança,
Dd a Tu

a Cant. 27
Sicut liliū
interspinat
c. Cant. 2.
c. Eccl. in
offi corona
Domini.
b Vade ad
formicam,
epiger.
c Luc. 10.
Dignus est
enim merce-
narius mer-
cedem suā.
c. 2. Tim. 2
Nō corona-
bitur, nisi
qui legiti-
me certaxe-
rit.
a Rom. 6.
Si compli-
tati sumus
b Virtutes
theologicæ

*a. i. Reg. 2.
Quia Deus
scietiarum
Domini est
d Mas. 11.
2 Gene. 19.*

*Angelis
suis Deus
mandavit
de te, &c.
Matth. 18
b Gene. 21.
22. & Luc
1. & 22 Ma
2. & 3.
c Dan. 14.
& Eze 8.
d Job. 9.
Angelum
quem homi
nem existi
masti, &
Iudith. 3
& multis
in locis Sa
cre Scrip
tura. e
f Act. 22. hymnis.
g Ioann. Dias. in eius hist. ann. 1. & Eccles. in*

Tu ciencia e infusa por diuino modo
A grandes, y soberuios escondida, d
Que en igual confianza
Diran con dulce canto,
Labrador santo, el bié de tu labraça.

Seruir Angeles vimos a los hombres, a
Hechos diuinos Parafijos bellos,
Y hablar a los pastores, y a los Reyes, b
Abacuc leuantar de los cabellos, c
Ir cō Tobias, d disfraçar sus nōbres,
De Dios interpretar voces, y leyes:
Pero que tras los bueyes,
Arādo el cāpo fue se, quié lo ha visto?
Mas es que sepultar a Caterina, e
Mas es q̄ aparecerse a Pedro preso, f
O jornalero del diuino Christo,
Si el Angel os ayuda, y encamina, g
Bien se conoce en esto,
Que os galardona, y llama,
q̄ os quiere y ama, cō diuino exceso.

O campos de Madrid, q̄ a los Penfiles,
Y a los famosos de Huelva aq̄as dexa
De tã diuino labrador pisados: (Res
Y al
Eccles. Deus, qui dedisti legem Moysi.)
f Act. 22. hymnis.

g Ioann. Dias. in eius hist. ann. 1. & Eccles. in

Y al Libano oloroso auentajastes, Cht. 3. &
Llenos de Primavera, y de Abriles Eccles. 24
De siēpre frescas flores esmaltados & 39.

De vuestros verdes prados,
La folicita abeja su miel forme, Eccles. 12.
Pazca el cordero, y tiernocabricillo Breuis est
Crezca la verde yerua, el trigo rubio in volatili
Por amapola, y por zizaña enorme, bus apis,
Romero salutifero, y tomillo, &c.

Y con mayor dilubio
Des haga Mançanares a Mat. 2.
Al patrio Henares, y Alemã Danubio Vos estis
lux mudi.

Villa famosa, de los Reyes Corte (suyo
Centro de España, antiguo huesped
Preciate del Patron que mereciste,
Y deste labrador famoso tuyo,
Aúq̄ eres Corte, pues serã tu Norte a
De tus trabajos en la noche triste,
En otra Corte asiste, b
Trãformado el sayal en perlas y oro
Grã priuado del Rey, grã Cortesano
Dóde te puede hazer q̄ rica quedas, b Psal. 44
Astiti tregt
na a deu
tris tuis in
vestitu de
aurato.
His petit
author cũ
Chanane.
Matth. 15.
De meis,
qua castit
de mēsa do
minorũ suũ
rum.

Donde recoges, trigos y mercedes.

Dd 3 Y yo

Y yo Vega nacida humildemente
 En estos cãpos de tus pies pisados
 Merezca tu fauor, q̃ cõ mas gloria:
 A tu ciclo mis ombros leuantados,
 De tu vida famosa, y excelente,
 Escribe la milagrosa historia,
 Recibe esta memoria,
 Y assi seremos con igual vitoria
 (No escrita en mortal, porfido, ni a:
 Sino en humilde vidro) (zero,
 Yo el labrador gressero,
 Tu el verdadero cortesano Isidro.

FIN.

LOS

LOS LIBROS Y AVTORES

que se citan para la exornacion
desta historia.

A

S an Agustín.	Aulo Postumo.
San Ambrosio.	Alano de Rupe.
San Atanasio.	Amador Arreiz.
San Anselmo.	Aurelio Cunta.
Apocalipfi.	Aristo.
Aristoles.	Angulara.
Alberio Magno.	Apuleyo.
Alexãdro Ales. no	Alciato.
Antonio Panormita	Atquiloco.
Alfõs. Rey de España	Alemeon.
Alfõs. Rey de Napo	Alexandro.
Acta Apostolorũ (l. 3	Anaximandro.
Aulo Gelio.	Ataneo Dinosophis
Arias Montano.	B (ta
Amos.	San Basilio.
Agustín Iustiniano.	Beda.
Apiano Alexãdrino	Boccio.
Ausonio.	Brebiario Toledano
Ascomio Pediano.	Baruch.
Aymo.	Bocacio.
Ana. barfisi.	Brisonio.
Agésilao.	Bersfo.
Abacuc.	Bracmanca.

Dd 4 San

C

San Chrysostomo.
 San Cipriano. (no
 S. Cirilo Alexandri
 Cirilo Ierosolimita
 Cayo Sappheno. (no
 Catulo.
 Cornelio Nepos.
 Coronica del Cid.
 Cantica Canticorū
 Castor Durantes.
 Coronica de España
 Castor ro
 Crisipo. (Fernando
 Cronica del Rey dō
 Claudio Paracino.
 Celio Rodigino.
 Cornilio Tacito.
 Calfurnia.
 Cōstante Castrioto.
 Columela.
 Claudiano.
 Cleantes.
 D
 S. Dionisio Areopa
 Dimaseno (esta
 Daniel.
 Dion Cassio.

Diogenes Laercio.

David.

Deuteronomio.

Democrates. (co

Dionisio Alicarnas

Diodoro Siculo.

Domicio.

Dante Al gere.

Democrito.

Dareta Frigio.

E

Ezechiel.

Eusebio.

Esaias.

Estr.

Eclesiastes.

Esinas.

Egesipo.

Escoto.

Escuder.

Estacio.

Exodo.

Ezechias.

Estrabon.

Epitarmo.

Escbilo.

Emo.

Empedocles.

Era

Eracitos.

Eebio.

F

Francisco Petrarca.

Filalfo.

Fonseca.

Floro.

Fo.

G

San Gregorio.

Gregorio Niseno.

Genesis.

Guillermo Peralde.

Guerico Abad.

Gerardo.

Geronimo Menchi.

Galeno.

Godofredo.

Gregorio Tolisano.

H

San Geronimo.

El diuino Hierotso

Hieremias.

Homero.

Horacio.

Hipocrates.

Henrico Asio.

Hugo de san Vitor.

Hefido.

Hector Pinto.

Historia general de

I (España

San Juan.

Sā Ignacio Martir

San Isidro.

San Iuan Climaco.

Job.

Irineo.

Iuezes.

Iosue.

Iosepho.

Iuā Maria Terrato

Iuan Diacono.

Iuā de Mōterregio.

Iamblico.

Itatico. (nēs.

Idiota contemplacio.

Iulescas.

Iuuenal.

Iusto Lipsio.

Iuuiano Pontano.

L

San Lucas.

San Leon Papa.

Lo

Leuitio.

Laurencio Surio.

Leo Hebreo.

Lucretio.

Luis Vives.

Leuino Lemnio.

Leonardo Aretino.

Libanio Sophista.

Luzero de la tierra

Lucano. (Santa

Laurencio Vala.

Lignerio.

Laetacio Firmiano

Legionario de la Ver-

M

(gē

San Mateo.

San Marcos.

Micheas.

Magister sentent.

Matteo Vegio.

Manilio.

Minucio Felix.

Mario Aretino.

Marinco Siculo.

Matias Apostol.

Marcial Poeta.

Mucio Iustinopoli-

Macabeas. (sano.

Malacbias.

Marco Tulio Cicero.

Marullo. (ron,

Marco Varron.

Menandro.

Merlino.

Meliso Malon.

Marieta.

N

Nelemias.

Nabum.

Nicephoro.

Numeros.

Nauclero.

O

Oseas.

Orozco.

Oro Apolo.

Origenes Adamucla

Ouidio.

Olaio Mango.

P

San Pedro.

San Pablo.

S. Policarpo Mar

Platon. (ti

Philon Hebreo.

Pu

Pieri Valeriano.

Polidoro Virgilio.

Pedro Crinito.

Pedro Damiano.

S. Pedro Crisologo

Philono.

Persio.

Ptolomeo.

Purbachio.

Petrus Rabanus.

Prodicio Zco.

Plinio.

Pudencio.

Pauto.

Prouerbios.

Pomponio Mela.

Paralipomenon.

Petronio Arbiter.

Propertio.

Publio.

Pamphilo Saxo.

Policiano.

Procopie Cesarise

Pitagoras.

Peusipo.

Parmenides.

Q

Quintiliano.

Quinto Curcio.

Quinto Fabio Pi-

R

(Eter

Royes

Raniso Textor.

S

Sulpicio.

Suidas.

Seruir.

Solino.

Seneca Orador.

Seneca Tragico.

Sacrobosco.

Socrates.

Silio Italico.

Suetonio Traquilo

Salustio.

Sanazaro.

Saxon Gramatico.

Sapientie liber.

T

Santo Tomas.

Santiago.

Tobias.

Titelman.

Tibulo Teofilo.

Teofrasto.

Te

<i>Terencio.</i>	<i>Valteio.</i>
<i>Tito Labio.</i>	<i>Volaterrano.</i>
<i>Torquato Tasso.</i>	<i>Valerio Flaco.</i>
<i>Tibrenos liber.</i>	<i>Vicencio.</i>
V	<i>Villegas.</i>
<i>Vitas Patrum.</i>	X
<i>Virgilio.</i>	<i>Xenofonte.</i>
<i>Valerio de las his-</i>	Z
<i>torias escolasticas.</i>	<i>Zacharias.</i>
<i>Valerio Maximo.</i>	<i>Zenon.</i>

F I N.

EN MADRID

En la imprenta del
Reyno.

Año de 1638.



EN COMENDACION

En la ciudad de Madrid

A los

diez de Mayo

BIBLIOTECA HISTORICA MUNICIPAL



1200007065





Ayuntan



